



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO**

HISTORIA DE DOS MUNDOS

**Tesis para optar al grado de académico de Magíster en Psicología Clínica de Adultos
Daniela Labarca Berenguela**

**Director:
Javier Bassi Follari**

**Jurado:
Javier Bassi F.
Felipe Gálvez S.
Andrés Echeverría N.**

**Tesis aprobada con distinción máxima
Santiago de Chile, año 2015**

HISTORIA DE DOS MUNDOS:

Un caso particular de socialización y desviación social abordado desde el método biográfico.

Daniela Labarca B.¹
Universidad de Chile

Javier Bassi F.²
Universidad de Chile
Universidad Andrés Bello

Resumen

Esta tesis se propone indagar las condiciones y evolución de un proceso de socialización y desviación determinado, mediante la construcción de una historia de vida, en la cual se deriva desde una carrera de desviación juvenil a una de carrera profesional universitaria. La pregunta de investigación que guía esta tesis es: ¿De qué modo se desarrolla la historia de vida de un sujeto cuya trayectoria vital se desvía de un proceso de socialización determinado? Como resultado, la historia de Luis —en tanto caso excepcional— nos insta a reflexionar sobre el carácter unívoco asociado al sí mismo y las inconsistencias asociadas al encuentro entre dos mundos contrapuestos. Si bien estas inconsistencias pueden ser interpretadas como parte de un proceso de socialización fallida, un proceso de desviación social o una socialización de transformación, en este caso es posible hablar de una condición fronteriza de coexistencia entre dos trayectorias contrapuestas, lo cual nos lleva a concebir un sí mismo fluctuante y heterogéneo.

Palabras Clave: socialización, desviación social, sí mismo, historia de vida.

¹ Daniela Labarca B., Psicóloga Universidad de Chile; Magíster Psicología Clínica Adultos – Enfoque sistémico. E-mail: dlabarca@gmail.com

² Profesor Guía

La vida no es la que uno vivió,
sino la que uno recuerda y
cómo lo recuerda para contarla.

En *Vivir para contarla* de Gabriel García Márquez.

El resultado es inevitablemente insatisfactorio,
chirriante, tembloroso y mal formado:
un artefacto grandioso.

En *Tras los hechos: dos países, cuatro décadas
y un antropólogo* de Clifford Geertz.

Prefacio

Cuando entré a trabajar como psicóloga por primera vez dos cosas me impactaron: la ausencia de luz natural en las viviendas —construidas con ese propósito al privilegiar el ahorro de material y espacio— y las historias. Mi trabajo con adolescentes y sus familias implicaba entrar en sus casas y en sus vidas de un modo diferente al de la psicología aprendida en la universidad. De algún modo me hacía partícipe y observadora de lo cotidiano, de sus objetos, de las formas de relación, dándome acceso a una experiencia que el discurso más detallado no puede dar. Durante estos tres años vi tantas cosas, escuché tantas historias, me emocioné de tantos modos... Y creí firmemente que esas voces debían ser escuchadas, *yo quería compartir esas historias*. Quería exponer los casos en los que ninguna explicación teórica podía encajar. Quería contar la historia de Vicente. En ese entonces, cuando sólo planificaba el proceso de investigación que se resume en este texto, no imaginaba que todas esas historias que me habían sido confiadas a mí casi sin restricciones y de forma detallada, no se podrían utilizar para estos fines. No contaba con que esos relatos eran únicos, en el sentido de que no se volverían a repetir. Por aquellos días lo que me interesaba dilucidar era cómo un joven de inteligencia normal, de relativo éxito académico, proveniente de una familia convencional, el tercer hijo de cuatro hermanos (dos de ellos con educación universitaria), nieto de carabineros, de madre trabajadora, llegaba a implicarse en el tráfico de drogas, de tal modo que no había vuelta atrás. Vicente, de quien hablo, hoy se encuentra cumpliendo condena por homicidio. Su historia *es una historia de desviación social*.

El recorrido de Vicente es casi opuesto al de Luis, de quien compongo aquí la historia de vida, caso que también puede ser leído como una historia de desviación: ambos son caras de la misma moneda, pero sólo tendremos acceso a un lado, el que podrán apreciar en la segunda parte de esta tesis.

La mayoría de los manuales de investigación dicen que primero se define un problema teórico y luego se buscan los casos que le reflejen, sin embargo fueron las historias las que me encontraron a mí. Según Becker (2009), los investigadores serios avanzan y retroceden constantemente, pese a ello los informes de investigación rara vez reflejan estos recorridos, al contrario, parecen mantener la ilusión de que sólo hay un modo de hacer una investigación y esta es siempre *hacia adelante*. La direccionalidad de toda escritura y lectura nos mantienen en esta ilusión. Puede ser incluso que la ilusión provenga del tiempo y de su irrevocable sentido, al menos a nuestra escala. Parafraseando a Becker, esta tesis es una red o una trama antes que una línea recta, en la medida de lo posible cumple con las normas de un texto escrito para aprobar un grado académico, intentando privilegiar la historia construida a su propósito. El camino recorrido ha sido largo, siempre más largo y difícil de lo que podía imaginar. Espero disfruten de su resultado.

Indice

Introducción	1
Chile, un país desigual	2
Formulación del problema de investigación	6
Pregunta de investigación	7
Objetivo general	7
Objetivos específicos	8
PRIMERA PARTE	9
Marco teórico	10
Socialización	10
Agentes de socialización	14
Espacios de sociabilidad	20
Socialización profesionalizante	21
Desviación social	24
Teoría de la asociación diferencial	27
Marco metodológico	31
Consideraciones epistemológicas	31
Método	31
Tipo y diseño de investigación	33
Unidad de información	34
Técnicas de producción de la información	35
Técnica de análisis	36
Procedimiento	37
Validez y confiabilidad	38
Consideraciones Éticas	39
SEGUNDA PARTE	41
Historia de vida	41
Capítulo 1	43
<i>Al filo</i>	43
Capítulo 2	52
<i>Jugaba a los autos con palos</i>	52
Capítulo 3	64
<i>El muro</i>	64
Capítulo 4	88
<i>De ignorante a genio</i>	88
<i>Entrar a la “u” otra vez</i>	98

Capítulo 5	108
<i>Los negocios</i>	108
Capítulo 6	124
<i>La historia sin final</i>	124
Discusión	142
Referencias	156
ANEXOS	164
Línea de vida	165
Consentimiento informado	168
<i>Certificado Prueba de aptitud académica</i>	170
Tabla de conversión notas de enseñanza media año 1998	171
Códigos de transcripción	173
Transcripciones	174
Entrevista 1	175
Entrevista 2	184
Entrevista 3	203
Entrevista 4	233
Entrevista 5	250
Entrevista 6	269
Entrevista a la madre	278
Cuaderno de notas	293

Introducción

El orden social, en tanto producto de la actividad humana, se mantiene gracias a diferentes procesos entre los que se encuentran la *conformidad* (Grimaldi & Cardenal, 2006) y el *control social* (Berger & Luckmann, 1999). La vida en sociedad se sostiene gracias a la aceptación mayoritaria de un conjunto de normas de comportamiento. En otras palabras, la conformidad se entiende como el ajuste de la acción a la norma (Grimaldi & Cardenal, 2006). Para Merton la conformidad implica la aceptación del individuo de las metas culturales, así como también de los medios institucionalizados para alcanzarlas (Taylor, Walton & Young, 1973/1990). Este ajuste no se da de manera automática, sino que se adquiere mediante el proceso de socialización y se mantiene gracias al control social.

El control social es entendido como el conjunto de mecanismos mediante los cuales la sociedad en su conjunto instiga a los individuos a adecuarse a la norma, por una parte, y coarta la manifestación de conductas desviadas, por otra (Giner, citado en Grimaldi & Cardenal, 2006). Según Grimaldi & Cardenal (2006), pueden distinguirse tres tipos de control social: informal relacional, formal y autocontrol. El *control social informal relacional* se da entre los miembros de un grupo que comparten los mismos modos de comportamiento, es decir, se da en la vida cotidiana. Son aquellas reacciones a la desviación que refuerzan la conformidad de los grupos primarios ya que se basa en la motivación de ser aceptado por el grupo. El *control social formal* está constituido por aquellas instituciones legitimadas por la sociedad y que mediante leyes y reglamentos oficiales operan sancionando los comportamientos desviados. Por último, el *autocontrol* se constituye en el proceso de socialización, recompensando o sancionando el comportamiento mediante la autosatisfacción y la autocomplacencia o sentimientos de culpa o vergüenza.

Uno de los mecanismos más eficientes de control social es la interiorización de las normas y valores de la sociedad de la cual se forma parte. El ajuste al orden social se sustenta en la

socialización, es decir, en el proceso mediante el cual los individuos pasan a formar parte de una sociedad. La socialización se entiende como un proceso bidireccional que, junto con los resultados esperados, puede dar lugar a resultados no intencionados producto de las prácticas particulares empleadas para lograr tal fin (Grusec & Hastings, 2007). En este sentido, la socialización puede entenderse como una forma de control social y traspaso de orden institucional, una transmisión transgeneracional de la cultura, la que ciertamente no permanece estática sino que se encuentra sujeta a cambios constantes (Maccoby, 2007). El que las nuevas generaciones se comporten de manera diferente a las precedentes no debe ser visto como una socialización fallida, sino como una consecuencia del *cambio social*, una variación de las estructuras básicas de un grupo social o sociedad, un fenómeno omnipresente en la vida social (Giddens, 1991).

La *desviación social*, en tanto alejamiento de las normas mayoritariamente aceptadas, es para muchos teóricos un hecho esperable debido a la estructura de las sociedades y al mismo tiempo sienta un precedente para el cambio social (Taylor, Walton & Young, 1973/1990). Para Merton, la desviación social se debe a la integración deficiente entre metas y medios institucionalizados para conseguirlos de las sociedades actuales (Grimaldi y Cardenal, 2006). Tanto Stephenson (1990) como Maccoby (2007) señalan que la desviación social puede ser entendida como una socialización fallida, especialmente cuando se trata del problema de la delincuencia juvenil. Merton (citado en Taylor, Walton & Young, 1973/1990), por otra parte, considera la desviación social una adaptación esperable producto de habitar en un ambiente desfavorable. A continuación se desarrollan las condiciones sociales desfavorables en distintos ámbitos, contextualizando la situación nacional a partir de una de las principales características la abismante desigualdad a nivel social económico.

Chile, un país desigual

Durante el siglo XX han operado en Chile una serie de cambios en relación a aspectos políticos, económicos, demográficos y sociales, entre los cuales puede observarse una aceleración del proceso de urbanización, un mayor alfabetismo y escolarización,

disminución de la natalidad y mortalidad infantil, aumento en la esperanza de vida, entre otros (Gutiérrez & Osorio, 2008). Sin embargo, el actual modelo de desarrollo del país se caracteriza por una profunda desigualdad social. Se ha consolidado al Estado como un subsidiario, privilegiándose la privatización y el libre mercado. Según el informe 2015 para Chile de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE], el índice de Gini, que mide la desigualdad de acuerdo a la distancia entre la distribución de los ingresos en los hogares y una distribución equitativa perfecta, es de 0,5, el más alto entre los países miembros³ (OCDE, 2015). El 10% de la población chilena que pertenece al nivel socioeconómico más rico, ABC1, obtiene ingresos mensuales entre \$1.700.000 a \$3.500.000 o más, mientras que el 10% de la población nacional que pertenece al nivel más pobre, E, obtiene ingresos iguales o menores a \$160.000 (Instituto Nacional de Estadísticas [INE], 2011; Adimark, s.f.), es decir, el 10% más rico obtiene 21 veces el ingreso del 10% más pobre.

De acuerdo a la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2013 [CASEN 2013], aun cuando las cifras de pobreza en Chile han disminuido de manera sostenida (38% en 1990 a 7,8% en 2013), al medir la pobreza de manera multidimensional a partir de la carencia en un conjunto de dimensiones básicas del bienestar, tales como la educación, el trabajo, la salud y la vivienda, las cifras se mantienen altas con un 27,5% en 2009, 24,3% en 2011 y 20,4 % en 2013 de personas en situación de pobreza (CASEN, 2014).

Considerando las modificaciones en la legislación laboral y el sistema de previsión social, focalizándose la gratuidad de los servicios públicos de salud, educación y vivienda para la población en extrema pobreza (Gutiérrez & Osorio, 2008), la desigualdad se mantiene. Un ejemplo de ello es el indicador de años de vida potencialmente perdidos (AVPP) que se duplica en el quintil más pobre en relación al quintil más rico. Del mismo modo, se observa una alta segregación territorial de acuerdo a los ingresos socioeconómicos, profundizándose las brechas gracias a las políticas de transporte público de la última década (Martínez *et al.*, 2012).

³ El índice de Gini fluctúa entre 0 y 1, en el que 0 significa que todas las personas tienen el mismo nivel de ingresos y 1 representa el mayor nivel de desigualdad posible.

En materia educativa, junto con el acceso a la educación ha aumentado también la segregación socioeconómica, siendo el sistema educacional chileno el más segregado de todos los que conforman la OCDE (Martínez *et al.*, 2012). De acuerdo a la Séptima Encuesta Nacional de la Juventud realizada en 2012, el 43% de los jóvenes de nivel socioeconómico bajo no ha terminado la enseñanza media, observándose una relación positiva entre el nivel socioeconómico y el nivel educacional alcanzado: el 76% del grupo ABC1 y el 69% del C2 cursa o cursó estudios superiores, mientras que solo el 36% en el grupo C3, 21% en el D y 7% en el E (Instituto Nacional de la Juventud [INJUV], 2012).

En este sentido, si bien durante los primeros años de escolaridad no hay diferencias significativas en relación al nivel socioeconómico, conforme a los resultados de la prueba SIMCE de 4° básico, durante la educación media el nivel socioeconómico pasa a ser la variable más importante en relación al éxito académico (Martínez *et al.*, 2012). En la prueba SIMCE de 2° medio, las comunas más pobres presentan puntajes regulares y, aún cuando los puntajes aumentan relativamente poco a mayores ingresos, se produce una gran diferencia en las comunas más ricas que obtienen 50 puntos más que el grupo de comunas más próximo, tendencia que se reproduce en la Prueba de Selección Universitaria (Mayol, Araya, Azócar & Azócar, 2011). Por otra parte, en los últimos 20 años la tendencia en la educación superior es que los grupos de menores ingresos y de primera generación universitaria, aumenten su participación pero sin disponer del capital cultural, ni del apoyo institucional necesario para egresar con un título (Martínez *et al.*, 2012).

Por lo que se refiere al aumento sostenido en la matrícula para la educación superior, entre el 2007 y el 2013, se acrecentó de 735.481 a 1.114.640 de estudiantes en pregrado, tanto en educación técnica como profesional (Ministerio de Educación [MINEDUC], 2013). Sin embargo, este aumento no es equitativo, ya que se da principalmente en hombres entre los 20 y 24 años de edad pertenecientes a los grupos socioeconómicos C2 y C3. En este sentido, la proporción de jóvenes que estudian aumenta con los recursos: mientras que en el segmento socioeconómico ABC1, el 68% de jóvenes se encuentra inserto en el sistema educacional, en el grupo E solo el 32% está en esa situación (INJUV, 2012).

En relación a las expectativas de logro a partir del nivel educacional, la Encuesta Metropolitana CIES (Mayol, Araya, Azócar & Azócar, 2011) indica que a menor puntaje PSU, mayor es la expectativa de movilidad social ascendente, mientras que para quienes no dan la PSU sus expectativas de movilidad social son bajas o nulas. Concordante con ello, el 25% de los jóvenes declara que la educación sería un medio para conseguir un trabajo que les guste, 21% un medio para llegar a ser profesional, 13% para ganar más dinero y un 10% aprender más. Según el grupo socioeconómico de pertenencia, en los grupos ABC1 y C2 prevalece la expectativa por ser profesional, mientras que en los grupos C3, D y E prima idea de que la educación les permitiría conseguir un trabajo acorde a sus expectativas (INJUV, 2012).

La dificultad de la juventud para insertarse en el mundo laboral, en conjunto con el modelo económico y las expectativas de consumo, dan pie a una frustración creciente y la promoción de alternativas no lícitas (Arriagada citado en Gutiérrez & Osorio, 2008). De acuerdo a la OCDE (2015) en el año 2011 un 21,4% de los jóvenes entre 15 y 19 años y el 24,9% entre los 20 y 24 no estudia ni trabaja. La diferencia, en relación a la media de los países que integran la OCDE, se establece en el grupo etario de 15 a 19 años, que es de 8,3%. De acuerdo a las cifras de la Séptima Encuesta Nacional de la Juventud, se observa que la proporción de los jóvenes que no estudian ni trabajan aumenta a medida que el nivel socioeconómico disminuye: 15% entre los jóvenes pertenecientes a los grupos D y E, mientras que en el resto de los grupos se observan porcentajes entre el 5% y el 10% (INJUV, 2012).

En síntesis, la desigualdad en Chile se da en variados ámbitos, especialmente en las temáticas consideradas básicas para el bienestar. Debido a la temática específica de esta investigación, es que la desigualdad en el ámbito educativo se desarrolla en mayor profundidad, dando cuenta de la precaria y a veces nula integración en este ámbito de los grupos socioeconómicos más desfavorecidos. Asimismo, en los discursos académicos es común encontrar la vinculación entre la desigualdad social y la desviación juvenil (Gutiérrez & Osorio, 2008; Viscardi, 2008). En la literatura internacional, por otra parte, puede encontrarse diferentes aproximaciones al fenómeno de la delincuencia y desviación

juvenil, entendiéndola como una conducta generalizada y normativa de la adolescencia y no sólo como una consecuencia a contextos desfavorables (Le Breton, 2012; Emler, 1984, citado en Stephenson, 1990).

Formulación del problema de investigación

En Chile, las investigaciones han caracterizado a los jóvenes infractores por pertenecer a un estrato sociocultural bajo, con un contexto familiar marcado por relaciones conflictivas y violentas, antecedentes criminales y/o consumo de drogas y alcohol, lo que resulta en vivencias de infancia temprana como una experiencia negativa (Pérez-Luco, Lagos & Báez, 2012; Andrei, 2007; Mettifogo & Sepúlveda, 2005; Osorio & Viano, 2004). Otras características son el consumo de drogas, la deserción y el fracaso escolar y la pertenencia a grupos pro-infracción. Según el Servicio Nacional de Menores [SENAME], de los adolescentes con sanción por la Ley de Responsabilidad Penal Adolescente, el 59,2% sancionado en el sistema cerrado se encuentra fuera del sistema escolar, mientras que el 54,4% y el 47,9% han desertado en el sistema semicerrado y en medio libre, respectivamente. El nivel de escolaridad en tanto es del 55% en enseñanza básica y sólo 25% en enseñanza media. Por otro lado, el consumo problemático de drogas (marihuana, cocaína, pasta base), está presente en el 50% de quienes se encuentran en privación de libertad y en más del 30% en medio libre (SENAME, 2010).

En definitiva, las trayectorias vitales que involucran cursar y terminar una carrera universitaria tiene pocas probabilidades, o nulas, de converger con trayectorias de desviación juvenil. Sin embargo, debiera ser posible encontrar casos *marginales*, es decir, personas que viven en al menos dos diferentes contextos, independientemente si se ajustan a ellos o no (Bennett, 1987). De acuerdo a lo expuesto, la desviación juvenil se da como un proceso normativo en jóvenes que presentan una historia donde el delito, la violencia y el consumo de drogas se encuentran presentes y, al mismo tiempo, se encuentran aislados de modelos diferentes al desvincularse de manera temprana de otros agentes de socialización, especialmente la escuela. Sin embargo y gracias a los cambios sociales vividos en las últimas décadas, el mayor acceso a la educación posibilita la existencia de casos

marginales, dando lugar a las siguientes preguntas: ¿cuáles serían las condiciones que posibilitarían el encuentro de las trayectorias de desviación juvenil y carrera profesional? ¿Qué elementos serían necesarios en la historia de una persona en un contexto de pobreza para mantenerse en el sistema educativo hasta egresar de una carrera profesional? ¿Cuáles serían las consecuencias del ingreso a la universidad en relación a la forma de vida llevada hasta entonces? A diferencia de lo que plantea Stephenson (1990), se entiende la desviación juvenil dentro de un marco de socialización secundaria, en el cual el grupo de pares y el territorio actúan como agentes de socialización y espacio de sociabilidad respectivamente, y no se debería a una falla en el proceso de socialización normativo.

Dicho lo anterior, un desarrollo vital cuyos resultados son opuestos a lo esperado en relación a una socialización determinada, revelaría interesante información respecto de los procesos implicados en la desviación social, independiente de si la *carrera* se configura como exitosa o no. Becker (1971) señala que para el estudio de la desviación, es necesario considerar tanto aquellos que logran una carrera exitosa como aquellos que tienen un contacto fugaz, obteniendo la gama completa de casos posibles, dando lugar a conceptualizaciones teóricas no desarrolladas hasta el momento.

Esta tesis se propone indagar las condiciones y evolución de un proceso de socialización y desviación determinado, mediante la construcción de una historia de vida, en la cual la desviación deriva desde una carrera de delincuencia juvenil a una universitaria. La *pregunta de investigación* que guiará esta tesis es:

¿De qué modo se desarrolla la historia de vida de un sujeto cuya trayectoria vital se desvía de un proceso de socialización determinado?

El *objetivo general* es componer la historia de vida de un sujeto cuya trayectoria vital se desvía de un proceso de socialización determinado.

Mientras que los *objetivos específicos* corresponden a:

- i. Dar cuenta de los procesos de socialización vivenciados por el sujeto a través de la historia de vida.
- ii. Conocer el proceso de desviación social ocurrido en la historia de vida.
- iii. Comprender las condiciones que dieron lugar al proceso de desviación social en la trayectoria vital.
- iv. Comprender las condiciones actuales y cómo estas son vivenciadas por el sujeto.

Por último, la relevancia de esta investigación es que de acuerdo a las teorías existentes de socialización y desviación social, casos como el que se desea indagar, en donde pese al proceso de socialización primario y secundario, se produce un abismo entre mundos adscritos, no han sido explorados. Lo que sucede a menudo, tal como ha sido descrito hasta el momento, es que los jóvenes presentan una historia donde el delito se encuentra presente, tanto a nivel familiar como grupo de pares, encontrándose al mismo tiempo al margen de otros modelos a seguir, por lo cual, la consiguiente reproducción en sus propias trayectorias vitales de la relación con el delito es un resultado esperado. Asimismo, la metodología utilizada, si bien tiene un amplio uso en casos de desviación, marginalidad y exclusión, en la literatura revisada no fue posible hallar casos con las características asociadas, por lo cual se configura como un aporte a las temáticas señaladas. Es por ello que la historia de vida que se desarrollará en las siguientes páginas se configura como un caso atípico, opuesto a lo esperado en relación a su inserción y desempeño en el ámbito educativo, ya que no sólo ingresa y egresa con éxito de la universidad, sino que obtiene dos títulos profesionales. En este sentido, el desarrollo de esta investigación es por una parte un desafío a las teorías existentes de socialización y desviación social, cuya marginalidad ha favorecido el que casos como el descrito sean pasados por alto en la investigación sobre desviación juvenil; y por otra un reto a las concepciones de configuración unívoca y corporeizada del sí mismo.

PRIMERA PARTE

Marco teórico

El objeto de investigación de esta tesis es la composición de la historia de vida de un caso negativo respecto de las teorías de desviación y delincuencia juvenil. El objetivo es comprender las condiciones que favorecen la desviación de un sujeto en un proceso de socialización determinado. Asimismo, se entenderá la elaboración de la historia de vida como un proceso de interpretación, que se da en la construcción del relato mismo y que se actualiza cada vez, en cada narración y en cada lectura. Así, las teorías que se desarrollarán en este apartado guardan relación con los procesos de *socialización* y de *desviación social*.

Socialización

Berger y Luckmann (1999) definen *socialización* como “la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él” (p. 166). Para estos autores estar en sociedad implica participar de una dialéctica de tres momentos, donde la *externalización*, *objetivación* e *internalización* van tomando lugar. Los individuos, por tanto, no nacen miembros de la sociedad, aunque sí con una cierta predisposición, por lo que necesitan de un proceso de inducción a la dialéctica social. La inducción comienza con un proceso de internalización, en el que la subjetividad de otro resulta objetivamente accesible y llega a ser significativa, independiente de si hay o no congruencia entre ambas subjetividades. Este proceso es la base para la comprensión de los semejantes y para la “aprehensión del mundo en cuanto realidad significativa y social” (Berger & Luckmann, 1999, p. 165).

Para Giddens (1991) la socialización es el proceso mediante el cual un individuo se convierte gradualmente en una persona consciente de sí misma, un sujeto cognoscente capaz de operar en las distintas manifestaciones de la cultura en la que ha nacido. En la socialización no se absorbe pasivamente las influencias con las cuales se entra en contacto,

ya que desde el nacimiento las necesidades del niño o niña influyen en el comportamiento de los responsables de su cuidado y por ende es activo desde el principio. La socialización es también un medio para poner en contacto diferentes generaciones, ya que el nacimiento de un nuevo miembro altera la existencia de aquellos que son responsables de su crianza, ligando sus actividades por el resto de la vida de ambos. Aún cuando este proceso de aprendizaje es más intenso en la infancia y el principio de la niñez, el aprendizaje y la adaptación continúan durante todo el ciclo vital.

Niveles de socialización

Berger y Luckmann proponen tres tipos de socialización: primaria, secundaria y alternación. La *socialización primaria* es el proceso que un individuo atraviesa durante los primeros años de infancia para convertirse por medio de él en miembro de la sociedad. Esta primera inducción requiere de la identificación del niño o niña con su cuidador, lo cual involucra una carga emocional intensa debido a la relación de dependencia vital en la que el recién nacido se encuentra y en la que los *otros significativos* actúan como mediadores de la realidad. Es por ello que la realidad internalizada en la socialización primaria es aprehendida como inevitable y puede considerarse lograda si está presente gran parte del tiempo, requiriéndose de “fuertes impactos biográficos para poder desintegrar la realidad masiva internalizada en la primera infancia” (Berger & Luckmann, 1999, p. 179).

La *socialización secundaria*, a su vez, es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores de la sociedad. En este proceso ocurre la internalización de *submundos institucionales*, así como también la adquisición de roles y lenguaje específicos, es decir, “campos semánticos que estructuran interpretaciones y comportamientos de rutina dentro de un área institucional” (Berger & Luckmann, 1999, p. 175). Junto con ello se adquieren comprensiones tácitas, evaluaciones y valoraciones afectivas propias de estos campos semánticos. La socialización secundaria no requiere de la identificación con carga emocional de la socialización primaria, ya que puede proceder solamente con la identificación mutua que puede ocurrir en cualquier comunicación entre

seres humanos. La socialización secundaria, al presuponer un proceso anterior —la socialización primaria—, enfrenta un problema de coherencia entre los diferentes cuerpos de conocimiento, en los que la realidad subjetiva de la socialización secundaria es siempre más fugaz, necesitando la elaboración de técnicas especiales para “producir la identificación e inevitabilidad requeridas” (Berger & Luckmann, 1999, p. 182). Estas técnicas pueden ser intrínsecas al aprendizaje y aplicación del contenido, o pueden estar presentes de acuerdo a los intereses de quienes administran tal proceso. La socialización secundaria puede variar en su intensidad, carga afectiva y compromiso requerido, ya sea desde una inducción y aprendizaje a una carrera profesional, como el ingreso a una orden religiosa, en la que se requiere de un elaborado proceso de iniciación y noviciado, requiriendo de una transformación de la realidad conocida hasta entonces por el sujeto.

La socialización, por ende, es un proceso que nunca termina: “Toda sociedad viable debe desarrollar procedimientos de mantenimiento de la realidad para salvaguardar cierto grado de simetría entre la realidad objetiva y la subjetiva” (Berger & Luckmann, 1999, p. 185). Es por ello que los submundos institucionales vienen acompañados usualmente de un aparato legitimador, que incluye frecuentemente símbolos rituales o materiales, ya que la realidad internalizada puede verse amenazada por experiencias marginales, como recuerdos o sueños, o incluso por la amenaza de definiciones en competencia de la realidad. Es por ello que existirían dos tipos generales de mantenimiento de la realidad, según si las amenazas se dan en rutina o crisis. Específicamente, la realidad subjetiva en la vida cotidiana puede verse amenazada por experiencias marginales, como la ruptura de la rutina, sueños, distorsiones de la percepción u otros; y por las definiciones en competencia de la realidad en el contacto con otros submundos. El mecanismo que actúa en estos casos, reafirmando la realidad de la vida cotidiana es la mantención de hábitos y la constante interacción con otros: “el vehículo más importante de mantenimiento de la realidad es el diálogo” (Berger & Luckmann, 1999, p. 191). Diálogo que la mayor parte del tiempo se da de forma casual y rutinaria y, en gran medida, ocurre de forma implícita. Al perder el carácter casual, el diálogo puede indicar la ruptura de la rutina y constituirse en una amenaza para la realidad subjetiva, ya que “el lenguaje realiza un mundo, en el doble sentido de aprehenderlo y

producirlo” (Berger & Luckmann, 1999, p. 193). La mantención de la realidad subjetiva entonces requiere de un aparato conversacional continuo y coherente. Por otra parte, en las situaciones de crisis, se utilizan los mismos mecanismos, salvo que la confirmación de la realidad varía en su explicitación e intensidad, ya que estas crisis pueden darse a nivel social o individual, tales como catástrofes, muerte, etc. En estas crisis los rituales de mantenimiento de la realidad subjetiva cobran gran relevancia.

Vivir en sociedad, por tanto, implica un proceso constante de modificación de la realidad subjetiva. En la realidad contemporánea, los individuos se ven comúnmente desafiados por transformaciones parciales en las que sólo una parte de la realidad se reinterpreta, esto los enfrenta al problema de la coherencia en la medida en la cual la asociación con personas del pasado continúa existiendo en conjunto con las antiguas definiciones de la realidad. Un ejemplo de ello es el fenómeno de *movilidad social*, en la que los otros significativos deben estar de acuerdo con las nuevas interpretaciones y cambios conductuales, garantizando la continuidad biográfica y la coherencia.

El caso extremo de modificación de la realidad subjetiva es la *alternación*, proceso de socialización en el cual el cambio es casi total (Berger & Luckmann, 1999). Dado que mediante este proceso los agentes socializadores buscan cambiar radicalmente la realidad subjetiva del individuo en su vida posterior, es necesario adoptar la afectividad típica de la infancia. Este proceso requiere de resocializaciones semejantes a la socialización primaria, en las que es necesario el desmantelamiento de la socialización anterior, lo cual requiere de una estructura de plausibilidad que debe ser mediatizada por otros significativos, con quienes el individuo debe identificarse afectivamente y reproducir la dependencia infantil. Entre los agentes socializadores y el individuo se debe mantener una vinculación intensa y frecuente, en la que las personas e ideas que discrepan con esta nueva realidad conversacional deben evitarse sistemáticamente, implicando la ruptura con los otros significativos. Esto implica la existencia de un aparato legitimador, tanto para la nueva realidad como para las etapas que se atraviesan para llegar a ella, reinterpretando el pasado de forma tal que los acontecimientos se explican como si hubiesen conducido a la nueva realidad, observándose entonces una ruptura biográfica y al mismo tiempo, una

reorganización del aparato conversacional. Un ejemplo de esto es la conversión religiosa y el adoctrinamiento político.

Finalmente una última apreciación teórica sería que tal como existiría un continuo entre las resocialización leve y la total, también puede identificarse uno entre una socialización exitosa y una deficiente, en la que los polos serían inaccesibles. Los procesos de cambio social ocurren cuando los deficientemente socializados se agrupan y comparten antidefiniciones de realidad e identidad, creando estructuras de plausibilidad que las sustentan.

Agentes de socialización

La socialización en cuanto proceso es posible gracias a los agentes de socialización, es decir, todas aquellas personas e instituciones que, de forma directa o indirecta, se ocupan de la interiorización de la estructura social en los nuevos miembros de la sociedad (Larrañaga, Yubero & Bodoque, 2006). Los principales agentes de socialización son la familia, la escuela y el grupo de pares (Alarcón, 2012).

La familia, de acuerdo a los niveles de socialización propuestos por Berger & Luckmann (1999), corresponde a la socialización primaria, siendo considerada como la primera fuente de integración en lo social, tanto en lo que respecta a los aprendizajes de aquello que se considera necesario para vivir en sociedad (no olvidando aquellos procesos básicos de desarrollo y necesidades vitales), así como también la institución mediante la cual se accede y se es reconocido desde los dispositivos de control social (Alarcón, 2012; Musitu, Estévez, Jiménez & Herrero, 2007; Larrañaga, Yubero & Bodoque, 2006; Dávila, 2005). En cuanto agente socializador, la familia corresponde a un grupo primario, ya que puede ser entendida como un microgrupo en donde la interacción es directa y profunda, en cuanto a contenidos, e informal y difusa en relación a los roles y las formas de interacción. Asimismo, su meta sería interna, pues “los beneficios de la acción recaen sobre el propio grupo ya que en la

familia se obtiene la afirmación y desarrollo de la subjetividad de sus componentes en solidaridad” (Cooley, 1964 citado en Alarcón, 2012, p. 73).

Según Musitu, Estévez, Jiménez y Herrero (2007) la socialización comprende dos aspectos fundamentales: *contenido* y *forma*. El contenido (qué es lo que se transmite) hace referencia a los valores inculcados en la familia, mientras que el aspecto formal (cómo se transmite) se conoce con el nombre de *disciplina familiar o estilos parentales* y se refiere a las estrategias y mecanismos que utilizan los padres para transmitir los contenidos de la socialización. Se han desarrollado diversas tipologías de estilos parentales—las que no serán abordadas en este trabajo— que pueden definirse como una constelación de actitudes hacia los hijos, que consideradas en su conjunto crean un clima emocional en el que se expresan las conductas de los padres, encontrándose íntimamente relacionados con el contexto cultural en el que se encuentra la familia.

Otra perspectiva en relación a la socialización en la familia hace énfasis en que tanto padres como hijos son agentes activos en la socialización, ya que ambos tienen la capacidad de iniciar acciones con un propósito y elegir de manera estratégica métodos para influenciar la conducta del otro, así como también de afirmarse a sí mismos y resistir las demandas que amenacen su autonomía (Kuczynski & Parkin, 2007). Las investigaciones hasta el momento se han enfocado en la perspectiva de un agente por vez, ya sea en padres o hijos, y no en el análisis bidireccional en los procesos de socialización, ya que también los padres se encuentran activamente participando de procesos de socialización y desarrollo durante la crianza de sus hijos (Kuczynski & Parkin, 2007).

Otro agente de socialización de gran importancia es la escuela, que se constituye como el primer sistema formal en el cual participan niños y adolescentes (Musitu, Moreno & Martínez, 2005), desde muy temprana edad y por un largo periodo de tiempo⁴ (Darmon, 2010). La institución escolar puede ser concebida tanto como una socialización secundaria como primaria. Según Darmon (2010) la escuela es una institución socializadora primaria

⁴ Desde 2003 se establece la obligatoriedad de la educación media (Ley n° 19.876, 2003), aumentando a doce años la educación obligatoria en Chile y 2004 entra en vigencia el régimen de jornada escolar completa (Ley n° 19.532, 2004) lo cual aumenta el tiempo diario de permanencia en la escuela.

debido al temprano ingreso de los infantes a la sala cuna, dando paso a una socialización primaria plural, ya que se daría simultáneamente al interior de la familia y en la sala cuna. Por otra parte y de acuerdo a los criterios de Berger y Luckmann (1999), la escuela sería un agente de socialización secundario, ya que no cumpliría, al menos en la educación primaria y secundaria, con el criterio de dependencia física y emocional del infante. La escuela, en cuanto institución social, se rige por una serie de normas, las que representan tanto la cultura del centro educativo como la estructura de la sociedad (Alarcón, 2012; Musitu, Moreno & Martínez, 2005). Es en este contexto que se transmiten los “contenidos, valores y actitudes que se consideran esenciales para el desarrollo del individuo, se interactúa con otros adultos y se desarrollan las relaciones de amistad” (Alarcón, 2012, p. 81). Luhmann considera que la principal función de los sistemas educativos es “la socialización de los individuos en un entorno adecuado para la futura participación en otros sistemas sociales” (Luhmann, 1998 citado en Pérez-Agote, 2010, p. 31).

Para Pérez-Agote (2010), la distinción entre socialización y educación, es que la socialización es un fin en sí mismo, mientras que la educación sería un sistema social cuya función es transformar personas —en conjunto con otros sistemas— por medio de carreras profesionales. Mientras más compleja es la sociedad más necesaria es esta función, dado que el individuo participa en sistemas sociales que requieren mayor calificación. La educación formal, por ende, es un proceso de socialización fundado en el conformismo social, en el que sus agentes de socialización inhiben o estimulan determinados comportamientos y transmiten aquellos contenidos que son considerados importantes (Paterna, Martínez & Vera, 2003 citados en Alarcón, 2012).

Los efectos de la socialización serían inevitables al funcionar como el curriculum oculto que no puede ser contrarrestado por los contenidos del plan de estudios, cuyo fin sería evitar la oposición a la educación. Para Luhmann, la idea de socialización en cuanto proceso de ajuste de la acción a la estructura, debe sustituirse por la de autosocialización, en la que la comunicación en cuanto actúa, socializa (Pfeilstetter, 2012). De ahí surge la idea de que la escuela socializa para la escuela, ya que lo que los individuos adquieren en las instituciones escolares como resultado del proceso de socialización es la capacidad de

desenvolverse en un submundo “escolar”. Si los resultados de esa socialización son transferibles a otros sistemas es una pregunta que debe ser respondida. Asimismo se configuraría en una alternativa entre desviación y conformidad, que la comunicación reproduciría de forma constante, ya que algunos de sus agentes transmiten un universo cultural que es disonante respecto del transmitido por otros agentes (Pérez-Agote, 2010).

Es en la adolescencia que ocurre un cambio en los jóvenes, intensificándose el interés por las relaciones interpersonales, en especial con el grupo de pares que se constituye como un espacio informal, donde las relaciones se dan de un modo más próximo y horizontal y se comparten sentimientos, pensamientos, expectativas de futuro e información respecto de temas tabú (Musitu, Estévez, Jiménez y Herrero, 2007; Alarcón, 2012) y, al mismo tiempo, proporciona la oportunidad para hallar compañerismo, ayuda, diversión, intimidad, novedad e instrucción, por un lado, y desafíos, conflicto, victimización y rechazo por otro (Bukowski, Brendgen & Vitaro, 2007). El grupo de amigos también proporciona un espacio en el cual desarrollar la identidad, a la vez que un sentido de pertenencia y el ensayo de roles y valores, reforzándolas por medio de características tales como territorialidad, lenguaje, peinado, vestimenta, señales distintivas y de relaciones afectivas (Salazar & Jaramillo, 1992 citado en Alarcón, 2012).

Otra característica importante del grupo de pares, es que a diferencia de lo que sucede con la familia y escuela, la participación es voluntaria, se puede pertenecer a uno o más grupos de forma simultánea y el grado de participación puede variar en función de los intereses (Bukowski, Brendgen & Vitaro, 2007; Alarcón, 2012). Otro aspecto a considerar en el grupo de pares es la variación de sus valores e intereses a medida que los miembros del grupo crecen, siendo menos similares a los familiares a medida que pasa el tiempo (Alarcón, 2012), los grupos pueden tener más o menos definidos sus límites y normas, las cuales pueden ir emergiendo a medida que los integrantes varían teniendo características de organizaciones jerárquicas y cohesividad (Bukowski, Brendgen & Vitaro, 2007). Si bien Bukowski, Brendgen & Vitaro (2007) señalan que se ha estudiado relativamente poco los procesos específicos mediante los cuales como los grupos de pares tienen sus efectos, la

investigación se ha enfocado en los efectos negativos de la socialización de pares, tales como rechazo y desviación juvenil.

En relación a la socialización de pares y la desviación juvenil, Farrington (citado en Redondo & Andrés, 2009) distingue tres momentos de las carreras delictivas: inicio, persistencia y abandono. El inicio dependería de la mayor influencia sobre el joven que adquieren los amigos, especialmente en la adolescencia, lo cual aumenta su motivación por una mayor estimulación, la obtención de dinero y otros bienes materiales junto a la mayor consideración grupal. Esto incrementa también la posibilidad de imitación de métodos ilegales y se multiplican las oportunidades para el delito, creciendo la utilidad esperada de las acciones ilícitas. La persistencia en el delito va a depender de lo estable que se presenten las tendencias antisociales, como resultado de un proceso de aprendizaje intensivo y prolongado. Por último, el abandono de la carrera delictiva se producirá en la medida en que el joven mejore sus habilidades para la satisfacción de sus objetivos y deseos por medios legales y aumenten sus vínculos afectivos con parejas no antisociales, lo que suele ocurrir al final de la adolescencia o en las primeras etapas de la vida adulta.

Le Breton (2012), por su parte, examina el fenómeno de la violencia y delincuencia juvenil entendiéndole como una búsqueda de tope o límite simbólico, que tiene lugar en la moratoria de la adolescencia. Estas conductas serían abandonadas por la mayoría al entrar a la adultez, al encontrar una relación de pareja estable y/o tener un hijo. Le Breton realiza su investigación particularmente con inmigrantes, dando gran relevancia a la socialización grupal, en la cual habría un juego constante de dominación para saber quién es el más fuerte y quién el más débil. La vivencia de la exclusión en tanto sufrimiento irremediable, a pesar de los esfuerzos realizados por salir del territorio estigmatizado, se enfrenta mediante el reconocimiento de los otros en el entorno grupal, como algo preciado que no se desea perder. El territorio en tanto se visualiza como recurso de identidad, y se encuentra organizado de acuerdo a reglas tácitas, entre las que surgen los modelos de virilidad: se debe probar constantemente quién es el más fuerte, en tanto cubre la necesidad de respeto como una invocación permanente a ser reconocido. El autor vislumbra la delincuencia juvenil como un modo de alcanzar el consumo, en tanto valor universal, y obtener

reputación, sin explorar adolescentes que se identifiquen con la delincuencia, sino que más bien conductas delictivas de ocasión. El desfase entre los códigos de comportamientos de los jóvenes y los exigidos por las instituciones lo cual es fuente de conflictos, haciendo difícil la necesaria vinculación para los procesos de socialización, ya que los vínculos estarían basados en la desconfianza y el rechazo.

Emler (1984, citado en Stephenson, 1990) concibe la delincuencia como una dimensión conductual generalizada y cuya distribución es variada en diferentes grupos, las diferencias individuales en tanto, serían mayores en aquellos casos de conductas negativas graves. La conceptualización de Emler es coincidente con la de Le Breton al entender la delincuencia como manejo de la reputación, ya que la delincuencia sería empleada por los adolescentes de forma estratégica para conseguir reputación en el grupo de pares, esta reputación sería una vía alternativa al éxito escolar, lo cual sería atractivo para la gran mayoría de los jóvenes. Esta conceptualización de la delincuencia requiere que los actos delictivos sean cometidos con una audiencia, incluso el autor señala que la organización escolar contribuye a la delincuencia, al disponer de éxito sólo para algunos casos y excluir a otros.

Como muchos autores observan, aunque gran parte de los delincuentes adultos fueron alguna vez delincuentes juveniles, la mayoría de los delincuentes juveniles no llegan a la adultez cometiendo delitos (McNeill, 2012; Loeber, Farrington & Redondo, 2011; Garrido, 2008). En este sentido es importante revisar el concepto de *desistimiento* de la carrera delictiva, entendido como “un proceso que mueve a alguien desde la conducta delictiva hasta la abstinencia en el delito, y que tal conducta de ausencia del delito (o, en otras palabras, el hecho de ‘desistir’) nunca termina. Así, en lugar de esta cesación abrupta se produce un cambio tanto en la tasa como en la frecuencia de la conducta delictiva, y de este modo podemos decir que el cambio gradual constituye el proceso de desistimiento” (Garrido, 2008, p. 5). Según Loeber, Farrington y Redondo (2011), el paso a la mayoría de edad como hito cronológico no se observa relevante en los distintos estudios sobre desistimiento. En este proceso, son de vital importancia los vínculos sociales con familiares y parejas no involucradas en la actividad delictiva, así como también los hitos de vida, tales como el ser padre, el servicio militar, encontrar pareja estable, etc. Entendiendo estos

vínculos como una forma de control social informal de “instituciones sociales que unen al individuo a la conducta prosocial” (Garrido, 2008, p. 5) y al mismo tiempo facilitan el desarrollo de un autoconcepto prosocial, identificando un antes y un después tanto en sus pensamientos como sentimientos respecto del delito.

Espacios de sociabilidad

Los espacios de sociabilidad propuestos por Rebolledo son entendidos como “los lugares en los cuales se aprende tanto a relacionarse con otros como a conocerse a sí mismo” (Rebolledo, 1998, p. 8). Para los niños y jóvenes, así como también para todo aquel que se vea inmerso en un nuevo submundo, los espacios de sociabilidad son al mismo tiempo espacios de socialización. Las definiciones de dominios y ámbitos diferenciados según género, posibilitan el que los espacios de sociabilidad sean impregnados por los valores asignados a lo masculino y femenino, lo que también implica modos de relacionarse diferenciales según se trate de un hombre o una mujer. Tres de los espacios de sociabilidad más importantes analizados por Rebolledo son el barrio, la calle y la casa.

El barrio, opera como mediador entre el espacio privado e íntimo de la casa y el espacio público de la ciudad, en él transcurre el día a día de los sujetos, lugar de residencia y de encuentro con los pares, proporcionando un lugar que da identidad y sentido de pertenencia a los sujetos que lo habitan. Frecuentemente es el primer espacio externo a la casa en el que los niños se desenvuelven, pero las vivencias asociadas al barrio están fuertemente relacionadas con el nivel socioeconómico y el género, siendo más extensas en su conjunto las del nivel socioeconómico bajo que del medio y la de los niños que de las niñas. El club deportivo y el club de fútbol, forman parte de las actividades e identidad barrial, situándose, el primero como un eje de inclusión, tanto al organizar actividades abiertas a los vecinos, como por aceptar a hombres y mujeres en sus actividades. En el club de fútbol en cambio, se puede observar una dinámica de exclusividad para sus miembros, en la gran mayoría de los casos únicamente varones.

La calle es el espacio abierto y un lugar de iniciación en temáticas como el sexo, la política y la muerte, por definición cultural es un espacio masculino donde niños y jóvenes aprenden a ser hombres. Frecuentemente explorada en compañía de pares, representa en la adolescencia la libertad y la posibilidad de moverse de un lado a otro, conociendo la ciudad. El acceso al mundo laboral de los niños en contextos de pobreza representa también la posibilidad de deambular por las calles y conocer la ciudad. La clase media y alta, en cambio, reciben mayor control de padres y escuela, teniendo restringidos los horarios para deambular por la ciudad. En cuanto al género, la calle estaría aún más restringida para las mujeres, por entenderse como una fuente de peligros y tentaciones.

La casa en tanto completa la triada, siendo un espacio íntimo y privado, en cuyo interior también se vivencian estructuraciones de género, dejando los espacios claramente delimitados para hombres y mujeres en relación a los roles que juegan en ellos.

Socialización profesionalizante

Dado que los procesos de socialización se dan a lo largo de toda la vida, un ámbito importante de la etapa adulta es la *socialización profesional*, proceso mediante el cual un individuo llega a formar parte de una profesión determinada (Darmon, 2010). Para Darmon se da tanto a nivel formal, en la escuela secundaria, estudios terciarios y práctica profesional, como informal en el contacto con otros profesionales y en el quehacer mismo de la profesión. Dado que la socialización profesional puede ser confundida con la educación, Merton (citado en Darmon, 2010) insiste en el carácter indirecto de la socialización en el que los valores, actitudes y modos de comportamiento son adquiridos en tanto productos derivados de la interacción con profesores y colegas. En el estudio de la socialización profesional de médicos, Merton desarrolla el concepto de *socialización anticipatoria*, en el que los individuos son socializados en un grupo aunque no pertenezcan a él gracias a su deseo de pertenecer al *grupo de referencia*. El adoptar de manera anticipada la cultura del grupo de referencia, permitiría ingresar o, en otras palabras, si el

grupo en cuestión es suficientemente permeable la movilidad social hacia él se da sin problemas.

Al igual que Merton, Everett Hughes investigó la socialización en la profesión médica, utilizando el concepto de *otros significativos* para designar a las personas que son particularmente importantes en la socialización secundaria de un individuo (Darmon, 2010). A diferencia de los otros significativos en la socialización primaria, la propuesta de Hughes los considera diversos y variables, ya que pueden ocupar diferentes roles en el submundo profesional, así como también cambiar a través del tiempo y la situación, diferenciándose de este modo de la propuesta teórica de Berger y Luckmann. Al mismo tiempo, Hughes toma distancia de la propuesta de Merton al incorporar el concepto de *perspectiva*, en cuanto conjunto de ideas y acciones habituales a determinadas situaciones y producto de la socialización.

En relación a la socialización de la profesión médica, Hughes distingue más de una perspectiva provisoria que se va sucediendo en los años de estudio y práctica médica. Entre ellos se puede nombrar “el esfuerzo por aprender todo” que pasa a “la imposibilidad de aprender todo”. En este sentido, la institución de educación y el resultado de su socialización no sería profesionalizante ni prepararía a los estudiantes para ejercer su rol profesional, sino que más bien sería una institución escolar que los incorporaría a una condición de estudiantes específica. Por lo que se refiere a la interacción entre socialización primaria y secundaria, Hughes la entendería como una coexistencia basada en la emergencia y estabilización de las perspectivas. Las nuevas perspectivas aparecerían cuando la situación lo exigiera, en otras palabras, cuando las perspectivas precedentes fueran insuficientes para servir de guía en una situación problemática. Para Hughes es sólo en el desajuste frente a una situación problemática que las nuevas perspectivas emergen, volviéndose estables cuando la situación problemática se reproduce tantas veces que para la persona se vuelve un modo de actuar en el entorno.

Darmon (2010) expone que la distinción entre socialización primaria y secundaria es sólo analítica, ya que no habría una discontinuidad ni un límite claro, tanto temporal como de

agentes socializadores, entre ambas. La sociedad, en cuanto agente modelador y transformador de los individuos, estaría siempre presente y de manera continua. De la concepción de la socialización como un proceso continuo, que se da de manera constante y sin límites claros, surge la pregunta respecto de los modos de coexistencia de estos, ya sea que produzcan o no una transformación en el individuo. Bourdieu y Passeron (Darmon, 2010) plantean los conceptos de *fortalecimiento*, *conversión* y *transformación*. La socialización de fortalecimiento refiere a aquellos modelajes en los cuales en el individuo no requiere de una transformación, sino que sus productos se van concatenando, un ejemplo de ello es la socialización de género, la cual se da en diferentes ambientes de forma paralela o sucesiva. La socialización de conversión, es el polo opuesto, ya que es concebida como una transformación radical, bajo el modelo de la conversión religiosa, un cambio profundo y con características similares a lo ocurrido en la socialización primaria, en otras palabras, la *alternación* de Berger y Luckmann. La socialización de transformación en tanto, son aquellos procesos que implican una transformación del individuo limitada, ya que no llega a ser una conversión y sus efectos son limitados tanto temporal como espacialmente a los dominios de socialización.

Hasta aquí he expuesto las aproximaciones teóricas de la socialización más relevantes al problema de investigación. De ello se desprende que en la vida de un individuo se dan múltiples procesos de socialización, los que pueden ser consecutivos o simultáneos. Cada proceso tiene un resultado esperado, el que puede ser o no coherente con los otros procesos de socialización que el sujeto ha atravesado. Mientras mayor el grado de coherencia, menor es la probabilidad de experimentar quiebres en el sentido de realidad de los submundos de pertenencia. El desajuste entre el resultado y una socialización determinada puede ser leído como una falla en el proceso, o como a continuación se desarrolla como un proceso de desviación social.

Desviación social

Según Morales y Huici (2000, citados en Larrañaga, Yubero, & Bodoque, 2006) uno de los mayores problemas que puede enfrentar un grupo, es el que nuevos miembros logren adquirir las conductas apropiadas para lograr la conformidad social, entendida como el ajuste de la acción a la norma (Grimaldi & Cardenal, 2006). De ahí la importancia que en sociología ha sido depositada en el estudio y teorización sobre los procesos de desviación social. Según Pfuhl y Stuart (1993) hay numerosas formas de entender la desviación social, quiénes la realizan, qué la causa y qué se debe hacer al respecto. Entre los científicos sociales las explicaciones más populares referentes a las conductas de quebrantamiento de reglas, asumen que son el resultado de fuerzas o condiciones que compelen a las personas a comportarse de ciertas formas. Estas fuerzas son vistas como partes del mundo real y se ubicarían ya sea al interior de los individuos o en su ambiente (Pfuhl & Stuart, 1993). A diferencia de ello, Becker en su libro *Los extraños* (1971), critica la aceptación que en los estudios y teorizaciones se ha hecho de las premisas en relación a la desviación, a saber: a) que existe algo intrínsecamente desviado o cualitativamente distinto sobre los actos que rompen o parecen romper las reglas sociales; y b) que el acto desviado se produce debido a alguna característica de la persona que lo realiza, lo cual hace que sea inevitable o necesario de hacer. Según Becker los científicos habitualmente no cuestionan la etiqueta de desviado cuando se aplica a actos particulares o a personas, aceptando los valores del grupo de pertenencia sin cuestionamiento.

Becker (1971) introduce el concepto de *outsider* para referirse a la desviación, extrayendo dos acepciones de él. Ya que en todos los grupos sociales se producen reglas y se intenta al mismo tiempo y bajo algunas circunstancias hacerlas cumplir, definiendo las situaciones y los tipos de conductas apropiadas, especificando algunas acciones como correctas y prohibiendo otras como incorrectas. Cuando una regla se hace cumplir, la persona que se supone la ha roto puede ser visto como un tipo especial de persona, alguien en quien no se puede confiar para vivir las normas acordadas por el grupo considerándole un extraño, he aquí la primera acepción. No obstante, la persona que tiene la etiqueta de un extraño puede tener una visión diferente, ya que puede no aceptar la norma por la que está siendo juzgado

y puede no considerar a aquellos que lo juzgan como competentes o con derecho legítimo de hacerlo. Por lo tanto, la segunda acepción del término surge ya que los quebrantadores de normas pueden sentir a sus jueces como extraños. Las reglas pueden ser de varios tipos, pueden estar formalmente aprobadas en leyes, y en este caso el poder policíaco del estado puede ser utilizado para hacerlas cumplir. En otros casos, en los cuales las reglas son informales, representan acuerdos recién alcanzados o relativos a sanciones de la edad y de la tradición, las normas de este tipo son aplicadas por sanciones informales de diversa índole.

La propuesta de Becker (1971) es que la desviación no es una cualidad simple, presente en algunos tipos de comportamiento y ausente en otros, sino que es el producto de un proceso que involucra las respuestas de otras personas en la situación. Becker define la desviación como “una transacción que tiene lugar entre un grupo social y un individuo que es considerado por dicho grupo como un transgresor a las reglas” (Becker, 1971, p. 20). El mismo comportamiento puede ser una infracción de las reglas en una ocasión y no en otra, puede ser una infracción cuando es realizada por una persona, pero no cuando es cometido por otra, algunas reglas son rotas con impunidad, otras no. En resumen, si un acto dado es desviado o no depende en parte de la naturaleza del acto, en tanto viola o no alguna regla; y en parte en lo que otras personas hacen al respecto.

Según Becker (1971) existirían grados de desviación, ya que una persona puede pertenecer a varios grupos de forma simultánea, por lo que es probable que ciertas reglas sean contradictorias entre sí, y por ende habría ambigüedad al momento de decidir cuáles reglas serán tomadas en cuenta para juzgar la conducta. Debido a que las reglas son creadas por grupos sociales específicos las reglas sociales no son aceptadas universalmente, la actitud ante las regla es variable, tanto al interior del grupo como en el resto de la sociedad.

En lo relativo a los tipos de desviación, Becker (1971) señala que los patrones conductuales se desarrollan en una secuencia ordenada, dando paso al concepto de *carrera*: “secuencia de movimientos realizados desde una posición a otra en un sistema ocupacional por cualquier individuo que trabaja en ese sistema” (Becker, 1971, p. 33). Las contingencias de

carrera a su vez, son aquellos factores de los cuales depende la movilidad, tanto de las estructuras sociales como los cambios en las perspectivas, motivaciones y deseos del individuo. Taylor y Bogdan, por su parte, definen carrera como la “secuencia de posiciones sociales que las personas ocupan a través de sus vidas y las definiciones cambiantes de sí mismas y de su mundo que sustentan en las diversas etapas de una secuencia” (Taylor & Bogdan, 1994, p. 172).

En cuanto a las carreras se puede señalar que el desarrollo normal o esperado es aquel en el que una persona va adquiriendo una serie de compromisos, cada vez mayores, con las normas e instituciones convencionales. En una carrera desviada, en cambio, el primer paso es la comisión de un acto no conformista. El realizar un acto desviado podría comprometer varios intereses al mismo tiempo, en los cuales se ha involucrado tiempo, esfuerzo, compromiso, etc. Un momento crucial para pasar a un patrón estable de conducta desviada es la experiencia de ser descubierto y calificado como desviado públicamente. Lo que conlleva un cambio drástico en la identidad pública del individuo, afectando tanto su participación social como la imagen que tiene de sí, exponiendo a la persona a ser considerado desviado o indeseable en otros aspectos, distintos de la conducta cometida. Según Becker el ser desviado es un status principal que controla a todos los demás en el que “el individuo aprende a participar en una subcultura organizada alrededor de una actividad desviada en particular” (Becker, 1971, p. 37). La *subcultura* se caracteriza por desafiar a la cultura hegemónica (Arce, 2008), teniendo una escala de valores diferencial. En contraposición, la *contracultura* es un rechazo general a cultura dominante (Wolfgang & Ferracuti, 1971).

Un paso definitivo en la carrera de desviación es el ingreso a un grupo organizado de conducta desviada. Lo cual tiene tres implicancias: a) Acceso a la racionalización grupal de la conducta desviada; b) Se aprende a desarrollar la actitud desviada con un mínimo de problemas; y c) Repudio general a las reglas, las instituciones y el mundo convencional (Becker, 1971).

Según Becker (1971) existirían 4 tipos de comportamiento en relación a la desviación y a si son o no percibidos como desviados. Es así como, tal como muestra el cuadro n°1, de acuerdo a quien percibe la conducta pueden darse dos conductas desviadas, una acusada falsamente, ya que se da conforme a las normas pero es percibida como desviada y la conducta desviada pura, que transgrede las normas y al mismo tiempo es percibida como tal. La conducta desviada secreta es aquella que transgrede la norma pero no es percibida como desviada y por último la conducta conforme, que actúa de forma convencional y es percibida como tal.

	<i>Conducta obediente</i>	<i>Conducta transgresora</i>
<i>Percibida como desviada</i>	Acusada falsamente	Desviada pura
<i>No percibida como desviada</i>	Conformista	Desviada secreta

Cuadro n°1

Teoría de la asociación diferencial

A continuación se revisará la *Teoría de la asociación diferencial* debido a que su enfoque centrado el aprendizaje guarda relación con el problema de investigación propuesto, ya que dado un proceso de socialización determinado cuyos resultados no son los esperados, y por ende se distingue un proceso de desviación social, si bien comúnmente se entiende la desviación con una valoración moralmente negativa, no siempre se da de este modo, es posible, tal como ocurre en el caso analizado en esta investigación, que la desviación se desde una posición transgresora o marginal a uno conforme.

La *Teoría de la Asociación diferencial* de Edwin Sutherland (1937/1988) sitúa la etiología de la criminalidad en el aprendizaje, gracias al contacto con grupos primarios que presentan subculturas asociadas a la delincuencia. Este aprendizaje incluye tanto aspectos técnicos de comisión del delito como las motivaciones, actitudes y cogniciones asociadas. Este aprendizaje estaría facilitado por el aislamiento de patrones anticriminales. A diferencia de otras teorías, descarta explicaciones asociadas a la pobreza, aprendizaje por imitación, áreas ecológicas o psicopatologías (Cooper, 2002; Taylor, Walton y Young, 1973/1990). Al mismo tiempo, considera la delincuencia como una profesión más en la vida social, ya que comparte características como habilidad técnica, modo de comportarse, espíritu de equipo, modo de vida y organización (Sutherland, 1937/1988).

Esta teoría propone que la conducta criminal es aprendida, y por ende el individuo debe recibir entrenamiento. Este aprendizaje se da en interacción con otras personas, por medio de comunicación verbal y no verbal, al interior de grupos de carácter primario e incluye técnicas de comisión, internalización de motivaciones, actitudes y racionalizaciones específicas. Esto quiere decir que se llega a ser delincuente por medio del aprendizaje e internalización de un exceso de definiciones favorables hacia la violación de la ley, en relación a una menor cantidad de definiciones desfavorables hacia ellas, constituyéndose este proceso en la asociación diferencial, que puede variar en frecuencia, duración e intensidad. Este proceso ocurre por contacto y asociación con patrones criminales y aislamiento de patrones anticriminales, incluyendo todos los mecanismos de aprendizaje (Taylor, Walton y Young, 1973/1990). La eficacia de este aprendizaje se da en función de la frecuencia, duración, prioridad e intensidad de la asociación diferencial.

En este apartado se han revisado teorías relacionadas con los procesos de *socialización* y *desviación social*. De acuerdo a Berger y Luckmann, se entiende *socialización* como la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él, proceso que se lleva a cabo durante toda la vida de un sujeto. Además, se consideran diferentes niveles de socialización: *primaria*, *secundaria* y *alternación*, así

como también *agentes de socialización*, tales como escuela, grupo de pares, familia, entre otros.

Dos conceptos relevantes para el desarrollo de esta investigación son la *socialización profesional*, la cual se entiende como el proceso mediante el cual un individuo llega a formar parte de una profesión determinada, y la *socialización de transformación*, que refiere a aquellos procesos que implican una transformación del individuo limitada, ya que no llega a ser una *conversión* o *alternación*, por tanto sus efectos son limitados temporal y espacialmente a los dominios de socialización.

De acuerdo a los antecedentes teóricos expuestos, durante la vida de un individuo ocurren múltiples procesos de socialización, los que pueden darse de forma consecutiva o simultánea. Cada proceso implica un resultado esperado, lo cual puede ser o no coherente con los otros resultados de los procesos de socialización que el sujeto ha atravesado. Mientras mayor el grado de coherencia los submundos en los que ha sido socializado, menor es la probabilidad de experimentar quiebres en el sentido de realidad. La existencia de un desajuste entre el resultado y una socialización determinada puede entenderse como una falla en el proceso, o como un proceso de desviación social.

En cuanto a las teorías de *desviación social*, se revisaron las propuestas de Becker y Sutherland. Becker entiende el proceso de *desviación social* como una transacción que tiene lugar entre un grupo social y un individuo, este último es considerado por dicho grupo como un transgresor a las reglas. El que un acto dado sea considerado como desviado o no, depende de la naturaleza del acto, si transgrede alguna regla y de lo que otras personas hacen al respecto. Una consideración importante es que existirían grados de desviación, ya que se puede pertenecer a varios grupos de forma simultánea, por lo que es muy probable que ciertas reglas sean contradictorias entre sí, dando paso a una ambigüedad al momento de decidir cuáles reglas serán tomadas en cuenta para juzgar una determinada conducta. Dado que las reglas sociales no son aceptadas universalmente, las actitudes ante las reglas puede ser variable, tanto al interior de un grupo como en el resto de la sociedad.

Finalmente, Sutherland propone en la teoría de la *Asociación diferencial*, que la conducta criminal es aprendida en la interacción con otras personas al interior de grupos de carácter primario. El aprendizaje incluye técnicas de comisión, internalización de motivaciones, actitudes y racionalizaciones específicas. Para Sutherland se llega a ser delincuente por medio del aprendizaje e internalización de una abundancia de definiciones favorables hacia la violación de la ley, y una menor cantidad de definiciones desfavorables hacia ellas, constituyéndose este proceso en la asociación diferencial, que puede variar en frecuencia, duración e intensidad.

Marco metodológico

Consideraciones epistemológicas

En esta investigación suscribo a una epistemología construccionista, asumiendo que no se puede acceder a una realidad objetiva, sino que sólo se tiene acceso a construcciones sociales situadas histórica y culturalmente (Pfhul & Stuart, 1993). Esta investigación es también un proceso de construcción social de una realidad que emerge en la relación entre investigadores e informantes y no el “descubrimiento” objetivo de una realidad preexistente (Villegas & González, 2011). De la misma forma, considero el lenguaje como producto de una acción conjunta que construye realidad y cuyo carácter es polisémico (Berger & Luckmann, 1999). Por ende, se entenderá la elaboración de la historia de vida como un proceso de interpretación que se da en la producción del relato mismo y que se actualiza cada vez, en cada narración y en cada lectura. La interpelación a terceros no está basada en la lógica de contrastar la información, sino que en la de construir un entramado desde el cual aproximarse a las problemáticas planteadas (Mallimaci & Giménez, 2006).

Método

El método elegido para llevar a cabo esta investigación es el biográfico. Según Bertaux (1999) se trata de la construcción paulatina de un nuevo *enfoque* que permitiría conciliar la observación y la reflexión. La conceptualización de lo biográfico, en tanto método, es más bien reciente (Bassi, 2014), considerándose bajo este marco tradiciones heterogéneas tanto a nivel teórico como metodológico; así es como en la literatura acerca del tema se puede encontrar referencias desde el siglo XIX en adelante, arraigadas en disciplinas tales como la literatura y la historia, seguidas de la antropología y sociología (Pujadas, 1992; Bennet, 1987; Magrassi & Rocca, 1986). Es por ello que este enfoque ha adquirido un carácter

multifacético y de solapamiento conceptual (Pujadas, 1992) y que por consiguiente, resulta en dificultades y controversias al momento de definirlo.

Para los fines de esta investigación, considero la definición de Bolívar y Domingo (2006), quienes entienden el método biográfico como toda aquella investigación que utiliza diversas fuentes disponibles, contribuyendo con información de tipo personal, con el fin de dar cuenta de una vida, acontecimiento o situación social. Esta definición abarca “todos los enfoques y vías de investigación cuya principal fuente de datos se extrae de biografías, material personal o fuentes orales, que dan sentido, explican o contestan preguntas vitales actuales, pasadas o futuras, a partir de las elaboraciones o posibles argumentos con los que se cuentan experiencias de vida o historias vividas desde la perspectiva de quien las narra” (Bolívar & Domingo, 2006, p. 4).

Pese a lo expuesto anteriormente en relación a las controversias, la distinción entre *relato de vida* e *historia de vida* es compartida. *Relato de vida* es la historia de una vida tal como la cuenta quien la ha vivido (Cornejo, Mendoza & Rojas, 2008; Mallimaci & Giménez, 2006; Bertaux, 1999; Pujadas, 1992). Bertaux entiende el *relato de vida* como "el resultado de una forma peculiar de entrevista, la entrevista narrativa, en la que un investigador (que puede ser un estudiante) pide a una persona, llamada a continuación ‘sujeto’, que le cuente toda o parte de su experiencia vivida" (Bertaux, 2005, p. 9). *Historia de vida*, en cambio, alude a los estudios de casos sobre una persona determinada, lo cual incluye no sólo su propio relato de vida, sino que también documentos y testimonios obtenidos de otros informantes (Mallimaci & Giménez, 2006).

Entre los atributos de este enfoque, Sanz (2005) cuenta el considerar a los sujetos como un todo dentro de su contexto ecológico, social e histórico; prestando atención al significado que los sujetos atribuyen al mundo que les rodea, por medio del relato de las experiencias de su vida, con una riqueza y profundidad difíciles de alcanzar por otros métodos. Asimismo, Mallimaci y Giménez (2006) destacan el potencial de la historia de vida para dar cuenta de las relaciones entre individuo y sociedad, permitiéndonos conocer “la cultura, sociedad, los valores y el imaginario simbólico de una determinada sociedad desde una

mirada, desde un punto de vista, desde una trayectoria que es única, irrepetible y abierta” (p. 206).

Según Flick (2007), las investigaciones que surgen de este método sitúan los procesos biográficos en un contexto concreto y, al mismo tiempo, general. Es por esto que el autor posiciona este método como un procedimiento adecuado para desarrollar teorías fundamentadas, ya que el objetivo del análisis sería el desarrollo de tipologías de cursos biográficos, configurándose como un paso intermedio hacia la construcción de teorías. Es decir, la producción de una historia de vida, implica reconocer ciertos patrones y regularidades en los relatos, lo cual daría lugar a una teoría comprensiva.

Además, Mallimaci y Giménez (2006) hacen hincapié en que la historia de vida explicita la noción de proceso de los hechos sociales (aún más dentro de los métodos cualitativos), gracias a la disposición diacrónica que la construcción del relato va tomando, lo cual "permite captar la lógica de la acción en su desarrollo biográfico, y la configuración de las relaciones sociales en su desarrollo histórico" (Bertaux, 2005, p. 11). Al mismo tiempo, posibilita el que ciertas perspectivas de temas y sujetos invisibilizados sean abordados por la investigación en ciencias sociales, ya que el método biográfico ha sido utilizado especialmente en investigaciones sobre marginación y desviación social, dando cuenta de dimensiones emic muy difíciles de alcanzar por otros medios (Pujadas, 1992).

Tipo y diseño de investigación

Esta investigación es un estudio de caso único (Pujadas, 2000) y corresponde a lo que Taylor y Bogdan (1994) denominan *descriptivo*, ya que las historias de vida son narradas por el protagonista en primera persona y usando sus propias palabras, representando “la forma más pura de los estudios descriptivos” (Taylor & Bogdan, 1994, p. 153). En cuanto al corte espacio-temporal, se ajusta a lo que Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert (2005) señalan como transversal, es decir, se enfoca en las características de un determinado fenómeno o situación en un momento dado.

Unidad de información

La unidad de información fue elegida de manera intencionada considerando tanto las características del estudio como el problema de investigación. A continuación se describe de forma breve los hechos vitales que caracterizan la trayectoria biográfica del sujeto a partir del cual se desarrolla esta investigación de caso único.

Luis es un hombre de 36 años, chileno, quien vive con su pareja y dos hijos. Nació y creció en una toma de terreno en Santiago de Chile. En este lugar es donde sus padres, que habían emigrado del campo, se conocieron. Su padre trabajó en la construcción, pasando periodos prolongados de tiempo en otras regiones, hoy ha vuelto a vivir en una zona rural. Su madre, dueña de casa durante gran parte de la vida de Luis, en la actualidad pasa periodos entre Santiago y el campo, ayudando a atender el negocio familiar cuando se encuentra en la ciudad.

Su infancia se caracterizó por la carencia, ya que con los ingresos familiares no era posible cubrir las necesidades y servicios básicos. La relación con su padre fue por años conflictiva y distante, como consecuencia, entre otros, de un consumo problemático de alcohol. La relación con su madre ha sido siempre cercana en lo afectivo, sin que la madre estuviera al tanto de las actividades en las que Luis participaba. Fue hijo único hasta los diez años, cuando nació su hermano menor.

Comenzó a realizar trabajos informales a temprana edad. En su tiempo libre, Luis compartía con un grupo de jóvenes de su barrio, con quienes realizaba actividades recreativas, estos jóvenes consumían drogas y algunos de ellos realizaban actividades ilícitas, de las cuales Luis formó parte.

En el área educacional, ingresó a la educación preescolar a la edad de 3 años. Se mantuvo en el sistema escolar, con buenas calificaciones y escasos problemas de conducta, no obstante la decisión de continuar sus estudios en la universidad es tardía y no planificada. A pesar de ello, y de las dificultades encontradas al inicio logra terminar la primera carrera, Trabajo social, la cual no llega a ejercer. Posteriormente toma cursos cortos y decide

comenzar una segunda carrera universitaria, Psicología, de la cual egresa el año 2013, titulándose el 2014. Luis es el primero en su familia en comenzar y completar la enseñanza superior.

Actualmente, administra un almacén de abarrotes y verduras en su hogar que formó cuando se encontraba estudiando, lo que complementa con otras actividades.

La singularidad de esta trayectoria vital radica en que los procesos de socialización llevados a cabo en la familia y el grupo de pares, de acuerdo a la extensa literatura relacionada con la desviación juvenil, deberían decantar en una carrera de delincuencia juvenil o al menos en el fracaso y deserción escolar. Sin embargo, ello no sólo no ocurre, sino que se constituye como un caso negativo al tener éxito en el ámbito escolar e ingresar a la educación superior, logrando dos títulos universitarios. Sumado a ello, hay una ausencia de las instancias de control social relacionadas a la niñez y adolescencia, ya sea policías, tribunales, programas infanto-juveniles, poniendo en tensión a las teorías desarrolladas en relación a la socialización y desviación (Bertaux, 1999).

Técnicas de producción de la información

Se propone como técnica de producción de la información la entrevista narrativa y el uso de documentos personales. La entrevista narrativa surge como alternativa a la entrevista semiestructurada, en tanto se constituye como una forma específica de producción de datos en el método biográfico (Hermanns, 1995 citado en Flick, 2007). De acuerdo a Pujadas (2000) se trata de varias entrevistas en profundidad no directivas “en las que la labor del entrevistador consiste básicamente en estimular al informante para que siga el hilo de su narración, procurando no interrumpirle y manteniendo la atención para orientarle en los momentos de lapsus de memoria” (p. 139).

Se pueden identificar tres momentos en el proceso de entrevista: comienzo, acompañamiento y balance (Flick, 2007). El comienzo de la entrevista se ve precedido por

un contexto social, dado por los primeros contactos, en donde es necesario explicar la finalidad de la entrevista e iniciar con una primera pregunta. A diferencia de lo que Riemann plantea en cuanto indicación para dar comienzo a la entrevista, “me gustaría pedirle que comenzara con la historia de su vida” (Riemann, 1987 citado en Flick, 2007, p. 111), Bertaux (2005) sugiere entablar en la misma pregunta una relación con el foco de la investigación, ya que la pregunta por la vida en su totalidad podría resultar intimidante y extremadamente exigente. Durante el desarrollo de las entrevistas, se sugiere un acompañamiento del proceso en el que se espera que el entrevistado asuma el rol de narrador, interrumpiendo sólo para pedir aclaraciones o descripciones más detalladas y solicitar la continuación del relato (Bertaux, 2005). Por último, se termina este proceso con la fase de balance, en la que pueden hacerse también preguntas que apuntan a explicaciones teóricas de lo que sucedió y a hacer el balance de la historia (Flick, 2007).

En relación a la inclusión de *documentos personales*, Pujadas (2000) considera la inclusión de toda forma de registro que, no siendo motivados o incentivados por el investigador en el desarrollo de su investigación, posea un valor afectivo y/o simbólico para el sujeto analizado. Entre ellos se incluirían autobiografías, diarios personales, correspondencia, fotografías, videos y objetos personales. Bassi (2014), por su parte, actualiza esta definición incorporando los avances tecnológicos que permiten el acceso a registros y actividades digitales, tales como correos electrónicos, fotos en archivos digitales y los productos derivados del uso de las redes sociales e internet.

Técnica de análisis

El proceso de análisis que se propone para este estudio es el análisis comprensivo desarrollado por Bertaux (2005) en su texto *Los relatos de vida: Una perspectiva etnosociológica*. Este análisis se realiza de forma simultánea a la recopilación del relato, integrándose de forma paralela a la realización de las entrevistas y tiene como objetivo “explicitar las informaciones y significados pertinentes” a la problemática estudiada (Bertaux, 2005, p. 90). Para ello, es necesario reconstruir la estructura diacrónica del relato,

buscando tanto secuencias de acontecimientos como *indicios*, es decir, “identificar las palabras que remiten a un mecanismo social que ha influido en la experiencia vivencial” (Bertaux, 2005, p. 92). Los indicios servirían para la formulación de hipótesis, las cuales resultan en preguntas para entrevistas posteriores.

Procedimiento

El primer paso consistió en la elección de la unidad de información y posterior invitación a formar parte de esta investigación. Seleccioné y contacté a tres sujetos que cumplieran con los requisitos para ser parte de este estudio, de los cuales sólo uno accedió a participar. La invitación se hizo de forma verbal en una entrevista y mediante un documento escrito que explicaba el objetivo, tipo de estudio, forma de participación, implicancias de participar, así como también las instituciones involucradas. Posteriormente y previo acuerdo de participación, se concertó hora y lugar para las entrevistas de tal modo que fuera cómodo para los participantes y a la vez útil al proceso de investigación. La totalidad de las entrevistas, salvo el primer encuentro, se realizaron en el domicilio de Luis y sus cercanías. Luego de la firma del consentimiento informado se comenzó el proceso de entrevistas, las que fueron grabadas en audio casi en su totalidad, salvo en excepciones que por solicitud del entrevistado se pausó la grabación. Se realizaron ocho encuentros, de los cuales resultaron seis entrevistas entre el 10 de septiembre de 2013 y el 9 de junio de 2014. Las grabaciones tienen una duración promedio de 70 minutos. Inmediatamente realizada cada entrevista, fueron transcritas y revisadas con el fin de incorporar en el próximo encuentro aquellos elementos que se consideraron pertinentes. Se entregó una copia de cada transcripción a Luis para su revisión en el encuentro inmediatamente posterior. Además, se mantuvo un cuaderno de notas donde se registraron las observaciones a cada entrevista realizada.

Por otra parte, se incorporaron documentos que resultaron del proceso, como lo es el caso de las observaciones y otros documentos tales como notas de campo, línea de vida, entrevistas a terceros, fotografías, mapas, sitio web, certificado puntaje Prueba de Aptitud

Académica. Este proceso finalizó en cuanto se realizaron todas las entrevistas que se estimaron convenientes para obtener el relato de la vida del participante escogido como unidad de información y que los documentos considerados pertinentes fueron incorporados. Posteriormente se procedió a escribir la historia de vida, la cual es el resultado de un proceso de edición que incorpora tanto el relato obtenido en las entrevistas como otra información recabada durante el trabajo de campo y documentos personales. La edición contempló ordenar cronológica y temáticamente el total de la información, la cual se agrupó en periodos de cuatro a ocho años aproximadamente: primera infancia, primer ciclo básico, segundo ciclo básico, adolescencia y adultez. Esta última, a su vez, fue subdividida en tres temáticas: educación universitaria, actividades ilícitas y reflexión final. El producto final requirió recortar interrupciones y reiteraciones, conservando el estilo y vocabulario del informante, así como también la inserción de conectores textuales y contextualización para facilitar la comprensión del texto. Además, omití en gran medida la reproducción de las preguntas de las entrevistas, privilegiando la continuidad de la narración.

Validez y confiabilidad

Los criterios de rigurosidad metodológica propuestos para esta investigación son la adecuación y la propiedad. La adecuación consiste en asegurar la calidad y la cantidad de los datos obtenidos, para lo cual planteé un diseño flexible que no contaba con un límite de entrevistas a priori, a fin de obtener un relato extenso y lo más detallado posible. Asimismo, grabé cada una de las entrevistas y tomé notas tras cada encuentro, sumado a ello, la transcripción de las entrevistas fue realizada con un código de transcripción con el objetivo de disponer de información paralingüística, tales como silencios, tono, volumen, velocidad del habla, duración de las sílabas, etc. Mientras que el concepto de propiedad se refiere a la relación entre la información obtenida y su correspondencia con las necesidades y exigencias de la investigación que se lleva a cabo (Montero, 2006). Para asegurar este criterio, es posible nombrar en cuanto a procedimiento la evaluación constante del curso de la investigación en relación al objetivo planteado y el relato obtenido, adecuando el enfoque

tanto en el trabajo de campo como en la revisión bibliográfica y construcción del marco teórico. Si bien los criterios propuestos para asegurar la rigurosidad de esta investigación han sido precisados, el debate aún está abierto respecto de cuáles son los criterios de rigor metodológico y validez propios de este enfoque, existiendo diversas tradiciones y denominaciones en las que aún no se ha llegado a consenso ni se ha consolidado alguna en particular (Montero, 2006).

Consideraciones Éticas

Se resguardó el bienestar del informante y otros/as participantes, contando con un consentimiento informado y por escrito, que comunicó respecto del carácter del estudio, sus objetivos y de los procedimientos implicados, en particular del registro de las entrevistas y de su confidencialidad. Los datos fueron tratados de forma confidencial y anónima, tomándose medidas de resguardo, tales como el cambio u omisión de nombres de personas, lugares y toda referencia que pudiera facilitar la identificación de las personas involucradas. Además, se mantuvo el derecho de suspender su participación en el momento que estimaran conveniente. Esta investigación cumple a cabalidad con los criterios éticos establecidos en el artículo 15 del Código Ética Profesional del Colegio de Psicólogos de Chile (1999).

SEGUNDA PARTE

Historia de vida

Luis

Nombre de origen germánico

“El guerrero glorioso”.

Capítulo 1

Al filo

Luis: Es como una especie de incertidumbre, porque no sé qué pueda pasar con todo esto. No sé, no sé cómo... Porque es bastante complicado. Entonces eso me pone en incertidumbre el futuro. Pero si dejara un poquito de lado eso, si tuviera que hacer una reflexión como si fuera antes de ayer, te hubiese dicho que estaba tranquilo, te hubiese dicho que, tranquilo en términos de conforme con lo que sé, con lo que he aprendido, conforme con lo que he hecho en términos de lograr estudiar, de lograr estar tranquilo, de lograr salirme de ciertas cosas que no las encuentro necesariamente malas, como las encuentra la sociedad. Yo no tengo esa visión de las cosas malas que pude haber hecho, sin embargo sí le doy esa mirada como el sistema lo encuentra mal, puta si me pillan cago, me voy preso, pero no le veo la connotación negativa.

»Entonces, en términos de realización personal es lo que me falta. En términos de poder demostrar o poder realizar o aplicar todo lo que sé y creo que eso es lo único que está como pendiente, el que no se abra ese espacio. El que de alguna manera, ni siquiera pueda dar poquitos pasos en eso, decir: “¡Ah! Por lo menos estoy empezando...”. No está. Entonces eso sería como lo único pendiente. Los otros temas para mí han sido casi cerrados, los temas de irme por el mal camino, porque mis hijos son muy importantes. Son como fantasmas no más que hay, en términos de que de repente las cosas están muy mal, cuando las cosas no funcionan, como que los fantasmas andan otra vez en mi cabeza y de repente... pero son como fantasmas más que nada. Así que en la reflexión es como esa, solamente en lo pendiente en términos de todo lo que he estudiado. Y que creo, que vuelvo a hablar a lo mejor del estrato social, vuelvo a retomar que creo que eso lo marca. En el sentido de que después de haber estudiado once o doce años de carrera universitaria, no me recuerdo, de aparte haber estudiado en un instituto, aparte haber hecho cursos de capacitación para perfeccionarme, montones de cosas, que yo creo que si estuviese en otro lugar, tuviese

otros vecinos, tuviese otro tipo de amigos, ganaría muchísimo dinero con todo esto que sé. Y sin embargo no se da. Intento buscar opciones, no me dedico cien por ciento a buscar opciones, porque también me preocupo de mi negocio, de esas cosas, pero no se abren muchas opciones, entonces eso es como lo único que estaría a lo mejor pendiente.

»¿El riesgo de entrar en malos pasos? Ah, sí, siempre está. *Pucha*, sí, yo creo que sí está. Incluso creo que con la sensación que uno tiene de frustración, a veces de rabia, sí, a veces... puta, yo salgo sin rumbo, salgo en la mañana sin rumbo, sin saber qué voy a hacer. Me recuerdo antes cuando salía así mismo e iba pensando y creando qué turbio iba a hacer para ganar dinero y cuando salgo, ahora, yo no voy pensando a lo mejor así, sin rumbo, pero pensando que soy psicólogo, también soy asistente social, pero no pasa nada. *Pucha* de repente ando por ahí y me siento frustrado, con rabia. Y en esos momentos yo creo que si alguien me dijera “Métete al negocio ahí y *vai* a ganar mucha plata”, lo pensaría bastante. En esos momentos que me siento así, ya cuando se me pasa esa rabia como que ahí y ya estoy con mis amigos y ahí como que soy más firme en términos de no entrar a esas cosas, pero, pero sí *po*, uno no se siente muy bien. Porque más allá de un tema económico a lo mejor, que igual es importante, está el tema de la realización personal si uno cuando aprendió... Alguien una vez me dijo esto, me dijo, me decía que mi trabajo tenía mucho valor por todo lo que había estudiado "tú *tení* que pensar en todos los años que tú no *dormiai* bien, cuánto tiempo le dedicaste a todo esto. Todo, todo, todo lo que sufriste por sacar esto adelante y además, todo lo que aprendiste. Ese es el valor que tiene” decía. Entonces todo eso que yo hice, de alguna manera pensando ya sea ejercer, llevando a cabo mi conocimiento es difícil, es difícil. Y en ese aspecto como te decía, siento que me sigue pesando el hecho de..., de estar acá.

Ese es Luis. Oí hablar de él meses antes de conocerlo, cuando sólo estaba pensando en hacer esta (otra) tesis, mientras trabajaba en el proyecto de lo que finalmente se convertiría en este escrito. Su historia parecía increíblemente interesante: su origen y sus logros

ofrecían tal contraste que a cualquiera que guste de escuchar historias querría saber cómo fue que llegó hasta ahí.

¿Qué decía Howard Becker de las casualidades? En *Trucos del oficio* se refiere a la investigación de Mariza Peirano, quien al indagar en la vida y trabajo de algunos científicos sociales de Brasil (todos hombres), se sorprendió de las numerosas veces en las cuales la casualidad era nombrada por ellos como la explicación para los cambios de curso en momentos específicos de sus carreras. En gran medida porque todos ellos se declaraban abiertamente deterministas sociales. Al leer el artículo, Becker reafirma su interés en el rol de la causalidad y coincidencia en la vida social y propone que “las cosas no ocurren simplemente” (Becker, 2009, p.53), sino que se dan en una serie de pasos, lo cual alude al concepto de “procesos”, pero que también puede referirse a las “historias”. Becker dice que una historia bien construida puede ser suficiente como explicación. Lo bueno de las historias es que quien las cuenta puede situar el origen donde más le apetezca. Yo puedo empezar diciendo que me gustan las historias desde que tengo uso de razón. Partir, por ejemplo: “Temprano en la vida la literatura arruinó en mí toda posibilidad de hacer algo útil. Lo real tenía una transparencia nubosa, una inconsistencia y una lejanía que contrastaba y me impedía realizar cualquier acción que no tuviese el carácter de obligatorio y necesario. A regañadientes volvía a lo real, iba al colegio, compartía con los niños de mi edad, cumplía con lo que me pedían, para poder regresar, mientras la mitad de mí y muchas veces mi ser completo estaba allá, en lo ficticio”.

Pero, claro, esta tesis no va de mí, es sobre Luis. Así que puedo empezar diciendo como fue que llegué a conocerle. Fue por intermedio de Javier. Si leyeron la portada sabrán que Javier es mi profesor guía. Así que en una de las asesorías en las cuales yo comentaba sobre los posibles candidatos a entrevistar surgió su nombre y parte de su historia. Javier le describía con entusiasmo y admiración: Luis destacaba entre sus compañeros de curso, no sólo por llevar puesta una camiseta del Colo a clases (algo inusual en el ambiente académico universitario), sino que también por no hacer lo que la mayoría de académicos y estudiantes, ya que por ejemplo se presentaba sin apoyo audiovisual en la era del *Power*

Point, solo él y una pequeña libreta con apuntes. Historias también tenía sobre su juventud y sus “malos pasos”: Luis es muy bueno contándolas.

Yo lo vi por primera vez en septiembre de 2013, cuando ya los otros candidatos habían desistido de participar. Se veía mayor de lo que esperaba, ya que por alguna razón lo imaginé más joven. Estaba vestido formal y me impresionó su manera de hablar, lo hacía de forma clara, modulada y con un léxico amplio. A él le preocupaba el tiempo que iba a tomar la investigación y, por sobre todo, el anonimato porque había cosas que su mamá sabía o que no había contado a nadie. También porque su historia incluía algunos actos ilícitos que de hacerse públicos podrían traerle consecuencias. Cuando Javier, quien estaba presente en esta primera entrevista, comenzó a explicarle el tema de la tesis haciendo referencia a “dos mundos que rara vez se tocan”, Luis asintió, usando la expresión “estar al filo”. Me acordé del libro *El filo de la navaja* y pensé en lo ilícito y en el riesgo. Lo que Luis contaba me recordaba las historias de los jóvenes con los cuales trabajo, los mismos modos de relacionarse, las mismas valoraciones, pero el contexto era completamente distinto, ya que me encontraba conversando con un hombre adulto, vestido formal, con dos títulos universitarios, en la cafetería de una universidad. Y Luis dijo que aún en ese entonces estaba en el filo. Lo cual trastoca la idea inicial de la tesis... Pero me estoy adelantando a los resultados.

Y ahora que ya comenzamos la historia, podemos continuar haciendo un listado de los riesgos que contiene, para que no pasen inadvertidos. En primer lugar, Luis considera un riesgo participar de esta investigación porque pueden reconocerle y pueden llegar a ser de público conocimiento sus actividades ilícitas. Por ello cambio nombres, lugares, omito referencias, ni se incluyen fechas. Tampoco sacamos o incluimos fotos. Incluso de ese modo Luis no se siente del todo seguro para ser más explícito en torno a ciertos eventos, aún así los relata con el fin de que sean útiles para esta tesis.

Le sigue el riesgo de ir por el “mal camino”. Luis ha tenido innumerables dificultades para abrirse paso en el ámbito profesional, lo que siempre le lleva a pensar en cómo sería si se dedicara a actividades ilegales y a veces le ha llevado a dedicarse por completo a ellas.

Algunas de estas dificultades se han dado por su escaso conocimiento respecto de cómo funciona el ámbito académico, ya que, para Luis estudiar trabajo social fue un percance. Un percance de varios años y que costó millones de pesos. Lo que él quería era estudiar psicología:

L.: Eso era algo que yo quería aprender, entonces por eso yo fui a estudiar eso y ahí tuve el percance con la entrevista.

Daniela: Y tú lo ves como un percance.

L.: Sí, independiente que creo que a la larga es parte de mi experiencia y me hace ser lo que soy ahora. Y me hace ser un psicólogo distinto que soy hoy día, con otro conocimiento, no necesariamente por lo que me hayan enseñado en la universidad, por la gente que conocí en esa universidad, por las cosas que en ese momento leí por mi cuenta. Creo que eso me sirve, pero, si lo viera en términos prácticos, de que en términos formales, el hecho de haber estudiado esa carrera no me sirvió de nada.

Su mamá sitúa esta equivocación desde el no saber:

Mamá: Y por eso es que él dice “Como yo no tenía mucha idea —entonces decía— por lo mismo me equivoqué, porque yo fui a la universidad y elegí eso”, por lo mismo me decía que se había equivocado en estudiar eso, porque nadie tenía conocimiento de nada, entonces por eso estudió eso. Y cuando él sabía más, tantas cosas ahí, ya decidió estudiar esto que terminó, claro, porque nosotros con mi marido aceptábamos todo lo que él decía. Él decía “No es que esto, lo otro”, pero nosotros no teníamos idea. Entonces él solo decía “No que esto, no que esto es mejor”, por lo que decían sus amigos o sus compañeros de acá, de los profesores donde estuvo en la textil. Nosotros de decirle “No estudia esto, estudia lo otro”, no, porque no teníamos idea nosotros, claro, no sabíamos nada de eso, de lo que él podía estudiar. Entonces esto empezó a estudiarlo después, porque él estaba más grande y sabía, claro, sino, como nosotros aconsejarlo y decirle “estudia esto” nunca *po*, claro, sí, no sé qué más.

El riesgo del “mal camino” está siempre mediado por el vínculo estrecho de Luis hacia su familia, lo recalca en muchas oportunidades. Es por su familia que toma decisiones. Por ejemplo, la de quedarse a vivir en el mismo terreno desde que nació y no cambiar de lugar a pesar de los peligros a los que se ve expuesto.

L.: Y quedó embarazada en julio... y... en diciembre la echaron de su casa y se vino a vivir acá, a la casa de mis papás, conmigo. Y de ahí que vive acá, vivimos en la misma casa. Hace como 3 años que nosotros vivimos en una casa aparte, porque antes vivíamos juntos arriba, en la misma casa con ellos. Nació mi hijo, que pasó a ser lo más importante de mi vida. Pasó a ser lo más importante de mi vida, en todo lo que yo hacía, me acompañaba *pa* todos lados, salíamos *pa* todos lados juntos y... y es todo *pa* mí *po*, es todo para mí él, todo, todo, todo. Podría decir que ahora entiendo a mi mamá. Yo fui súper apegado a mi hijo, muy distinto a como son los otros papás, soy mucho más apegado yo a él que su mamá a él, en relación a todas las cosas que yo hice por él, como lo cuidaba, todo el tiempo que pasaba conmigo. Entonces ahora sí entiendo cuando mi mamá de repente nos explicaba por qué ella se sacrificaba por mí, no lo entendía y ahora sí lo entiendo. Cuando él tenía cuatro años aproximadamente, puede que me equivoque, nació mi hija. Al comienzo ella no era tan cercana a mí, era la primera mujer de la familia, no sabía cómo criarla, no sabía qué hacer con ella. Y hasta hace poco estoy como aprendiendo, ahora ya, ya tiene tres años y hasta hace poco estoy aprendiendo un poco, porque... la trataba como hombre pero sin querer así, es que no sabía hacer otros juegos, yo sé jugar a las peleas, sé jugar a los pistoleros, no sé hacer otras cosas, entonces yo de esa manera como que me relacionaba con ella y... y hace poco que yo también estoy más cercano a ella, antes no era tan cercano como lo era con mi hijo.

»Queríamos irnos *pal* campo. Nos iríamos para donde mi papá, porque igual ellos son *acercados* a sus tatas. Ese campo no es tan bonito, allá tenemos la posibilidad de irnos porque allá hay un lugar donde llegar pero... pero en sí, yo creo que el campo es bueno, buen ambiente *pa* que ellos crezcan. Más tranquilidad, en cuanto al aprendizaje que ellos puedan tener, encuentro todas esas cosas. Si nosotros tuviéramos una casa, nos vamos. Entonces... eso estaba entre los planes, hacer negocios en el campo y, aunque a mí, yo

estoy acostumbrado en la ciudad, ya pasé toda la etapa, entre comillas podríamos decir “más complicada”, ya la pasé. Hoy en día igual puede haber peligro, yo siento que puede haber peligro, yo en cualquier momento podría matar a alguien, puede ser, pero ahora, ahora es como mucho más calmado, ya pasé por el momento. Pero están mis hijos ahora, que después, en algún momento puede que, puede que tengan que pasar por eso, puede que no, no lo sé. Porque igual son como bien cercanos. Yo trato de crear el concepto de familia, un concepto de familia que antes, para mí no había aquí en mi casa, mis tíos tampoco. Yo digo que somos la primera generación y de aquí parte mi apellido en adelante, en términos de lo que es concepto de familia, de ser unidos, de apoyarse. De, de, de alguna manera u otra, eh, sentir que la familia es lo primero que uno tiene y que son los que siempre van a estar contigo y que, y que los amigos no *po*, los amigos van y vienen y que uno va a estar siempre ahí, siempre con ellos, entonces trato que mis dos hijos sean, sean bien amistosos. Yo he tratado de crear ese mismo concepto con mi hermano, nosotros somos súper hermanables, nunca hemos tenido un problema así, nunca hemos peleado entre nosotros, entonces yo trato de, de, de, de generar eso y yo creo que eso es positivo, es como un, una protección para vivir en un ambiente negativo, pero creo que sería mucho mejor eh, en un campo, que vivieran tranquilos, además que a ellos les gusta también, entonces por eso está como dentro de los planes, si se pudiera.

Finalmente un riesgo que podríamos haber pasado por alto, para la familia de Luis, el que él accediera a la educación superior suponía un peligro: el alejarse de su familia, sentir vergüenza de su origen. La madre dice al respecto:

M.: ¡Eso yo digo! yo, yo he visto eso. Yo lo he visto incluso de mis mismos sobrinos, que el hecho de que ellos tengan un buen trabajo, hayan estudiado, se alejan de la familia, son ellos nomás. En cambio el mío no, por eso le digo yo, siempre le doy gracias a Dios porque Luis nunca ha cambiado, nunca, nunca. Incluso que él ahora ya tiene sus hijos, ya nosotros no, cómo se llama, no le importaríamos nosotros porque ya tiene su familia, pero no es así, el Luis siempre está preocupado de nosotros, sí. Entonces por eso es que yo digo, a pesar de que ha hecho tantas cosas ojalá nunca cambie, claro. Así que por eso es que yo digo, he visto otros sobrinos que han estudiado y ahora están bien, tienen buenos trabajos, ya no se

acuerdan de la mamá, de quien los ayudó, no se acuerdan, no se acuerdan. Entonces por eso es que yo al Luis lo encuentro distinto, distinto a otros niños que yo he visto, que he visto en mi familia y he visto en otros niños, incluso yo he visto a otros niños, que incluso les da vergüenza de su mamá.

-
- arreglar casa (Fogón nuevo)
 - Yo solo con mi mamá
 - Comer solo pan con mantequilla y arroz con papas
 - La ropa se quedaba chica
 - Jugaba a los autos con papas

Capítulo 2

Jugaba a los autos con palos

Fue fácil llegar. El camino es en constante subida en un sector precordillerano de Santiago. La micro comienza a ir más lento (aún) una vez que pasa la avenida principal y se va viendo claramente cómo de un sector comercial donde hay supermercados, farmacias, colegios y centros de distintas actividades, se pasa a un sector residencial, de casas de construcción reciente. Finalmente la micro llega a la calle donde me tengo que bajar, doblando en varias esquinas consecutivas, haciendo una especie de espiral. Desde el comienzo de la calle veo a Luis junto al auto y el negocio que me había mencionado. Está vestido formalmente —igual que en nuestro primer encuentro— con camisa, pantalón y zapatos de vestir. Lleva una cadena gruesa en el cuello y el pelo amarrado en una cola.

Pasamos por una de las entradas y pienso que no me fijé en el negocio, no sé donde quedaba ubicado espacialmente, a pesar de que sí vi su letrero. Tampoco miré la reja. Sí me fijé que el piso del patio era de tierra y había un camino de cartón hacia la entrada. Al interior de la casa, estaban la cuñada, la señora (así la llama Luis), una tía, un bebé y el hijo, a quién llaman igual. Luego de la presentación, pasamos al interior de la casa que da a un pasillo exterior, el terreno es extenso a lo largo y hay varias casas en él, algunas de la familia y otras que son arrendadas. En el patio hay varios árboles frutales, entre ellos una parra y un ciruelo. La casa del final es la de Luis.

El recorrido por la casa es el siguiente: primero living-comedor, cocina pequeña a la izquierda y a continuación un dormitorio en cuya puerta hay un letrero grande en cartulina que dice:

NO ENTRAR
Zona de
Hombres

En esta pieza duerme Luis con su hijo. Aquí hay un televisor, consolas de videojuegos, ropa y una cama de dos plazas, tanto las paredes como el cubrecama son azules. Más adelante y a la derecha se encuentra el dormitorio de las mujeres, donde duerme la señora de Luis y su hija. Aquí también hay una cama de dos plazas y las paredes tienen accesorios de Minnie y un abecedario. Luego un pasillo que lleva al baño y a una especie de patio techado. El piso y las paredes de la casa son de madera, las ventanas no tienen protecciones y las puertas no tienen cerraduras. Luis me explica que la casa siempre queda abierta y que tanto puertas como ventanas no tienen mecanismos de cierre. Nunca han entrado a robar.

Nos sentamos en el sillón y yo saco mi grabadora, que aunque había probado en mi casa, no prendió. Probé con las pilas y nada. Le digo a Luis que voy a tener que grabar con el celular. Luis me pregunta de qué se trata esto, de qué vamos a hablar. Parto comentando lo excepcional de la situación, contar la propia vida a un extraño y le pregunto si quiere saber algo de mí. Responde que sí, que es necesaria la confianza y conocerse antes de comenzar a hablar. Comienzo a contarle sobre mi trabajo y al poco rato Luis se levanta y salimos afuera, me muestra las ventanas. Le comento que el terreno es amplio y me explica que donde estamos fue una toma hace 40 años. Sus padres se conocieron ahí. Su mamá vivía unas casas más allá, donde hoy vive su tía. Le pregunto si la relación que se tiene entre los vecinos es otra por ser parte de una toma, y me da varios ejemplos de lo cercana que es la relación entre ellos.

L.: El tema de los robos... Si aquí pasa algo todos pelean, todos salen a pelear, pongámosle que un noventa por ciento. Y un diez por ciento que no se siente parte de acá, se siente como a otro nivel, incluso ese diez por ciento quiere cambiar al noventa por ciento, como alegando, peleando y creo que no es el camino. ¿Cómo lo quiere cambiar? Diciendo que aquí son todos drogadictos, son todos ladrones, son todos flojos. Diciendo que sus hijos no van a pololear con alguien de acá, como una forma de marginar esto de acá y dando ideas como para irse en contra de alguna gente de acá, pero al final ellos son como los únicos que son así, entonces no tienen mucho arrastre. Pero en general como el noventa por ciento es gente que es como unida, aquí se muere alguien y se hace una colecta en toda la población para ayudar a la persona, a la familia de la persona que falleció. Si hay alguien con una

enfermedad o alguien que necesite dinero, también se hacen colectas. A veces se hacen bingos o fiestas o campeonatos y toda la gente de alguna manera u otra colabora en ese aspecto.

Luis me dice que la mayor parte de las personas que viven en el lugar se conocen, que casi la mitad estuvo en la toma y vive aquí con sus familias. El resto llegó después. Con el tiempo, se fueron dividiendo los sitios, haciendo calles y pasajes.

L.: Sí, llegaron después por otras circunstancias y se han quedado acá. Esto tenía menos calles, esos pasajes que hay entremedio no existían, los sitios eran más grandes. Y después la gente fue dividiendo y entregándole a los hijos como atrás de las casas, después se fueron empezando a formar pasajes y se fueron haciendo esos pasajes más chiquititos, antes habían solo las avenidas grandes aquí, no los pasajes chicos.

»Mi papá estuvo en la toma de terreno acá donde vivimos, él solo se tomó este sitio y mi mamá vivía un, dos, tres sitios más allá. Mi mamá y mi tía también se tomaron el terreno y ahí se conocieron. Mi mamá tenía veintisiete, mi papá tiene que haber tenido treinta y tres, porque tienen seis años de diferencia. Se casaron y quedó embarazada al tiro. Yo soy el primer hijo.

»Mi papá era del campo, él se vino a vivir a Santiago como a los diecisiete años. Y mi mamá no, ella se vino a vivir como a los veinticinco años. Mi papá toda la vida ha trabajado en construcción, como maestro carpintero. Y ahí trabajaba en eso, trabajaba en empresa. Bueno *pal copete*, cuando trataba de enamorar a mi mamá no tanto, se hacía el que no tomaba mucho. Mi papá tomaba —yo sé— desde los doce años. Y en estudios llegó hasta segundo básico. Mi mamá nunca fue a la escuela. No, él disculpa hizo sólo primero.

»Si pudiera decir cosas que han marcado a mi papá toda la vida es el trabajo, siempre trabaja, trabaja, trabaja. Y el *copete*, bueno, bueno *pa* tomar. Él siempre ha dicho que tenía suerte, porque le pagaban los viernes y se largaba a tomar y tomaba hasta el día martes. Y aparecía el día miércoles a trabajar, pero igual no lo echaban de las pegas. Tenía harta suerte en eso, es que él... no sé si era muy chupamedias. Estaba en una empresa, estuvo hartos años en la misma empresa y después estaba en otra, que era de un familiar de la empresa que estaba antes. Entonces no tenía problemas en ese sentido. Ya después, ya grande, ahí tuvo esos problemas de trabajo, pero cuando yo era chico no. No me recuerdo en qué momento de mi vida, cuando yo nací —era chiquitito— él empezó a irse a trabajar fuera de Santiago; así que yo lo veía poco, él venía como una vez al mes y venía por dos o tres días y después se volvía a ir... yo vivía solo con mi mamá.

»Bueno, mi mamá estaba sola acá en la casa, siempre acá en la casa, mi papá le dejaba plata para que comprara. Compraba la mercadería como una vez al mes cuando él venía y le dejaba plata para los otros días. Mi mamá vendía cubos. Compraba arroz y porotos, un saco de porotos y eso comíamos. Yo sabía que había carne de vacuno, pero no comíamos carne, ya más grande yo compraba y ahí empezamos a comer. Mi papá era muy cuático, no la dejaba salir, mi papá le pegaba a mi mamá. Si incluso yo casi no nací, mi papá le pegó

cuando estaba embarazada, mi papá le pegó así como hartó y fue a dar al hospital mi mamá y decían que yo no iba a, si nacía decían que yo iba a nacer enfermo. Y que yo iba a como a abortar, mi mamá decía que no. A mi papá se lo habían llevado preso y él fue a llorar a mi mamá, que él iba a cambiar —mentira— mi mamá le creyó. Y ahí en ese momento, a mi mamá la habían apoyado toda la familia y cuando dijo que lo perdonó, ahí como que la dejaron un poco más sola y ahí mi papá siguió en la misma, tomaba, no dejaba que mi mamá hiciera muchas cosas y le pegaba también.

»A mí no me pegó, a mi mamá no más. Ahora, yo que me recuerde, cuando chico tampoco estaban tanto esas opciones —creo yo— porque no me veía casi nunca, si venía como una vez al mes y así estuvo muchos años. No me puedo recordar a qué edad puede haber sido, yo creo que si a la media uno va como desde los doce, quince años, diecisiete años. Yo creo que él pudo haber estado trabajando así.

La violencia intrafamiliar ejercida por el padre hacia la madre de Luis durante la gestación, dio lugar a complicaciones que derivaron en una atención médica que la madre recuerda como una situación de incertidumbre y angustia, en la cual recurre a las creencias religiosas. Este hecho se sitúa como el origen de la creencia en el carácter especial de su hijo, debido a que el posterior parto sin complicaciones y al desarrollo sin mayores dificultades de Luis, se fundamenta en la intervención divina.

M.: Yo siempre al Luis lo encontré como que era un hijo único, que era diferente a todos los demás, incluso cuando él estaba chiquitito yo como que lo encontraba diferente a los otros niños. Y siempre mis hermanas se reían y me decían: "claro tú lo *encontrai* diferente porque es tú hijo". "¡Es hijo mío!" les digo yo, pero yo siempre lo vi de otra manera, de otra forma, que él no era igual que otros niños y yo le decía. Es que cuando yo estaba embarazada de Luis, tenía como cuatro meses, me dejaron hospitalizada porque me dijeron que no iba a nacer, que lo iba a perder. Entonces, incluso me tuvieron allá, me hicieron exámenes y toda la cosa y opinaban y yo en la camilla ahí, y opinaban los doctores. Me acuerdo yo que porque a mí me dolía la cabeza en ese tiempo, entonces opinaban que tenían que sacarme radiografía, *entonce*, un doctor dijo:

— No, saquémosle no más, si no pasa *na*, si la guagua se le va a morir igual —dijo así.

— No —dijo otro—, no *podimos* sacarle, no *podimo* sacarle —le dijo— porque ella está embarazada y la guagua va a nacer enferma o se va a morir.

— ¡Ah! —le dijo un doctor— se va a morir igual.

»Porque como yo tenía síntomas, sangraba, por eso me dijeron que yo lo iba a perder. Y llegó y parece que ese matrn era el que más mandaba porque me sacaron la radiografía. Y sabe que a mí me sacaron la radiografía, me llevaron para tomarme la radiografía y yo decía "no señor, si es que me va a nacer sanito, no me lo quites señor, pero si me va a nacer enfermo no me lo deje". Y yo siempre le dije, me tenían ahí en la máquina y yo le pedía y hasta el último los matrones: "No, si tu *vai* a perder la guagua, la *vai* a perderla". Me dieron unas pastillas, a ver si las pastillas me hacían bien, para no perderla, me las coloqué y yo igual sangraba, sangraba y sangraba. Y me tuvieron unos días allá y después me mandaron *pa* la casa y me controlaban casi día por medio. Entonces cuando nació el Luis, me atendieron los mismo matrones y decían "mira nació". Y yo siempre lo miraba a ver cómo había nacido y ellos me dijeron; "no, mira, está sanito, está sanito". Incluso me sacaron radiografía y después me decían las otras señoras de la sala, me decían: "No, es malo, le puede nacer sin manitos", tantas cosas, incluso... No pasó nada y el señor me lo dejó y por eso yo decía "El señor me va a dar un hijo bueno" decía yo, porque igual me lo dejó, claro.

»Entonces yo siempre estuve con esa idea, de que el Luis iba a ser así, yo decía "Porque el señor me lo dejó, el señor me lo mandó". Incluso cuando el Luis empezó a estudiar más y veía esta cuestión de enfermedad, yo le decía "Luis si tú *soi* único, porque el señor no me lo quitó, el señor te dejó". Porque incluso todos los matrones me decían que yo iba a perder al Luis, no iba a alcanzar a conservar hasta los nueve meses. "Viste, porque tú *soi* distinto, porque el señor quería que tú *nacierai*" yo siempre le digo, le decía antes cuando estaba más... Y nació. Yo siempre digo que el señor me lo quería dar: "Señor si me a va a dar, deme un hijo bueno" claro, un hijo bueno, que no cambie, que sea siempre bueno con nosotros y parece que el señor me escuchó, porque él no ha cambiado nunca.

L.: Así como recuerdo significativo, se me vienen imágenes a la mente, cómo era mi casa antes, cuando estaba con mi mamá... Me recuerdo —sí, pueden haber unos más significativos— me recuerdo de mi casa, estaba llena de hoyos y nosotros la forrábamos con cartón por dentro porque era invierno y nos daba frío. Al principio mi casa era chiquitita, teníamos como la pieza y la cocina, después se agrandó un poco, después teníamos como un comedor. El piso era de tierra... A mi mamá le dio la corriente, siempre me acuerdo de eso. Aquí las casas estaban *colgadas* de los postes, ilegal, entonces no había como automáticos, no había esas cosas. La luz era conectar un cable con otro. Entonces me acuerdo que una vez a mi mamá le dio la corriente, la tiró lejos, me acuerdo de eso. Una vez se estaba incendiando la casa, se estaban incendiando los cables, mi mamá los cortó con la mano, se quemó las manos.

»Se me viene a la mente navidad, incluso me da un poco de nostalgia acordarme, porque no sé qué edad pude haber tenido, chico, muy chico, muy chico. Incluso hasta me es difícil hablar. Me da como pena la *verdad*, porque me acuerdo... Me acuerdo que yo quería un regalo, que era como un caballito de madera, chiquitito, como con un carrito atrás. Y mi mamá me decía que no iba a llegar, incluso me decía que no, que el viejito pascuero no existía. Pero yo creía que podía estar el regalo y me levanté en la mañana y fui corriendo igual, por si acaso. Y tenía la fe que podía existir, que podía estar ahí y no estaba. Eso como que tengo más significativo, de ahí como que no me acuerdo.

Las fiestas como la navidad, Luis las pasaba casi siempre solo con su mamá. Estos recuerdos estarían más marcados por un sentimiento de pena y nostalgia. Su padre, que trabajaba fuera de Santiago, no viajaba para pasar con ellos una fiesta tradicionalmente familiar.

L.: No, con mi tía era como relación entre comillas, a veces como distante, no, no se daba eso como de juntarse. Cuando era chico no, ahora hay por ejemplo, cuando era chico no, cada uno en lo suyo. Y mi papá yo podría decir que antes y que nunca él tenía la preocupación, como que daba un poquito de plata *pa* que comiéramos y listo, eso era todo. Y todo lo otro, se lo tomaba, se lo regalaba a los amigos y se la farreaba, a mí que él me

diera plata *pa* que yo fuera a la escuela así “toma *pa* que te *comprí* algo”, no, eso no se daba. Y eso es otra de las cosas que podría ser importante y que yo siempre la recuerdo y que también son un poquito complicada para mí, en términos emocionales también, porque yo veía que él como trabajaba fuera de Santiago ganaba un buen dinero, para llamarlo de alguna manera y él llegaba acá y él no me daba. Si aquí pasaba un heladero vendiendo y yo decía... “No” decía él. *Chucha* y yo veía que el gastaba billete y billetes con sus amigos tomando —mucho plata— o los invitaba y eso *pa* mí era doloroso, no, no me sentía bien con eso. Por eso mismo por ejemplo yo le quitaba, no sé si es por eso, no sé si es una explicación o no, pero le quitaba las colaciones a mis compañeros, les pegaba, les quitaba la leche, les quitaba el almuerzo. No sé si era porque tenía hambre o no, no me acuerdo, pero me acuerdo que pasaban esas cosas.

Luis ingresó a la educación pre-escolar en el nivel de transición: pre-kinder, los recuerdos de esos años los valora de forma positiva:

L.: De pre-kinder tengo recuerdos bonitos, *pa* identificarme tengo los ojos lindos y todas las niñas querían darme besos... Como que eso me acuerdo, no me acuerdo de más cosas. Mi mamá me iba a dejar caminando, volvíamos, no mucho más que eso. Me echaban siempre pan con mantequilla y no me gustaba, todo, veía que todos llevaban dulces, otras cosas y a mí me echaban pan con mantequilla y no me gustaba, al principio comía y después como que... Eso es lo que me acuerdo, el tema de las colaciones que llevaba, lo que llevaba era pan con mantequilla como te digo. Y después otro recuerdo cuando iba en primero básico, o no escribía muy claro o no tenía buena letra, me retaban, me dejaban en la sala, me escapaba por la ventana.

6a. Problemas de Migración
1^{no} y 2^{do}

10

- Trazar lecturas y leer en la escuela una novela.
- Comenzar a leer con otros niños en la escuela.

Durante los primeros años su madre lo iba a dejar, debido a que la escuela quedaba muy lejos, después comenzó a irse solo. Luis faltaba muy poco a clases, a pesar de que su mamá no controlaba la asistencia. Era Luis quien tomaba la decisión de dejar de asistir cuando ya se había cerrado el año. Tampoco hacía la cimarra.

L.: Entré al pre-kínder, kínder, primero más o menos, una cosa así debe haber sido. En segundo me cambiaron a un colegio más cerca, porque yo cuando quería ir a la escuela, cuando era chiquitito, no habían muchos colegios que tenían kínder y pre kínder, entonces ese era el único que había y quedaba más lejos. Y después me cambiaron a uno que estaba más cerca por la avenida, uno municipal. Y ahí pasaba un bus *pa* todos los niños, un bus gratis y nos llevaba a todos, porque era casi un colegio de la población. Así que iba a ese colegio que era hasta octavo y me cambiaron a otro municipal que estaba en la avenida, no me acuerdo por qué era, por qué fue que me cambiaron, como que no me acuerdo... Estaba dentro de mi mente que la profesora les dijo algo y me sacaron, no sé por qué, no me acuerdo.

»Yo siempre fui. Mi mamá no se metía mucho en mis cosas, como te decía, entonces yo trataba de no faltar nunca y como un mes antes de que saliera de clases, yo no iba más, una cosa así pero en general no faltaba. A veces me preguntaba cómo, porqué y yo decía “ah, mamá tranquila, ya sí no pasa nada”, como que ya sabía que tenía como las notas y yo, yo sabía que por asistencia no había faltado nunca una cosa así. Tenía todo listo.

»Me cambié de colegio en 1° medio, era un colegio técnico, subvencionado, no se pagaba que yo me acuerde. Pero era subvencionado, era un técnico subvencionado y parece que era como que lo subvencionaba un poco el estado y lo otro como una empresa, porque los técnicos salían de ahí y salían para trabajar en esa empresa, algo así era, eso era. Entré ahí por mis amigos, porque la mayoría iba a estudiar allá, así que por eso me fui a estudiar allá, no tenía mucho idea que estudiar, sabía que era bueno para las matemáticas no más, nada más.

»Los primeros días de clases estaba expectante, observador, porque no conocía mucha gente, echar la *chorea* varias veces, no hubieron muchas peleas, solo echar la *chorea*... Le eché la *chorea* al más grande, al tiro así *pa*... yo sentía que eso tenía que hacerlo no *ma*, por cualquier cosa. Había que hacerlo, porque me mirara feo o por lo que fuera, yo tenía que hacerlo. Después me acuerdo, nos topamos afuera justo cuando salíamos, como en el kiosco que había afuera en la calle así y ahí yo me acuerdo como que me dijo —*tamos* los dos solos— “soy *para*o cabro chico”, una cosa así. Porque yo nunca había repetido, aunque era grande de porte ya, a esa altura, pero, pero él como que se notaba que era más viejo, había repetido como no sé cuantos años y era grande de porte. Me dijo como eso y después como que se empezó a hacer amigo mío y después como que nos hicimos yunta y le echaba la *chorea* me acuerdo de eso.

»Mi mamá iba, siempre, si en ese aspecto en términos de la relación yo podría decir que mi mamá siempre estuvo al lado mío. Con sus falencias, si ella no sabía leer y escribir, no me podía ayudar en mis tareas, pero igual estaba siempre al lado mío, siempre me apoyaba en mis cosas, así que siempre iba a las reuniones. Nunca me han ayudado, si mi mamá no sabe leer, no conoce los números, los billetes así, dar vuelto no sabe, si ahora ha aprendido. Mi mamá ahora tiene 62 años, mi mamá ahora aprendió un poco sobre los números, porque antes no sabía nada, así que no podía tener ayuda de ella, que yo me acuerde no, siempre estaba solo en ese aspecto. Y no, no hacía tarea, no estudiaba para mis pruebas, me sacaba buenas notas igual sí. Nunca repetí ni un curso, siempre tuve buenas notas, pero no estudiaba *pa* mis pruebas y no hacía mis tareas.

»Yo me portaba mal inteligentemente, porque nunca me llamaban al apoderado, era capaz de amenazar a otro para que se echara la culpa, *pa* que no me llamaran al apoderado. Si hoy en día le preguntaran a mi mamá yo nunca... ya después, ya grande le confesé a ella de que pasaban montones de cosas, pero ante ella yo que dijera que tenía un problema en la escuela nunca, porque la quería mucho, no quería que pasara por esas cosas. Mi mamá es como muy, no sé si la palabra es bondadosa, no sé cuál es la palabra exacta, pero ella se hubiese preocupado, hubiese dicho “*pucha*” y hubiese estado nerviosa, yo no quería que ella pasara por esas cosas. Si yo pudiera decir desde la básica hasta la enseñanza media a

mí me habrán mandado a buscar el apoderado tres veces, que eso *pa* mí es nada, *pa* todas las cosas que hacía es nada. Y fue por error de cálculo por llamarlo de alguna manera, que fue, de todas las veces que me puse a pelear una vez y no caché que había un profesor cerca y me echaron. Y la otra vez, que fue porque agarraron a piedrazos una micro, las micros que iban pasando por al lado del colegio. Iban unas señoras un poco complicada, se bajaron, la gente que iba en la micro, fueron a la escuela y dijeron que iban a llamar a la tele. Al final yo me paré, pero hice que se parara todo el curso y nos llamaron a todos el apoderado y dentro de eso estaba yo, y era como distorsionado el tema porque era como, porque yo podía estar, podía no haber sido porque eran tantos, entonces mi mamá estaba tranquila. Entonces no...

»La otra vez es que ahí estoy en duda, porque me acuerdo que en la media fue una vez y en la básica fueron dos veces, y ahí estoy en la duda, no me acuerdo si fue... porque como fue hace mucho tiempo. Yo me acuerdo que una vez yo me asomé por la pandereta y tiré un piedrazo y rompí la pantalla de una tele que había en un patio al lado. Pero creo que esa vez no fue, estoy casi seguro que esa vez no fue, porque después ahí supe que vivía alguien de ese colegio y yo fui a amenazarlo, como *pa* que se calmara todo el tema y parece que ahí no pasó nada, pero no me acuerdo bien. No sé cuál puede haber sido, porque puede haber sido, no, no sé, pero si sé que eran dos veces, no me acuerdo por cuál puede haber sido la otra.

Capítulo 3

El muro

Caminamos hasta el final del sitio donde Luis me enseña el muro que aún rodea la población y que hoy colinda con su casa. También me muestra el surco que queda cuando los vecinos se “cuelgan” a la luz y el parque al cual no tenían derecho, pese a que ellos fueron los primeros en habitar esta zona. El muro lo construyeron poco tiempo después de edificar las villas que rodean la toma, desde entonces sus habitantes ya no tuvieron libre acceso a sus propias casas, porque los encerraron con una muralla y solo les dejaron una entrada vehicular. Para poder circular, los vecinos rompían el muro una y otra vez en los antiguos accesos a la toma. Y una y otra vez lo volvían a reconstruir, hasta que ya no reconstruyeron más. Pero el muro sigue ahí.

Hoy se puede llegar hasta la zona con facilidad, hace algunos años no había locomoción colectiva, Luis dice que las micros no querían subir hasta la toma y que cuando subían las apedreaban. Las calles del sector eran de tierra y las pavimentaron a fines de los noventa. Tampoco tenían acceso a los servicios básicos.

L.: Sí, sí, antes estaba cerrado completamente y también por atrás. Antes nosotros teníamos solamente una entrada para los autos. Y hace menos de un año, hace meses, no sé cuantos meses, lograron que se abriera por aquí la calle del fondo. Y se abrió también por aquí, por la esquina hacia abajo, también estaba cerrado y ahí era donde siempre lo botaban, hasta las señoras, para poder pasar *pa* ese parque. Trajeron unas cosas gigantes, así como de este ancho más o menos, los pusieron con máquinas.

D.: Como unos bloques.

L.: Sí, uno arriba de otro y la gente los botó hacia el otro lado. Y al final ahora como que ya se dieron por vencido, pusieron una reja con puerta, supuestamente le van a poner llave, pero nunca le han puesto llave. Y este otro *lao* no, este otro *lao* también estaba cerrado,

nosotros no teníamos pasada al parque y lo botaron tantas veces que ahora ya quedó abierto.

»Estoy trabajando de allá, aquí está la entrada, esta era como la única, la número uno para los autos y ahí está ese (incomprensible) y como así, así, está era la entrada uno era la única que teníamos. Y acá hay una escalera, que era como un paso peatonal, eran los dos, este era el paso peatonal y ese *pa* auto. Ahora hace un par de meses, que no sé cuantos meses harán, son pocos, pongámosle unos cuando tú viniste ya estaba, pero no hace un año, mucho menos, ya pongámosle unos seis meses, se abrió uno acá. Ya y aquí todo eso era pandereta y todo eso lo botaban a puras patadas, con herramientas con lo que sea y acá también lo botaron y aquí ahora se hizo, ya no hay muralla porque se aburrieron de poner, pero es paso peatonal solamente, como para pasar *pa* ese parque.

D.: Y nosotros donde estamos ahí.

L.: Nosotros estamos acá, entonces como vehicularmente era sólo por ahí *po*, si venía la policía era por ahí, entonces se ponían, se turnaban y se ponían ahí a cuidar, (3) y cuanto es que se llama (2) y cerraban, cerraban como con cosas para que no fuera tan fácil... no había como calles, calles acá *po*, si acá fue pavimentado en el noventa ocho, como en el noventa y cinco, recién ahí pavimentaron las calles, más o menos un cálculo, entonces no eran como calles, calles pero era el acceso que podía haber, entonces ahí ellos lo hacía de esa manera.

Luis salta con facilidad la pandereta, pero yo no le sigo, si lo hiciera me sería muy difícil volver a subir. Volvemos a la casa y nos sentamos. Noto que cada vez que nos sentamos donde dejé la grabadora, vuelve a pararse y pienso que no está cómodo con la grabación. Al final de la entrevista Luis me dice: si yo hubiera estado grabando todo el tiempo, no me habría contado todo y que prefiere que durante las primeras entrevistas yo no grabe, porque se siente realmente incómodo con eso, que tiene confianza en mí, porque ha podido contarme todas esas cosas, pero que prefiere que no se grabe. Le digo que lo entiendo

perfectamente, yo misma dudo si sería parte de una investigación así y recuerdo mi propia vivencia cuando siendo adolescente me pidieron escribir un diario que nunca entregué.

Luis dice que para él no fue difícil vivir así, que estaba acostumbrado, pero que para otros debe haberlo sido. Usaban una letrina que se encontraba al final del sitio y la conexión a la red eléctrica era precaria e ilegal. Tampoco tenían ducha y en invierno y verano se bañaban en el patio. Desde los 10 años Luis empezó a realizar trabajos informales para hacerse cargo de sus necesidades. Si bien no fue difícil para él tener estas condiciones de vida, en la adolescencia ser consciente de la diferencia abismante con la situación acomodada de otros le hizo sentirse en guerra con el mundo. En especial con quienes tenían más.

10^a

14^a

- Comercio Furst
- Comercio Omega
- Alcolhol
- le quita las cosas a
mis compañeros
los fines, leche, bebidas
- Comercio con trabajos
de uvas
- Comercio de los a
Supermercados
- Compras con el celular
a la la Beaus y amigos

L.: Nació mi hermano. Mi mamá perdió una mujer entre medio, ella nació muerta pero con... una cosa así: ella tenía todos los meses y cuando nació, murió. Y después de eso nació mi hermano. Y no, las cosas no cambiaron, creo que casi pasé a ser una especie de hermano-papá de él, yo me preocupaba de él, de enseñarle o de las cosas que le faltaban. Yo empecé a trabajar entre comillas como a los doce años, once años, no me acuerdo bien pero como en esa etapa. Yo me acuerdo que yo le empecé a comprar sus cosas, lo ayudaba. Y empecé vendiendo dulces, vendía dulces en la escuela, hacía cassette pirata, me compré una radio para copiar de un cassette a otro y vender cassette pirata.

»Me hice ¿Qué edad tenía?, me hice de la directiva del curso para robarme la plata, pero me la gasté toda en dulces, me la gastaba toda en dulces, cosas así. No me recuerdo bien las fechas para ser exacto, pero ¿qué otro tipo de cosas hacía?, recogí boletos en la calle. Como esto de la actualidad hoy día hay bip, pero hace tiempo atrás se usaban boletos y yo recogía boletos en la calle, los lavaba, los planchaba e iba y los vendía a los micreros y ellos me los compraban y esa era plata para ellos. Trabajé de ambulante, vendiendo en la calle.

»Vendía dulces en el colegio, esa era como una de las primeras cosas que empecé como a hacer. Y antes las jornadas no eran largas, antes uno salía como a la una así, entonces tenía todo el resto de tarde para hacer lo que uno quisiera. Y ahí como te contaba, eran como diferentes cosas, desde vender, te contaba que juntaba boleto. Andaba mucho en las micros, así como con amigos choferes que tenía y cosas así, me ponía a cortar boletos y el chofer me tiraba unas *moneas*, él manejaba no *má* y yo cortaba el boleto y se lo pasaba, como cosas así. Pero tiempo si había, porque antes no había jornada completa. Siempre era como lo que surgía, pero por ejemplo lo de los boletos yo estuve mucho tiempo haciéndolo, yo me dedicaba a eso, pero también hacía otras cosas, me dedicaba a juntar boletos, los juntaba así en la calle, incluso de repente intenté hacerlo más formal, cómo podía yo hacer los boletos, hacerlos así en papel y venderlos, pero nunca pude porque no tenía, no sé si la tecnología no- pero pensé muchas veces cómo podía hacerlo y no, no se pudo.

»Con ese dinero le compraba cosas a mi hermano, me compraba cosas para mí. Yo me acuerdo cuando tenía como 16 años más o menos, 17 y yo le dije a mi mamá: “mamá se da cuenta de que todo lo que tengo mi papá no me ha comprado nada, de lo que yo tengo nada, de mi ropa de mis cosas”. Me recuerdo de una vez habérselo dicho y mi mamá lo poco de repente que ella ahorra a veces me regalaba cosas. Ella me respondió que sí, que era cierto, si ella igual se daba cuenta como se daban las cosas. Siempre, de alguna manera, ha intentado mediar, como que no sea tan negativo mi visión, hacer como que yo me lleve bien. Hoy día me llevo muy bien con mi papá, hace tiempo atrás no *po*, pero siempre ha intentado como mediar para que eso no cree como conflicto.

»Dentro de las cosas que pasaban en mi infancia, que no me recuerdo que a qué edad pudo haber sido, pero pudo haber sido como a los doce años, aproximadamente, trece, once, yo iba a robar a los supermercados. Me acuerdo que robaba desodorante, robaba chocolates grandes que me los comía, que eran chocolates Capri. Me acuerdo que eran chocolates blanco relleno con almendra, que ahora ya no existe. Yo de eso robaba mucho de ese chocolate, sin embargo siempre cuidando de que mi mamá no supiera todas esas cosas. Yo diría que era como algo que se tenía que hacer, eso sentía, como que era parte de lo que uno tenía que hacer para tener el estatus o ser parte o tener prestigio o lo que fuera, como algo que se tenía que hacer. En mi grupo éramos todos chicos, pero los más grandes lo hacían, entonces como que tenía que surgir eso, entonces era como inevitable llegar a eso.

»Así, como no sé si... lo del supermercado, era como más fácil no había peligro. Iba solo, solo siempre, siempre, el botín era... era mejor el botín. Eran más los chocolates también, si me encantaban los chocolates. Me resultó hartas veces bien, sí te conté, creo que te conté, cuando me pillaron no *má* y eso fue después de varias veces, pero no, sin problemas. Una vez me pillaron, una vez me pillaron, yo era chico, entonces igual me preocupó de volver a hacer exactamente lo mismo y que mi mamá supiera, porque yo iba saliendo de la caja y los guardias me pararon y me llevaron para atrás para una bodega que eso fue aquí, me pillaron aquí en un supermercado.

»Ahí me pillaron, ellos sabían que yo había sacado algo pero no sabían cómo ni dónde y me preguntaba

—Tú sacaste algo.

— No —le decía y me tuvieron como una hora en la bodega diciendo que no me iban a dejar que me fuera, que yo les confesara y yo— no, no, no.

»Después me dijeron —me acuerdo— que si yo les decía iban a dejar pasar esa vez, lo iban a dejar como si nada, que yo me iba a poder ir, pero que yo no volviera a ese supermercado a robar.

Y yo ahí les dije— Ya, sí, sí robe.

— ¿Y a dónde *tení* las cosas? —me las metía entremedio del calzoncillo y ahí me saqué caleta de cosas— ¿Pero cómo te *metí* tantas cosas ahí?.

»Y ahí esa vez me pillaron y no volví a ir al supermercado, no era temor a que me llevaran, si no que mi mamá después supiera y se asustara, se preocupara, se pusiera nerviosa.

D.: Entonces tu mamá nunca se enteró de lo que había pasado.

L.: Y creo que parece que eso no lo sabe, le he contado otras cosas pero eso no.

»Mi mamá nunca supo de lo que yo hacía, nunca se enteró de nada. Mi mamá nunca supo que esto me lo hice en una pelea (Me muestra una cicatriz en su cabeza que coincide con la partidura, de unos 5 centímetros de largo). Años después yo le conté algunas cosas, pero no todo. Siempre fui respetuoso con ella, la cuidaba para que no se enterara: en la casa era otro. Si me iban a buscar tenían que silbar solamente, si no los tenía amenazados. Nunca le venían a contar cosas y no era muy buena para estar escuchando chismes.

Luis no solamente era independiente en términos económicos, sino que también decidía sus salidas y horarios sin requerir autorización y/o conocimiento por parte de su madre.

L.: Mi mamá confiaba ciegamente en mí, mi mamá confiaba ciegamente en mí. Mi mamá se acostaba, se quedaba dormida, yo podía llegar a las cuatro de la mañana, mi mamá confiaba en que yo hacía las cosas bien y en que a lo mejor me entraba temprano, no lo sé. Además que yo vivía y no tenía que entrar por la puerta, tenía que entrar por la ventana de mi pieza, entonces no cachaba. De repente llegaba *curao*, *volao*, *reventao* y ella no cachaba, juraba que yo era un niño sano y bueno. No era todos los días –yo iba a la escuela– el fin de semana más que nada. En la semana no era tanto porque yo igual iba a la escuela, hacía mis- mis tareas no las hacía pero hacía ese tipo de... acostarme.

14^a

18^a

- Concurso Futbol
- Oportunidad profesional
- primera vez la casa
- Bicicleta nueva
- Y una nueva casa
- Muchas peleas en la Calle
- A los 17 de edad
- consumo de drogas
- y cigarrillos

L.: El tiempo fue avanzando y siento que me fui acercando mucho a la calle, como a mis amigos y mi mamá fue quedando un poquito de lado, seguí teniendo mucho afecto por ella, pero sentía que la estaba dejando un poquito de lado.

»Más o menos en ese tiempo, como a los doce años más o menos, puede haber sido *pasaito* los once años, yo empecé a fumar cigarro y empecé a consumir droga. Le hacía al neoprén. Había un amigo que era mayor que nosotros y nos hacía consumir neoprén, aspirábamos neoprén en ese tiempo. También hacía deporte siempre me han gustado los deportes, jugaba básquetbol, fútbol y empecé a bailar hip-hop, rap, esas cosas. Estaba hasta tarde en la esquina bailando, haciendo todas esas cosas o tomando. Teníamos una radio en la que escuchábamos, poníamos música, era bien bueno para eso, yo dentro de mi grupo, era como el que hacía más piruetas, más cosas, me daba vuelta en la cabeza, en las manos y varias cosas así, de repente jugábamos fútbol hasta las tres, cuatro de la mañana.

»Mi grupo de amigos se podría definir así: un grupo más pequeño y ese grupo podía haber más gente, ese grupo era más grande, pero los que estábamos siempre éramos menos, no sé si me explico. Éramos más, éramos hartos, yo con unos pocos de ese grupo incluso iba a la escuela, iba a la escuela y hacíamos otras cosas juntos. El fin de semana llegábamos todos y ahí éramos más. Siempre los mismos.

»Empecé a tomar distancia con varios, yo creo, a medida que fue pasando el tiempo. De todos los que entramos a estudiar en la media, la mitad desertó y dejó de estudiar en primero medio, otros pocos en segundo medio y fui el único que salió de cuarto de ese grupo. Todos los otros se retiraron, no siguieron yendo a la escuela. Y habían algunos del grupo que habían quedado en la básica en el camino, algunos llegaron hasta octavo, hasta séptimo. Y eso marcaba ciertas distancias entre comillas, porque hubo, no sé, como dos que fueron los últimos que se retiraron, que llegaron hasta tercero –una cosa así– y con ellos yo compartía más. Nos íbamos juntos en la mañana a la escuela, compartíamos allá, nos juntamos allá, nos veníamos de vuelta casi siempre juntos. Salíamos a la misma hora, por

eso compartía más con ellos, veníamos en la micro y decíamos “vamos a jugar después más rato” y nos poníamos de acuerdo.

»Sé que hay uno que está viviendo en la calle, así angustiado al chanco, lo han visto, nosotros somos compadres, porque él tiene hijos. Lo han visto en la calle así y de aquí se fue mal así, estaba terrible y su familia se cambió y él se fue *pa* allá y quedó *tirao* en la calle así como mal. Hay otro que yo creo que está bien, no terminó de estudiar en la media y él hace tatuajes, tiene familia. Hay otro que se fue *pal* norte y de él no sé nada, puede que esté preso, no, no tengo idea qué pasó con él. Hay uno que, bueno y la mayoría de los otros está parado en la esquina, han *estao* preso, han *salío* y siguen *parao* en la esquina, algunos están *angustiao* así. Se siguen juntando, pero se juntan de otra manera, se juntan para estar *parao* así, como *urgío* en la esquina, como eso. Hay un grupo que se fue para el *lao* de la marihuana, esos la pasan mejor, ellos siguen estando, se juntan, la marihuana no sería tan dañina entonces ellos juegan fútbol, hacen otras cosas. Al otro *lao* los *angustiao* esos están, no, están mal. Ah tengo uno que empezó a manejar y maneja micro ahora y ahí están como más o *meno*, sí.

El grupo de amigos tenía además de un territorio algo que los identificaba, un nombre. Incluso la firma que hoy Luis utiliza se basa en aquella época.

L.: Sí, sí, sí. Incluso la firma que yo tengo ahora es la que yo me hice como a los trece años, que esa firma reflejaba a ese grupo de amigos que tenía así y nunca más la cambié, nunca más la cambié. Nosotros bailábamos rap, entonces yo hago como una... hago una R, hago una R y escribo rap, porque si quieres te la dibujo. Eso es, y nunca más la cambié.

»Me gustaba como el sentido de la música que escuchábamos, que reflejaba un poco lo marginal, como la diferencia económica, ese tipo de cosas. Entonces por eso, eso me hacía sentido a mí, a lo que yo vivía también, como me gustaba yo bailaba, hacía cosas, y era el que lo hacía mejor la *verdá*, yo era el que más hacia piruetas, cosas así. Entonces me identificaba esa música, yo bailaba hasta tarde y me dedicaba a hacerlo, de repente solo así, con una radio me ponía a bailar en una esquina o en la cancha. Así que yo creo que de ahí viene que me gustara y me sintiera... porque incluso yo sentía que era el más

comprometido con el baile, porque era el que más lo hacía, por eso hacía más cosas, porque yo como practicaba y practicaba y me gustaba todo esto.

»Como te decía el sentido que había detrás era, como el mensaje de los que estamos como marginados de la sociedad, las diferencias económicas. El hecho que, en ese tiempo el sentido a lo mejor no era como el de ahora, que ahora yo lo veo como malo bueno, pero ahora los que hacen hip-hop hay de clase alta, de media, de todo. Pero antes como que no pegaba ese tema, entonces no habían tantos grupos que hicieran esas cosas, ni siquiera había mucho grupo chileno que cantaran eso, eran grupos de otros países. Había un grupo de rap chileno que se llamaban los Panteras Negras, un grupo de Estados Unidos que se llamaba Public Enemy, son como los que más me acuerdo. Me acuerdo que después ya habiendo pasado mucho tiempo, si no tanto tiempo pero, escuchaba otro grupo que incluso ellos todavía tienen canciones se llama Centinela Espectro, ellos son chilenos. Escuchaba a los no sé cómo se pronuncia Cypres Hill, también escuchaba eso y muchos, varios que ya no suenan y en ese tiempo no eran muy conocido y ya no me acuerdo los nombres. No la escuchaban en todos lados, yo, pero de alguna manera llegaban las canciones, eso. Una, o no sé, o uno trataba de conseguirse no me acuerdo muy bien cómo, porque antes no era tan accesible. Y no había internet, esas cosas, que uno pudiera bajarlo. Pero yo tenía cassette. *Má* encima yo vendía, yo hacía cassette, los copiaba y vendía copia, entonces no me acuerdo cómo los pude haber conseguido. Entonces las canciones, todas las canciones como que reflejaban en parte eso, entonces por eso me sentía identificado. Era como una forma de protestar.

»Me pintaba mis poleras, porque toda la ropa que usaba –como entre comillas– como que me la diseñaba. Porque los pantalones no me acuerdo pero yo tengo que haberlos cosido, antes no había como costureras o cosas así, les ponía como una orilla con unas huinchas para que quedara más ancho, para estar más cómodo. Entonces, era como todas esas cosas que me hacían sentirme como más identificado, como con esto. Y me acuerdo que, no sé de qué manera, veía algunos videos y no entendía mucho la letra de las canciones, pero, pero por ejemplo la letra de las canciones apuntaban a los marginados, por ejemplo a los esclavos porque había mucho negros que cantaban canciones así. Aunque yo no era negro,

me sentía identificado con la exclusión que había acá, en mi barrio, con nosotros, de esa manera. Es decir, yo creo que por ejemplo cuando yo iba al supermercado, yo era chico y me vestía como un niño chico y a medida que yo fui creciendo y fui formando parte de la cultura de mi población, yo iba a un lugar y me sentía apuntado con el dedo. Después yo entraba al supermercado y los guardias me seguían así y esas cosas yo siento que hacían... me daban rabia. Y yo me sentía casi como en guerra, yo veía a un *cuico* y si me miraba yo le pegaba. Me puse hartas veces a pelear en la micro sólo porque me miraron, sólo por eso. Yo veía a alguien así que yo veía que tenía otra situación yo me ponía agresivo, hacía cualquier cosa, *pa* ver si me decía algo *pa* tener problemas.

Le pregunto entonces a Luis en qué veía las diferencias y me responde alzando la voz y de forma acelerada:

L.: ¡¿Cómo verlas?! Al mirar mi casa, estaba que se caía, que tenía hoyos gigantes, que tenía piso de tierra, que mis calles eran así de tierra, que no tenía como cosas, como todo eso. Y a la gente que se le destacaba más su tenencia, por llamarlo de alguna manera, yo me ponía así, yo iba a la calle de abajo y era como hacia arriba, pasaba y nosotros nos poníamos en la escalera a agarrar a piedrazos a los autos, porque eran autos no más, no tenía un fin. Si veíamos un auto muy bonito, íbamos pasando, capaz que los rompiéramos porque sí. Si lo veo como detrás porque ellos tenían ese tremendo auto no más y eran como casi nuestro enemigo, era por eso.

»Y me recuerdo —tengo que haber ido como en primero medio— aquí por la calle principal, un poco hacia abajo, hicieron casas bonitas, todavía están, pero habrán hecho unas diez casas, un pasaje. Yo me acuerdo que iba con un amigo y nos paramos en la avenida *pa* esperar que subiera la micro y pasaba por aquí por la calle principal hacia arriba. Y venía alguien que, que cuanto es que se llama, que yo había visto que era de ahí, te juro que medía dos metros diez así, era gigante y rucio así. Y llegamos y estaba con dos amigos yo ahí y llega él. Él y llegó otro *cabro* más, que era como grande, ya tendría unos veintitantos años y su polola y otro *cabro* más. Y yo llegué así, los miré así y les dije a mis amigos “le voy a pegar a este *conchetumare*”. Ya mis amigos justo con los que andaba no

eran muy peleadores, así que subimos a la micro y él se iba a sentar en el asiento y yo vi que se iba a sentar en el asiento y fui directo al asiento y como que PA lo corrí así y me senté yo, haber si me decía algo. Y ahí me dijo, no me echó la *aniñá* pero me dijo así como “ten cuidado”, una cosa así.

— ¡Qué ten *cuidao conchetumare!* —le dije yo (se ríe).

»Y me paré y era tan grande que como que se me iba a ir encima y yo salté, me pesqué de los dos fierros de arriba donde uno se afirmaba y le pegué con los dos pies en el pecho y lo tiré *pa* adelante así y lo tiré así en el pasillo. La micro iba andando y ahí como que retobó él y como que se cayó y se paró y como que no dijo *na* y ahí yo fui me senté. Después viene, y ellos se bajan, los tres y esta niña y yo le digo a mi amigo “bajémonos *weón*” y nos bajamos. Ahí se da vuelta y al verlo terrible grande (se ríe) decía como “medio tonto” decía yo.

—Y se da vuelta y dice— ya que —y me empieza a echar la *aniñá*

— ¡¿Ya que?! peleemos *conchetumare* —le respondo.

»Y yo no me di cuenta, mis amigos dicen que el que se había ido caminando con la polola —era grande él, era grande de edad, ya era como un adulto— dice así como “no *weón*, esta *wea* no puede ser” y le pasa la mochila y se viene así como *pa* pegarme a mí también, entre todos así. Mis amigos estaba un poco *asustao* la *verdá*, ellos era chiquititos, *ello* tenían mi edad, eran bien bajitos de porte, eran dos primos chiquititos así. Y yo veo que vienen caminando y dije “aquí se va a poner fea la cosa” y justo vienen dos amigos caminando por la calle *pa* abajo y me ven que estoy ahí. Le alcancé a tirar unas patadas, unos combos y me tiró una *patá* me acuerdo y vienen los otros corriendo y mis amigos que ven que pasa algo y empiezan a correr así y ahí el loco que se devolvió como que los vio encima así. “Y qué *wea* pasa” venían mis amigos así gritando así y el que viene corriendo así mira, según mis amigos los que estaban ahí, decían que ellos miran arriba y que cuando los ven ahí encima como que “no peleen” y como que empezaron así a separarnos. Y ahí así donde empiezan como a separar así, empiezan a afirmar y ahí mis amigos como “¿Qué *wea* pasa?” y yo

“que este *conchesumare pailón culiao*” empecé a gritar yo así y ahí como *lo* otros empezaron a separar. Y como que mis amigos no saben bien que pasó, no está la pelea y todos se empezaron a amontonar y yo no, me metí entremedio y le pegué una pata como por aquí en la pera al *pailón*, salté así como que le pegué. Pero ellos estaban *cagao* ‘e miedo, cuando llegaron mis amigos, los de acá, que no eran amigos míos, que ellos vivían acá, no eran como... Y ahí ellos se empezaron a cagar de miedo, primero yo estaba solo y ahí como que se agrandaron y los otros eran chiquititos, pero ahí ya como que ahí murió y yo me acuerdo de eso, porque me dio... puta que era odioso (se ríe) puta que era odioso enfermante.

»Ese era como el extremo, pero era así, es decir, yo antes —en ese tiempo— yo estaba así. Y alguien me miraba mucho y yo “que *mirai conchetumare*” y altiro a pelar así, no me podían quedar mirando así, no me podían mirar. Entonces, pero ahí, yo encuentro que ahí era como el extremo de lo que pasó ese día. Hubieron balazos... tengo un corte aquí con cuchilla, peleando, aquí, ¿se aprecia? tengo una partidura más grande. Corte con cuchilla tengo también, me enterraron un puntalazo aquí en el cuerpo, eso fue peleando con cuchilla. Con pistola hubo balazo, pero así, no como así mano a mano, así no, no hubieron nunca. Por ejemplo cuando nos agarramos a balazos con unos *weones* (se ríe), con unos de otra población, de la villa o'higgins (se ríe). Nos agarramos a balazo por un *partío*, ellos vinieron a jugar y quedó la *cagá*, le sacamos la *conchesumare* así como que ya, ah *verdá* que puedo decir garabatos. Arrancaron *pa* acá *pa* arriba y se cocieron con papa y caldo acá arriba, porque la gente acá *apechugaba* por nosotros, quedó la *cagá*. Se metieron *pa* acá los *weones* arrancando y nosotros veníamos de allá y los *weones* salían de las casas y lo hacían cagar. Aquí en ese tiempo me acuerdo habían unos hoyos —estaban haciendo unas *custiones*— echaron unos *weones* a un hoyo, le quebraron las piernas. Quedó la pura *cagá*. Me acuerdo que aquí en la esquina, el caballero le dio pena y metió a unos *pa* dentro, porque sino ya no así como... Y ahí nosotros “*oie conchetumare*” “no *po* *cabro* si estos *weones*... *pa* que, si déjenlos aquí, váyanse ya”. Y ahí después estos *weones* volvieron, no se animaron a entrar sí y acá abajo no habían casas, se ganaban por acá abajo y nosotros acá arriba les tirábamos balazo *pa* acá abajo y allá abajo tiraban balazos *pa* arriba. Pero no

había como alguien que estuviera así, si no que era como así no *má* “*pa! pa!*” y ellos escondidos allá abajo “*pa!*”, pero nada así como tan directo que uno le fuera a llegar una bala así.

»Y eso como una de las cosas, peleas en la cancha, a veces salieron balazos, pero ninguno era directo contra otro, como balazos, como al aire, como entre medio cosas así. Y cosas que eran como entre gente de acá igual, cosas que yo vi también, que no participé tan directo, yo aquí era más respetado entonces nadie me decía muchas cosas. Pero gente de acá se ve mucho o sea entre hermanos peleaban, se agarraban a balazo entre hermanos, eso sí. Tenía un amigo que el hermano le pegó un escopetazo y le rompió toda la rodilla y aparte que ya antes le había *pegao* unas puñaladas y todo el tema. Esos problemas así se veían hartos, problemas entre gente. A mí no me pasaba mucho eso. Lo único que pasó con alguien de acá, que yo tengo que haber tenido como doce años, más o menos, trece una cosa así y era un *weón* viejo: treinta y siete años, que me intentó apuñala- bueno a cortar la cara como a la maleta. Yo me acuerdo. Y eso fue como lo más así, con gente de acá. Fue como lo único, porque ya había un problema y yo le pegué al hermano y yo estaba en la cancha y me habían prestado una bicicleta y yo andaba en la bicicleta. Y viene y se me para adelante así, yo me paro y estaba con las manos atrás y de repente se me tira con las manos así, un corte como en el cachete una cosa así. Y yo tenía re buenos reflejos donde era atlético, donde bailaba, donde hacía todas esas cosas y salté *altiro pa* atrás y no, no pegó ni una *wea*. Y ahí mis amigos estaban en la cancha y éramos todos chicos y él era viejo y saltaron todos “Qué te pasa *pailón conchetumare*” y yo así “*pa!*” y tiré la bicicleta así “*pa!*” y empecé como a tirar *patá*, pedrazos empezaron a tirar y ahí él se fue, me dijo “*vai* a tener que comprarte un cajón *weón*” una *wea* así. Igual era grande, yo igual era choro pero era como grande. Vino a la esquina y le sacaron la *conchesumare* los *weones* de la esquina, porque se andaba pasando película con los *cabro* chico me acuerdo y ahí murió, murió. Murió en el sentido que no me dijo nunca nada más, ninguna cosa. Y como ya le pegaron, yo también lo dejé ahí, dije no, como le pegaron, así que como eso.

»Otros problemas de acá, me recuerdo que quería tener una bicicleta y le dije a mi papá si me compraba una y me dijo que no. Eso me dio mucha rabia, porque él, porque yo sabía

que tenía plata como para comprar una bicicleta, entonces dije “ah *conchesumadre* me voy a robar una *wea*” y yo andaba en esa yo había salido a robar. Aquí atrás había un bosque, antes no había tantas casas y yo salía a robar ahí con mis amigos. Salí una vez y me dio pena los niños, no eran niños, eran mayores que nosotros incluso, pero casi se pusieron... estaban llorando.

»El tema es que yo era líder en mi grupo, porque les pegaba a todos, entonces cuando dijimos “ya vamos”, fuimos y yo no podía echar pie *pa* atrás y reconozco que me daba pena y estaba arrepentido en ese momento, pero no podía flaquear ante mis amigos. Entonces me ponía más perro y más animaba a mis amigos y que me pasaran las cosas y pasó. Y después me sentí arrepentido la verdad, pero yo andaba en esa y yo dije ya me robo una bicicleta. Sí no quería volver a enfrentarme a alguien así, prefería meterme a una casa o hacerlo de otra manera, y yo dije eso y pretendía hacerlo. Me recuerdo que mi mamá tenía plata junta y me dijo que tenía plata junta, que la compraba para mí. Eso fue muy importante en mi vida. Ese momento cuando mi mamá me dijo eso, porque la sentí muy cerca otra vez y muy jugada por mí. Entonces como que eso, como que me frenó un poquito, como que otra vez volví a ese camino pucha que mi mamá como que estaba en otra. Fui, me compré la bicicleta como que todavía la tengo, está sin aire pero todavía la tengo, esa bicicleta tiene dieciocho años, porque esa edad tiene.

»Y a partir de ahí pasan varias cosas. No tengo bien claras las fechas de todo lo que te estoy hablando ahora último, pero en ese lapso hay un tiempo corto, era cuando yo le hacía al neoprén a todas esas cosas. Era que una vez ahí yo me estaba volando con neoprén y se vino como a mi mente como mi mamá, estaba en una *vola*, no sé que *vola*, me estaría imaginando una araña gigante, no me acuerdo bien, pero se vino a mi mente mi mamá y me sentí culpable, me acuerdo. A lo mejor en la *vola* me puse a llorar, no me acuerdo bien. Y de ahí como que empezó a pasar algo. Esto puede haber sido más o menos, yo me acuerdo que dejé todo eso como a los 16 años y todo esto fue como en la misma fecha más o menos, todas estas cosas que te estoy hablando ahora último. Y me acuerdo que un día me dije no iba a fumar nunca más, que nunca más le iba a hacer al neoprén, que nunca más iba a tomar y que nunca más le iba a hacer a ni un tipo de droga. Lo dije delante de mis amigos y todos

se pusieron a reír, porque como de que alguna manera como que socialmente o culturalmente eso tiene un valor como que una persona lo diga alguien que es como el líder, “ah no, tú no *vai* a hacer eso”, eso es como lo que pasa. Y yo dije “no, nunca más” y desde esa fecha hasta hoy día, nunca he fumado y nunca he tomado y nunca más he vuelto a hacerle al neoprén y a ningún tipo de droga. Creo que factores importantes que influyeron era que yo era muy malo y muy choro y en palabras como... No sé si uso garabatos o no porque de repente igual... Ya, en palabras claras cualquier *weón* que me dijera alguna *weá* yo lo pescaba y le sacaba la *chucha*. Entonces no fue tan difícil para mí, mi fuerza de voluntad y listo. Porque si alguien me decía algo, yo le decía “Oye *conchetumare ¿Vo creí que porque andai volao no te voy a pescar y te voy a sacar la chucha?*”. Y *ma* encima les pegaba, entonces nadie me decía nada porque yo le hacía esas cosas, no me hacían nada. Incluso más encima en ese momento, el que nos guiaba a nosotros, el mayor, que era más grande que nosotros, él nos guiaba como a consumir droga, yo le pegué como tres veces, delante de todos. Entonces ante esas situaciones nadie me decía nada, nadie me iba a cuestionar porque yo no lo hacía.

»Yo podía hacerlo sin ningún problema porque yo les pegaba a todos y todos me tenían miedo. Yo creo que si hubiese sido distinta la situación... yo creo que ahí estaban los temas más difíciles para de repente, para cuando la gente quiere salir de esas cosas: la presión del grupo. Y por eso vuelven a hacerlo, para ser parte del grupo. Y conmigo era distinto, yo imponía las normas como en los grupos, si yo me ponía a pelear y alguien no me defendía, no se metía, yo después le pegaba al que no se metía a ayudarme y les pegaba a todos. Entonces yo creo que esos factores influían, era bueno *pal* fútbol, eso también me daba un valor extra con mis amigos, yo creo que todas esas cosas influyeron. Y mi mamá yo creo que fue un factor importante cuando tomé la decisión entonces... sí, yo creo que es como yo nunca le falté el respeto a mi mamá, nunca la traté mal, y cuanto es que se llama, siento que igual ella estaba sola. Entonces a lo mejor, de algún manera todo lo que ella me daba a mí o lo cercana que ella era conmigo, como de alguna manera yo le iba a fallar, porque ella ni pensaba las cosas que yo hacía. Y siento que yo haciendo eso, si ella sabía yo le estaba fallando. Entonces yo creo que pensé eso, si ella con su esfuerzo lo hizo a que yo no haga

esto malo, entonces si yo le había como de alguna manera ir en contra de eso, entonces yo creo que por ahí va el tema.

»Porque cuando le pegaba a otros tampoco me sentía culpable, si yo en el colegio les pegaba a todos y yo iba al almuerzo y me gustaba la comida y “ya pásame la comida” y se la quitaba y no me sentía culpable, por quitarle la comida, por quitarle la colación, por quitar las leches, no me sentía culpable. Pero acá sentía como que por ejemplo el tema de la droga era otra cosa. Y ahí sentí que ahí yo le estaba fallando, porque también de alguna manera el hecho de ver de que eso era como un camino en el que después uno está mal, está *pa* la caga en esas cosas. Además que creo que otros factores, es decir yo le di otra lectura a la droga, yo veía a mis amigos así sano y nada y se fumaban un pito, se curaban o se volaban y empezaban a gritar, a hacerse los choros, porque andaban en esa *vola* y cuando andaban buenos no hacían tanto eso. Yo decía “*vo weón fumai pa* más choro, te pesco, te saco la *chucha andi volao, andi* bueno me da la misma *wea*, yo no necesito andar *volao pa* andarle pegando a los *weones*”. Entonces también le di esa lectura, de que yo no necesitaba volarme para hacer algo, si yo tenía que ir yo peleaba, si tenía que ir agarrarme a balazo o con cuchilla, yo no necesitaba estar *volao pa* hacerlo, yo lo hacía no *má*. Sentía que ellos lo hacían por eso, en gran parte, *pa* ser más grande, *pa* ser más choro. Yo no lo necesitaba. Y no había como una ventaja aparte, que uno se sintiera bien o cosas así, se ponían debiluchos los *weones*, no sé veía como todo negativo no más, como que tampoco era como que viera que estaban como mal, porque ahí la pasta no estaba, pero yo pero cuanto es que se llama pero igual la veía como negativa, como que dependían de la cuestión y eso yo lo encontraba malo depender de algo. Así que, así que por eso yo lo veía como malo. Entonces todos esos factores como que influyeron en que yo pudiera así decir de una no quiero, no, no más, si alguien a mí, en cuanto a eso de la presión del grupo a mí nadie me iba a insistir mucho, porque yo como que altiro yo me enojaba: “oye fuma” “no” “oye toma” “te dije que no”. Y yo pegaba altiro si, entonces era como muy –no sé si sencillo, pero fácil para mí, porque me respetaban lo que yo decía, entonces no, porque a otros amigos los presionaban.

»A mis amigos más cercanos yo intenté que no siguieran, no siguieran en eso. Incluso recuerdo que a mi primo yo le pegué por eso, yo lo amenacé y después le pegué, le decía

“no *seai weón*, esa *wea* si ese *conchesumadre* —por el que nos da— es entero *weón* si...” me acuerdo que le dije y me dijeron ya que no lo iban a hacer *má*, eran dos, mi primo y un amigo, “ya *weón* veo que *vo estai* haciendo la *wea* te voy a sacar la *chucha* ahí mismo”, “no, si no, si no, si no” me decían. Supuestamente un día, llegamos, estábamos en la casa de mi primo, estábamos solos y este *weón* fue a comprar, no sé qué, un cigarro, porque sí fumaba. Se demoró y llegó después y yo sentí olor a neoprén y dije:

— *Vo le tai* haciendo al neoprén *weón*.

— No —me dijo.

— No, a ver ven *pa* acá, pásame las manos —porque las manos quedaban hediondas con el neoprén y tenía olor y lo pesqué y le pegué.

—Y ahí me gritaba— No, si no, no —me gritaba.

»Y después que lo pesqué me dijo que él había llegado a la esquina y le había *pescao* la bolsa a un amigo *pa* que le echaran “ya cagaste porque te pegué igual” le dije y después no siguió haciéndole a eso. Yo podría decir que ya después, que de diez años, ahora hace tres años se metió en la pasta, pero todo ese tiempo él no estuvo metido en nada, pero ahora él se metió en eso, pero ahora es otra etapa pero eso lo dejó. Y mi otro amigo yo recuerdo que también eso no lo hacía y los otros siguieron ahí mismo en las cosas, todo eso.

»De fiestas no, eh, pocas porque, en general, como que la vida era, eh, era estar como en la esquina o en la cancha, allá había un bosque allá atrás o en el bosque. Y ahí la alternativa era estarse, en algún momento, antes de que yo dejara todo eso, estar drogando, fumando, tomando y había fútbol también. Y después que ya dejé todo eso era más que nada deporte y estar ahí con ellos, eh, pero no con los grupos que estaban tan locos así, sino con los que estaban a medio filo y algunos que estaban muy locos, yo creo se drogaban y estaban muy reventados y con esos no *po*, con los otros mejor. Y ahí, en ese momento yo recuerdo que, como que había un lugar donde uno llegaba, que era casi como una casa, es decir, nosotros podíamos estar hasta las 4 de la mañana y hacía frío y hacíamos juegos, eh, de repente

jugábamos a las cartas, hacíamos cualquier cosa, entonces era como, aunque era en la calle, pero era como un, como, no sé cómo llamarlo, como un espacio de convivencia y si no, de repente, en la cancha, a mí siempre me han gustado los deportes, podía hacer cosas hasta tarde, jugar a la pelota y otros deportes también *po*.

»Así que seguir avanzando un poco en esas mismas fechas, yo estuve todo ese tiempo, yo jugaba fútbol, esto fue como a los 15 años, a los 14 yo ya jugaba en un equipo adulto. Acá habían tres clubes deportivos que tenían todas las series, no sé cómo funciona ahora el tema, primera infantil, segunda infantil, tercera infantil. Y ahí era por edades, primera infantil cuando yo tenía como 13 años y de ahí en adelante *podí* jugar hasta los 17 años en tercera infantil, en primera infantil. Y los adultos, ahí era por los que son más buenos *pa* adelante, estaba el primer, eh tercera que estaban los más malitos, segunda y primera es como el equipo mejor del club y yo cuando tenía como 14 yo ya jugaba en los adultos.

»Había gente del club, eran caballeros de edad que ellos, como ahí está por serie y ellos jugaban en otra serie de adultos y ellos me compraban cosas, me regalaban cosas: zapatos, canilleras, siempre cuando iba a jugar me compraban bebidas o helados, cosas así, era gente del fútbol, no eran familiares. A mí casi me pagaban por jugar fútbol, acá en mi barrio, cuando yo era chico, todos los adultos que habían me compraban las cosas que necesitara, eh, me compraban cuando yo iba, me compraban desayuno, me daban todas esas cosas. Creo que ese era un incentivo importante, me hacía sentirme importante cuando, eh, cuando jugaba fútbol.

»Y cuando tenía 15 años el equipo de tercera división compró mi pase en 30 mil pesos, muchos años atrás eso era plata. Incluso era primera vez que a un club como los de acá compraban un pase, que era en general se cambiaban *pa* jugar en un club a otro, pero nadie compraba pase. Y ahí compraron ese pase, mi pase y yo como a los 15 años, yo fui al club de tercera división que no me acuerdo el nombre, porque uno no se sabe la verdad. Yo ahora ni conozco los equipos de tercera división, pero yo fui a jugar, hice la pretemporada, jugué. Y un día jugamos un amistoso con los juveniles de la Chile. Me acuerdo que fue más o menos los años en que se había retirado uno que jugaba de central en la Chile que era

delgado, uno que tenía barba así y él ya no jugaba y él se estaba encargando de los jugadores juveniles de las inferiores como, cuando jugamos el partido amistoso el estaba ahí y fui. Yo jugué y empatamos, no sé, ganamos una cosa así, empatamos a cero o uno a cero. Yo jugaba al arco y jugué re bien, siempre jugaba bien la verdad, entonces pasó eso, pasó ese partido. Pasó el tiempo y no tanto tiempo la verdad y llegaron aquí los de la chile que querían que yo fuera a jugar *pa* allá, no el equipo profesional, ellos querían que fuera a jugar allá, que esa vez cuando jugamos me habían visto. Y yo en ese tiempo *aweonao* la *verdá*, era, soy del Colo y ahí era muy, en realidad soy fanático, era más fanáticamente tonto, y dije que no, que no quería, que no pero que no, pero yo no quería porque era del Colo, y se fueron, se fueron. Después pasó eso y yo me arrepentí y yo dejé de ir al equipo de tercera división, yo dejé ir a entrenar, dejé de ir a jugar y me empecé a alejar del fútbol. Quise volver acá a jugar y no podía jugar me dijeron porque mi pase estaba allá, yo estaba inscrito allá, acá no me podían a hacer jugar y ahí me empecé a alejar del fútbol. No me acuerdo a qué edad podrá haber sido pero ya dejé de jugar, lo dejé, nada, ni siquiera pichanga jugaba, creo que en parte porque me sentía como mal por eso.

Luis comenzó a jugar fútbol a partir de un desafío, como en otras ocasiones, alguien con autoridad, le dijo delante de otros que no servía para jugar, que no era bueno. Su reacción ante esto fue entrenar y entrenar, hasta hacerlo cambiar de opinión.

L.: Ah sí, había un caballero me acuerdo, mis amigos me llevaron y era como el que entrenaba y él dijo, dijo “no, es que no sirve”. Y a mí me dio rabia esa *wea* y ahí entrené, entrené, entrenaba, entrenaba, entrenaba, entrenaba, jugaba, jugaba, igual me gustaba jugar, pero por lo que él me dijo yo quería ser mejor, mejor, mejor, mejor, mejor y entrenando, entrenando ahí logré eso *po*. Después me acuerdo que jugamos en contra, les ganamos y cuando fuimos donde él, cuando yo fui, todos los respetaban a este caballero, y yo me acuerdo que yo le eché unos garabatos y mis amigos como “cómo les dijiste unos garabatos!” y ahí más mala me tenía el caballero.

»Yo me acuerdo que sí, me dijo como que estaba irreconocible. Me acuerdo cuando, si después él me entrenó a mí después, cuando ya era más grande y si *po*, si él no dijo me equivoqué ni nada de eso porque yo era chorizo, pero *sipo*, sí dijo

»Sí, me ha pasado varias veces, porque cuando estaba en la media, mi profesor jefe, el mismo estilo que este viejo, así como viejo cascarrabias, así medio cuadrado de cabeza, que son enojones. Y yo cacho que me echaba el ojo porque yo era desordenado, me portaba mal, pero como que era astuto, entonces como que engañaba a los profesores, no había nadie y dejaba la *cagá* así, y cuando llegaba la profesora y yo ah:: y *pa* le echaba la culpa a otro entonces como que me sacaba... Entonces en la reunión le dijo a mi mamá como que yo no sabía, como que era tonto, como cosas así y que yo nunca iba a saber nada. Y a mí también me dio rabia. Y nos hizo hacer un trabajo en la enseñanza media, estamos hablando eso hace 15 años atrás, hace mucho tiempo atrás hacer un trabajo era, mis compañeros entregaban dos hojas, tres hojas si era como una investigación que teníamos que hacer y yo le puse con todo. Como que eso es parte de mi personalidad, cuando quiero hacer, lucho con todo y le hice ciento treinta hojas. Fui a una empresa, me conseguí gráficos, hice un montón, me tuvo que poner un 7 y tuvo como que reconocer y felicitarme la verdad.

ENTRAR A LA UNIVERSIDAD

- AL PRINCIPIO ERA UN
IGNORANTE. DESPUES UN

GENIO

- BECAS de la "U" y del
ESTADO

- estudio de cursos varios
y diplomados

Capítulo 4

De ignorante a genio

L.: Cuando entré a la universidad yo no sabía leer, no entendía nada de lo que leía y leía mal. Puede haber sido porque los colegios no eran buenos o porque yo no estudiaba *pa* mis pruebas y nunca me leí un libro, no lo sé. Me recuerdo que el primer día o el segundo día de clases, me hicieron leer delante de todos y todos se pusieron a reír de mí, porque no sabía. Yo todavía escucho la voz "oh, no sabe leer" decían. Y como yo estaba en otro contexto no le eché la añada a nadie, porque no es como yo hubiese sido en la calle, yo cacho que les pego a todos, pero ahí no, agaché la cabeza, me quedé *callao*, me las comí no *má*. Y ahí pasó algo parecido a lo que te contaba antes y dije "ya", porque una opción podría haber sido desertar. Porque yo me acuerdo que hicieron como unos controles, unos quiz me acuerdo, yo me sacaba un uno altiro, me hacían leer como dos hojas y yo no entendía. Entonces, ahí llegué y dije "No, esto no puede ser" y habían... uno tenía como dos horas de clase en el día, pero yo me iba todos los días y a las 8 de la mañana ya estaba allá y estaba hasta las 7 de la tarde, leyendo, leyendo, leyendo libros, los tomaba y leía. Leía, cosas que me gustaban leía, leía, leía, leía cosas de psicología, aunque no estaba estudiando psicología. Y quería estudiar psicología.

Luis no podía leer. La brecha entre él y sus compañeros era gigantesca. Leía en voz alta con dificultad y no comprendía lo que leía. ¿Cómo fue que entró a la universidad?

L.: La primera vez fue suerte, nunca lo había pensado, nunca, nunca. Cuando yo salí de la enseñanza media, un amigo me decía que entrara a la universidad. Él estudiaba mucho y él tenía el primer lugar del curso, en sus notas y todo. Y él quería estudiar en la católica. Él vive en otro lugar y él jugaba pingpong, jugaba súper bien, era como el tercero a nivel nacional entonces él quería entrar a estudiar y jugar en la católica. Él estudiaba mucho, mucho. Y aunque estudiaba mucho un semestre sacaba el primer lugar y al otro yo, y yo no estudiaba *na po*, me decía:

— ¿Cómo lo *hací*? ¡Si no *estudiai*!

— No sé —le decía yo— son *cuea*, no sé.

Entonces cuando yo salí, él me decía— Entra a estudiar a la universidad, si tú soy inteligente.

— No —decía yo.

»Yo no cachaba bien la *verdá*, no sabía bien, la universidad como decía por fuera listo, nada más la *verdá*. Si yo sabía la diferencia tan grande que podía haber, a lo mejor si uno entraba a la universidad y tenía un título, no tenía idea. Y en un momento yo se lo comenté a mi papá, entonces mi papá: “sí, amigo —me dice— entra a estudiar”. Entonces mi papá estaba haciendo una remodelación y había un caballero que era el junior de donde trabajaban, que era amigo de él, son los dos buenos *pa* tomar, entonces pasaban hartoo tiempo juntos.

— Mi hijo —le dice al compañero— quería entrar a estudiar.

— Sí *po weón*, que entre a estudiar no más —le decía.

— Nosotros no tenemos idea —decía mi papá.

— Yo voy a llamar a mi hijo y él te va ayudar a que vaya a la universidad.

»Y me llamaron por teléfono, no sé, no me acuerdo si tenía teléfono. El tema es que yo fui y estaba el hijo de él, que era mayor que yo:

— Yo tengo un amigo en la universidad, vamos a preguntarle a él. Tú como qué te gusta.

— Psicología —dije yo.

»¿Por qué quería estudiar yo psicología? porque lo había visto en las películas, yo no cachaba las carreras, no sabía, yo era súper bueno para las matemáticas me acuerdo, pero

me gustaba la psicología, porque había visto las películas. Y yo algo sabía que tenía que ver con la mente, con ese tipo de cosas y esos temas me gustaban, pero no sabía como en profundidad bien. No, no me voy a acordar re nunca qué películas eran, más que decir una escena, yo viendo la televisión o algunas películas yo veía como que el psicólogo, como que estudiaba el comportamiento de las personas, como que las observaba y sabía, según yo, porque la gente se comportaba de cierta manera y eso me parecía interesante no más, eso me gustaba, eso me llamaba la atención.

»Entonces fuimos a la universidad y me consiguió una entrevista, porque él asumía que mi papá me iba a matricular y que yo quería estudiar, pero eso no era algo que habíamos conversado ni nada, entonces, surgió como en el momento así. Y ahí en la entrevista, la que me estaba haciendo la entrevista, una asistente social, me pregunta qué quiero estudiar y yo le dije:

— Psicología, porque me gusta ayudar a la gente.

— No, hay una carrera que estudia lo mismo que psicología, te enseñan lo mismo pero ayuda más a la gente —me dijo.

— ¿Si? ¿Cuál?

— Asistente social, trabajador social —me dijo.

»Yo no cachaba lo que era y como me dijo que era igual... yo como no cachaba ni una “yapo” le dije. Pero ese *yapo* todavía era como, no es que yo iba a entrar, yo todavía no sabía, yo estaba ahí porque me había dejado llevar por la corriente. Entonces en ese momento cuando me entrevistan adentro, este niño le avisa a su papá que yo ya estaba como casi listo así, y este caballero le dice a mi papá: “anda *weón*, anda *pa* allá”. Mi papá como estaba cerca se vino caminando a la universidad y cuando salgo, mi papá estaba ahí, estaba afuera y mi papá me dijo: “¿Qué pasó?” y yo no cachaba, la verdad, como que todo había surgido así como espontáneo, “no sé”. Y nos dicen: “Tienen que ir al quinto piso”. Subimos y llegamos al quinto con cara de *aweonaos*, porque no cachábamos que *volá*.

Había un escritorio, "pasen" nos dicen y llegamos, nos sentamos. Todavía no cachábamos bien lo que era. Era finanzas, después yo ya supe que era finanzas, después. En el momento ahí como que la niña nos empiezan a hablar, salía 150 mil pesos la mensualidad y era como harto, el valor de la moneda en ese tiempo era distinto y ahora las carreras cuestan más. Me dicen eso y mi papá, igual es como si ve una niña y mi papá, que nunca le ha resultado hacerse el galán, porque no tiene suerte con las mujeres, haciéndose el cocoroco ahí con la niña. Entonces la niña le empieza a hablar y "ya, firmen aquí" y ese fue el momento clave, porque hasta antes la *verdá* es que nosotros no... todo esto sucedió en un día así, me dicen "ven", yo voy, mi papá va *pa* allá y la niña le dice "firme aquí" y mi papá firma. Y ahí nosotros cuando ya estaba listo, podría decir que de *cuea*, porque él no tenía finiquito, no tenía ¿Cómo se llama estas cosas que le daban todos los meses?... No tenía liquidación, no tenía ninguna de esas cosas. Y no sé porque lo hicieron firmar, porque yo me acuerdo que dijeron porque no tiene liquidación, el contrato y un montón de papeles. Mi papá estaba haciendo una remodelación, pero no tenía nada de eso, le pagaban así no más, no, ningún papel. Y en ese momento la niña hizo que él firmara sin pedirle los papeles. Mi papá firmó, por hacerse el lindo yo pienso. Y después cuando vamos saliendo mi papá me mira así y — porque él no me dice hijo, me dice primo a mí y yo tampoco le digo papá, yo le digo primo a él— me dice "primo, ¿cacha la *wea* que hicimos?" y ahí le dije yo "hay que salir *pa* adelante". Y ahí estaba matriculado no más y así entré a la universidad, de esa manera.

En ese entonces para postular a la universidad se daba la prueba de aptitud de aptitud académica PAA, pero solo las pertenecientes al Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas la exigían como requisito. Luis estudió su primera carrera en una universidad privada, al igual que la segunda. Aún así dio la prueba de aptitud.

L.: *sipo*, cuando yo salí de la media mi amigo que era mateo y me decía "da la prueba *weón*, da la prueba" me decía y yo ni cachaba que *weá* era eso, te lo juro. Y como nos juntábamos un poco, no sé si fui con él, no me acuerdo, como que me hizo que yo me inscribiera en la prueba y yo di la prueba. Saqué como seiscientos, entre todo, en que ¿Cuál fue que me fue más mal? Hay algo en que me fue más mal, en la de matemática me fue

como bien así, pero saqué como eso, pero yo no cachaba mucho qué tenía que hacer con eso, no cachaba mucho, así que no...

»El primer año me fue más o menos. Y al segundo año ya tuve beca. Igual en ese tiempo, me recuerdo que no hacía tanto negocio, como que me dejé llevar en ese momento por la instancia: “no, es que voy a estudiar *pa* qué”. Entonces yo vendía los puros fines de semana, empecé a invertir plata y empecé a vender los fines de semana y pasaba casa por casa y les dejaba a la gente así para que me pagara semanal, me fuera pagando las cosas. Y ahí fue que vivimos tiempos difíciles. Y después no sé si el segundo año o más adelante tuve como una beca de alimentación, pero al principio no. Yo me acuerdo que ahí viví momentos tristes, me recuerdo en que había momentos en los que yo sólo lloraba, porque mi mamá me echaba todos los días arroz y me acuerdo que me echaba en un tarro de Milo, ahí me echaba el arroz. Y me recuerdo que en algún momento hasta me daba ganas de vomitar, porque todos los días comía arroz y ahí me acuerdo que sentí así como impotencia... Después ya me fui poniendo más astuto y con cualquier *monéita* me compraba un tarrito de arvejas, por ejemplo y me comía con las arvejas o sobretodo en ese tiempo... ahora me estoy acordando doscientos pesos ¿o no?, trescientos, entonces lo pescaba, lo habría con una cuchilla chica y me lo comía, luego me dieron una beca para almorzar.

»Al principio no cachaba ni una... Además yo me recuerdo, cuando me decían ya *pa* mañana tienen que leer cien hojas. Sentía que no podía echar pie atrás, yo nunca me rindo, entonces decía “¿Qué hago?, no soy capaz”. Además que también yo, yo ese cambio, yo lo sentía al llegar a la universidad. Incluso yo antes no me daba cuenta, pero viéndolo ahora en esos tiempos igual, hoy día la universidad es más accesible. Entonces, yo sentía esa diferencia cuando llegaba así, en el estrato social, en la forma de hablar, en la forma de vestirse. Yo, yo lo notaba. Y yo siento que yo me marginaba, me auto-marginaba también, en relación a eso. Yo no me sentía cómodo con eso, porque eran otro tipo de personas, se relacionaban de manera distinta. Y yo tampoco estaba acostumbrado a esa parte y ese tipo de gente. *Pa* mí eran como mis enemigos, yo era de los que, yo, yo te conté, yo tenía un tema, yo veía un auto muy bonito, cuando era chico yo lo hacía tira, era una rabia que tenía,

por el barrio que vivía, por las cosas que pasaba, era una rabia, yo veía que tenían otro tipo de situación y yo le pegaba porque me miró no *má*. Entonces, yo me enfrentaba a estas situaciones allá, con esa gente y yo me sentía extraño, además que yo también todo lo consideraba, lo que me había pasado que no sabía leer y que consideraba que todos se iban a almorzar al casino, de repente decían “Oye vamos a almorzar todos” y yo no, yo decía “no”. Y yo me iba me recuerdo a una escalera de emergencia y ahí me sentaba, solo, porque nadie iba a ir a una escalera de escape, no había nadie. Ahí llegaba me sentaba, me ponía a leer, entonces eso, a mí, yo siento que no era fácil en ese momento, no era fácil.

»Me recuerdo también que iba como en tercero, tuve como una discriminación. Una niña se acercó a mí, esta niña me buscó a mí con otras intenciones y me hacía preguntas. Y yo iba como en segundo y ella iba como en tercero, la misma carrera. Yo me acuerdo que hablamos mucho, como cinco días y un día, me encontró en una micro y ella me había dicho que vivía en la misma comuna, pero no sabía dónde y nos vimos en el metro, en el metro fue. Y veníamos conversando del lugar donde yo vivía y del lugar donde ella vivía, en estas casas pero más abajo. Y yo le dije y no me habló nunca más, no me habló nunca más, porque yo vivía aquí. Yo le dije que vivía acá, a donde y ahí me preguntó otras cosas y después no me habló nunca más, nunca más me habló. Sí *po*, yo no la pesqué, pero ahí está el ejemplo de la discriminación.

»¿Te conté cómo fue mi examen de grado? Ya, mi examen de grado fue un chiste. Te voy a contar como anécdota para siempre. Que la imagen que uno tiene pesa muchísimo. Yo cuando empecé como te dije, ya mal, no sabía nada. Pero yo después leyendo, leyendo, aplicándome, aplicándome, era uno de los mejores, por no decir el mejor, con gran capacidad de análisis, gran cantidad de conocimiento, gran capacidad de poner en práctica y muy bueno. Todos los profesores me ubicaban, me conocían, la directora y... *sipo*, al principio puros unos. Después fui bueno, fui bueno, tenía súper buenas notas, al final tenía buenas notas. Recuerdo que después cuando salí a exponer, ahí la profesora y una compañera, dijeron que estaban asombradas por mi cambio y ahí todo en términos de notas, después podría decir que fui un alumno muy destacado.

»Y cuando tuve que hacer mi tesis, yo no tenía un grupo y entonces tenía que hacerlo con otra persona y me tocó con la más flojita. Podía elegir, pero es que los grupos ya estaban formados porque eran amigos que venían desde siempre, y yo no porque siempre andaba como solitario. Entonces ella buena persona y todo el tema, pero era un poco flojita y como yo no estoy *pa* andar al ritmo de nadie, yo hice toda la tesis solo y ella solamente la transcribía. Yo hice toda la investigación, yo hice todo solo y el análisis, yo lo hacía así y ella lo escribía, el formato, ella hacía todo eso. Después cuando dimos la defensa de la tesis, yo la pasé *soplao* y ella quedó atrapada, porque no cachaba, solamente la había transcrito. Después me tocaba dar el examen de grado que era como distinto. Ahí es cuando te preguntan sobre cualquier ramo que *hayai* tenido en tu carrera y sobre cualquier pregunta. Mis compañeras vueltas locas, como cinco, seis meses estudiando como enfermas de la cabeza y me veían por ahí, así dando vueltas “¿y tú?” me decían... No, yo tenía muy claro, *gracia* a que no me falló mi corazonada, yo decía “a mí nadie me puede reprobar, aunque no conteste” y eso tenía claro. Mi examen era en marzo, yo me fui de paseo enero, febrero, así, llegué a dar mi examen, yo sentía que nadie me podía reprobar, te juro, nadie, yo no estudié nada, me preparé cero.

»En el examen de grado me podían preguntar sobre cualquier materia que había tenido desde primero hasta quinto y me podían hacer cualquier pregunta, cualquiera, de cualquier tema. Supuestamente yo tenía que manejar todos los ramos, todas las materias que me pasaron y podríamos decir que a lo mejor tuve un poquito de suerte, que justo le pregunten a uno lo que uno estudió. O porque uno lo maneja en términos generales, no tan específicos. Yo sentía que no me podían reprobar y siempre como *relajao*, decía: “No, no hay nadie que me pueda reprobar”. Porque yo tenía una imagen de que era tan como inteligente y que me la sabía y que siempre me iba bien, entonces yo sentía que no. Y sirvió ese tema, porque me hicieron tres preguntas y me sabía una sola, una sola y no me la iban a cambiar, porque fue medio duro al principio... Entré, estaba la directora de carrera, mi profesor de metodología y un profesor de economía. Cuando el profesor de economía me manda la pregunta, me partió como en mil pedazos, te lo juro así. Era un concepto que habían enseñado en primer año, yo me acodaba del concepto, sí me acordaba, pero me dijo

“A ver toma este concepto de economía y aplícalo en esto” a una, a una, era una situación que no me acuerdo. No cachaba. Igual cachaba conceptos de economía, pero no específicamente y yo *chuta*, igual del concepto me acordaba y apliqué algo pero me aprobaron con un seis, para mí era un chiste porque muchas compañeras tuvieron que ir a segunda, tercera y yo creo que contestaron más que todas, pero creo que el peso que yo tenía, no les permitía como decir no, no lo aprobemos. Yo cacho que no se comentó eso y como no, pero quizás que hablaron ahí no sé, pero me pusieron un seis, un seis. Cuando estaba adentro yo la vi peluda, me hicieron tres preguntas, puedo haber contestado una a medias y la otra puras tonteras y la otra dije no sé. Y cuando me dijeron salga y yo afuera, así como “la cagué”. Yo sentí que pasé hartito rato “y porque no me preparé” pensaba y todas esas cosas pasaban por mi mente, y cuando entro así ya mi profesor de metodología, que él me ayudó en muchas cosas, porque él me llevaba a tomar pruebas SIMCE, él me llevaba como una forma de ayudarme económicamente, porque me pagaban esas cosas, entonces igual me conocía. Y él fue el que me dio la nota, yo me acuerdo y me dijo así como “te vamos... —me gustaría haberlo tenido grabado— Luis, estamos claros que tú, tus respuestas no fueron como tan completas, sin embargo...” y como que me dio una cuestión tan larga! y como que me dio a entender que yo era un excelente alumno, muy capaz, que me iba a ir muy bien en lo profesional y cuanto es que se llama, me dijo que pasé y que me iba a ir muy bien. Mentira, no tenía las cuñas, nunca me fue bien, me siguió pesando mi pasado, yo siento.

Fue así como Luis egresó de Trabajo Social, confiando en sus capacidades y en sus logros académicos, pero esto no se vio reflejado en encontrar un trabajo acorde a sus expectativas. Al contrario, comenzó a decepcionarse del sistema.

L.: Es que yo entré a estudiar algo como psicología y eso era lo que me gustaba, entonces yo sí, me veía ejerciendo. Cuando salí me di cuenta que no era eso, ¡cuando salí!, me di cuenta que no podía hacer terapias, que no podía trabajar como psicólogo, gran parte de la carrera, porque yo había leído de psicología, por las mías, pero no podía hacerlo. Y ahí yo igual lo intenté, intenté buscar pega, intenté buscar pega y no me resultaba, no me dieron ni una oportunidad, nada, cero, no recuerdo haber tenido alguna. Solo en un colegio, que era

el mismo colegio donde yo estudié mi enseñanza media, y mi profesor jefe dijo “ya ven acá, entra” y ahí empecé a... pero mi trabajo no valía eso, “no, no te podemos pagar tanto”. No sé, no me recuerdo cuanto pudo haber sido, cuánto tiempo estuve buscando trabajo, puede haber sido como un año, más de un año, una cosa así. Y a lo mejor yo pudiese haber seguido si no me hubiera pasado ese acontecimiento con mi amigo...

»Y entonces pasó el tiempo y yo me encuentro con uno de esos compañeros que yo había conocido, que se demoró como diez años en terminar la carrera, su papá era empresario y tenía cualquier plata. Entonces un día me encuentro con él: “Hola, qué tal te ha ido”, “ahí y tú” le dije yo “no, estoy trabajando”, y en que *estai* trabajando”, “en una empresa, de asistente social”, me dijo. Pero ¡¿Cómo?! si era entero flojo y se demoró cualquier año y no... yo “salí, mi papá habló con un amigo de la empresa y entré altiro a trabajar”. Y ganaba cualquier plata me dijo. Ahí me empecé a poner más, más ilegal, ahí empecé a andar en cosas, puras cosas así, y ahí empecé a hacer otras cosas, yo sentía mucha rabia, y ahí ya dije: “No busco más trabajo”.

ENTRO ALA "U" OTVABREZ 28 AÑOS

MARMI HIZO 27 AÑOS

DIFICULTADES ECONOMICAS
MUCHAS DEUDAS.

CARRERA TECNICA INATITRO

Entrar a la "u" otra vez

Luego de titularse de trabajo social, buscar trabajo y rendirse en la búsqueda, Luis tomó varios cursos cortos, se involucra en actividades ilícitas y continúa pensando en hacer terapia, lo cual hace desde terapias alternativas, pero no como psicólogo. Así que entró a la universidad otra vez.

L.: Porque me gustaba, siempre, siempre me gustaba. En un momento, mi señora me decía "porque no *entrai* a estudiar, si eso es lo que te gusta". Entre comillas igual siempre estuve estudiando otras cosas, yo siempre quería hacer terapia, entonces hice como cursos de terapia alternativa, de hipnosis, de medicina china, hice un curso de la cuestión más *chanta*. Pero nunca pude, porque la gente empezaba —cuando trabajé en eso, desde el punto de vista de lo que era la medicina natural— la gente llegaba y me decía "¿Usted es psicólogo?" me decía altiro. Y tenía que explicar, entonces siempre estaba eso ahí. Y un día me decidí a estudiar y entro, tenía que pagar como doscientas cuarenta lucas todos los meses hasta enero y febrero, era hartito y ahí en un momento fui, lo intenté y se dio. También fue como... un día fui a preguntar cuánto valía y ya estando ahí como que... en general me endeudé los dos primeros años porque no había, yo no tenía el crédito con aval del estado y la *verdá* yo llegué a deber como un millón, mucha plata, mucha plata.

»En trabajo social el primer año fue muy duro, el segundo año tuve una beca interna de la universidad, que en ese tiempo era como bien difícil porque era una universidad privada, eh que casi no habían becas en ese tiempo, porque ahora ya están como de moda, pero estamos hablando igual de hartito tiempo atrás. Y yo tenía una beca de un porcentaje, después tuve una beca de alimentación, beca de fotocopia y tenía la beca presidente de la república, eso me ayudaba *po*, me ayudaba. Sí, tenía la presidente de la república y la de la universidad, recuerdo que en ese tiempo mi papá igual intentaba ayudarme, sí. Y yo vendía los fines de semana, casa por casa, como casero y ahí hacía, ahí no se juntaron tantas deudas. En la segunda, me quedó la *cagá* así, llegué a deber como un millón ocho en algún momento así,

ahí estaba la *cagá* así, porque la segunda era más cara que la *rechucha* y no tenía beca, ninguna cosa de esas, no, no, es que ahí no le ponía todo el power. En la primera igual habían becas, el primer año me costó porque era la mensualidad entera, pero después ya bajó y fue distinto, pero acá no, los intereses acá al tiro así como, era como otro mundo en eso. En términos económicos, así de la universidad, incluso era como más complicada encuentro en los pagos, en todas las cosas. Además que eso generó intereses por dos lados, porque yo había documentado con unos cheques y los protestaron y algunos se cobraron y el banco empezó a cobrar intereses por un lado y la universidad por otro y al final era un enredo, mal, mal, mal *po*.

»Entonces decidí estudiar psicología y ahí abrí esta verdulería que tengo, este negocio para aprovechar tener un ingreso más fijo para poder pagar, así que, así fue como se dio esto de, de empezar a estudiar psicología. Ahí el tema fue absolutamente distinto, yo era un experto siento cuando entré, yo había leído tanto libro de psicología, que yo todo lo que me enseñaban yo ya lo sabía, yo ya lo sabía. Yo no estudiaba *pa* las pruebas y me iba bien. Yo no, bueno los trabajos que me hacían, me mandaban a hacer trabajos en grupo, yo como que era el que más cachaba, yo hablaba y los otros tomaban apuntes y después lo escribían. Así que siento que esos términos al principio fue bastante *relajao*. Yo no, no tenía ese problema que tenía antes, que era que *pucha*, que no sabía, no, fue distinto, sin embargo creo que me empezó a aburrir, porque lo ellos me hablaban, yo ya las había leído por las mías antes, había leído muchos libros de psicología, entonces, me sentía *aburrío* y creo que eso me fue bajando, como la fuerza. Y después mis notas empezaron a bajar, partí teniendo promedio final como 5,8 y terminé teniendo el último año como un 5. Yo sentía esa baja, la sentía entonces fue un proceso igual distinto, al último creo que lo saqué casi apenas por llamarlo de alguna manera, casi apenas, porque, porque cuanto es que se llama, yo como que ya no tenía ganas de seguir al final. Me encanta la psicología pero era como que ya estaba saturado, como que sentía que no hallaba como que me entrara, hartas cosas que ya no me convencían con todo lo que había vivido, como que ya no me convencía. Ciertas líneas teóricas de psicología encontraba que no me servían, entonces no, no, cuanto es que se llama, no, como que no quería leerlo, me decían "lee esto" y yo como que "*pa* que

vamos a leer esta cuestión, si esta cuestión no ayuda a la gente”. Como que tengo claro mi camino teórico y epistemológico que me puede servir para ayudar a la gente, por eso...

»Y hasta ahora es poco tiempo, si en rigor son como meses porque fue en diciembre del año pasado, en lo formal fue en diciembre porque ahí fue mi titulación. En lo no formal fue por agosto, septiembre por ahí yo terminé, pero en lo formal fue como en diciembre. Y en psicología cuando estuve acá, yo no sé si comenté que cuando yo entré a estudiar, puse el negocio que tengo acá en mi casa. Al principio era sólo una verdulería, solamente vendía verduras, vendía verdura y pocas cosas de negocio, no tantas. Pan sí. El fuerte era como la verdura y podía relatar que fue como muy difícil, duro, yo me levantaba como a las dos de la mañana a comprar la verdura. Iba, compraba la verdura, a esa hora estaba lleno, lleno así, increíblemente porque van todos los de la feria, entonces está lleno, hacía frío, llegaba acá como a las siete, aproximadamente, me ponía a ordenar la verdura y abría como a las ocho. Y ahí en ese lapso yo ordenaba, iba a comprar y atendía, hacía las tres cosas. Atendía todo el día el negocio y en la tarde cuando tenía que irme a la universidad, me quedaba cerca así que me iba como un cuarto *pa* las siete, en ese momento entraba mi señora. Estudiaba los lunes, los miércoles y el día sábado en la mañana, pero era súper duro, era súper duro. Al principio muy motivador, yo así con todo, poniéndole harta fuerza a todo lo que hacía. Partí con trescientos mil pesos el negocio, trataba de dar una muy buena atención, el piso era de tierra y el negocio era muy chiquitito. La gente venía a comprar, si yo no tenía lo que ellos venían a buscar, yo les decía "¿andan apurados?" ellos me decían "no" "¿tiene unos tres minutos más o menos?" "sí" me decían y yo iba corriendo a otro negocio por allá, al lado de la cancha más o menos y compraba lo que ellos querían. Y me venía corriendo o en bicicleta como fuera y ahí yo volvía y me decían "¿pero cómo?, me hubiese dicho a mí, yo hubiese ido a buscar!" "no" le decía yo "si el que viene a comprar aquí, tiene que llevarse lo que viene a comprar". Creo que eso me jugó bastante a favor, la gente fue creando un lazo, yo tenía buenos precios, trataba de tener de todo, así que eso fue positivo. Y así el negocio creció muchísimo, de los 300 mil pesos que empecé, una persona llegó a deberme 500 mil pesos de lo fiado que daba. Y tuve un tiempo muy bueno, después se vino un poco abajo el

negocio, en cuanto a la cantidad de gente que venía y ahora no está tan malo, es un buen negocio.

»Pasó el tiempo, el negocio fue creciendo. Más o menos calculando cuando ya llevaba tres años el negocio, yo estaba como colapsado así al máximo, yo iba a la universidad me sentaba y me quedaba dormido así, no podía aguantar el sueño, me pegaba así en la cara, así *pa pa* (se golpea en ambas mejillas) “despierta” y me quedaba dormido, no, no aguantaba. Mi cuerpo estaba colapsado, yo creo cuando ya aproximadamente en los tres años y me dio parálisis. Ahí como que eso hizo como click en mi casa, hizo algo mi mamá —que *pa mí* es muy importante, porque mi mamá ella nunca fue a la escuela, nunca así, cero, cero, no conoce las letras y conoce la plata porque identifica como imagen, pero no conoce los números y ella sabe más o menos el tema del vuelto pero si ella, si en ese momento tú le *deciai* “si algo le sale siete mil seis cincuenta y le pagan con diez, ¿Cuánto le sobra?” ni idea. “Si algo le sale seiscientos veinte pesos y le pagan con mil, ¿Cuánto le sobra?” ni idea mi mamá. Pero cuando me pasó esto y el hecho de que los doctores le dijeron que tenía que ver con este estrés, con este poco dormir y con todo esto que a mí me pasaba, mi mamá intentó aprender y ella decía que nunca iba a poder aprender las letras ni sumar ni restar y no sé si fue porque vio a su hijo así, que ella logró aprender a sumar con la calculadora. Y ahí me empezó a ayudar con el negocio. Mi papá también intentó a ayudarme en el negocio y mi señora también me intentó ayudarme en el negocio. Al principio pasaron como tres semanas y yo no mejoraba nada, me habían llevado al doctor y el doctor parece que me había dado unas cosas, eso no recuerdo bien, el doctor me había dado algo pero no funcionaba, seguía como igual. Y me llevaron donde una señora que hacía terapias con imanes. Y la señora me empezó a hacer terapias con imanes y como en una semana, yo empecé a recuperar en parte la movilidad, específicamente más fue la parte de la cara y un costado, no me acuerdo cual fue, si fue la mitad, la pierna no, la pierna funcionaba bien, la sentía rara pero funcionaba bien, el brazo... Y decía que cuando fui con ella, ella me hizo terapia una vez, porque hacía una vez por semana, me hizo una vez y a la próxima yo ya estaba recuperando la movilidad y después habrán pasado unas tres semanas con ella y yo me recuperé. Que a todo esto tiene que haber sido como mes y medio. Y ahí

mi familia me empezó a apoyar en el tema del negocio, mi mamá aprendió a sumar con la calculadora y me empezó a ayudar y mi señora también me empezó a ayudar y eso fue un alivio. Antes era una sensación casi indescriptible, porque con todo el cansancio que uno tenía, levantarse temprano, hacer todo eso, intentaba ordenar mi negocio y no podía, porque iba a ordenar algo y buscaban y yo "*chuchasumadre*, ya" "sí, dígame" y siempre atento "dígame que necesita" y ya lo atendía y después volvía a intentar ordenar y entraba otra persona, entonces era como un poquito frustrante, además como no dormía bien todas esas cosas se iban juntando, no podía hacer todas las funciones. Al principio cuando abrí, sí, porque era más chico, no venía tanta gente. Después venía más gente, entonces no podía hacerlo, con el hecho de que ellas me ayudaran para mí era un alivio.

»Pasó un tiempo, yo me recuperé y ellos me siguieron ayudando. Más o menos como en esa fecha aproximadamente, no, miento, más o menos un poquito antes que me diera el parálisis se había puesto un negocio aquí al frente del mío y yo no tenía problemas, a mí me iba bien en ese momento, venía harta gente a comprar y en ese negocio que se puso no entraba casi nadie. En proporción acá entraban cien y allá entraba uno, pero sí lo que pasó es que ese negocio empezó a usar artimañas, como mandarme muchos los inspectores, venían así muy seguido y yo no tenía conocimiento y la contadora no me orientaba bien. La primera vez que vinieron los de impuestos internos un parte, la segunda vez otro parte, después ya se empezó hacer una persecución, porque me pedía documentos como de tres meses atrás y montones de cosas. Al final me sancionaron con una multa y tenía que cerrar dos días. Yo no quería cerrar, por un tema de que era como que el otro triunfaba, el negocio. Entonces lo cambié de nombre, lo puse a nombre de mi mamá, como que ella me lo compró entonces ahí no se hacía efectivo el cierre. En ese momento, ya el negocio había surgido muchísimo y yo llegué y vi a dos personas para que me ayudaran a atender el negocio y a limpiar y yo les pagaba a ellos. El negocio siguió avanzando, el negocio estaba funcionando bien, después yo me dediqué a hacer otras cosas y dejé un poco de lado el negocio, empezó a bajar, las ventas empezaron a bajar. Después estas niñas ya no siguieron trabajando conmigo, porque las ventas eran menor. Yo estaba totalmente focalizado a hacer estos otros negocios en otro *lao*, que era en otra ciudad y que por un tema de distancia la

verdá no me resultaba, tenía que viajar todos los días, gastaba mucho y al final fue un fracaso el negocio en este otro lugar, porque no resultó. Allá arrendaba un local y hacía hartas cosas pero al final no resultó. Y cuando el negocio no resultó, yo retomé el negocio de mi casa, que yo lo mantenía pero lo veía mi mamá con mi señora y el negocio se había ido a las *huifas*, no habían cosas y habían muchas deudas y estaba muy malo. Y ahí yo retomé el negocio y se estabilizó y siguió funcionando, no como antes, porque antes yo vendía muchísimo, pero quedó funcionando normal.

»Así que bueno, entre eso, todos esos altos y bajos y otras cosas que puedo comentar, en mi sensación en relación a que en ese momento de mi vida, hablando de hace dos años atrás me sentía podríamos decir como amargado, como frustrado por tantas cosas que había hecho en mi vida o había intentado hacer. Tantas cosas que había intentado hacer en mi vida y que yo me miraba hoy en día y realmente no había conseguido las cosas que me hubiese gustado conseguir o que yo me había proyectado en algún momento. En términos de lo que era mi convivencia familiar, mi familia y *pa* mí siempre ha sido un gran tesoro, mi mamá, toda, toda mi familia, mis hijos también, contento. Pero en términos de mí, de temas económicos, laborales, no era así. Todo eso junto más o menos con ciertas dificultades que, que tuve en la universidad, con una persona, con una profesora, que me complicó hartó. No sé si esto lo había hablado antes, lo de mi profesora, pero nunca supe bien que pasó con ella y ella me complicó hartó la existencia en la universidad, me hizo pasarla mal, me trataba mal y cuanto es que se llama me hizo cuestionarme mi visión como psicólogo, como que me hacía sentir como que no servía, como que no valía, nunca supe bien porqué. En un ramo que no quiero nombrarlo, porque esto es anónimo al final, pero mejor así. Era un ramo muy importante de la carrera, al final ya de la carrera y ella me hizo pasar con un cuatro, que eso era complicado en ese momento en términos de categoría, mis compañeros tenían todos 5,5 y estábamos al nivel o incluso yo podría estar sobre algunos, pero a mí me puso un 4 nota final porque era una nota, por todo el ramo y todavía me faltaba otro semestre con ella, que fue muy complicado. Y ahí yo me cuestionaba todo esto que te estoy contando y que estaba en esa situación perdiendo como la visión, lo que a mí

me gustaba que era la psicología y mirando hacia atrás por todo lo que había pasado en mi vida y todo lo que tenía en este momento.

»Entonces era muy difícil la situación con ella, porque yo en un comienzo pensé que estaba fallando yo *po*, entonces ella me pedía algo, me decía, teníamos un paciente que estábamos viendo y ella me decía "No este paciente tiene trastorno equis", el que sea, da lo mismo. Me decía "busca sobre eso" y yo buscaba, en los libros, veía y se lo llevaba para la próxima clase y ella me decía "no y porque me *trai* esto" decía "no, pero si usted me lo pidió" "no, mentira, ¿Cómo te voy a pedir esto?" y como que ponía en ridículo de lo otro, como que yo había dicho que ese era como el diagnóstico y ella me había dicho que me fuera por ahí. Entonces en algún momento, yo pensaba decía "no, si yo estoy fallando" pero a medida de que fue pasando el tiempo y se fue repitiendo este tema, yo me empecé a dar cuenta que no era así. en un momento yo estaba en frente de todos mis compañeros y ella dijo muchas cosas, hizo muchas cosas y ellos se dieron cuenta y me lo señalaron y ahí yo me empecé a dar cuenta de que no, parece que este no es un tema mío, sin embargo ella tenía el poder en ese momento, en términos de que yo intenté hablar con la jefa de carrera y ella lo único que me dijo es que yo tenía que estar tranquilo en términos de que el tema iba a ser objetivo, las evaluaciones pero no eran evaluaciones con pautas tan claras, yo no me sentía tranquilo. Y en ese momento, muchos pilares que tenía se me iban abajo, me sentía ansioso, que nunca en general fui ansioso y temeroso en mis estudios, fui bastante seguro, me iba bien, aprendía y todo funcionaba bien, pero en ese momento me pasaba eso y eso cruzaba toda mi vida. Empecé a pensar, hasta en dejarla, me faltaba muy poco *pa* salir, casi nada, empecé a pensar en dejar la carrera y empecé a tener ideas oscuras en mi cabeza. Ideas tan oscuras como armar negocios grandes. Empezaron a pasar ideas por mi cabeza, empecé a armar algunas cosas, empecé a hacer contactos incluso, para hacer ciertas cosas y estaba ahí al filo. Empezaron a pasar ideas negativas por mi cabeza, intentaba mantener un equilibrio en lo que pensaba, sin querer pasar a un lado tan negativo. Aquí en mi casa me decían que buscara a una cabra de aquí y le mandara a pegar a mi profesora, ahí, afuera de la universidad, porque la estaba pasando horrible y yo entre que hacía una cosa u otra yo no me retiraba. Yo decía "no, a mí no me *webeen*" decía a mi misma familia, mi señora, mi

mamá “Porque si yo hago una *wea* la voy a hacer con *cuática*, yo no voy a mandar a una *weona pa* que le pegue, voy a mandar *pa* que la *psicoseen* en su casa, *pa* que le hagan la *cagá* y si lo hago es porque lo hago y no voy a andar con *weas* chicas, pero por ahora hay que esperar” les decía yo, esperar que pasaba, a ver si las cosas cambiaban o no.

»Así que pero ahí pensaba muchas cosas la verdad y como te decía empecé a, a intentar armar algo, malo, pero protegido. Intenté —no es un delito así que no hay nada— comercializar o traer un tipo de droga que no era prohibida en Chile. Entonces yo la traje. Y vi alguien *pa* que hiciera las mezclas, las preparaciones. Y si se daba en el punto, yo iba a pasar a ser el primer proveedor, porque nadie la traía. Media cubierta, porque no estaba prohibida, no era fácil de descubrir al entrar a Chile, porque los perros no iban a sentir el... entonces había varias cosas a su favor. Esta persona me hizo las preparaciones, que era una persona de Colombia, un amigo. Él empezó a hacer las preparaciones, las cosas y la empecé a probar —no yo, porque yo no consumo nada, ni alcohol, ni cigarros, ni nada— a gente que conocía le empecé a hacer las pruebas, para ir afinando el punto y si llegábamos a un punto bueno afinábamos el negocio altiro. No sé si por temas del destino, justo él se cambió de domicilio, quedamos en que íbamos a seguir trabajando, pero quedó al otro lado de Santiago él viviendo. Yo creo que esa distancia jugó en contra de este negocio que intenté hacer, porque cuando él me hacía las muestras quedaba lejos, porque antes vivía aquí mismo, aquí donde yo vivo, entonces era mucho más accesible. Yo llegaba y decía:

— Ya, hace estas muestras —me las pasaba, durante ese mismo día, él me la pasaba en la noche y yo al otro día yo le tenía una opinión.

— *Sabí* qué está así, así, así —y él intentaba armar nuevamente. Y se hicieron hartas pruebas en ese momento. Él tenía más experiencia en este tema.

Y él me dijo, puta me dijo— Si *pa* estas cosas cuesta, más si es una droga nueva — me decía— *Podimos* hacer miles pero cuando lleguemos al punto ya *pff* está todo listo.

»Pero como te digo, él se cambió de domicilio, yo fui allá donde estaba, hicimos algo, me las trajo, pero no sé si fue el destino, a mí tampoco me gusta andar *webeando* mucho así, como estaba a la *chucha* del mundo por allá, entonces ir *pa* allá, volver... Al final en algún momento yo le pasé todos los materiales. La última vez, me comuniqué por teléfono, hablábamos en clave, porque yo no sabía si por distintos motivos podían a uno intervenir el teléfono... Y él no tenía tiempo, porque él igual trabajaba en otra cosa, no se dedicaba sólo a esto. Entonces, él ese día que podía ir a buscarlo no podía o iba a estar muy tarde y como en tres días más él iba a estar desocupado, pero esto quedaba en el centro. Y en el centro yo no voy en auto, en el centro hay que ir en metro y él llegaba de su trabajo en la tarde, en la hora peak. Entonces a mí me dio la *weá* y no fui. Y dejé todo eso botado, en un momento. Y seguí con la idea, a lo mejor de hacerlo sólo y si tu quieres sacar fotos o no, no pueden ir fotos, pero yo todavía tengo donde intenté hacer mezclas. Y perdí montón de cosas, porque yo no sabía hacerlo, pero, pero intenté hacer algunas. Y las últimas pruebas que hice, como te digo no sé si es cosa del destino, pero ahí un cabro iba a probar, después nunca vino. Después, un día vino porque andaba con ganas de tomar, después yo lo mandé a la *chucha* le dije: "las *weás* se hacen cuando yo digo, no cuando *vo' querí*, así que ándate a la *chucha*" le dije, porque yo le había pedido que viniera otro día y él no vino, entonces vino cuando él quería y yo lo mandé a la *chucha*. Después le dije a otro loco, entró a trabajar, no lo vi. Así que al final las muestras que hice quedaron ahí, nunca las probé, dije "ya no hago más esta *weá*" y listo, y me salí de eso, pero fue un momento también creo, también importante.

»Creo que sigue jugando un rol importante mi familia, porque en ese momento yo pensaba, miraba a mis hijos y pensaba en todo esto, se veía que había un riesgo en eso. Entonces, ¿Cuánto es que se llama? Pero porque creo que si yo hubiese estado solo, a lo mejor sigo hasta el final. Como me sentía en ese momento, sigo hasta el final y lo armo y hubiese estado la posibilidad de haber tenido muchísimo, me hubiese podido ir bien. O a lo mejor me hubiesen pillado, uno no sabe qué pasa en esos temas. Fue como una de las últimas cosas importantes. Me pasó que al final no fue hace mucho, como te digo todavía tengo guardadas las cosas, que no las boté todavía, donde hice las mezclas y todas esas cosas.

»Finalmente a la profesora la echaron de la universidad, eso fue un tema muy importante también para mí, porque ella cuando me hizo la evaluación final, ella sabía que no tenía más trabajo ahí. Sin embargo, el hecho de que ella no tuviera más trabajo, era lo que me asustaba más porque no tenía nada que perder. Y cuando tuve mi última evaluación, me preparé así como para ir a una guerra, preparé todo así increíblemente, estaba mil veces más preparado que todos mis compañeros y la di y me hizo mierda igual, era una psicóloga con mucha experiencia y psicológicamente me manejó y me hizo mierda. Después me dijo que me iba a pasar con un cuatro, pero me trató mal, me dijo que yo nunca iba a ser un psicólogo y que yo no era psicólogo, aunque yo sacara la carrera, que nunca iba a ser un psicólogo. Me apuntaba con el dedo y me miraba y me decía "Tú nunca vas a ser un psicólogo, quiero que lo *tengai* claro —me decía, tú *vai* a estar el día de mañana, cuando *terminí* tu carrera entre cuatro paredes y ten claro que tú no eres psicólogo". Me dejó mal, muy mal, como tres días así pero terrible, después pasó. Algunas personas me apoyaron, otros profesores de la misma universidad me apoyaron, me hablaban, me decían que era un buen alumno, que no se entendía bien, me dijeron algunas cosas porque ellos pensaban que podía ser a lo mejor todo esto, pero nunca supe que pasó.

Capítulo 5

Los negocios

Hay cosas de las que es difícil hablar. Hay veces en las cuales hablar/escribir implica riesgos. Para Luis elegir qué contar y que dejar fuera fue una decisión constante, que se amplificaba al estar grabando las conversaciones. Sabe que si se le identifica y se sabe que un profesional realiza/realizaba estas actividades, tendría un costo para su carrera. Para mí escribir este capítulo, elegir qué incluir y que no también lo es. La edición entonces pasa por el mínimo suficiente para ilustrar el concepto: “Los negocios” son para Luis aquellas actividades que traspasan lo lícito.

Cuando comenzó esta investigación tenía una idea de la trayectoria vital de Luis, la que se mantuvo congruente en al menos los dos primeros encuentros. Al ir desarrollando el relato podía distinguir un carácter fronterizo: sí, Luis se desvía de un proceso de socialización determinado, de padres analfabetos llega a terminar dos carreras universitarias. Pero es más que eso. Los caminos que debieron dividirse, o que nos parecen que deberían debido a su incompatibilidad, se mantienen. Luis puede ir y venir. Estar en ambos en un mismo periodo.

Además de los negocios están las armas. Luis hace hincapié en puertas y ventanas abiertas, pero también me muestra las armas: son tres, dos de fuego que guarda bajo la cama en sus cajas y un arma blanca de unos 60 centímetros tras la cabecera. No sé el nombre de esta última, pero pienso en el daño que todas ellas pueden hacer y no imagino a alguien entrando a la casa. Luis dice que si alguien entra, tiene que actuar. Yo pienso en los niños que jugaban hace unos minutos aquí. ¿Habrán sacado alguna vez las armas? ¿Las sacarán alguna vez? Luis siempre se me adelanta, ya tienen sus propias armas y están aprendiendo a dispararlas.

A continuación, Luis no solo decide hablar de sus negocios, también nos muestra como se relaciona en su población, cómo ha aprendido a moverse y qué es necesario hacer en determinadas circunstancias. Empezamos entonces con el territorio y lo que puede y no permitir.

L.: Bueno, aquí en mi casa, hay varias familias, *pa* que quede claro: está mi mamá, ahí vive una, dos, tres, cuatro, cinco podríamos decir y son distintas familias *po*. Entonces, en una casa vivían dos caballeros distintos pero trabajaban juntos. Y uno se empezó a meter en la pasta y de un momento a otro vendió todas sus cosas, vendió todas sus cosas. Yo vi el cuento feo y dije "mamá hay que echar a este *weón*", dije yo "no esta *wea* no puede ser". Más encima se empezaron a meter las angustiadas *pa* acá *pa'entro*, las mujeres angustiadas y eso es difícil de controlar: los angustiados están desesperados. Entonces, en eso que estábamos pensando decirle que se fuera de aquí —porque el sitio es de mi mamá— cagó al amigo con la bicicleta. Ya lo había *cagao* —dijo— en hartas cosas, le pedía plata, igual le sacó algunas cosas, pero la bicicleta fue como ya lo que no podía hacerlo aquí. En mi sitio no podía hacer esa *wea*. Yo llego el día lunes y el caballero me dice:

— Oiga don Luis —me dice.

— ¿Qué le pasó? —le dije yo.

— Este *weón* me cagó con la bicicleta.

— *Chucha* —le dije yo— ya, yo voy a arreglar esta *wea* no se preocupe —le dije.

— *Yapo* —me dijo.

— Bueno.

»Salí *pa* allá y fui a preguntar por él: "Oye hay un *weón*..." dije y lo cachaban *po*, si andaba comprando pasta, se andaba juntando con los que fuman y los que... y ahí dijeron "¿Qué *wea* pasó?" y yo dije "no, es que este *weón* cagó al caballero que vive en la casa y bueno los dos eran amigos y lo cagó a él. A mí no me ha robado ni una *wea*, pero en mi casa no se

hace esa *weá*". Y yo le dije, así, que no me acuerdo ya cuanto dije, pero yo ofrecí plata porque lo hicieran cagar y por el que me dé el dato donde está el *weón*. Si ese alguien lo ve *parao* en la esquina, va y me avisa, yo también le pago y vengo y lo hago cagar a balazo. Y fui a donde los traficantes, fui a todos lados. En eso, llegué acá a mi casa, entro, puta habrán pasado, no sé, cinco minutos o menos, mi mamá me vino a buscar, "te buscan afuera" me dice y yo salí *pa* allá y habían traído la bicicleta, traían la bicicleta y me dijeron "no, es que no *querimos* tener problemas —me dicen Luchito, incluso los *weones* choros— Luchito no queremos tener problemas con usted —me dijeron, si nosotros no sabíamos, si este *weón* nos dijo que la bicicleta era de él y la *wea*". "Ya —le dije yo— no te *preocupi*, si estando la bicicleta aquí, ya". Y se guardó la bicicleta y eso *po*, muchas cosas que pueden haber pasado, yo, cualquier cosa aquí uno tiene que echar la *aniña*, cualquier cosa, no, se la echa así brutalmente.

»Así, el otro día por ejemplo, por contar cosas pocas, vino un cabro que siempre viene a pedirme plata, siempre le regalo plata. Y viene y estaba mi señora y le dice: "¿Me *prestai* cien pesos?" y mi señora dice "ah, ¿*pa* que *pedí*?". Yo siempre digo la misma *wea*: "*weón* *vo* me *vení* a pedir plata *prestá*, *tení* que pagarme esa *wea*, sino yo te mato. Si *vo* no me *pagai* esa plata, yo te mato. Si *vo* me la pedí dada te la regalo". Y después viene y dijo: "ya dame los cien pesos". Ya, mi señora se los da y después justo viene pasando y me dice:

— ¿Te ayudo en algo? —allá afuera en el negocio.

— Ya —le dije yo.

Y justo sale mi señora y dice— oh, este vino y me pidió plata *prestá*.

Y yo— ¿Qué *weá* hiciste *weón*? —Y el loco así y mi señora "la cagué parece"— ¿*Vo* *sabí conchetumare* que por esa *wea* yo te puedo cortar los cocos *weón*? Esa *wea* no se hace ¿Cómo le *vení* a pedir plata *prestá*, si esa plata *vo* no la *vai* a devolver *weón*? ¿O no *tení* palabra? Si aquí la *wea* se hace con palabra (golpeando las palmas de las manos en tres ocasiones acentuando las sílabas). *Vo* *valí* por tu palabra. Yo por cien pesos te puedo mandar a matar *weón*. Los cien pesos no me interesan, yo

por esos cien pesos pongo quinientas lucas en la mesa para que te busquen por todo Chile *weón* y te hagan cagar.

»Yo tengo que hacer eso, porque los cien pesos a mí no me interesan, son cien pesos, vienen y yo les doy una luca, dos lucas, pero es el hecho de que él me deba algo y que no haga valer su palabra.

»Entonces, cosas como así o cualquiera que de repente se pase *pa* la punta. Aquí vienen a empeñarme cosas de repente, porque necesitan plata. Y yo en esa, tengo que hacer que hagan valer su palabra. Si alguien me dice que va a hacer algo, tiene que cumplirlo. Si *vo* no lo cumplí... de repente viene gente que no es tan conocida, que viene con alguien que me conoce, y ellos no saben cómo funciona esto. Que si alguien viene y no sabe cómo funciona y me dice así como... A ver ahora hace poquito andaba un cabro aquí, que andaba con uno de los cabro que era amigo y vino y se empezó a meter en *wea*, en lo que todos se meten. Y me vino a empeñar unas cosas, una máquina para cortar pelo, una chaqueta y me dice, "oye, voy a empeñar esto, te voy a empeñar..." y empieza como a engrupir. Y uno sabe. Y me dice "si yo te la voy a pagar". "Oye *conchetumare*, ¿*vo creí* que a mí me importa que *vo* me *paguí* esa plata *weón*? ¿*Vo creí* que yo necesito esa plata que te voy a prestar? A mí no me interesa esa *wea* de plata. *Vo* ten claro que no estoy ni un poquito preocupado que tu *vayai* a pagar esa plata, que si yo quiero, yo aquí mismo te mando en pelota hacia afuera. O sino te mando a buscar donde tú *estí*. Yo no *toi* ni ahí con la plata ¿*Vo creí* que yo le empeño la *wea* a los cabros porque yo necesito alguna *wea*?" le dije yo "O tú *pensai* que los cabros me traen un celular, tengo como veinte *wea*. Mi celular vale como quinientas lucas *weón* ¿*Vo creí* que a mí me interesa un celular que me van a dejar en cinco lucas? *Vo tai* equivocado, así que ándate a la *chucha*, no te empeño ni una *wea* a *vo*". Porque ellos no entienden y tampoco yo puedo dejar que pasen y vengan y como que vengan a hacerme un favor a dejarme algo, no es así.

»La verdad de las cosas, es lo que les empeño o les paso eso por entrecomillas ayudar. La gente no lo ve así, porque claro es un drogadicto, pero ellos igual lo necesitan. A mí no me

interesa si... yo no le voy a decir “oye, no lo *hagai*” porque eso no sirve de nada. Entonces son como de día a día siempre se van dando cosas así.

»Hay una cabra que es amiga de las cabras de acá, en el negocio allá fuera, creo que anduvo mirando si se veían las bebidas para adentro, como pensando si podía sacar unas bebidas en la noche. Como a las cuatro de la mañana, justo iba pasando un cabro y dijo:

— Oye *weona*, ¿vo que *tai* haciendo ahí?.

— *Na*, quédate callaíto.

— *Na* que quédate callaíto *weona*, ándate de aquí *conchetumare*.

»Y se fue la cabra *pa* allá y se fue allá donde estaban los... porque este cabro después me vino a contar en ese mismo día. Y después, al otro día, vinieron como cinco cabros a contarme la misma cosa. La cabra se fue *pa* allá y el loco se fue *pa* allá y llega el loco así y dice:

— Oye ¿*Sabí* que *wea estai* haciendo o no?

— *Napo* —le dijo— quería sacar una *bebía*.

— ¿Y tú *sabí* donde *estai* haciendo esa *wea* o no?

— En un negocio *po*.

— Pero no en cualquier negocio —le dijo, ahí son entero *piante*, tú te *vai* a cocerte con *cuática* y ¿*Sabí* cuál es el problema? que *podimos* cagar no solo tú, porque ese loco vienen, se le puede perder una *bebía* y va a venir y va a dejar la *cagá*, acá en la esquina con nosotros. Así que no, no, no te *pongai weona*.

»Y ahí escucharon los que estaban por ahí *po* y al otro día todos vinieron a contarme, como a decirme.

— Yo quiero que le den este *recao* a esta *weona*: “Esta *weona* no es de aquí, ya. No me conoce, pero tampoco la *wea* puede ser así”.

»Así que también ofrecí plata *pa* que una mujer fuera y le pegara, “y den el *recao* que a la próxima, yo voy a mandar a que le corten las tetas como mínimo, si es que no la mando a matar”. En eso viene le di el recado *pa* allá y viene una cabra que es entera buena *pa* pelear y me dice:

— Puta Luchito es que yo supe lo que está ofreciendo y yo se la hago altiro, pero esa *wea* está embarazada, no puedo hacérselo, porque voy a tener problemas más allá de eso.

—Está *embarazá*, ya entonces chanten la *wea*, denle el *recao* y a la próxima aunque esté *embarazá* cagó igual, pero avísenle cómo es la *wea* —y ahí pasó. Pero por el hecho de que alguien piense algo ya uno no se puede quedar así, no sé si me explico.

»Y así cualquier mínimo detalle que pueda pasar, uno no lo puede dejar pasar. Cualquier cosa que de repente alguien te insinúe, uno tiene que decir ciertas cosas. Pero en general mi vida es tranquila, no tengo problemas, esos son como detalles para mí y no me preocupan ni nada.

Hay modos de relacionarse que pueden darse independientes del territorio, Luis lo explica como algo de base que tiene relación con el lugar de procedencia y las experiencias que se le han posibilitado a partir de ese lugar. Luis ejemplifica estos modos de relacionarse mediante las peleas que ha mantenido él solo contra grupos, dice de sí mismo “pasé a ser el depredador”.

L.: En la personalidad que uno tiene, a lo mejor, por esto de a dónde es y por lo que ha vivido y que hasta el día de hoy, ya no soy como cuando tenía trece, quince, diecisiete años, pero uno sigue manteniendo ciertas cosas de uno. A qué me quiero referir, ya después, ya cuando había pasado y ya no estaba peleando, eh, me recuerdo, esto puede haber sido como

a los veintiseis años, estoy hablando cosas puntuales, independiente de que pueden haber habido otros problemas, otras cosas, pero son como cosas más, eh... andaba en otra población, andaba con mi polola, la que ahora es mi señora y unos *weones* pesados se pusieron por delante del auto. Yo iba manejando un auto, y me bajé y me puse a pelear *po*, contra cuatro, y creo que... ¿Por qué yo creo que es importante? Yo creo que, a lo mejor cuando pasa el tiempo uno sigue igual siendo un poco así *po*. Porque no sé si alguien que ande en otra población, así hablando de alguien, sé que otra gente lo puede hacer, otras personas, pero, a ver, de clase media, de una villa, no sé si se baje a pelear contra cuatro *weones* que están ahí, eh, sin saber qué pueden salir más o lo que sea *po*. Me acuerdo que yo iba en el auto y el *weón* se paró por delante así y empezó a hacer como el show, así como que “no *podí* pasar” y me paré así y “*na, na, na, na*” (imita el sonido de motor de auto) así *po*. Y llegó y se tiró al capó, así de guata y se afirmó así. Y va mi polola, que ahora es mi señora, me dijo como “no, cálmate” y yo “*conchetumare*” y *pa!* aceleré el auto así, salí fuerte así y frené y lo tiré a la *conchesumadre pa* adelante y se cayó. Y ahí los otros *weones* así “oye, qué te pasa”. Y yo me bajé altiro. Quedaba cerca de donde vivía la hermana de mi señora y ella venía con otra niña y fueron corriendo a buscar ayuda, porque pensaron que me iban a hacer cagar. Y en eso que ellas van y vuelven, yo tenía a todos los *weones* en el suelo y estaba azotando a un *weón*, lo tenía agarrado de la cabeza y lo estaba azotando así contra el suelo y ahí ya había llegado caleta de gente y el auto había quedado a la mitad de la calle, haberlo corrido *pa* la orilla, estaba lleno de gente. Y ahí llegaron y no necesitaba ayuda, ya les había pegado.

»Me pasaron como tres cosas, así de pelear contra varios. Eh, un poquito antes de eso, eso, yo estaba en la otra universidad me acuerdo, entonces debía haber tenido unos veinti... tres años. Yo cuando entré a la universidad ya no estaba peleando, estaba en la otra universidad y... y ahí me puse a pelear con siete *weones* que me querían robar. Eh, yo estaba en el centro y siempre uno cacha cuando alguien quiere hacer algo, siempre ando mirando, ando bien *avispa* así pero justo ese día, andaba igual pero, pero estas cosas... en cosa de segundos. Yo iba caminando, iba caminando y yo caché que habían unos *weones* adelante mío y venía un *weón*, venían unos *weones* atrás y yo caché algo extraño. Cuando estaban

los *weones* adelante dije “Ya, ¿Qué *wea* hago ahora?” y yo caché que los *weones* de adelante iban a cruzar y los que venían atrás, y yo me devolví para echarle la *choreá* al tiro a los de atrás. Antes que pasara cualquier cosa, yo he aprendido que hay que echar la *choreá* primero, no así como a pegar al tiro, pero uno con un par de palabras el tema pasa y a uno no le pasa *ná*. Me pasó montones de veces, caché que unos *weones* me querían hacer algo y yo les preguntaba:

— Oye, ¿Qué *wea* pasa?

— No, *ná* hermano.

— Ya, camina no más entonces — listo, yo seguía mi camino y con eso no pasaba nada, si yo no hacía eso la gente podía hacerme algo.

»O, de repente, yo veía a alguien que me quería hacer algo, yo me acercaba así, lo quedaba mirando, me paraba al lado de él y el loco se iba, listo, pasaba. Entonces yo, a veces suponte, yo me devolví, me di la vuelta *pa* encarar a los dos que venían caminando atrás y... y en eso me doy la vuelta, perdí de vista a los que estaban adelante mío y me toman por la espalda así y me ponen una pistola:

— Y ya, entrega la plata, entrega la plata —y yo, tratando de ganar tiempo, tampoco de no hacerme el duro.

— Ya, pero *calmao conchetumare* y qué *wea* — yo decía y así, como que no forcejeaba ni nada pero, pero yo les hablaba.

— No, la plata —me decían. Y trataban de meter la mano en el bolsillo.

— Ya *conchetumare*, si te voy a pasar las *weas* pero no *metai* las manos.

»Entonces me tenían puesto la pistola y me tenían tomado el cuello y los otros *weones* estaban así adelante mío, empezaban a meter la mano:

— Y ya, *pa* qué te *apurái conchetumare*, te voy a pasar las *weas* —así, les decía así, que se las iba a pasar pero echándoles un poco la *choreá*, no así como...

»Entonces viene así, tira la mano y me sacó unos billetes que andaba trayendo aquí, porque mi papá me había dicho que le sacara una plata de un cajero, entonces ellos debieron haberme cachado y yo no. Entonces, en esa el loco viene así y ya, saca la mano y yo donde ganaba tiempo, así como:

— Ya *conchetumare* —decía yo— no *metái* las manos, si te voy a pasar la...

»Pasaba el tiempo y ellos se empezaban a poner nerviosos, porque había que hacerla corta *po*, entonces no le estaba saliendo tan rápido, entonces vienen, me meten la mano y sacan unos billetes que tenía ahí y se dan la vuelta así, me sueltan y se dan la vuelta así. Y ellos se dan la vuelta así y yo andaba con una cuchilla y saco la cuchilla y pesco a un *weón*, el que llevaba la pistola, no me acuerdo bien qué *wea* les dije, porque incluso, a lo mejor las palabras que te decía recién no eran exactamente así, pero era más o menos así como se dio. Y lo pesco del cogote y le dije, no sé, “me *querí* robar *conchetumare*”, le digo yo, lo pesco del cogote y le pego una *puñalá* aquí en la espalda y lo suelto y le pego una *patá* así y lo tiro así hacia adelante. Y ahí los otros *weones*, en que se dan vuelta y me miran y yo *pah!*, empiezo a tirarle cortes con la cuchilla. Ahí habían cuatro y habían tres más al otro lado de la calle. Y los otros *weones* cruzan *pa* acá, sacaron cuchillas, uno tenía un palo y esto fue en cuestión de segundos, cuestión de segundos. Me tiraron una *puñalá* y yo andaba con la mochila porque venía, andaba en la universidad, me rompieron la mochila y los cuadernos, se rompieron unas hojas pero no, no lo atravesaron, me cortaron por aquí la mano, me acuerdo, pero un corte chiquitito así. Me acuerdo que a uno de los *weones* le corté por aquí, al lado del cachete y... a otro le corté por aquí, me acuerdo, la mano. Por qué pasaba eso, no era porque necesariamente eran malos *pa* pelear, sino que lo que yo creo es que no esperan esas cosas. Yo soy de la idea e intento transmitirle a los más chicos, a mi familia, que en esos momentos uno pasa a ser el depredador y los *weones*, aunque sean diez, se asustan porque yo los atacaba a ellos, ellos igual intentaban atacarme pero yo, *weón*, me les acercaba y *pah*, me le iba encima. Entonces fue tan así, que después yo vi a más *weones*

corriendo y en eso que corté a uno, salí corriendo, dije que “no, aquí la hago, sino cago” porque ya eran muchos y corría así y llegué a la esquina, miré *pa* atrás y no me venían siguiendo. No sé bien qué pasó con el *weón* que apuñalé porque estaba la posibilidad de que me disparara, si es que la pistola era de verdad, porque no lo sé, pero yo lo tiré al suelo y, claro, yo les vi la cara a todos de sorprendido.

»Creo que eso también puede ser un dato importante, pensando en la forma de ser que a lo mejor uno tiene. Hace como dos años atrás, andaba en la feria —no cerca de aquí de mi población, porque aquí vive pura gente que conozco— en otro lugar. Andaba con la camiseta del Colo y... Andaba con la camiseta del Colo. Iba caminando y de repente unos *weones*, porque esa es zona de chunchos, yo sé que es zona de chunchos donde estaba esa feria y me cacharon así y empezaron a caminar detrás mío, empezaron a caminar detrás mío y empezaron a hablar así, como que me iban a cogotear, que me iban a quitar las cosas. Y los escuchaba, los iba escuchando. Entonces, lo que yo creo, porque después conversaba aquí en la casa cuando llegué aquí, que la gente, en muchas ocasiones está acostumbrada, si ellos van hablando y alguien va solo, y ellos son, eran como cinco más o menos, eh, lo ideal o lo que pasa siempre, es que el otro se intimida, se asusta, puede arrancar. Y escucho que están hablando así, empiezan a decir cosas, primero empezaron a hablar cosas del colo: “estos indios *culiaos*” empezaron a hablar cosas así. Después empezaron a decir que me iban a cogotear. Y yo me doy la vuelta así, así al tiro, así altiro, altiro y nada de preguntar algo, les dije yo “peleo al toque *conchetumare*”. Y al que más hablaba y yo lo escuchaba, sabía cuál estaba hablando, *pa* mí ese era el líder y era el más choro de todos los que venían ahí —y nunca me había pasado que había knockeado a alguien— le pegué un combo con todas mis fuerzas así, “yo peleo al toque *conchetumadre*” y *pah!!!*, le pego un combo y cayó knock out al suelo, así y cayó así, como en la tele... Y altiro a los otros, a un *weón* al tiro, salté y le pegué una patada en el pecho, lo tiré encima de las naranjas. Y al otro *weón* le pegué un combo en el pecho y quedaron dos *weones* más. Y se me tiró toda la gente así, la gente que, los dueños de los locales “y no, y qué *pah, pah*”, empezaron a gritar y a como separar. Y yo ahí soy el depredador, ataco así, incluso a veces se mete la gente y yo sigo intimidando, así se mete por entre medio y yo así gritando “guacho *conchetumare*” y *pah*,

le tiraba escupos, pollos entre medio de la gente, a los que quedaron parados, “es que soy *weón conchetumadre*” y *pah!!!*, les tiraba así, por entremedio así, cosas de que cambia la figura, no sé si me entendí. Y creo que, no sé si te sirve *pa* tu investigación, pero eso es parte de uno y no sé si otra persona, yo creo que no, gente de otro estrato o diferente, lo haga. Así que, esas son las veces que he peleado con harta gente.

D.: Eh... tengo una pregunta pero no sé si esa la vas a querer contestar... que es el tema que tú decías que habían cosas como, eh, ciertos negocios o cosas así que... que tú no sabías si querías o no hablar de eso, como que te ibas a sentir o no incómodo al hablar de la... en la entrevista, con la grabadora y todo eso.

L.: Mmm Creo que puedo, si, algunos los puedo contar yo creo sin problemas, creo que pueden ser útiles. Eh... pueden haber dos... que esos puede que no los cuente. Incluso puedo decir cuál es el motivo. Incluso, si es algo útil para la investigación, pero no contar de qué se trata, ni contar de cómo fue, ni ninguna de esas cosas. Eh... más que nada porque, no lo sé, pero... pero el día de mañana cuando sea un profesional exitoso...

D.: ☺

L.: involucra instituciones.

D.: Ah.

L.: Que respaldan, de alguna manera, dos instituciones. Una que tiene que ver como con la salud y la otra que tiene que ver con la justicia. Entonces, yo usé esas dos instituciones para ganar dinero, con toda mi inteligencia y mi astucia, que tenía mucha. Entonces eran... cosas que yo hacía, que yo dedicaba, que yo pensaba cómo podía encontrar, eh... la debilidad para engañar a esas instituciones y sacar dinero de esas instituciones. Para... y lo logré hacer, con una institución y con otra que tenía que ver con el tema de justicia, usando eso. Eh... lo hice harto tiempo. El tema de justicia, en un momento me sentí atrapado y, y pensé que me habían pillado y ahí dije “aquí cagó mi vida”. Porque era como complicado

meterse en eso, porque era algo que yo hacía y se demoraba un plazo de tiempo en, en que todo estuviese resuelto. Y ahí a mí una persona me daba una cantidad de dinero, porque yo le ayudara a resolver ciertas cosas y se demoraba quince días, en quince días la persona que me pedía a mí ayuda, me llamaba y me decía “está todo listo, ya, tu platita ahí está”. Entonces, eh... yo... en un momento hice algo, llegaron los quince días, pasaron dieciocho, diecinueve, veinte días y no me llamaba y dije “eso era algo absolutamente normal”, porque, en general, siempre era el mismo plazo, después pasaron los veinte días, veinticuatro, veinticinco “oh, cagué —dije— y me pillaron”. Y hablé con un amigo de acá, de dos calles más allá, eh, él era mayor que yo, cuando yo era chico él siempre me apoyaba, me daba plata, me regaló... Bueno, este amigo, que era un amigo mayor que yo, que cuando era chico me regaló zapatos de fútbol, siempre me daba dinero cuando iba a la cancha, eh, yo le pedí ayuda a él. Le dije:

— *¿Sabí qué?* —le dije yo— tengo un problema. Si tú me *dai* alojamiento si es que esto estalla, cualquier *wea* —le dije yo— voy a saltar por la pandereta *pa* atrás y me voy *pa* tu casa, porque ellos no me van a ir a buscar a tu casa —no tengo ningún nexo familiar con él.

El loco me dijo— *¿Qué wea, mataste a alguien?* —porque se le vino al tiro eso a la mente.

Y yo le dije— No, no pasa *na*, pero no te voy a contar porque... mejor la *wea*. Así que quiero saber si tú me *dai* la mano para quedarme en tu casa.

— Sí —me dijo— no te preocupes.

»Al final, después de no sé cuántos días, resulta y llama esta persona y me dice “*¿Sabí qué?* Me avisaron que estaba todo listo en mi tema” y yo “Ahh [suspiro], no hago más esta *wea*”.

»Y me retiré de eso que estaba haciendo y... en las otras cosas que... que hacía más que nada era... como si hablara de cosas más importantes, eh... pertenecer o construir una, una banda organizada dedicada a vender eh... artículos de marca, artículos muy caros que

traíamos del extranjero, los ingresábamos a Chile. Era como una especie de contrabando que ingresábamos de manera ilegal, hablamos de relojes, estoy hablando de muchos años atrás, ahora, hace unos años atrás que fue cuando fue, si me pongo exacto, nuestro negocio comenzó a morir hace como ocho años atrás, que Chile se plagó de, de... cosas de marca mula. En la feria vendían, no sé, en ese tiempo *Nike Shop*, veinte lucas así, mulas, y se plagó por todos lados, de poleras, de muchas zapatillas que no eran originales, que eran malas, se rompían al tiro, pero si alguien se ponía en una feria a vender zapatillas mulas, la gente no sabía y al lado estaba la gente que nos compraba a nosotros, porque nosotros le vendíamos a personas y, y vendían zapatillas originales baratas, en comparación a las tiendas, eh... pero el público no sabía, decía “*chuta*, acá al lado la están vendiendo casi las mismas, eh, mucho más baratas, mejor compro de esas”. Y el negocio empezó a morir en ese aspecto y ahí algunos se empezaron a retirar, algunos se fueron *pal* sur y... no pudimos seguir trabajando en eso, porque no se podía, entre comillas competir. Tampoco se podía luchar contra eso, nosotros teníamos algunas, alguna banda rival y fácilmente se podía arreglar a balazos, pero ahora esto era una plaga, todo Chile se plagó con zapatillas mulas, entonces no podíamos. Estuvimos harto tiempo, vendíamos, traíamos relojes. Me acuerdo una vez que trajimos un reloj con diamantes, un Rado, espectacular así, increíble, reloj que costaba millones. Y así traíamos varias cosas, las vendíamos y la banda era organizada, teníamos un lugar donde las guardábamos, teníamos, le pagábamos a gente con armas para que cuidara ese lugar día y noche. Porque la gente nos iba a comprar y nos compra en una bodega así y arriba teníamos a gente que nos cuidaba con armas, entraban a comprar, veían la mercadería y veían si acaso surgía un problema y... pero el negocio murió por eso, por eso empezó a morir, ya no se podía trabajar, no se podía manejar el tema, los precios, así que así se empezó a diluir, algunos quedaron ahí, yo también no seguí y después no sé bien qué pasó con todo eso.

»En términos de eso, en términos de justicia nosotros, porque yo era como, como la cabeza que organizaba y pensaba, eh, cómo funcionaba el sistema. Nosotros teníamos una vía de escape en la bodega, si llegaban los *pacos*, si llegaba la PDI, nosotros teníamos unos túneles por donde salir y escapar, pasar unas casas y salir como dos cuadras. No, no era

como por el suelo, nosotros salíamos por abajo y salíamos por unas casas y teníamos todo armado para escapar y salir por otro lado. Teníamos esa bodega, por ejemplo, que teníamos dos bodegas, estaba arrendada a nombre de una persona X, que ni existía, entonces no habían muchos vínculos, cómo vincularnos a nosotros con eso. Lo que teníamos, teníamos facturas falsas para acreditar eso, que en una circunstancia X podríamos acreditarlo, pero en una investigación no, había que arrancar. Entonces, eh... en un momento, eh... eh... atraparon a unas personas de nosotros, que era como bien cerrado el círculo, no, no, nadie entraba a nuestro negocio, nadie era parte de nuestra banda. Y un día, uno llevó a un amigo y sabía que no tenía que llevarlo, pero andaba con él en el auto, eh, donde llevaba unas cosas. Porque no ingresaba nadie, por un tema de riesgo y, y, ahí pasó lo que yo pensaba que podía pasar. Iba, iba esta persona que trabajaba con nosotros, iba con otra persona y lo que ocurre cuando alguien entra a una, a una, a una banda, nosotros nos conocía, nos respetaban, eh... eh, teníamos una bodega allá en La Victoria, eh... que ahí tú *entrai* ahí y te *creí* un dios *po*. Entonces, a qué me refiero, a que este que iba en el auto, ellos iban por allá en Macuxxxxl y le van a hacer un control y él, no, él iba manejando, el que no era de nosotros y los *pacos* van a hacer el control y este *weón* arranca, los *pacos* lo empezaron a seguir, quedó la *cagá*, salió en la tele, se agarraron a balazos, eh, con los *pacos*, eh, y pillaron una bodega que teníamos nosotros pero no pudieron vincularnos por ningún lado. Salió en la tele que habían pillado una bodega con ropas de marcas y cosas así. Si dijeron que eran *mulas* y esa *wea* era mentira, que eran puras *mulas*, eso era pura mentira, nosotros no traíamos cosas *mulas*. Eh... entonces estábamos como bien protegidos en esos términos, lo único que pillaron fue eso y no nos pudieron vincular a nosotros bajo ninguna circunstancia. Le pegaron un balazo, murió, fue... uno que iba arriba y el otro se fue a la cárcel y la idea es que él no hablaba nada, no tenía que decir nada, a él le pagaron por, por llevar eso y cosas así, y nosotros le ayudábamos económicamente de afuera para que él saliera y para que pasara, para que todo anduviera bien *po*. Ahora si hablaba, cagaba, lo mandábamos a matar o una *wea* así. Entonces tampoco podía hablar.

»El peligro más que pasé, en esos términos, fue por una tontera. Un amigo, quería siempre andar conmigo, que era casi como mi hermano, casi. Y un día salimos en el auto, yo iba en

la maleta con hartas cosas y estábamos aquí cerquita, por ahí donde está la cancha y bajamos a comprar, vamos subiendo al auto y va pasando una patrulla. Y mi amigo empieza, él iba contento porque iba conmigo así, siempre quería meterse en el tema y yo no lo dejaba. Y viene y levanta las manos como haciendo un show así, *webeando*. Los *pacos* se paran más adelante y se bajan y... mi amigo se sienta así “¡*pah!* Y la pistola y la *wea*” a los *pacos*. Y el *paco* lo ve y se acerca y me dice “sus documentos, los papeles del auto y abra la maleta”. “*Conchetumadre*, aquí cagué”. Si abría la maleta yo cagaba, no habían papeles que pudieran justificar toda la *wea* que había ahí para mí, una persona que vive aquí, que no tiene nada, que, que, no había posibilidad de justificarlo, así que... yo “*conchesumadre*”, pensaba, “aquí cagué”, me iba a ir a la *conchesumadre* y subí al auto. Mi amigo estaba sentado al lado y me dice “¿Qué?”, como que me pregunta así como con la mirada y yo le dije “cagamos”, le dije. Y en eso yo empecé a hacer así show, hablarle al *paco*:

— Oye, si es un cabro chico —le decía yo, no era un cabro chico-chico, ya era un adolescente pero, un cabro chico— si no, no, como si no, estaba tonteando.

Y dijo— No, papeles, papeles del auto, abra la maleta.

Y yo— *chuta* —viene, le pasé mi carnet, mi, mi, mi licencia de conducir y le paso, de los papeles del auto, le paso uno, cosa de ganar tiempo.

Ahí me dice— Ya, a ver, aquí ya, la revisión técnica, faltan los gases —me dice.

Y yo ahí hablándole— No, pero *pucha* si no, *blablá* —y buscando los otros papeles, haciendo atados y ahí le paso los gases.

Y me dice— Ya, falta, eh, eh, el seguro, falta el permiso de circulación.

Y yo ahí— *chucha* —haciendo hartos *atao*, *atao*, *atao*, *atao*, la gente *sapeando* y así... y en eso tanto *atao* hice, tanto me demoré, tanto le hablé que cuando tenía que pasarle todos los papeles...

Me dice— Ya, ahí tiene sus papeles, ya, váyase. Y no le abrí la maleta.

»Eh, eso fue como, en términos de justicia, lo, lo más que, que pasé en eso. Eh... y en eso estuve mucho tiempo, mucho tiempo trabajando en eso. No sé qué más decirte.

Capítulo 6

La historia sin final

Clifford Shaw nunca terminó su doctorado. Dicen que fue porque no vio la necesidad de hacerlo una vez que comenzó su vida profesional. No sé cómo fue que me metí en esto. Es decir, podría enumerar uno a uno los pasos acerca de cómo terminé haciendo una tesis de magíster, pero en este punto no tiene sentido. ¿Lo que me mantiene? Una historia increíble llena de matices y sucesos interesantes, un relato vivo. Se me viene a la mente la decepción de Luis de la educación, que se refleja en la mía y pienso en no escribir esta tesis por mí – me queda grande un texto así en tantos sentidos– sino que por Luis, por su historia.

L.: Bueno estamos en el presente, estamos terminando el libro... En un momento yo me recuerdo haberte contado, haberte dicho y ¡tú! me preguntaste si dentro de mis planes era siempre seguir viviendo acá, irme a vivir a otro lugar. Yo me recuerdo haberte comentado que igual me gustaría irme a vivir a otro lugar, me gusta el campo. Yo igual creo que mis hijos se desenvuelven bien, no pasan mucho tiempo en la calle ellos. Pero yo en ese momento te comentaba que si yo seguía acá, yo corría peligro entre comillas, que algún momento yo podía matar a alguien, me podía ir preso y ya no iba a poder ser las cosas que estudié.

»Resulta que en el negocio, antes de ayer en la noche alguien entró en mi negocio. La puerta quedó abierta, sin candado, el portón que da directo al negocio muchas veces ha quedado sin candado. Y alguien entró y sacó dos cajetillas de cigarro, que eran las que habían y sacó una cosita con monedas de diez, pueden haber sido en monedas de diez pesos menos de dos mil pesos. Pero eso es algo muy malo, eso significó. A mí no me dijeron en la mañana, me dijeron como a las cuatro, cinco de la tarde. Mi mamá tenía miedo de decirme, por eso no me había contado. Al final, igual me contaron. Yo llegué ayer y altiro

salí para averiguar qué había pasado. Nadie sabía nada. A mí me resultaba un poco extraño sí, que alguien de acá hiciera algo así, porque todos me conocen, lo que te había contado antes.

»Ofrecí cinco millones de pesos para el *weón* que encontrara y matara a los *weones* que se metieron acá y me sacaron dos cajetillas de cigarro y monedas de diez. Salí, empecé a preguntar, pregunté hartito, les dije a todos los que pillé en la calle. Al final, después pasó un rato, llegué acá a la casa y llegó alguien a decirme que dos personas que no son de acá, andaban vendiendo. Porque de los cigarros que yo vendo no vende nadie acá, que son cigarros americanos, no son de los que venden todos. Entonces me dijo que a él le habían dicho que dos cabros andaban vendiendo de esos cigarros. Resulta que yo no los conozco, a uno lo he visto porque ellos son mecheros, son amigos de un cabro de acá... Bueno empezaron a llegar varios acá, a hablar que no tenían nada que ver y a contarme qué habían hecho en la noche.

»Ese día estaba lloviendo y supuestamente estaban ahí en la sede, la mayoría de los cabros estaban ahí y me decían no, yo estuve hasta tal hora”, y todos vinieron aquí a hablar y decir cosas. Y uno llegó y me contó que estos estaban vendiendo unos cigarros, entonces yo había visto a uno de ellos ese día, me vinieron a ofrecer carne y vinieron con un cabro de acá. Así que yo salí a buscar a este cabro que los trajo acá a mi casa, *pa* conversar con él, *pa* conversar, entre comillas.

»Entonces llegué, salí, di una vuelta, fui donde venden, están los traficantes. Hacía poco había andado por ahí, pero lo habían visto y les dije que le dijeran que viniera para acá. Después, estaba aquí cuando me avisaron que llegó. Estaba afuera. Salí para afuera, venía súper asustado, apenas habló, me dijo que *pa* qué yo lo quería.

Le dije— No, no vamos a conversar aquí. —Así que lo llevé caminando para atrás, para el parque. Llegamos atrás, le puse la pistola en la cabeza, le dije— ¿Qué *tení* que contarme tú a mí?

—Nada —me dijo—. Yo no fui, yo no he hecho nada.

Yo le dije— te conviene hablar y decirme la *verdá*.

—Pero si yo no he hecho nada, te lo juro —me decía—. Si no he hecho nada.

Yo le dije— ya —le dije yo— resulta que los *weones* que trajiste aquí, a mi casa, un *weón* que no conocía, que pensaba que era tu amigo, creo que ese *weón* se zumbó *pa* mi negocio, entonces quiero que me *digai* que tú *sabí*, ¿Tú *sabí* que andaban vendiendo unas cajetillas de cigarro?

—Yo supe hace poquito —me dijo.

Yo le dije— ¿Qué tan amigo *soi* tú de esos *weones*?

Me dijo— no, si yo he compartido como dos veces con ellos no más, nos volamos juntos, los *weones* llegaron a comprar aquí. —Bueno ahí me empezó a decir— yo no tengo nada que ver, si yo no he hecho nada —me dijo.

—Yo sé que tú no hiciste nada —le dije—, pero *vo* trajiste a un *weón* desconocido a mi casa y *vo sabí* que esa *wea* a mí nunca me ha gustado.

»Siempre que viene alguien que no conozco yo les digo “¿Y este *weón* quién es? ¿Lo *conocí*?”, entonces ellos más o menos saben.

Le dije— *vo* trajiste a un *weón* que yo no conozco a mi casa y el *weón* se zumbó *pa entro*, — y le dije— así que dime lo que *sabí*.

—No, si yo no sé nada —me dijo—, no sé nada.

—Ya, entonces ¿qué *wea vai* a hacer *vo* ahora?, porque esta *wea* es tu responsabilidad, *vo* trajiste a este *weón* a mi casa.

»No saben donde vive, no saben de donde es, apareció a comprar pasta y ahí conoció a uno.

Entonces yo llegué y le dije— ya —dije yo—esta *wea tení* que arreglámela tú, no estoy pidiendo que lo *matí*, pero esta *wea* me la *arreglai* tú. Sigue en pie, si *vo* te lo

pitiai te doy cinco, cinco palos, al toque, altiro, altiro —decía— altiro te los doy, pero si no, *tení* que arreglármelo—. Yo le voy a comentar a otros amigos, no de acá, de todos lados, todos los *weones* que sepan. Quiero que me *digai* como se llama.

»No sabía cómo se llamaba, le decían el *weón* de la carne, porque es un mechero, creo que se dedica a sacar pura carne. —Exhala fuerte ☺

—Así que le dije— Mira, aquí la *wea* es bien clara, te la voy a decir a ti y a todos los *weones* que están ahí fumando pasta, los traficantes, a todos los *conchesumadre* que están ahí —porque yo estaba aquí y los *weones* estaban allí en la esquina—. Primer lugar, *vo* me resolví esta *wea*, segundo lugar, si este *weón* vuelve a aparecer por acá, aunque no me acuerdo, no lo conozco —le dije yo—. Pero cualquier *weón* que esté *bacilando* con ese *culiao*, yo lo voy a hacer cagar a él y a todos los *conchesumadre* —le dije yo—. La *wea* es clara, o están conmigo o no están conmigo, qué quiero decir, que ese *weón* pisa aquí y todos los *weones* lo hacen cagar y los *weones* que no lo hagan cagar, cagan conmigo.

—Ya, no —me dijo—, si yo lo voy a ver, lo voy a averiguar.

—Nada que averiguar, *vo vai* a solucionarme la *wea* sí o sí, *vo* trajiste este *weón* a mi casa —le dije yo— a ofrecerme una carne, y *vo* si lo *traí* en primer lugar, *tení* que dejarle las *weas* claras al *weón* que *traigai pa* acá —le dije.

Así que después me dijo— no, si yo lo voy a ver.

—Ya, ¿entonces qué *wea vai* a hacer, qué *wea vai* a hacer? —le empecé a preguntar así— ¿Qué *vai* a hacer? Dime, ¿qué *vai* a hacer?

—No, le voy a sacar la *conchesumadre* si lo veo.

—Esa *wea* es la que quiero escuchar. Yo quiero que lo *patii* en el suelo, quiero que lo *escupai*, la misma *wea* que le haría yo a ese *conchesumadre*, quiero que se la *hagai* tú, porque yo no lo conozco y yo no paso en la calle. Entonces si el *weón*

llega, llega a aparecer por ahí, yo no lo voy a ver, entonces quiero que tú *hagai* la misma *wea* que le voy a... que le haría yo.

—Ya —dijo— ya, sí.

—Así que quiero que le *digai* a todos los *weones*: “Si un *weón* está *bacilando* con ese *culiao*, ese *weón* es mi enemigo”. Así que los *weones* que son mis amigos van a hacer cagar a ese *weón*.

»Y ahí después se fue, volví... por qué te cuento todo esto, porque no sé qué va a pasar con todo esto. Yo salí en la mañana y llegué ahora, no sé que más ha pasado, así que no sé qué va a pasar con el libro.

D.: ☺ Va a quedar en continuará...

L.: No, si más allá tú *decí* que estamos terminando, después *tení* que ponerle: “no, está en cana, terminó en cana”.

D.: ☺ *Si po*. Es que en alguna parte tiene que terminar el proceso de entrevista, porque si no te tendría que entrevistar hasta hasta el final *po*.

L.: Está bien, no, pero por eso, no pero esto va a quedar inconcluso y después “oh! ¿Qué habrá pasado?”.

D.: Un epílogo ahí.

L.: ¿Habrán matado a este *weón*?

D.: ☺ *Sí po*. Oye yo me preguntaba con todas las cosas que me has contado, porque tú me decías que al principio cuando eras más joven sentías que este era, que tú pertenecías acá, este era tu lugar de pertenencia y lo de afuera eran tus enemigos. Y tú te sentías en guerra. Después cuando entraste a la universidad y fuiste adquiriendo ciertos conocimientos, cierto estatus también, incluso me pusiste en la línea de vida y era... soy un genio, en cierto modo eso también indica que tú sentías cierta pertenencia hacia ese mundo.

L.: Yo creo que sí. Ahora que tú me dices si yo tuviera que identificar, yo estudié trabajo social con puras minas y todas buenas, así al chanco de buenas personas. Entonces yo creo que eso igual me cambió un poco la visión. Porque era gente que tenía plata, pero ellas eran muy buenas personas, entonces yo creo que eso empezó a hacer —más allá que a lo mejor no me sentía parte— pero sí tenía una visión distinta de la gente que tenía mejores recursos, que tenía más. Los conocí de esa manera, a ese grupo de gente como te digo, que eran mujeres en general, la mayoría eran mujeres y que eran muy buenas. El hecho de que estudiaran trabajo social era porque también tenían una vocación de ser buenas, de hacer cosas por la gente. Entonces eso fue cambiando un poco mi visión en relación a lo que era... la gente de otro estatus social. Que no conocía, sino tenía amigos, no tenía gente ni adulta ni no adulta que fuera como de un estrato alto.

»Yo siento que soy de acá, de acá. Si lo que está en juego es mi amor de familia, por mis hijos, cuando te digo que como que no me gustaría estar acá por el riesgo, nada más que eso. Por ejemplo, yo ayer cuando terminé de hablar con este cabro, yo también lo retaba y le manifestaba esto que tú me *decí*, esta pertenencia: "Ustedes no pueden ser tan *weones* los *conchesumadres*, viene un *weón* de ¡afuera! y viene y se pasa la película. No te *dai* cuenta que el *weón* de afuera se pasa la película contigo, hay que hacer población *weón*" decía, "hay que hacer población. Si llega un *weón* aquí se le dice altiro, yo cuando estaba en la calle" le decía "cuando estaba en la esquina, ni un *weón* venía a pasarse la película". Un *weón* llegaba, un *weón* amigo le decía "mira *conchetumadre* aquí nadie se pasa la película, si no *cagai* al toque". Entonces yo le transmitía eso que tú me *decí*, sentir esa pertenencia, se lo transmitía a él, entonces creo que me siento perteneciente acá. Si lo que me hace querer estar alejado solamente es mi amor de padre, ante el riesgo de que yo caiga preso, de que mate a alguien, o que pase cualquier cosa, ese tipo de cosas, porque ni siquiera siento que mis hijos corren riesgo, porque todos saben que son mis hijos, no siento que les vaya a pasar algo, ni nada. Entonces es como eso solamente lo que me hace... Ahora sí, tengo una comprensión distinta de los otros estratos sociales, conozco otra gente, entonces eso me hace tener otra visión, pero no me siento parte de otro lugar la verdad. Creo que me siento parte de todo lo que es de acá, ya sea a nivel de cómo era, de solidaridad, acá son todos

muy solidarios, se apoyan; a nivel de *choreza*; a nivel de lenguaje. En todos los términos me siento cómodo y me siento parte de esto. Independiente de que tenga a lo mejor una, una, una variedad en términos de mi forma de comunicarme, que me permita a lo mejor hablar, pero mi sentido, es acá. Lo sigo sintiendo así, me siento orgulloso de muchas cosas que hay en mi población, entonces sigue siendo de acá.

»Sí, podría decir que a la gente que tiene más marcado a lo mejor, así claro como "oye *po weón*" no yo no lo entro ni con vaselina. No, esa gente a mí no, pero ahora no es como antes, porque antes era más confrontacional, si había alguien así yo prefiero evitarlo no más. Antes no, le echaba la *choreá* altiro así, ahora no, si hay alguien así yo prefiero evitarlo. Entonces eso, bueno, tú me *preguntabai* en cuanto a lo académico, te decía eso, me siento cómodo con la gente de otro estrato pero no con toda, la gente que tiene muy marcado como aires de grandeza, como esas cosas, como que no me, no me siento muy cómodo con esa gente.

»Nunca pensé dejar el colegio, no, lo pasaba bien, creo que no, no era un tema, porque no me costaba estudiar entonces no era que la pasaba mal, no era que tenía que *chuta*, iba, me iba bien, la pasaba bien, me portaba mal y todo así que no, no, nada. La universidad sí, pero ya sea por temas económicos, ese tipo de cosas entraba, me gustaba lo que me enseñaban, lo que leía... por temas económicos y en un momento tuve un problema personal con una profesora, ese tipo de cosas. A diferencia de eso nada, me gustaba ir, me gustaba aprender. Y me gusta enseñar, pero no, nunca busqué esa alternativa la verdad. Ahora me está surgiendo la inquietud. Siempre me ha gustado enseñar, en un momento acá en la población enseñé a jugar fútbol, cuando bailaba rap, eh, le enseñé a los más chiquititos a bailar también, eh... Y me gusta enseñar *po*, me siento como en una, en una sala de clases o en cualquier lugar enseñando lo que yo sé, entonces por eso más que nada, pero no he tenido la oportunidad, pero siento que lo hago bien, siento que soy claro en explicar, conceptos al aplicar, así que... Sí, sí me gustaría yo creo, pero que las puertas se abrieran ahora porque *guacala* de seguir estudiando. Es que siento... todavía tengo el concepto de que todo esto también es, es venderte algo, dejarte inconcluso para que después vuelvas a hacer otra cosa. Es decir, uno que estudió cinco años y medio y debería estar como bien, "no, es que

para hacer esto *tení* que hacer esta otra cosa”. Y después “no, esta otra cosa”, entonces, es como un negocio de muchísimo dinero y... y al final... y yo creo, así con mucha sinceridad, que hacer un doctorado o la cosa que uno haga, no te hace mejor profesor. Creo que como toda carrera, está en uno, uno tiene que tener las habilidades, sino puedes estudiar 20 años pero si no *tení* lo que se necesita no resulta. Yo encuentro que mi papá es un excelente maestro así, él trabaja súper bien, súper bien, eh, él es, cuando trabajaba estuvo de capataz e incluso creo que en una obra estuvo de jefe de obras y él no sabe leer y él no sabe nada y él le gusta y es bueno *pa* eso y ahora sigue trabajando en eso, entonces creo que va en él. Yo soy horrible *pa* trabajar como maestro, es decir, si aquí pudiera graficar en este libro cómo una vez me pegué un martillazo en un dedo y tenía el dedo como a 30 centímetros del clavo, es que es un chiste, entonces yo soy súper malo *pa* eso. Y creo con que, a lo mejor, me dedicara a estudiar, no me gusta y no soy bueno, no lo haría. Entonces creo que todo eso, doctorado, eh... sin ofender, los magister, es un requisito que te piden, pero un requisito casi económico que hace que en cinco años le... “Esta *wea* que te van a enseñar en un doctorado”, si tú pagaste muchísimo dinero para estudiar cinco años. Entonces, desde ese punto de vista, es como la frustración ante todo esto, que todo *tení* que pagarlo y que el esfuerzo y la gota de sangre que uno tira al suelo por todo esto que uno estudia, al final te dicen “no, es que *tení* que estudiar otra cosa”.

»Incluso creo que... que después de haber estudiado dos carreras en la universidad, creo que las carreras universitarias no son así como, como “*wow*” así, no, te dan herramientas y que el día de mañana uno tiene que como, entre comillas, “por las de uno profundizar en ciertas cosas y dedicarse a ciertos temas y la experiencia y todo eso te va permitiendo, yo creo, desarrollarte”. Pero... yo en ningún momento, en ninguna de las dos carreras, cuando salí me sentí así como un experto, sentía que lo que me habían entregado, servía porque igual te marca una diferencia con alguien que no lo sabe, pero tampoco era algo como *pa* sentirse como un experto. Y sentía que con eso uno tenía que, eh... como especializarse o dedicarse al tema para poder ir teniendo más conocimiento y más experiencia y a partir de eso, uno claro que puede llegar a ser algo importante, pero... pero no sentía que había como algo tan, tan... »En la segunda, en la segunda carrera sentí mucho más eso, a lo mejor

porque tenía el conocimiento de la primera y habían muchas cosas que me enseñaban que, que se repitieron, entonces era como... como que decía “pero cómo enseñan esto”, decía yo “si es como algo...”, pero a lo mejor ahí pude haber estado un poco cegado, porque en la primera carrera no, ahí si sentí el cambio, cuando estudiaba, cuando leía lo que aprendía, ahí yo, ahí yo lo sentí. Después cuando salí no sentí tantas herramientas en mi mano, sentí que sabía mucho pero, como te dije, que no era como un, como un especialista así como... Puede ser en parte —yo tenía esa sensación al estudiar estas dos carreras— creo, que al ser carreras como más, eh, relacionadas como con el ser humano y en el ser humano no hay como muchas certezas y, a lo mejor, yo buscaba una cierta certeza, no es como una carrera que fuese más... a base de números que ahí la forma y todo te lleva a un resultado. Acá no *po*, acá, entre comillas, eh, los temas son como impredecibles, incluso yo hoy en día, como psicólogo, podría decir que... eh... que los diferentes enfoques ninguno te garantiza cambios y que, incluso, mucho se aproximan a ayudar a la gente, pero no hay ninguno que sea como garantizado que sea como certero. Entonces, por ejemplo, hay corrientes que trabajan cinco años, diez años con pacientes, incluso ellos postulan que incluso trabajando todo ese tiempo no se logra el cambio, sino que se ayuda como a asimilar a la persona, eh... esa situación que está viviendo más que nada. Entonces, por eso a lo mejor puede que tenga también esas sensaciones.

»Cuando fue la titulación en la primera carrera que estudié, no fui. No quise ir. No quería, no me motivaba ir. Puede ser, si lo analizara mejor, porque ya me había dado un poquito cuenta que lo que había estudiado, trabajo social, no era psicología. Y no fui, no fui nada más. Después fui a buscar el cartón de ahí que... En la última carrera, ahora, de psicología, ahí sí, eh... mi papá nunca participaba mucho y... y... en la, en la ceremonia, bueno, yo le mandé a avisar a él porque él no estaba acá *po*, estaba viviendo en el campo, pero le mandé a avisar que viniera. Mi mamá llegó el día lunes, esto era un día martes y yo le dije “¿va a venir?”, “no —me dijo, no va a venir porque está trabajando”. Ahora, ojo, que él trabaja como maestro haciendo pololos, no es que él tuviera la obligación de estar en una empresa porque a él le pagan cuando termina de hacer el trabajo, puede no ir un día, dos días, da lo mismo. Ya, y... y mi mamá un poco complicada con eso, dando explicaciones, yo le dije

“mami, si a esta altura mi papá no viene, a mi no me importa” le dije yo, porque ya con todo lo que ha pasado, yo lo quiero como es y yo sabía que no iba a venir, porque nunca viene, no viene *pa* los cumpleaños de nosotros, *pa* ninguna cosa. Y aunque él, cuando yo era chico, era como distante, era como... como... apretado económicamente, después con el paso del tiempo eso, en parte, fue cambiando, estoy hablando con el pasar del tiempo, cuando yo ya tenía, no sé, más de veinte años, por decir, y en parte, porque ahí ya no tenía la responsabilidad a lo mejor de apoyarme, pero ahí en ciertas situaciones yo veía que él ya no era tanto. Eh... entonces a partir de todo eso... nos fuimos acercando un poco, yo creo, en un momento, eh... él estuvo sin trabajo, después de toda la suerte que él tenía, que antes él siempre tenía trabajo, él estuvo sin trabajo un tiempo, un tiempo de varios años y en ese tiempo su familia estuvo con él, es decir nosotros, apoyándolo emocionalmente, me refiero, dándole ánimos, dándole ideas como *pa* que buscara, eh...lo apoyamos y ahí yo le decía *po*: “Primo” porque yo le digo primo a mi papá, no le digo papá, nunca le he dicho, eh, “Primo —le decía yo— ¿y a dónde están sus amigos ahora?, todos a los que usted le daba tanta plata y tomaban con usted cuando usted llegaba y se llenaba, ¿Dónde están?” Y no estaban *po* y él, en parte, se empezó a dar cuenta de eso y... ¿Y cuánto es que se llama?, eh... se dio cuenta que su familia estaba con él. Y yo siempre me voy a recordar, no sé en qué año fue, que yo como empecé a trabajar de chiquitito haciendo monedas por ahí, mis cosas, eh, él un día tenía que ir a trabajar y yo le pasé ocho lucas. Y *pa* mí ese fue como un momento importante, el apoyarlo de esa manera. Y después de eso, yo creo, que él empezó a cambiar, no cambió en un cien, pero se dio cuenta de muchas cosas y... se dio cuenta de muchas cosas y empezó a ser distinto y... eso hizo que, en parte, dentro de la personalidad que él pueda tener y dentro de la mía, fuimos siendo más cercanos. Y en ciertos momentos después, hablando de, de hace poco años, él me dio apoyo económico importante, porque ya después cuando no se juntó tanto con sus amigos, a él le gusta juntar dinero, entonces junta dinero y lo guarda, de sus trabajos, ya está jubilado, entonces y todo eso los junta. En un momento, en todas estas aventuras que yo he hecho, de, eh... un día me dijeron que yo, que me iban a pasar una... una... cuenta corriente con tarjeta de crédito y yo, la verdad, fue una niña, no sé, no me acuerdo a dónde estaba y yo pensé que eso era una estafa, todo este asunto porque yo nunca he acreditado ingresos ni nada, entonces yo decía “*chuta* —decía

yo— esto es una estafa, ya pero no importa, en qué me van a estafar” y seguí adelante y al final me dieron cheques y me dieron tarjetas de crédito y, y ya. Yo empecé a usar y cuando estaba estudiando esta última carrera, entré a estudiar por eso, porque tenía, eh, cuenta corriente porque o si no necesitaba acreditar, eh, sueldo, aval y un montón de cosas, pero si tenía chequera, cheques no *po*, porque acreditaba con cheques, entonces así pude entrar a estudiar o sino no hubiese podido. Entonces con documentos, con los cheques yo acreditaba las letras, eh... letras de doscientos y tanto, entonces, no me acuerdo si el primero o el segundo año, por ahí por el segundo ya las letras me tenían hasta el cogote, todo atrasado, debía como, en un momento como un millón ocho debía, a ver... Intentando salir de todo eso se empezó a usar la línea de crédito para cubrir los cheques, eh... le debía a la universidad, le debía por allá y se empezó a complicar todo el asunto. Eh... yo junté un dinero para ir a pagar, que había usado 500 lucas del crédito y fui con 500 mil pesos, fui con 600, dije “me van a cobrar como 100 lucas en intereses”, había pasado como un mes, una cosa así, un poquito más de un mes. Voy a pagar así y me dicen “no, ya no es esa cantidad”, “¿Y cuánto es?”, le digo yo, “1 millón”, me dice, “*chuchesumadre* —me dije— ¿tanto sube?”, “no, no, que aquí y ya”, ya, dije yo, eh... Después yo intenté juntar los otros 400 y llevé 500 nuevamente y nuevamente había subido 1 millón, así que me estaban cobrando, a parte de los 500, me estaban cobrando 1 millón de puro interés. Al final, yo me acuerdo que pagué eso, pero tenía... porque yo no sé cómo era, y debía más plata en otro lado y mi papá, en un momento, él me pagó como todas las deudas que a mí me quedaban. Eh... eso fue, nosotros pensamos, cuando nació mi hija, eh, era la primera mujer de la familia, como que ahí se le ablandó el corazón y como que, eso nosotros conversábamos con mi señora, como que ahí algo pasó...

»Entonces... eso. Y ahora último, la última ceremonia y yo eso dije, ya sé cómo es y si no viene, no me importa. No voy a decir “que mal que no vino porque él es mala persona”, yo lo conozco como es y lo acepto como es. Eh... y, sin embargo, esto es el día martes y... el día martes y llegó como a las 5 de la tarde, llegó, no sé qué le pasó, que cambió de idea y llegó.

»No, no sé... no lo sé, eso tendría que decirlo en otro momento si... eh... si mis decisiones en cuanto a mi futuro fueron correctos, porque a lo mejor si hubiera estudiado comercio exterior, eh... económicamente me hubiese ido bien, a lo mejor, o a lo mejor no, pero eso es una de las cosas que, en parte, uno nunca... yo creo, para mí siempre yo he dicho que lo importante es ser feliz y hacer lo que a uno le gusta. Pero no me sirve de nada haber estudiado psicología si no me puedo abrir camino en, en lo que me gusta, eh, con mis normas de vida porque a lo mejor, eh, podría, podría darse una posibilidad, a lo mejor no, de encontrar un trabajo de lunes a viernes, todos los días, pero eso no está dentro de mi forma de vivir. Yo tengo 35 años, de los cuales desde que salí de la, de la media, nunca he trabajado en una empresa porque creo que uno tiene que vivir la vida y prefiero tener lo que, lo... sólo lo necesario para ser feliz, en vez de tener más y no tener tiempo para mis hijos, para mi familia, para estar con los seres querido, prefiero tener mi tiempo porque para mí es más valioso que tener un poco más de dinero. Si un día me levanto y no quiero hacer nada, me quedo no más en la casa, listo y si me dan ganas de salir, lo hago sino no, en esos términos me siento libre, si quiero ir a jugar fútbol sólo voy, si quiero ir a subir el cerro en bicicleta, lo hago, subo, lo que yo quiera, en eso no, no tengo presiones. Ahora, si se dan las dos cosas, genial.

»No he buscado trabajo como psicólogo, a partir de la experiencia que tuve la otra vez como que no quiero hacer eso, como que quiero tratar de hacer cosas, proyectos míos, algo independiente. Me gusta la docencia, pero no tengo tantas posibilidades de hacer clases, todavía, si parto, a lo mejor voy a partir como ayudante de algo. Así que ese es mi idea, como que no quiero vivir otra vez ese proceso de sentirme frustrado por eso.

»He pensado ir a atender gratis a una fundación porque no tengo como pacientes que vaya a atender, tengo una consulta pero la gente no me conoce. Sí, tengo la posibilidad de atender en una consulta, aquí en elxxx doce, pero no tengo pacientes, como la gente no me conoce... Entonces falta eso, he pensado en ir a atender a una fundación, por lo menos para hacerlo, pero todavía no tengo nada claro la *verdá*. He *repartío* volantes no *má*, lo único que hice, nada más, porque no sé bien que estrategia usar la *verdá*, no sé, no sé muy bien

cómo hacerme conocido, tengo una manera de trabajo muy especial y única yo creo, pero no tengo cómo la gente me conozca la verdad.

»Yo he leído mucho sobre física, biología, entonces mi idea es integrar lo que son las enfermedades físicas y los aspectos psicológicos, cómo la psicología influye pero de manera específica en las enfermedades y cómo tratarlas. No tiene nada que ver con ninguna de lo que uno lee en los libros de la psicología. ¿Te acuerdas que te dije que te podía ayudar con tu rodilla? Tiene que ver con eso y yo lo he comprobado con personas que he hecho tratamientos, que he hecho diagnósticos, así que sé que va bien, pero no, no tengo el público. Además que qué es lo que me pasa, que qué hago, la gente que yo conozco no tiene plata, se atienden en el consultorio *cachai*, entonces ☺ yo voy a decir “ya, voy a atender” y todos van a decir “*Uy* es que no tengo plata”. Y yo una vez, yo estudié los productos naturales, iriología, estudié técnico, como ayudante de químico farmacéutico, estudié varios cursos de terapia alternativa y yo empecé a atender en algún momento, y mi mamá me decía, “pero que *sacai* con atender” me decía. Yo atendí aquí en mi casa, llegaba la gente de por acá y a todos terminaba regalándole los remedios ☺. Te lo juro, “pero qué *sacai* con atender si *regalai* todo”, “*chuta* pero es que me da pena, la señora está enferma”... Entonces mi círculo es el que te comento. Entonces, ahora si yo lo hago y empiezo a atender como psicólogo a la gente, me va a pasar lo mismo, todos van a ir y me van a llorar que no tienen plata, entonces no tengo como esa posibilidad de, de, de tratar a personas y que me conozcan, que conozcan mi trabajo y la efectividad que puede tener en una enfermedad. No voy a decir cuál es el secreto porque... pero en el fondo es que tú puedes sanarte de tus enfermedades físicas, encontrando que fue lo que produjo esa enfermedad.

»Hay una señora —que yo la conozco hace mucho tiempo atrás y ella es como amiga de mi mamá— y ella tiene como una casita. Allí atiende un dentista, atiende un doctor y ella tiene unos box y me dijo que yo podía atender ahí, si yo tenía mis pacientes y me cobraba un porcentaje. No hay pacientes, en eso estoy en cuanto ahora. Han pasado ideas por mi cabeza a veces y eso es triste a veces, yo no niego que por ejemplo en mi negocio, en un momento yo pensaba antes bueno mientras yo tenga, *pa* que mis hijos estén felices, para

estar bien no me importa el resto. Pero llega un momento que después de tantas cosas que uno hace en la vida, que quiere un poco más. Después, si uno dijera “*churra*, si yo viviera...”, a lo mejor puede ser un prejuicio pero si viviera en un lugar más, más o mi familia fuera gente, tuviera más roce por llamarlo de alguna manera y pudiera y me conocieran que tengo DOS títulos universitarios, un título técnico y tengo muchos cursos, que a lo mejor ya esos puede que no valgan ya, cursos que hice por dos, tres meses, pero igual es conocimiento que yo tengo. Y a partir de todo eso que tengo, estoy aquí metido en mi casa, piola, por llamarlo de alguna manera. Y podría ser casi como un diamante en bruto, si alguien confiara en mí y dijeran “oye el tipo sabe mucho si ha estudiado mucho, tiene, tiene como, se ve que es alguien que no se rige por, por, por...” como que alguien que es rígido “ah es que yo te voy enseñar exactamente lo que sale en el libro”, no yo integro todo lo que hay en mi cabecita, lo analizo, veo otras cosas, trato de integrar todo eso. Y dijera “oh, él puede ser alguien especial” pero estoy aquí en mi casita, en bicicleta, tengo que echar la *choreá* afuera *cachai* y así es.

»Entonces estoy aquí, como te digo, creo que incluso yo me atrevería a decir sí, decirlo en el aire *verdá*, porque como te digo tengo mucho conocimiento, yo he atendido gente, en algún momento —no como psicólogo— cuando atendí en terapia naturales, llegué a contabilizar la gente que alcancé a atender, eran más de cien, lo anotaba en un libro, en un cuaderno. Entonces que te quiero decir con eso, que tengo como cosas vividas en relación a conocer enfermedades, sé medicina china —la medicina china tiene una visión distinta lo que es la...— sé iriología, sé homeopatía. Son puros cursos que yo he hecho. Lo otro que tiene que ver con este título técnico, es medicina tradicional, tradicional, te enseñan todas las enfermedades, para qué sirve cada medicamento, ahora sé psicología. Entonces todo eso me hace decir que yo puedo sanar enfermedades que la medicina no la sana, si alguien me llega con un cáncer aquí yo puedo descubrir que es lo que le produjo el cáncer, qué en su cuerpo produjo ese cáncer y qué estado psicológico y emocional está detrás. Porque, porque es así, tu cuerpo no va a generar nada extraño a tu cuerpo, todo lo que tu cuerpo genera, tú mismo podrías no generarlo, esto no es un azar en la vida, que de repente en la nada así como te dio cáncer, te moriste porque te comiste un bicho, no. No puede funcionar así la

vida, la naturaleza y nuestro cuerpo es mucho más sabio que como de repente la gente o la medicina incluso, lo interpreta así como ya te dio cáncer, como *chuta*... Entonces yo creo tener todo eso y estoy aquí *po*, en una población y espero que algún día esto cambie, pero sigo pensando cómo te digo que el hecho de estar acá, con la gente que conozco y con la gente a la que yo accedo entre comillas, impide algunas cosas, impide este camino que yo quiero seguir. Porque si yo quisiera ser un narcotraficante aquí me iría bien, si quisiera tomar ciertos caminos yo los pienso, te los juro que lo pienso: “*chucha* si me dedico a otra *wea*” digo “y me pongo terrible ‘e malo no *má*, si aquí todos los *weones* me tienen miedo y vengo y hago los negocios que hacía antes y sé que voy a tener plata y toda la...” y eso *pa* mí sería fácil hacerlo aquí en la... Entonces siento que ese camino es mucho más fácil *pa* mí hoy en día, siento que puedo armar cualquier... puedo ir y cagar a los traficantes y quitarles su plata, armar un *piño* de *weones* y puedo hacer cualquier cosa así. Pero igual es un riesgo y ahora tengo familia, y siento que eso igual me frena un poco. Pero también como te digo está la otra parte y no siento que soy el elegido de la vida, un delirio de que soy especial no, tengo pruebas, un título, experiencias, pudiera tener algo que decir aquí en la sociedad, pero no tengo los canales, no tengo la forma, que a lo mejor yo tampoco sé buscarla, pero en eso como te digo siento que si estuviera en otro lugar o si mi familia o mis amigos fueran distintos, a lo mejor las cosas serían más fáciles. No son tan fáciles, yo igual he intentado hacer cosas...

Luis tiene razón, ya casi terminamos. Podría seguir preguntando o visitarlo cada cierto tiempo y averiguar qué pasó. ¿Encontraron al ladrón? ¿Comenzó a hacer terapia en una fundación? ¿Se hizo *narco*? Elijo terminar aquí la historia, pero no sin antes preguntarle cómo sería si su hijo hiciera las mismas cosas que él. Dejémosle a él situar el fin.

L.: No lo he pensado, porque no y cuando él sea grande... millonario... no creo que sea psicólogo, pero... y si él no quiere trabajar, no quiere estudiar, que no haga *na*, que haga lo que él quiera. Yo la verdad creo que la educación es un engaño y que el sistema es un engaño. Entonces, si yo puedo producir dinero para que él se dedique a hacer lo que él

quiera, yo pienso que... lo veo y le dicen "no, *tení* que estudiar", porque igual entrecomilla todo está hecho o gran parte está hecho para, para, para que la gente que tiene más al final las cosas se les dan mejor, por tener amigos, familiares y lo he vivido. Y por eso también en algún momento yo pensé... y ahí nunca más, si lo hago, lo hago de otra manera, usar la inteligencia para robar los supermercados, cosas así, pero una vez que opté por esto nunca más, en los momentos malos que pasé en la universidad y yo decía "si hago otras cosas...". Mi hijo no te digo que no, el entró a estudiar cuando tenía 3 años, porque cuando tenía 3 años yo lo llevé al pre-kinder y estuvo dos años estudiando, pero lo retiré porque no lo pasaba bien. Y da lo mismo que se atrase un año. Cuando voy a las reuniones le digo a la profesora que lo más importante es que él aprenda, que lo pasé bien, que va a aprender igual. No me interesa que vaya a aprender de materia, me interesa que aprenda de la vida. Así espero que mi hijo no se meta en estas cosas. Así que yo no lo obligo a estudiar, ni hacer tareas, ni nada de eso, aprendió a leer chiquitito sin que yo lo presionara, no. Bueno *pa* las matemáticas, él va en un colegio municipal, pero *pa* la exigencia que hay ahí, está como sobre el perfil y no lo presionamos para estudiar, ni hacer tareas.

D.: ¿Y con respecto a ejercer de psicólogo?

L.: Sí *po*, si es lo que me gusta hacer y voy a ser el mejor, dentro de lo mío, dentro de lo que me gusta, dentro del área que me gusta. Eso es lo que me gusta y para eso no necesito estudiar más, si *pal* área que a mí me gusta, que es la clínica y que lo puedo hacer bastante bien, ya tengo un lado donde atender y tengo que tener mis pacientes y en eso estoy. Y ya me han dicho las señoras amigas de mi mamá, me dicen que busque un trabajo en una empresa, porque igual acá han estado mal las cosas, pero yo nunca, nunca en mi vida he trabajado en una empresa y no me gusta, no me gusta tener que salir todos los días a una hora, todos los días así, no me gusta, para mi hijo, mi hijo. Son muy importantes y yo prefiero estar siempre con él, nosotros dormimos juntos y también temas que te voy a contar en algún momento y también son parte de mi vida, para mí el hecho de salir a trabajar es... para mí es muy importante estar aquí para ellos.

»¿Te conté después cuando intenté buscar trabajo? No fue algo que dijera yo “ah, es que esto me sirvió para acreditar mis ingresos”, no me sirvió para ninguna de esas cosas, nada. Así que en términos prácticos, si hubiese estudiado psicología no sé que hubiese pasado conmigo, pero esta segunda carrera la estudié con crédito con aval del estado y tengo una deuda gigante, así que desde ese punto de vista nada. Lo digo y lo predico en todo momento, que la educación es un engaño, porque lo que veo es que te venden algo, nos venden algo y todo. Yo el otro día andaba en un cumpleaños de mi hija, una compañerita de ella y ellos no eran de una gran... no eran de acá de la población, eran de otro lugar, eran de villa O'higgins. Y estaban ahí y estaban todas como medias *fifi* "no si yo voy a entrar a la universidad" y la otra "si yo estoy estudiando en la universidad" y hablando de eso y yo sentía que lo decían como un tema de con eso ya era como top así. Y yo creo que eso te lo venden, te hacen creer que con el estudio *vai* a ser top. Y yo creo que ese es un tema comercial, que las universidades tienen que venderlo porque ellos ganan con eso. No tengo el dato duro la verdad, en cuanto a lo que ocurre con los que salen, lo digo porque he escuchado, no sé qué tan cierto puede ser que hay mucho universitario que sale y al final, no termina haciendo lo que estudió, entonces terminan haciendo otras cosas nada que ver. Yo creo que hay un engaño, porque si tu *escuchai* el discurso de, yo hablo de mí en general, lo que yo he escuchado, el discurso de papás, de mamás es que *tení* que estudiar para ser alguien, entonces alguien en algún momento, culturalmente se fue metiendo, se fue vendiendo eso de que *tení* que estudiar para ser alguien, *tení* que estudiar *pa* ser alguien y no sé si sea tan así.

»Yo creo que en un aspecto, es decir, creo que cuando entré igual entré porque, cuando buscaba el camino, me gustaba psicología, es lo que me gusta, por eso me gustaría trabajar en eso, pero igual te va haciendo creer que tú después te va a ir bien, entonces como que es parte de que... no y todos dicen y todos hablan eso. Y uno se va, lo va creyendo en parte. Después, menos mal que antes de salir, ya veía que eso no era, era tan así. No lo veía a nivel universitario, lo veía en otro nivel, veía que no se daba así, veía que no se daba así. Y veía que, de alguna manera, la frustración que tiene la gente pobre, influye mucho en ese querer inculcarte eso. Lo he escuchado muchas veces, hace poco escuchaba que una señora

le decía y se enojaba con la hija, le decía "tú *tení* que estudiar" y esta era la frase que le decía: "¿O *querí* terminar vendiendo completo igual que yo?". Como que si hace eso no va a terminar vendiendo completo, como que es la salvación. Y otra le decía, un caballero que vende maní en la cancha "¿O *querí* terminar vendiendo maní igual que yo?" también le decía así a su hijo. Otra señora le decía "¿O *querí* terminar lavando —¿Cómo era que decía? — limpiando baños igual que yo?". Entonces, como que esa es la solución para no hacer esto otro, que cuando lo dicen va cargado con mucha cosa negativa, como que fuera lo último vender completo, lo último vender maní o lo último limpiar baño y yo no lo veo como algo negativo, el hecho de hacer ese trabajo. Pero va cargado con eso y que lo otro te va a salvar y ahí *vai* a ser como... Eso estoy tratando de no hacer con mis hijos. Y creo que lo único, de verdad te lo digo con mucha sinceridad, lo único que a mí, en parte a lo mejor me frustra un poco, es que no quiero que ellos sean parte de esto. Entonces una como de mis metas es poder surgir económicamente, para que ellos no tengan esa dependencia, el día de mañana, a lo mejor no darles grandes riquezas, pero que yo les dijera no, hay, no sé tengo propiedades o tengo algo, cosa que ellos estén tranquilos y no tengan que ser parte de todo este tema. Y si estudian algo, es porque les gusta y porque quieren aprender y por ese tipo de cosas. Si fuera por mí, por mi vida, yo igual estoy tranquilo y contento. Pero está ese otro tema, que eso es de repente lo que me hace también sentirme así. Y lo voy a lograr sea como sea porque soy un guerrero. Mi familia es una guerrera, todos.

Discusión

En el siguiente apartado expongo algunas reflexiones surgidas en el transcurso de la investigación desde sus inicios, procurando dar respuesta a los objetivos planteados, además de dar cuenta sobre las limitaciones y proyecciones de este estudio.

En primer lugar, esta investigación surge a partir de la inquietud que provocó el enfrentarme a un submundo al que hasta entonces no había tenido acceso. Me refiero al submundo delictual, en el cual muchos de los valores que daba por sentados son deslegitimados y, en muchos casos, se vuelven inútiles. En este sentido, Stephenson (1990) habla de la delincuencia como una socialización defectuosa o incluso la falta de esta, obviando que el desarrollo de una carrera delictiva implica la entrada, mediante el aprendizaje, a un submundo con valores propios. Por ende, es posible entender lo delictual sin necesidad de aludir a diagnósticos psicopatológicos, como el trastorno de personalidad antisocial, entre otros, sino más bien como resultado de un proceso de socialización. El participar del submundo delictivo o del convencional, se ve facilitado por los procesos de socialización, ya que las condiciones y elecciones de cada trayectoria personal llevan a pertenecer cada vez más a un submundo, haciendo menos probable que participe del otro, sobre todo en aquellas situaciones en las cuales los submundos se contraponen.

A continuación desarrollo los objetivos específicos de la investigación. En relación a la *vivencia de los procesos de socialización*, la *socialización primaria* se enmarca en un estrecho vínculo entre Luis y su madre durante la infancia y niñez temprana. Su madre en tanto *otro significativo* se erige como figura única, ya que el padre y otros familiares se encuentran ausentes de su relato. Los recuerdos de infancia están teñidos por la nostalgia y tristeza con la que hoy Luis significa la precariedad de su modo de vida. Según Conger y Dogan (2007) el *status socioeconómico* influye en el proceso de socialización, ya sea debido a que la privación económica deriva en un estrés a nivel familiar que tiene efectos adversos en las conductas de cuidado parental, o dada la precariedad, los recursos

familiares se invierten en suplir las necesidades básicas más que en lograr un óptimo desarrollo de los miembros más jóvenes. Por otra parte, destaca la creencia de la madre en el carácter especial de Luis, debido a las dificultades presentadas en el embarazo, la *premisa* es que su hijo es un “enviado por Dios para ser bueno”, lo cual mediatiza la relación materno-filial y proporciona un eje organizador de la vida familiar (López, Manrique, & Otero, 1990).

Asimismo, es durante la niñez temprana que la relación con su padre comienza a hacerse conflictiva, a partir de la distancia física y emocional del padre y de su consumo problemático de alcohol. Si bien hay relatos de violencia intrafamiliar, esta no parece ser significativa para Luis en la medida en que es anterior a su nacimiento y nunca fue dirigida contra él. Es durante el proceso de *socialización primaria* que pueden observarse las condiciones descritas por la literatura que convergen en la *desviación juvenil*, en primer lugar, la violencia intrafamiliar, ausencia del padre, consumo problemático de alcohol, precariedad económica y de vivienda (Pérez-Luco, Lagos & Báez, 2012; Andrei, 2007; Mettifogo & Sepúlveda, 2005; Osorio & Viano, 2004). A ello se suma la *pauta de crianza permisiva*, que también se configura como un facilitador de la desviación al entrar en la adolescencia (Alarcón, 2012): la madre no conoce las actividades en las que se involucra su hijo y las decisiones relacionadas con salidas, horarios y hábitos son tomadas por el mismo Luis.

En cuanto a la *socialización secundaria* pueden identificarse al menos cuatro procesos simultáneos, ya que Luis describe la permanencia en la escuela, la relación con los pares, el trabajo informal y la práctica deportiva.

Ni el ingreso ni la permanencia en la educación básica son detallados en el relato de Luis, a pesar de mi insistencia para obtener un relato más extenso, sus recuerdos de los primeros años escolares guardan relación con la aceptación por parte de sus compañeros, las riñas y un buen desempeño académico, a pesar de no dedicar tiempo extra al horario de clases y debido a que su madre es analfabeta tampoco pudo brindarle apoyo a nivel de contenidos. De acuerdo a Santos (2009), se configura el escenario ideal para la deserción escolar, dado

que las mayores tasas de deserción escolar se dan en hombres, padres adolescentes, bajos niveles de ingreso en el hogar, bajo nivel de escolaridad del jefe de hogar, un déficit de cobertura de educación media en la comuna y en el cambio de la educación básica a la secundaria. Es así como desde el segundo ciclo de enseñanza básica, los miembros del grupo de pares comienza a desertar y solamente Luis termina la enseñanza media. A pesar de ello, la escuela provee a Luis de sentimientos de eficacia, al tener un desempeño por sobre la media, además de recibir escasas sanciones por su comportamiento. En este sentido, la escuela fue en cuanto *agente de socialización* y primera *institución formal* (Musitu, Moreno & Martínez, 2005) para Luis un contexto en el cual pudo ensayar la *transgresión* de la norma sin recibir sanciones, más aún su conducta era reforzada por el rol de liderazgo que ejercía entre sus compañeros.

La descripción que Luis realiza en relación a la *socialización* en el *grupo de pares* es congruente con la literatura revisada en el marco teórico, ya que ocurre en los espacios públicos: la calle, la cancha, la junta de vecinos, el bosque, el trayecto casa-escuela, tal como describe Rebolledo (1998). Es desde temprana edad que Luis comparte con niños de su edad, cobrando mayor relevancia al finalizar la niñez intermedia y comenzar la adolescencia, lo cual también es consonante con lo descrito en la literatura respecto de la socialización en el grupo de pares (Musitu, Estévez, Jiménez y Herrero, 2007; Alarcón, 2006). Luis describe un grupo de amigos extenso, permeable, dentro del cual tiene un grupo más cercano. Es aquí donde Luis accede a la práctica del fútbol, el baile y la música, identificándose con los modos de relacionarse, habla y vestimenta (Salazar & Jaramillo, 1992 en Alarcón 2006). Es el grupo de pares el que facilita el acceso a las drogas, las conductas delictivas y a valores diferentes a los aprendidos en el núcleo familiar y la escuela, lo cual lo aleja paulatinamente de su madre. Este periodo se caracteriza por un intenso sentimiento de rabia e injusticia ante la desigualdad social, un “estar en guerra” permanente que se expresa en las riñas en las cuales se involucra, en la música *Hip hop*, en la destrucción de bienes y robos. Luis identifica en esta etapa la importancia de su liderazgo grupal, impuesto mediante la fuerza y gracias también a su habilidad física en el baile y el fútbol. Es este liderazgo el que le permite tomar decisiones desviadas de las normas

grupales, como es el dejar de consumir todo tipo de sustancias, sin recibir sanción grupal al respecto como podría ser por ejemplo el rechazo grupal o la exclusión (Bukowski, Brendgen & Vitaro, 2007).

Por lo que se refiere al trabajo informal, Luis da cuenta de un temprano ingreso a las actividades de comercio informal, con el fin de suplir sus necesidades, no cubiertas en el entorno familiar. Si bien el trabajo infantil se presenta como un meta a nivel país en cuanto a su erradicación dados los riesgos que implica (Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil, 2009; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2004), para Scarfó (2010) resulta necesario reflexionar en profundidad ya que, desde otro punto de vista, la *socialización* a nivel laboral proporciona una toma de conciencia del lugar del trabajador, lo que favorecería el sentido crítico en relación a la desigualdad, y al mismo tiempo, promovería el desarrollo de la autonomía. Para Luis, sin duda el contar con ingresos propios desarrolló autonomía e independencia, así como también le permitió acceder a una posibilidad distinta del delito y a una valoración del trabajo informal en cuanto alternativa que proporciona libertad, en relación a horarios y dependencia jerárquica.

En la práctica del deporte se observa otra *socialización*, cuyos *agentes* cuentan con características heterogéneas en relación a la edad y ocupación. Este proceso supone un reconocimiento temprano de sus habilidades como deportista y conlleva una serie de beneficios materiales y de *status*. Es en este ámbito que se puede identificar el primer desafío a Luis por una figura de autoridad, lo cual le impulsa a entrenar para mejorar sus habilidades y ser reconocido. Sin embargo, la negativa a continuar la carrera futbolística por no consentir en jugar en un equipo contrario, le proporciona sentimientos de vergüenza y le impide volver a jugar en su equipo, lo que finalmente lo aleja de la práctica deportiva.

Tanto en la *socialización primaria* como en la *secundaria* pueden reconocerse los patrones descritos por la literatura en relación a la delincuencia juvenil, sin embargo, es durante la adolescencia que comienza a distanciarse de su grupo de pares, ya que empiezan a desertar de la escuela, lo cual dificulta el ponerse de acuerdo en espacios compartidos para realizar

actividades en conjunto. A pesar de ello, la elección de un colegio en la educación secundaria está mediada por la asistencia de sus amigos a ese establecimiento, lo que daría cuenta de la influencia del grupo de pares en la elección vocacional. Al finalizar la educación media, Luis es el único de su grupo que se licencia, de acuerdo con esto, la trayectoria vital de Luis se separa en el proceso de socialización secundaria relativo a la escuela, ya que su ingreso al sistema educativo tiene resultados exitosos tanto a nivel conductual como de evaluación de contenidos. En este sentido, su éxito académico pasa a ser una fuente de autoafirmación en relación a sus capacidades, que favorece su mantención en el sistema escolar, a diferencia de lo que sucede con su grupo de amigos configurando un sujeto que confía en sus capacidades en el ámbito académico.

Con respecto al *proceso de desviación social*, quizás la primera disyuntiva que podemos situar en este proceso es la interrupción del consumo de alcohol y drogas, ya que la experimentación y consumo de sustancias se configura dentro de lo normativo tanto para la etapa del ciclo vital como por el grupo de pares específico en el cual Luis participaba. La *(inter)contingencia* que logra, en este caso, dar un giro en la trayectoria de Luis es la relación con su madre y la disponibilidad de ésta para hacer frente a las frustraciones de su hijo en relación a la posesión de bienes materiales, así como también la importancia que Luis otorgaba a la imagen que ella tuviera de él y no convertirse en otro factor de estrés. Es así como este vínculo posibilita el que Luis no vuelva a robar en supermercados (impidiendo así que ingrese a las instituciones de control social) y abandone el consumo de alcohol y drogas. A pesar de ello, Luis mantiene otras conductas desviadas hasta el día de hoy.

Es al finalizar la educación secundaria que Luis empieza a visualizar la universidad como una alternativa que emerge en la relación con un par, quien propone a Luis la posibilidad de acceder a un mejor (y difuso) futuro. Es ahí que comienza a ponerse en marcha el proceso mediante el cual Luis ingresa a la carrera de trabajo social. En el estudio cualitativo realizado por Rachel Brooks (2005) sobre la influencia de los pares en la planificación de futuro y elección vocacional, la mayoría de los jóvenes no establecía conversaciones relacionadas con el futuro con sus pares ni amistades, sino que las mantenían con sus

familiares y/o profesores. No obstante, jóvenes que son primera generación de sus familias en ingresar a la educación superior, solían mantener estas conversaciones acerca del futuro con sus pares como una forma de acceder a información de la cual no disponían. Esto es congruente con la trayectoria de Luis, ya que en su grupo familiar no se dispone de la información necesaria para ingresar a la universidad ni para elegir una carrera. Por otra parte, cabe suponer que debido a las características del liceo donde cursó la educación secundaria, un liceo técnico-profesional, los objetivos de la escuela tendrían que ver con el ingreso al mundo laboral y no con posibilitar o informar respecto de las alternativas de ingreso a la educación superior. Los pares entonces se posicionan como una de las pocas alternativas para obtener la información necesaria y discutir sobre el futuro. Hay que mencionar además, que Luis omite todo lo relacionado a su práctica profesional, la que llevó a cabo en una empresa por un periodo de tiempo indeterminado y que era requisito para la obtención del título técnico.

La *vivencia de Luis en relación al proceso de desviación social* se caracteriza por sentimientos de dolor y vergüenza, lo cual, a su vez, significa como un desafío y lo motiva a dar más de sí. Es en este período que la exclusión y marginalidad adquieren un significado diferente, pues le muestra de otro modo la precariedad, ya no sólo en lo material, como un plato de comida o la forma de vestir, sino que también en lo intangible, en los aprendizajes necesarios pero no adquiridos durante su educación, como la comprensión lectora y la lectura en voz alta. Del mismo modo, le muestra otros códigos referidos a las formas de relacionarse, ya que en el contexto académico no puede resolver los conflictos o responder a las burlas con agresiones físicas o verbales, ya que significarían una sanción; y por otra parte, ocurre un cambio importante en el *grupo social*, acostumbrado a relacionarse entre pares del mismo sexo, se ve rodeado de mujeres (al ingresar a una carrera de mayor presencia femenina) de otro nivel socioeconómico y los códigos manejados hasta entonces le son inútiles para relacionarse en el nuevo contexto. En *The Jack-Roller* (Shaw, 1966), Stanley en su autobiografía da cuenta de una vivencia similar, al momento de cambiar los *grupos sociales* con los cuales interactuaba, se compara a sí mismo con quienes le acogen en su hogar luego de salir de la correccional. Sin

embargo, al igual que Luis el sentimiento de estar fuera de lugar en conjunto con la relación positiva que establece con las personas del nuevo grupo, le instan en tanto desafío para lograr adquirir lo necesario para formar parte, ya sea vestimenta, formas de hablar y relacionarse, un trabajo acorde, etc.

Otra señal relativa al proceso de desviación que cursa al ingresar a una carrera universitaria, es que si bien la familia de Luis le da un apoyo incondicional para que pueda finalizar sus estudios, la madre identifica como un riesgo para el vínculo entre Luis y su familia el que su hijo acceda a la educación superior, ya que al estar en contacto con otra realidad podría facilitar el que Luis tome distancia de su familia, tanto física como emocionalmente y que incluso llegue a avergonzarse de sus orígenes. Sin embargo, este miedo nunca llega a concretarse, ya que Luis es leal a sus orígenes y territorio y difícilmente visualiza un modo de vida diferente, lo que podría ser esperable en relación a su condición profesional.

Luis egresa de trabajo social con expectativas altas en relación al mundo laboral, lo cual no se vio reflejado en encontrar un trabajo acorde al salario esperado. Estuvo un año buscando trabajo sin encontrar oportunidades que cumplieran con sus requerimientos mínimos. Al sentirse rechazado por el mundo laboral, Luis vuelve al colegio donde estudió y tiene la posibilidad de ejercer su profesión en un espacio protegido, que en el pasado le había entregado satisfacciones y autoafirmación. Sin embargo, Luis considera que el trabajo y esfuerzo dedicado a los estudios tiene un valor monetario mayor de lo que la escuela le puede ofrecer y continúa buscando trabajo. El encuentro con un ex compañero de universidad le muestra que no cuenta con las redes necesarias para abrirse camino y la frustración que esto le genera posibilita la apertura a lo ilegal, dedicándose por un tiempo indeterminado a actividades ilícitas. Ni la actividad realizada ni el tiempo dedicado a ella, son expuestos por Luis. La posibilidad de ser descubierto en estas actividades ilícitas, la conformación de una pareja estable y la llegada de su primer hijo, dan pie a que Luis se plantee abandonar las actividades ilícitas y volver a estudiar. En esta decisión juega nuevamente un rol importante los vínculos familiares que dan apoyo y contención. Esto es concordante con el análisis de las carreras de delincuencia y desviación juvenil, ya que el abandono de las actividades ilícitas o *desistimiento* es entendido como un proceso posterior

al cumplimiento de la mayoría de edad y que se encuentra fuertemente ligado a la conformación de una familia (Perez-Luco, Lagos & Báez, 2012). Sin embargo, rara vez, y de acuerdo a las estadísticas revisadas el abandono de una carrera delictiva se encuentra ligado al ingreso de una segunda carrera universitaria. Los siguientes cinco años son descritos sin contratiempos, salvo la enfermedad por estrés y de la cual se recuperó satisfactoriamente, sin tener costos para su salud física o mental; y el conflicto con la profesora, lo que nuevamente desde un sentimiento de frustración posibilita el reencuentro con una trayectoria ilegal.

La visión actual y del futuro de Luis respecto de su biografía se encuentra enmarcada en un sentimiento de decepción del sistema educativo, lo que sumado a la frustración por no lograr un desarrollo en lo profesional, lo mantiene en una sensación de incertidumbre constante, de “estar al filo” entre lo convencional y lo ilícito. En este sentido, la cotidianeidad está cruzada por la ética de un deber-ser que Luis describe en actos habituales a los que se siente obligado a responder de cierto modo y cuya única vía de escape es el salir de la población. Este escape tampoco es libre, ya que el irse del territorio podría implicar una deslealtad para con la familia, y el único destino posible es el campo, para vivir junto con su padre. El territorio en el cual habita Luis responde a una lógica de violencia física y verbal, en el cual es de vital importancia el hacer valer la palabra, tanto la propia como la del resto. Los límites son claros en relación al territorio, no solo es posible distinguir un muro físico y real que separa a la ex toma del resto de la comuna, sino que también uno simbólico, en donde el traer o permitir que entren desconocidos puede ser sancionado. Asimismo, quienes lograr pasar esa barrera se encuentran a prueba, ya que se les evalúa y coarta con el fin de que “no se pasen películas” o infrinjan las normas de conducta. Es así como Luis privilegia la posición de “depredador”, actuando incluso antes de que se quebrante una regla o límite, pasando de potencial víctima a agresor para dominar la situación.

El presente, en tanto, se encuentra inmerso entre “el no saber cómo abrirse camino”, es decir, desconocer las lógicas de la carrera profesional; y “el impedimento”, pertenecer a un contexto que propicia ciertos desarrollos no profesionalizantes, ya sea delictivos o de

trabajos precarios. Del mismo modo, a pesar que Luis manifiesta una posición crítica respecto de los medios para lograr las metas materiales dispuestas por la cultura, no rechaza esos objetivos, sino que más bien los comparte dedicándose a encontrar un camino propio que le permita alcanzarlos, coincidiendo con la propuesta teórica de Merton, en la cual la *estructura social* compuesta por *objetivos* y *medios institucionalizados* para alcanzarlos, puede dar paso a la desviación en la medida en la cual la sociedad se encuentra integrada de forma deficiente al dar un valor desmedido a los objetivos en algunos casos, o a los medios en otros (Taylor, Walton, & Young, 1973/1990). De esta forma, Luis rechaza la concepción de la educación como un modo de salvación de la pobreza, en muchos sentidos la considera inútil, ya que él continúa manteniendo la misma vida que antes de estudiar y titularse. Sin embargo, la salvación podría darse mediante “el descubrimiento”: que alguien se dé cuenta de sus capacidades y le ofrezca una alternativa que contenga sus expectativas respecto del mundo laboral en cuanto a remuneraciones, flexibilidad horaria y autonomía.

Aquí es donde la historia de Luis cobra relevancia, ya que en su recorrido vital él se mueve con fluidez *entre* ambos mundos, tanto en el delictivo como el académico. Si bien, en primera instancia, interpreté su ingreso y finalización de dos carreras universitarias como una desviación de la socialización primaria y secundaria, en una segunda lectura de su trayectoria pude distinguir un carácter fronterizo, un ir y venir entre ambos mundos, ya que Luis no abandona del todo las actividades ilícitas y se encuentra realizándolas en el mismo espacio temporal, en conjunto con las actividades relacionadas con su profesión. La familia, en tanto, configura la triada ilícitos-profesión-familia, actuando como mediador y decantando las decisiones y trayectos en relación a la frontera. A lo largo de la historia de Luis han sido los estrechos vínculos con su familia los que han posibilitado un cambio en su trayectoria. Ser merecedor del afecto y estar presente para su madre e hijos, le permite a Luis tomar decisiones que le mantienen en la frontera, sin decantar en un lado u otro. En este sentido, destaca el lenguaje utilizado por Luis en los distintos contextos y situaciones, lo que se plasma en la historia de vida cuando Luis denota las transgresiones a los límites contextuales, solicitando permiso para expresarse tal como lo hace en las situaciones narradas. El lenguaje es claramente distinto y solo su hipercorrección al hablar en las

primeras entrevistas destaca y hace posible la búsqueda de detalles rastreables en su hablar formal, los que nos pueden llevar a su origen.

Otra señal de esta condición fronteriza es el paso de un modo de relación a otro, el estatus se adquiere y mantiene de forma distinta en la población que en la universidad. Aunque es posible afirmar que Luis adquiere una adecuada socialización en la escuela —por ende puede adecuarse a la vida académica— el proceso de adaptación al *submundo* académico estuvo lleno de dificultades, las que le recordaban constantemente que él no pertenecía a allí. Pese a ello logra superar los primeros obstáculos, mantenerse y terminar la primera carrera, lo cual no solo le da un título universitario y lo habilita para desempeñarse laboralmente, sino que también le permite conocer otro mundo y a las personas que lo habitan desde una posición y carácter distinto al que hasta entonces tenían, que era el de enemigos. Es así como los modos violentos de relacionarse quedan en la población y la calle, mientras que en la universidad los conflictos son abordados de otra forma. Luis da cuenta que el contexto marcaba las posibles reacciones, con modos muy diferentes a la calle: quedarse callado v/s atacar. Y si bien atacar se encuentra dentro del esquema de posibilidades, estas no son tomadas por Luis, a pesar de que es incitado por familiares y amigos. Aquí es relevante volver al concepto de socialización de transformación, ya que los procesos descritos implican una transformación del individuo limitada, ya que no llega a ser total, ni una conversión, dado que y sus efectos son limitados tanto temporal como espacialmente a los dominios de socialización del barrio, la familia y la universidad. Asimismo, en la propuesta de Becker, dado que una persona puede pertenecer simultáneamente a varios grupos, puede hallarse ante la coexistencia de reglas contradictorias entre sí, lo cual sitúa al sujeto en una posición de ambigüedad al momento de decidir o anticipar que reglas serán tomadas en cuenta para juzgar una determinada conducta. Esta ambigüedad se sostiene debido a que las reglas son creadas por grupos sociales específicos y su aceptación no es universal, la actitud ante las regla es variable, ya sea al interior del grupo como en el resto de la sociedad.

Un elemento que llama la atención en el carácter fronterizo, es que las actividades ilícitas y la vida universitaria son dispuestas por Luis en el discurso de tal modo, que no pueden

relacionarse espacial o temporalmente en conexión una con otra. Salvo lo ocurrido durante el último semestre con la profesora, lo cual es tan importante para él como para pensar en abandonar la carrera universitaria, llevándolo a conformar una asociación para comercializar una nueva droga en Chile. El resto de los actos ilícitos realizados durante la vida adulta de Luis, no son ubicados temporalmente ni son relacionados con lo que ocurre en su vida en ese momento. Tampoco son incluidos en la línea de vida, a pesar de que son una posibilidad constante.

En este sentido, si bien Luis se declara conforme con su carrera, parte importante de la socialización profesional proviene del ejercicio y la relación con otros profesionales en la práctica cotidiana, esto aún no ha sucedido ni con trabajo social ni con psicología. Asimismo, la relación de Luis con otros profesionales es reducido y no dispone de los contactos que podrían facilitarle el conocimiento del “hacer” clínica de forma independiente, ni pertenece a agrupaciones de psicólogos o trabajadores sociales. Si bien al salir de la primera carrera pasa un año buscando trabajo, sin satisfacer sus expectativas respecto del salario recibido v/s horas trabajadas, al salir de psicología, decide no buscar. Cree que no existen alternativas que satisfagan lo que él espera de una actividad remunerada ni quiere pagar el costo de lo que significa ser un trabajador dependiente. En este sentido, su ir y venir de un submundo al otro queda solo circunscrito a lo académico, excluyendo lo profesional. Lo cual concuerda con la propuesta de Darmon (2010) respecto de la *socialización profesional*, en la medida en que Luis adquirió durante los años universitarios lo necesario para ser un buen estudiante de carreras del ámbito social, debido a la falta de contacto con otros profesionales de su área de especialización no dispone de lo necesario en cuanto a situarse desde el nuevo rol.

De acuerdo a las referencias teóricas revisadas, tanto la conceptualización de *socialización* de Berger y Luckmann, como la de *desviación social* de Becker y la *asociación diferencial* de Sutherland, son insuficientes para dar cuenta de la condición fronteriza, en un escenario en el cual ambos submundos se contraponen. En este sentido, considero útiles los desarrollos teóricos de Erving Goffman y Bernard Lahire. Tanto Goffman como Lahire critican la concepción del sí mismo como unidad, ya que se asemeja a la concepción de

sentido común, en la que cada sí mismo se identifica con un sujeto, ubicado en un cuerpo en tanto identidad unívoca y constante (Lahire, 1998). Goffman (1981) entiende el sí mismo como algo que fluctúa en cada situación nueva, sin necesidad de tener una base común, pero al mismo tiempo advirtiendo del riesgo de caer en un empirismo radical. Para ello Goffman propone una analogía teatral en la que cada situación social implica un actuante, una puesta en escena y una audiencia, en donde existirían tantos personajes como audiencias posibles. Cuando un individuo se encuentra con otros proyecta una definición de la situación, en la que el concepto de sí mismo ocupa una parte esencial. La interacción social es entendida como un diálogo entre dos equipos, el cual puede fallar al cesar su definición, volviendo insostenibles las posiciones previas y los cursos de acción dejan de estar trazados, y los participantes suelen sentirse molestos y confundidos. Las audiencias suelen aceptar el sí mismo que implica cada actuación, como un representante de su grupo. Por ende las unidades sociales más amplias, grupos u instituciones, son sometidos a la prueba de su legitimidad en cada actuación.

Un establecimiento social es aquel en el que se desarrolla de un modo regular una actividad determinada. Por cada establecimiento social hay un grupo de actuantes que cooperan para presentar a la audiencia una definición dada de la situación. Lo que incluye la concepción de propio equipo, la audiencia y la interacción. Para Goffman, la puesta en escena y el sí mismo puede estar caracterizado por el personaje y el actuante, en donde el sí mismo es un personaje representado, no algo orgánico con ubicación específica. El sí mismo es un efecto dramático que deriva del escenario de actividad, un producto colaborativo de la escena representada y no una causa de ella, la audiencia por sobre todo interpreta y da o no da crédito. El individuo como actuante tiene capacidad de aprender, preparándose para desempeñar un papel. La propuesta de Goffman es pertinente para dar cuenta de los diferentes papeles que Luis asume ante cada audiencia, el barrio, su familia, la universidad, roles que han sido aprendidos a lo largo de su vida. Es así como Luis mantiene un sí mismo fluctuante pero al mismo tiempo ajustado a cada audiencia sin que esto genere un quiebre en su identidad, salvo en contadas ocasiones, las que desafían lo aprendido en relación al rol desempeñado.

Bernard Lahire al igual que Goffman, critica tanto la noción de unicidad como la de fragmentación para entender al sujeto. Según Lahire (1998), para hallar un individuo cuyo sistema de disposiciones a la acción sea homogéneo, se necesitan condiciones sociales excepcionales, ya que solo por medio de un arduo trabajo se mantiene la ilusión de unidad, debido a la variada inserción de los sujetos en grupos y mundos sociales múltiples, heterogéneos y contradictorios. Por ello la homogeneidad de las disposiciones a la acción dependen de cuan uniformes han sido los contextos de socialización de los sujetos. Lahire dice al respecto: “Todo cuerpo (individual) inmerso en una pluralidad de mundos sociales está sometido a principios de socialización heterogéneos e, incluso, contradictorios, que él incorpora” (Lahire, 1998, p. 47). Lahire, incluso ejemplifica con el caso de los “desclasados por arriba” o “tránsfugas”, personas que han superado sus condiciones sociales de origen mediante la vía escolar, situación en la cual existirían dos grandes matrices de socialización contradictorias (mundo familiar-mundo escolar). Estas matrices son valoradas simbólicamente de manera distintiva debido a la jerarquización de la sociedad. Sin embargo, esta categoría implica el instalarse en una nueva condición social, lo que para Luis aún no ha ocurrido. Sería el objetivo homogeneizador de la investigación social lo que dejaría fuera la heterogeneidad de los contextos. En este sentido, Lahire aporta algunas distinciones relativas al lenguaje, por ejemplo la hipercorrección en el habla al encontrarse en un contexto formal, lo que da cuenta de la vigilancia ante situaciones extrañas o fuera de lo común y que presuponen en el hablante un deseo de ocultar su procedencia. Así como también se puede observar en estos actores, el cambio de código y la mezcla de código (*code switching - code mixing*), el primero cuando al terminar una frase se cambia de código lingüístico en la siguiente, mientras que en el *code mixing* se mezclan códigos en la misma frase. Estos conceptos fueron desarrollados por la sociolingüística en relación a la incorporación de hábitos lingüísticos. En cuanto a Luis, se observa una atención constante en relación a la corrección del lenguaje, lo que se plasma en sus marcas de contexto en relación al cambio de código. Asimismo, Lahire aporta también con la observación del registro gestual, los cuales serían aprendidos de acuerdo a los grupos sociales de pertenencia, sin embargo, esto no fue observado en el transcurso de esta investigación.

En resumen, la historia de Luis en tanto caso excepcional nos insta a reflexionar sobre el carácter unívoco asociado al sí mismo, que al mostrar sus inconsistencias puede ser interpretado como parte de un proceso de socialización fallida, un proceso de desviación social o una socialización terciaria. Del mismo modo, al encontrarse en la frontera de submundos contrapuestos, proporciona orientaciones respecto de cuáles son las trayectorias del deber ser en ambos mundos para tener una carrera exitosa.

Dadas las características y objetivos de esta investigación quedan temáticas por abordar que se destacan. En primer lugar la alusión al desarrollo de un enfoque psicológico propio, el cual puede surgir del carácter fronterizo de la carrera profesional de Luis y para lo cual sería necesario un abordaje temporal distinto que permita el desarrollo y aplicación de este enfoque singular. En segundo lugar, y en relación a la aproximación de Lahire, podría abordarse el carácter fronterizo incorporando categorías desde la corporalidad, lo cual implica un acercamiento a la temática de lo fronterizo más atingente y con características metodológicas particulares.

Finalmente, la historia de Luis al igual que otras investigaciones en materia de desviación muestra la importancia de los vínculos como agentes de transformación y en conjunto con el trabajo que desarrollaba Clifford Shaw en los años '20 nos interpela a quienes trabajamos en temática de infancia y adolescencia a preguntarnos por los modos de aproximación a la desviación juvenil.

Referencias

- Adimark (s.f.). *Mapa socioeconómico de Chile. Nivel socioeconómico de los hogares del país basado en datos del censo*. Disponible en http://www.adimark.cl/medios/estudios/mapa_socioeconomico_de_chile.pdf
- Alarcón, A. (2012). *Estilos parentales de socialización y ajuste psicosocial de los adolescentes: un análisis de las influencias contextuales en el proceso de socialización*. Tesis para optar al grado de Doctor en Psicología de la personalidad, intervención, áreas clínicas y sociales correspondiente al Departament de Personalitat, Avaluació i Tractaments Psicològics de la Facultat de Psicologia de la Universidad de Valencia, Valencia, España.
- Andrei, B. (2007). Factores psicosociales asociados a la delincuencia juvenil. *Psyche* , 14(2), 33-42.
- Arce, T. (2008). Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿Homogenización o diferenciación? *Revista argentina de sociología*, 6(11), 257-271.
- Bassi, J. (2014). Hacer una historia de vida: Decisiones clave durante el proceso de investigación. *Athenea Digital*, 14(3), 129-170. Extraído desde <http://atheneadigital.net/article/download/v14-n3-bassi/1315-pdf-es>
- Becker, H. (1971). *Los extraños: Sociología de la desviación*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Becker, H. (2009). *Trucos del oficio: Cómo conducir su investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bennet, J. (1987). *Oral history and delinquency: The rhetoric of criminology*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Berger, P. & Luckmann, T. (1999). *La construcción social de la realidad* (16° ed.). Buenos Aires: Amorrortu.
- Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: Su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, 29, 1-23. Extraído desde <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=436#sthash.jKRoVOdg.dpuf>

- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Bellaterra.
- Bolívar, A. & Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. *Forum: Qualitative Social Research*, 4(7).
Extraído desde <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/161/358>
- Brooks, R. (2005). *Friendship and educational choice: Peer influence and planning for the future*. Reino Unido: Palgrave Macmillan.
- Bukowski, W., Brendgen, M. & Vitaro, F. (2007). Peers and socialization: Effect on externalizing and internalizing problems. En J. Grusec & P. Hastings (Eds.), (eds), *Handbook of socialization: Theory and research* (pp. 355-381). New York: Guilford Press.
- Colegio de Psicólogos de Chile. (1999). *Código de ética profesional*. Santiago, Chile.
Extraído desde http://ponce.inter.edu/cai/bv/codigo_de_etica.pdf
- Conger, R. & Dogan, S. (2007). Social class and socialization and families. En J. Grusec & P. Hastings (eds), *Handbook of socialization: Theory and research* (pp. 433-460). New York: Guilford Press.
- Cooper, D. (2002). *Criminología y delincuencia femenina en Chile*. Santiago: LOM Ediciones.
- Cornejo, M., Mendoza, F. & Rojas, R. (2008). La Investigación con relatos de vida: Pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhe*, 1(17), 29-39. Extraído desde <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/189/186>
- Darmon, M. (2010). *La socialisation: Domaines et approches* (2ª ed.). Paris: Armand Colin.
- Dávila, Y. (2005). Características de la familia: Una visión sistémica. *Universidad-Verdad Revista de la Universidad de Asuay*, 35, 35-52.
- Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional. (2014). *CASEN 2013 Situación de la pobreza en Chile: Presentación de la nueva metodología de medición de la pobreza y síntesis de los principales resultados*. Santiago: Ministerio de Desarrollo Social.
- Flick, U. (2007). Las narraciones como datos. En U. Flick, *Introducción al análisis cualitativo de datos* (pp. 110-125). Madrid: Morata S.L.

- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2004). *Trabajo infantil en Chile. UNICEF responde*. Extraído desde <http://unicef.cl/web/unicef-responde-trabajo-infantil-en-chile/>
- Garrido, V. (2008). *El paradigma del “desistimiento”: Sus implicancias para la acción*. Ponencia presentada en la III Conferencia Internacional de Justicia Juvenil 'Sistemas de Justicia Juvenil en Europa: Situación actual, tendencias de modelos aplicables y buenas prácticas’, Valencia, España.
- Giddens, A. (1991). *Sociología*. Madrid: Alianza.
- Goffman, E. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Grimaldi, D. & Cardenal, M. (2006). *Introducción a la sociología*. Tenerife: Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
- Grusec, J. & Hastings, P. (2007). Introduction. En J. Grusec & P. Hastings (Eds.), *Handbook of socialization: Theory and research* (pp. 1-9). New York: Guilford Press.
- Gutiérrez, E., & Osorio, P. (2008). Modernización y transformaciones de las familias como procesos del condicionamiento social de dos generaciones. *Última década*, 29(16), 103-135. Extraído desde http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362008000200006&script=sci_arttext
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2011). *Estratificación socioeconómica en encuestas de hogares*. Extraído desde http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/estudios_y_documentos/documentostabajo/estratificacion_socioeconomica_encuestas_hogares.pdf
- Instituto Nacional de la Juventud. (2012). Séptima encuesta nacional de la juventud. Santiago: Ministerio de Desarrollo Social. Extraído desde http://www.injuv.gob.cl/portal/wp-content/files_mf/septimaencuestanacionaljuventud2.pdf
- Kuczynski, L. & Parkin, M. (2007). Agency and bidirectionality in socialization: Interactions, transactions and relational dialectics. En J. Grusec & P. Hastings (Eds.), *Handbook of socialization: Theory and research* (pp. 259-283). New York: Guilford Press.

- Lahire, B. (1998). *El hombre plural: Los resortes de la acción*. Barcelona: Bellaterra.
- Larrañaga, E., Yubero, S. & Bodoque, A. R. (2006). Aspectos psicosociales del proceso de socialización: La familia como escenario del desarrollo. *Boletín informativo de Trabajo Social* (9). Extraído desde www.uclm.es/bits/sumario/51.asp
- Le Breton, D. (2012). *La edad solitaria. Adolescencia y sufrimiento*. Santiago de Chile: LOM.
- Ley N° 19.532. (2004). *Crea el régimen de jornada escolar completa diurna y dicta normas para su aplicación*. Diario Oficial de la República de Chile, Santiago, Chile, 6 de noviembre de 2004.
- Ley N° 19.876. (2003). *Reforma constitucional que establece la obligatoriedad y gratuidad de la educación media*. Diario Oficial de la República de Chile, Santiago, Chile, 22 de mayo de 2003.
- Loeber, R., Farrington, D. & Redondo, S. (2011). La transición desde la delincuencia juvenil a la delincuencia adulta. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 1(9). Extraído desde <http://www.criminologia.net/pdf/reic/ano9-2011/a92011monografias2.pdf>
- López, F., Manrique, R., & Otero, S. (1990). Los sistemas observantes: conceptos, estrategias y entrenamiento en terapia familiar sistémica. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 10(33), 203-220.
- Maccoby, E. (2007). Historical overview of socialization research and theory. En J. Grusec & P. Hastings (Eds.), *Handbook of socialization: Theory and research* (pp. 13-41). New York: Guilford Press.
- Magrassi, G. & Rocca, M. (1986). *La "Historia de vida"*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Mallimaci, F. & Giménez, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 175-212). Barcelona: Gedisa.
- Martínez, N., Aguayo, I., Castro, L., Fernández, G., Goldstein, E., Mardones, F., Muñoz, A. & Salinas, M. (2012). *Retrato de la desigualdad en Chile*. Senado de la República de Chile. Extraído desde

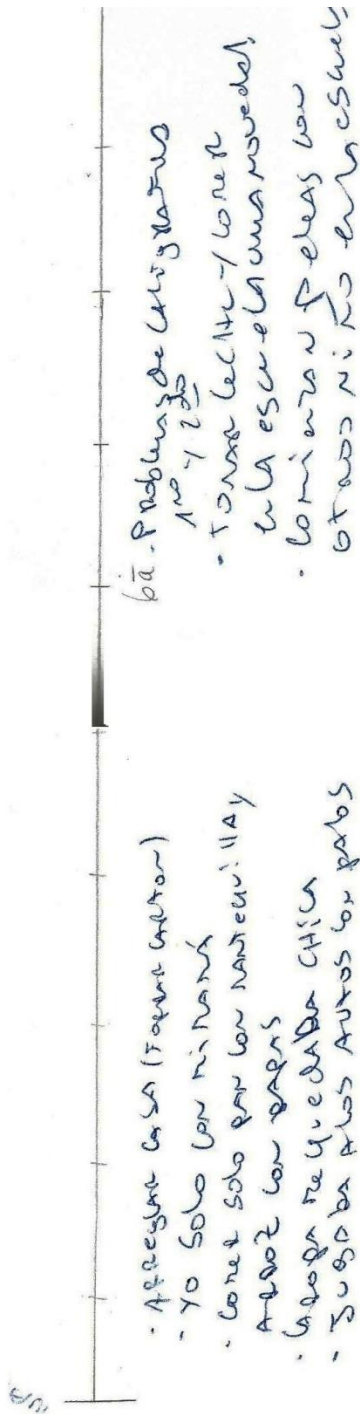
http://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/29929/1/PDF_librodesigualdad_ultima_version.pdf

- Mayol, A., Araya, J., Azócar, C. & Azócar, C. (2011). *7 fenómenos sobre educación y desigualdad en Chile*. Santiago: Centro de Investigación en Estructura Social.
- McNeill, F. (2012). Paradigma del desistimiento para la gestión de delincuentes. *Defensoría Penal Pública*, 27. Extraído desde <http://www.biblio.dpp.cl/biblio/DataBank/6190.pdf>
- Mettifogo, D. & Sepúlveda, R. (2005). *Trayectorias de vida de jóvenes infractores de ley*. Santiago: CESC.
- Ministerio de Educación.(2013). *Estadísticas de la educación 2013*. Santiago: Centro de estudios MINEDUC.
- Montero, M. (2006). El método en la psicología comunitaria. En M. Montero, *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria* (pp. 27-48). Buenos Aires: Paidós.
- Musitu, G., Estévez, E., Jiménez, T. y Herrero, J. (2007). Familia y conducta delictiva y violenta en la adolescencia. En S. Yubero, E. Larrañaga & A. Blanco (Coords.), *Convivir con la violencia* (pp. 135-150). Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Musitu, G., Moreno, D., & Martínez, M. (2005). *La escuela como contexto socializador*. Ponencia presentada en el Congreso Ser Adolescente Hoy, Madrid, España. Madrid: FAD. Extraído desde http://www.fad.es/sites/default/files/CSAH_P.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2015). ¿En qué situación está Chile comparativamente? *OCDE360 Chile 2015*. Extraído desde http://www.oecd360.org/chile?utm_source=oecdorg&utm_medium=focusbox&utm_campaign=oecd360launch
- Osorio, M. O. & Viano, C. (2004). *Relatos de vida de jóvenes infractoras de ley en Chile: Aspectos psicosociales de la delincuencia juvenil femenina*. Memoria para optar al Título de Psicólogo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Pérez-Agote, J. (2010). Los retos del proceso de socialización en los sistemas educativos de las sociedades modernas avanzadas. *Política y Sociedad*, 47(2), 27-45.

- Pérez-Luco, R., Lagos, L. & Báez, C. (2012). Reincidencia y desistimiento en adolescentes infractores: Análisis de trayectorias delictivas a partir de autorreporte de delitos, consumo de sustancias y juicio profesional. *Universitas Psychologica*, 4(11), 1209-1225. Extraído desde <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/download/3729/3351>
- Pfeilstetter, R. (2012). Bourdieu y Luhmann: Diferencias, similitudes, sinergias. *Revista Internacional de Sociología*, 70(3), 489-510.
- Pfuhl, E. & Stuart, H. (1993). *The deviance process* (3ª ed.). New York, NY: Aldine de Gruyter.
- Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil. (2009). *Hacia un Chile sin trabajo infantil*. Santiago: Organización Internacional del Trabajo.
- Pujadas, J. (1992). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: CIS.
- Pujadas, J. (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de Antropología Social*, 9, 127-158.
- Rebolledo, L. (1998). *Género y espacios de sociabilidad: El barrio, la calle, la casa...* Santiago: Programa interdisciplinario de estudios de género, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Redondo, S. & Andrés, A. (2009). La psicología de la delincuencia. *El observador. Revista especializada en temas de infancia y adolescencia del Servicio Nacional de Menores*, 5, 7-26. Extraído desde http://www.sename.cl/wsename/otros/observador5/el_observador_5_%207-26.pdf
- Santos, H. (2009). *Dinámica de la deserción escolar en Chile*. Santiago: Centro de Políticas Comparadas de Educación.
- Sanz, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 1(52), 99-115. Extraído desde <http://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/view/32/31>
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. & Elbert, R. (2005). La construcción del marco teórico en la investigación social. En R. Sautu, P. Boniolo, P. Dalle & R. Elbert (Eds.), *Manual de metodología: Construcción del marco teórico, formulación de los*

- objetivos y elección de la metodología* (pp. 29-81). Buenos Aires: CLACSO. Extraído desde <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/metodo/RSCapitulo%201.pdf>
- Scarfó, G. F. (2010). Tensiones en torno a la relación entre niños, jóvenes adolescentes y trabajo. Un estudio antropológico en el seno de dos movimientos sociales. *Margen*, 57. Extraído desde <http://www.margen.org/suscri/margen57/scarfo57.pdf>
- Servicio Nacional de Menores. (2010). *Orientaciones técnicas: Programa de libertad asistida especial*. Santiago: Ministerio de Justicia.
- Shaw, C. (1966). *The Jack-Roller: A delinquent boy's own story* (2ª ed.). Chicago: The University of Chicago Press.
- Stephenson, G. (1990). Psicología social aplicada. En M. Hewstone, W. Stroebe, J. Codol & G. Stephenson (Eds.), *Introducción a la psicología social: Una perspectiva europea* (pp. 397-425). Barcelona: Ariel S.A.
- Sutherland, E. (1937/1988). *Ladrones profesionales: Texto elaborado a partir de la narración de Chic Conwell, un profesional del robo*. Madrid: La Piqueta.
- Taylor, I., Walton, P. & Young, J. (1973/1990). *La nueva criminología: Contribuciones a una teoría social de la conducta desviada* (1º Reimpresión). Buenos Aires: Amorrortu.
- Taylor, S. & Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significado* (2ª ed.). Barcelona: Paidós.
- Villegas, M. & González, F. (2011). La investigación cualitativa de la vida cotidiana. Medio para la construcción de conocimiento sobre lo social a partir de lo individual. *Psicoperspectivas*, 10(2), 35-59. Extraído desde http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242011000200003&script=sci_arttext
- Viscardi, N. (2008). Integración perversa: Los caminos de la desafiliación en jóvenes marginados. *Revista de Ciencias Sociales*, 24, 73-94. Extraído desde <http://cienciassociales.edu.uy/departamentodesociologia/wp-content/uploads/sites/3/2013/archivos/revista24.pdf>
- Wolfgang, M. & Ferracuti, F. (1971). *La subcultura de la violencia: Hacia una teoría criminológica*. Ciudad de México: Fondo de cultura económica.

ANEXOS



14a

- Comerio Smart
- Comerio Omega
- Alcolho
- le quitaba las cosas a N
- Mis compañeras
- Colaciones, leche, bido
- Comerio con bebidas
- Deunas
- Comerio bebidos en su periferia
- Comies con alcohol
- en la Decus y unido

14a

- Comerio Futbol
- Por un momento
- Mi mamá le gusta una Bicicleta puma
- Y una moto
- Mucha gente. Calle
- 160 17 de sede
- Comerio de la
- y agallo

18a

- ENTRAR A LA UNIVERSIDAD
- AL PRINCIPIO ERA UN
- ignorante. desprecian
- gerio
- BECAS en la "U" y del
- Estado
- estudio de cursos varios
- y diploma

24a ENTRO ALA "U" ONABRE 28 AÑS

MAE NI HIGO 27 AÑS

DIFERENCIAS ECONOMICAS
MUCHAS DIFERENCIAS

CARRERA TECNICA INICIAL

Tesis para optar al grado académico de Magister en Psicología Clínica Adultos Línea sistémica

a) Propósito de la investigación

Este estudio tiene como fin comprender las condiciones que favorecen la desviación de un miembro de una familia en un proceso de socialización⁵ determinado. Esta investigación cuenta con la debida aprobación de un comité compuesto por 3 académicos de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

b) Procedimientos y duración estimada

Para lograr dicho fin se llevará a cabo un proceso de entrevistas que tienen el objetivo de recrear la historia de vida de un hombre joven. Este proceso tiene una duración estimada de 4 a 5 entrevistas de 1 a 2 horas cada una, cuyo audio será registrado para posteriormente ser transcrito y analizado. Tanto las transcripciones como el material resultante del análisis estarán a disposición de los involucrados para su revisión y aceptación.

c) Confidencialidad

Los datos serán tratados de forma **confidencial y anónima**. Se tomarán las medidas para resguardar que estos no sean individualizados (cambio de nombre de personas y lugares y toda referencia que pudiera facilitar la identificación de las personas involucradas).

Este estudio será publicado en formato de tesis para optar al grado académico de Magíster en psicología clínica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

d) Derecho a rehusarse y retiro voluntario

Los participantes de este estudio tienen derecho a rehusarse y a abandonar la investigación en cualquier momento si así lo desean sin consecuencias de ningún tipo.

e) Riesgos potenciales, incomodidad o efectos adversos

⁵ Proceso mediante el cual un individuo pasa a ser miembro de una sociedad

No se observan riesgos potenciales ni efectos adversos por participar en la investigación. Pueden surgir incomodidades al momento de realizar la entrevistas, propia de relatar la propia experiencia vital, estas pueden ser subsanadas en el transcurso mismo de la entrevista.

f) Beneficios

Los únicos beneficios observados son los de obtener mediante la investigación un relato de la propia experiencia vital y de la historia familiar en un formato escrito.

g) Contactos para preguntas

Para cualquier consulta puede comunicarse con Daniela Labarca, tesista, en los siguientes números:

Teléfono laboral: 25362077 - 73863432

Teléfono personal: 77573441

E-mail: dlabarca@gmail.com

Dirección: J.J. Vallejos 12.653, La Pintana, Santiago.

Consentimiento informado

Yo.....
..... cedula de identidad N^a..... declaro a través del presente documento conocer los objetivos de este estudio, consentir mi participación en él, comprender el carácter confidencial y anónimo de la información que entrego y me considero libre de abandonar la investigación en cualquier momento si así lo deseo.

Daniela Labarca

Psicóloga

15.726.323-4

Certificado Prueba de aptitud académica



UNIVERSIDAD DE CHILE
VICERRECTORIA DE ASUNTOS ACADÉMICOS
Departamento de Evaluación, Medición y Registro Educativo

CERTIFICADO

El Departamento de Evaluación, Medición y registro Educativo de la Universidad de Chile, certifica que, según consta en los registros oficiales de esta Corporación, don(ña) [REDACTED] se inscribió con el número [REDACTED] en el Proceso de Admisión a las Universidades Chilenas para el año académico 1998 y obtuvo los siguientes resultados en los factores de selección que se indican:

PRUEBA DE APTITUD ACADÉMICA		
P.A.A. VERBAL	480	Puntos
P.A.A. MATEMÁTICA	598	Puntos
P.C.E. HIST.Y GEOG.DE CHILE	529	Puntos
PRUEBAS DE CONOCIMIENTOS ESPECÍFICOS		
P.C.E. MATEMÁTICA	528	Puntos
PUNTAJE ESTÁNDAR CORRESPONDIENTE AL PROMEDIO DE NOTAS DE ENSEÑANZA MEDIA	540	Puntos

La escala en que se expresan los puntajes fluctúa aproximadamente entre 200 y 800, con un promedio de 500 puntos y una desviación estándar de 100 puntos.

Se deja constancia que la Prueba de Aptitud Académica no es un requisito legal de ingreso a las Universidades Chilenas, sino que constituye sólo una prueba de selección, que, junto a otros elementos se utiliza para escoger los mejores postulantes para una carrera determinada.

La Prueba de Aptitud Académica sólo es válida como exigencia de ingreso para el año académico correspondiente.

Se otorga el presente certificado a petición del interesado para presentarlo en el PAIS.

SANTIAGO DE CHILE, 27 de Julio de 2015



M. Leonor Varas

MARÍA LEONOR VARAS SCHEUCH
DIRECTORA

20V0701480c-

Valide este código en <https://certificados.demre.d>

27Julio2015 12:21:1 PM

Avda. José Pedro Alessandri N° 685, Ñuñoa, Santiago de Chile. Fono 29783800 Fax 22298774

e-mail demre@uchile.cl

Tabla de conversión notas de enseñanza media año 1998



U.G.I.I. (O) N° 261/2015

ANT. : Solicitud de información de la Sra. Daniela Labarca, de fecha 04.08.2015.

MAT. : ENTREGA INFORMACIÓN QUE INDICA.

Santiago, 04 de Agosto de 2015.


DE : COORDINADOR DE LA UNIDAD DE GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN INSTITUCIONAL.

A : SRA. DANIELA LABARCA

Junto con saludarla, me dirijo a usted en relación a su solicitud de información, citada en el antecedente, presentada en el marco de la Ley N° 20.285 originalmente al Ministerio de Educación, y posteriormente ingresada por derivación a la Universidad de Chile, con fecha 04 de agosto de 2015 por oficio Ord. 239 del 31 de julio de 2015, en la cual se ha solicitado lo siguiente:

"Me encuentro realizando una tesis de magíster en psicología y necesito acceder a la tabla de conversión de NEM para el proceso de admisión a la educación superior año 1998, así como también a la normativa para ingresar a universidades privadas." (Se derivó lo subrayado)

Sobre el particular, y en respuesta a su solicitud de información, cabe señalar que, consultada a este respecto la Unidad de Matrícula del Departamento de Pregrado, se cumple con enviar a usted la tabla de conversión de notas de Enseñanza Media a puntaje estándar PAA utilizada para el proceso del año 1998, y que fuera objeto de publicación en el suplemento del Diario La Nación del día jueves 22 de enero de 1998.


OLIVER MAHN GONZÁLEZ
UNIDAD DE GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN INSTITUCIONAL


Distribución:

1. Sra. Daniela Labarca.
2. Vicerrectoría de Asuntos Académicos. (c.i.)
3. Vicerrectoría de Asuntos Económicos y Gestión Institucional. (c.i.)
4. Demre. (c.i.)
5. Unidad de Gestión de la Información Institucional. (Arch.)

grupos:

GRUPO A: Enseñanza Media Científico-Humanista, Diurna. Incluye a los egresados de Humanidades de establecimientos diurnos de promoción anual y por ciclos y a los egresados de la Escuela Naval.

GRUPO B: Enseñanza Media Científico-Humanista de Adultos. Incluye a los egresados de Humanidades de establecimientos vespertinos y nocturnos y a los alumnos libres con exámenes de validación.

GRUPO C: Enseñanza Media Técnico-Profesional. Incluye a los egresados de enseñanza Comercial, Industrial, Técnica, Agrícola y Normal.

TABLAS 1998

PROMEDIO NOTAS	PUNTAJEESTANDAR			PROMEDIO NOTAS	PUNTAJEESTANDAR		
	A	B	C		A	B	C
4,0	215	241	226	5,6	535	548	540
4,1	235	260	246	5,7	555	567	559
4,2	255	279	265	5,8	575	587	579
4,3	275	299	285	5,9	595	606	598
4,4	295	318	304	6,0	615	625	618
4,5	315	337	324	6,1	635	644	638
4,6	335	356	344	6,2	655	663	657
4,7	355	375	363	6,3	675	683	677
4,8	375	395	383	6,4	695	702	696
4,9	395	414	402	6,5	715	721	716
5,0	415	433	422	6,6	735	740	736
5,1	435	452	442	6,7	755	759	755
5,2	455	471	461	6,8	775	779	775
5,3	475	491	481	6,9	795	798	794
5,4	495	510	500	7,0	815	817	814
5,5	515	529	520				

NOTA: UN MISMO PROMEDIO DE NOTAS, PERO PERTENECIENTE A DISTINTO TIPO EDUCACIONAL OGRUPO PUEDE TENER UN PUNTAJEESTANDAR DIFERENTE, UNICA Y EXCLUSIVAMENTE PORQUE EL PROMEDIO Y DESVIACION ESTANDAR QUE PRESENTA ANUALMENTE CADA TIPO RESULTA SER DISTINTO, ES DECIR, NO EXISTE TRATAMIENTO ESPECIAL O BONIFICACION PARA NINGUN TIPO EDUCACIONAL, COMO USUALMENTE SE CREE.

Símbolo	Significado
[]	Solapamiento
=	Sin tiempo entre habla, interrupciones
(t)	Pausas
<u>Subrayado</u>	Acentuación, énfasis
∴	Alargamiento de sonido
↕	Cambios en entonación
MAYÚSCULA	Elevación de volumen, gritos
◦	Murmullo
*	Voz quebrada, sollozo, llanto
<...>	Habla acelerada
>...<	Habla lenta
☺ o :)	Habla entre risas
(incomprensible, ts)	Cuando no se entiende, tiempo entre segundos

Transcripciones

Entrevista 1
25 de septiembre de 2013

Parte A

8:59

P.: Así que voy a grabar con este.

R.: ¿Te muestro mi casa?

P.: Ya.

R.: ((pasos)) La cocina, este es el comedor, en esta pieza duermo yo con mi hijo ((en la puerta hay un letrero que dice ZONA de hombres)).

Todo esto fue una toma de terreno, por eso los sitios son como grandes.

Parte B

20:25

(29)

R.: Em, ¿Qué te estaba diciendo?

P.: De las becas.

R.: Sí *po*, después fui bueno, fui bueno, tenía súper buenas notas, al final tenía puros unos y al final tenía buenas notas. Recuerdo que después, cuando salí a exponer, ahí la profesora, ahí una compañera dijo que estaban asombradas por mi cambio y ahí todo en términos de notas, en términos, después podría decir que fui un alumno muy destacado. Después, cuando fui a dar mi examen de grado, yo sentía que nadie me podía reprobar, te juro, nadie, yo no estudié nada, me preparé cero. Yo en ese tiempo, yo ya después me iba como dos meses a [REDACTED] de vacaciones, me quedaba donde un hermano más chico por unos negocios que ellos tienen, arrendar una casa, nosotros teníamos que dar el examen en

marzo, mis compañeras estudiaron como 4 meses antes, y yo no estudié nada, me fui de vacaciones, llegué a puro darlo.

P.: ¿Era como de materia?

R.: En el examen de grado me podían preguntar sobre cualquier materia que había tenido desde primero hasta quinto y me podían hacer cualquier pregunta, cualquiera, de cualquier tema. Supuestamente yo tenía que manejar todos los ramos, todas las materias que me pasaron y::, y:::, y podríamos decir que, no, haber, podríamos decir que a lo mejor tuve un poquito de suerte, que justo le pregunten a uno lo que uno estudió o porque uno en general lo maneja en términos generales, no tan específicos, pero yo sentía que no me podían reprobar y siempre como *relajao* decir: “no:::, no hay nadie que me pueda reprobar”, porque yo tenía una imagen de que era tan como inteligente, y que me la sabía y que siempre me iba bien, entonces yo sentía que no. Y sirvió ese tema porque me hicieron tres preguntas y me sabía una sola, una sola y no me la iban a cambiar porque fue medio duro al principio, me tocó- me hicieron el profesor de economía y había tenido economía en primer año, entonces me hi- “A ver toma esto concepto de economía y aplícalo en esto”, a una, a una, era una situación que no me acuerdo °no *cachaba*°. Igual cachaba conceptos de economía, pero no específicamente y al final creo que de las tres preguntas que me hicieron, una la pude haber contestado entre comillas bien, las otras, una dije “yo no sé”, no sabía, me aprobaron con un seis. Entonces lo que yo pensaba era cierto, el peso de todo lo que había pasado, sabía que iba a pesar en ese momento, en el momento de mi examen, porque mis compañeras se quebraron la cabeza, no sé, porque de todos los dieron, como la mitad se quedó *po*, tenía que después ir a otra- a darlo de nuevo, otra ((incomprensible, 23)).

Hartas cosas del negocio que tengo, no era millonario, tenía harta plata, gastaba harta plata en hartas cosas y cuando nació mi hijo, en estos momentos tiene siete años ya, yo dije que no iba a hacer más esos negocios y ahí empecé a hacer ciertas cosas, ciertas cosas como vender, pero ya no era lo que hacía antes, entonces cuando llegó el momento que entré a estudiar esa carrera ((se levanta y sale, 118))...

((vuelve)) Con el tiempo más restringida, cuando entré a la universidad puse este negocio y ahí nuevamente ((incomprensible)) y solo compraba lo que la gente venía a comprar y no tenía tantas cosas y me pedían una lechuga y no tenía y le decía “¿Usted me esperaría cinco minutos?”, “sí” me decía y pescaba mi bicicleta y me iba a comprar a otro negocio. Y me levantaba a las dos de la mañana para ir a la pega, traía la verdura, para tratar de tener todo ordenado y llegar como a las 8 aquí y así el negocio creció muchísimo, de los 300 mil pesos, una persona llegó a deberme 500 mil pesos de lo fiado que daba. Y::: tuve un tiempo

muy bueno, después, e:::, se vino un poco abajo el negocio en cuanto a la cantidad de gente que venía y ahora no está tan malo, es un buen negocio (5).

P.: Te iba a preguntar cómo fue que decidiste entrar a estudiar a la universidad.

R.: La primera vez fue suerte, nunca lo había pensado, °nunca, nunca°. Cuando yo salí de la enseñanza media me decía, él estudiaba mucho y él tenía el primer lugar del curso, en sus notas y todo y él quería estudiar en la católica y él vive en otro lugar y él jugaba pingpong, jugaba súper bien, era como el tercero a nivel nacional, entonces él quería entrar a estudiar y jugar en la católica. Entonces él estudiaba mucho, mucho y aunque estudiaba mucho un semestre sacaba el primer lugar y al otro yo, y yo no estudiaba *na po*, me decía “cómo lo *hací* si no *estudiai*”, “no sé” le decía yo, “son *cuea*, no sé” ☺, entonces cuando yo salí él me decía “entra a estudiar a la universidad si tú *soy* inteligente” y yo decía “no”. Yo no *cachaba* bien la *verdá*, no sabía bien, la universidad como decía por fuera listo, nada más la *verdá* si yo sabía la diferencia tan grande que podía haber a lo mejor si uno entraba a la universidad y tenía un título a lo mejor no tenía idea, y en un momento yo se lo comenté a mi papá, entonces mi papá “sí, amigo”, me dice, “entra a estudiar”. Entonces mi papá estaba haciendo una remodelación en el banco central y había un caballero que era el junior de ahí donde trabajaban que era amigo de él, son los dos buenos pa tomar, entonces pasaban harto tiempo ((juntos)). “Mi hijo” le dice al compañero “quería entrar a estudiar” y él dice “sí *po weón*, que entre a estudiar no más”, “nosotros no tenemos idea” decía mi papá, “yo voy a llamar a mi hijo y él te va ayudar a que vaya a la universidad” y llegó, me llamaron por teléfono no sé, no me acuerdo si tenía teléfono. El tema es que yo fui y estaba el hijo de él que era mayor que yo “yo tengo un amigo en la [REDACTED] y vamos a preguntarle a él” y “tú, como qué te gusta” y yo “psicología” dije yo, pero porque yo había visto las películas y yo algo sabía que tenía que ver con la mente, con ese tipo de cosas y esos temas me gustaban pero no sabía como en profundidad bien. Fuimos a la universidad, llegamos, me consiguió una entrevista, porque yo, porque él asumía que mi papá me iba a matricular y que yo quería estudiar, pero eso no era algo que habíamos conversado ni nada, entonces, surgió como en el momento así. Y él viene me consiguió la entrevista y yo paso a la entrevista y ahí en la entrevista- esta parte te la conté, ((incomprensible)) una asistente social y me pregunta qué quiero estudiar y yo le dije “porque me gusta ayudar a la gente”, pero “no, hay una carrera que estudia lo mismo que psicología, pero ayuda más a la gente”, yo como no *cachaba* ni una “*ya po*” le dije, pero ese *ya po* todavía era como, no es que yo iba a entrar, entonces en ese momento cuando me entrevistan adentro, este niño le avisa a su papá que yo ya estaba como casi listo así, y este caballero le dice a mi papá, “anda *weón* anda *pa* allá”. Mi papá como estaba cerca se vino caminando a la universidad y cuando salgo mi papá estaba ahí, estaba afuera y “ya suban al quinto” me dicen, subimos, y llegamos al quinto, había un escritorio, “pasen” nos dicen, y llegamos, nos sentamos, nos empiezan a hablar, salía 150 mil pesos la mensualidad y era como harto, el valor de la

moneda en ese tiempo era distinto y ahora las carreras cuestan más. Me dicen eso y mi papá igual es como si ve una niña, entonces la niña le empieza a hablar y ya, y la niña "ya, firmen aquí" y ese fue el momento clave porque hasta antes la *verda* es que nosotros no- todo esto sucedió en un día así, me dicen ven, yo voy, mi papá va *pa* allá y la niña le dice "firme aquí" y mi papá firma. Y ahí nosotros cuando- ya estaba listo, vamos saliendo nosotros y mi papá me dice □ mi papá no me dice hijo y yo tampoco le digo papá, me dice "primo", y yo le digo primo a él y él me dice primo a mí- ((interrupción vienen a buscarlo, 0:13:37.6 a 0:15:52.4)). Ya, bueno, mi papá firmó y en ese momento, nosotros vamos saliendo, saliendo y recién saliendo de la oficina y mi papá me mira y me dice °"cacha la *wea* que hicimos"° y ahí le dije yo "hay que salir *pa* adelante". Y ahí estaba matriculado no más ((incomprensible)).

El primer año me fue más o menos y al segundo año ya tuve beca ((murmullo incomprensible, 4)). Igual e:::en ese tiempo, e::: me recuerdo que no hacía tanto negocio, como que me dejé llevar en ese momento por la instancia "no, es que voy a estudiar, *pa* qué". Entonces yo vendía los puros fines de semana, empecé a invertir plata y empecé a vender los fines de semana y pasaba casa por casa y les dejaba a la gente así para que me pagara semanal, me fuera pagando las cosas, y:: ((5)) y ahí fue que vivimos tiempos difíciles y después no sé si el segundo año o más adelante tuve como una beca de alimentación, pero al principio no. Yo me acuerdo que >ahí viví momentos tristes< me recuerdo en que había momentos en los que yo solo lloraba, porque ((le habla a su hija, 6)) y mi mamá me echaba todos los días arroz y me acuerdo que me echaba en un tarro de Milo, ahí me echaba el arroz, y me recuerdo que en algún momento hasta me daba ganas de vomitar porque todos los días comía arroz y ahí me acuerdo que sentí así como impotencia, como, e:::, después ya me fui poniendo más astuto y con cualquier *moneíta* me compraba un tarrito de arvejas por ejemplo y me comía con las arvejas o sobretodo en ese tiempo, ahora me estoy acordando ((Le habla a su hijo, luego se levanta, se va, 105)).

Parte C

69:29

((10))

P.: Del tarro de arroz y te pusiste astuto entonces empezaste a comprar los, [las conservas...

R.: [Doscientos pesos
¿o no?, trescientos, entonces lo pescaba lo habría con una cuchilla chica y me lo comía,
luego me dieron una beca para almorzar y ((le habla a su hijo, 60)).

P.: E:::, estaba pensando, por ejemplo para mí igual fue complicado el ingreso a la
universidad, por hartos motivos, una porque era un horario muy extenso de clases, porque
era mucho más difícil que el colegio, entonces estaba pensando como aparte, igual me
dijiste que eran hartas las dificultades que tenías *pa* los estudios, el tema de la comida, del
otro, la dificultad para poder leer...

R.: °No *cachaba* ni una°

P.: ☺

R.: Además yo me recuerdo cuando me decían “ya, *pa* mañana tienen que leer cien hojas”.
☺

P.: ☺

R.: Además que sentía que no podía echar pie atrás, yo nunca me rindo, entonces decía
“¿Qué hago?, no soy capaz”. Entonces no, no- además que también yo, yo ese cambio yo lo
sentía al llegar a la universidad que, e:::, yo donde estudié esto fue en el ((incomprensible))
██████████. Incluso yo antes no me daba cuenta, pero viéndolo ahora en esos tiempos,
e:::, igual, hoy día la universidad es más accesible ((le habla a su hijo)) entonces yo sentía
esa diferencia cuando llegaba, así en el estrato social, en la forma de hablar, en la forma de
vestirse, yo, YO lo notaba, y yo siento que yo me marginaba, me auto marginaba también,
en relación a eso. ((Incomprensible)) y yo no me sentía cómodo con eso, entonces, porque
eran otro tipo de personas, se relacionaban de manera distinta y yo tampoco estaba
acostumbrado a esa parte y ese tipo de gente *pa* mi eran como mis enemigos, yo era de los
que, yo, yo te conté ((incomprensible)) yo tenía un tema, yo veía un auto muy bonito, yo
cuando era chico yo ((incomprensible))mente lo hacía tira, era una rabia que tenía, por el
barrio que vivía, por las cosas que pasaba, era una rabia, yo veía que tenían otro tipo de
situación y yo le pegaba porque me miró *no má*. Entonces yo me enfrentaba a estas
situaciones allá, con esa gente y yo me sentía extraño, además que yo también todo lo
consideraba, lo que me había pasado que no sabía leer y que consideraba que todos se iban
a almorzar al casino, de repente decían “Oye, vamos a almorzar todos” y yo “no”, yo decía
“no”. Y yo me iba me recuerdo a una escalera de emergencia y ahí me sentaba, como solo,
porque nadie iba a ir a una escalera de escape, no había nadie, ahí llegaba me sentaba, me
ponía a leer, y ahí ((incomprensible)), entonces eso a mí- yo siento que no era fácil en ese
momento, no era fácil (7). Me recuerdo también que iba como en tercero, tuve como una
discriminación así como ((inhala)) una niña se acercó a mí, porque creo que, en general

((incomprensible)), esta niña me buscó a mí con otras intenciones y me hacía preguntas y yo iba como en segundo y ella iba como en tercero, la misma carrera. Yo me acuerdo que hablamos mucho, como 5 días. Y un día me encontró en una micro y ella me había dicho que vivía [REDACTED] pero no sabía dónde, y nos vimos en el metro, en el metro fue. Y veníamos conversando del lugar donde yo vivía y::: y del lugar donde ella vivía, en estas casas pero más abajo, y yo le dije y no me habló nunca más, no me habló nunca más porque yo vivía aquí. Yo le dije que vivía acá, a donde y ahí me preguntó otras cosas y después no me habló nunca más, nunca más me habló, sí *po*, yo no la pesqué, pero ahí está el ejemplo de la discriminación (9).

P.: ¿Y tú cuando estabas trabajando te veías ejerciendo el trabajo social?

((Le habla a la hija, 45))

R.: Es que yo entré a estudiar algo como psicología y eso era lo que me gustaba, entonces yo sí, me veía ejerciendo, entonces cuando salí me di cuenta que no era eso, cuando SALÍ, que no podía hacer terapias, que no podía trabajar como psicólogo, gran parte de la ((incomprensible)) porque yo había leído de psicología, por las mías, pero no podía hacerlo y ahí yo igual lo intenté, intenté buscar pega, intenté buscar pega y no me resultaba, no me dieron ni una oportunidad, nada, cero, no recuerdo haber tenido alguna, solo en un colegio, que era el mismo colegio donde yo estudié mi enseñanza media, y mi profesor jefe dijo “ya, ven acá, entra” y ahí empecé a ((incomprensible)) mi trabajo no valía eso, “no, no te podemos pagar tanto” y yo ((incomprensible)). Entonces pasó el tiempo y yo me encuentro con uno de esos compañeros que yo había conocido, que se demoró como diez años en terminarla, su papá era empresario y tenía cualquier plata, entonces un día me encuentro con él: “Hola ((incomprensible)) qué tal te ha ido”, “ahí, ¿y tú?” le dije yo, “no estoy TRABAJANDO”, y en qué *estai* trabajando”, “en una empresa, de asistente social”, me dijo, pero cómo si era entero flojo y se demoró cualquier año y no, yo, “salí, mi papá habló con un amigo de la empresa y entré *altiro* a trabajar” y ganaba cualquier plata, me dijo ((incomprensible)). Ahí me empecé a poner más, más ilegal, ahí empecé a andar en cosas, ((puras cosas así)) y ahí empecé a hacer otras cosas, yo sentía mucha rabia, y ahí ya dije no busco más trabajo.

P.: Y psicología, ¿cómo fue que estudiaste psicología?

R.: Porque me gustaba, siempre, siempre me gustaba ((incomprensible)) en un momento, mi señora me decía, “porque no *entrai* a estudiar, si eso es lo que te gusta”, entre comillas, igual siempre estuve estudiando otras cosas, yo siempre quería hacer terapia, entonces hice como cursos de terapia alternativa, de hipnosis, de medicina china ((incomprensible)), hice un curso de ((incomprensible)) la cuestión más chanta, pero nunca pude porque la gente empezaba cuando trabajé en eso, desde el punto de vista de lo que era la medicina natural,

la gente llegaba y me decía "usted es psicólogo" me decía *altiro*, y como que yo sentía- "no" y tenía que explicar, entonces siempre estaba eso ahí. Y un día me decidí a estudiar y entro ((incomprensible)) tenía que pagar como 240 *lucas* todos los meses hasta enero y febrero, era hartó y ahí en un momento fui, lo intenté y se dio, también fue como, un día fui a preguntar cuánto valía y ya estando ahí como que (11). En general me endeudé los dos primeros años porque no había, yo no tenía el crédito con aval del estado y la *verdá* yo llegue a deber como un millón, mucha plata, mucha plata, después no me acuerdo cómo la pagué al final con el crédito y después con aval del estado (7). Igual independiente de lo que te hablaba de la seguridad de la casa, ven ((se levanta, 0:13:24.0 a 0:17:57.2)).

((Incomprensible, 0:18:03.9 a 0:19:38.8))

P.: ¿Has pensado cómo sería si tu hijo hiciera las mismas cosas que tú?

R.: No lo he pensado porque no y cuando él sea grande... millonario... no creo que sea psicólogo pero...

P.: ☺

R.: Y si él no quiere trabajar, no quiere estudiar, que no haga *na*, que haga lo que él quiera, yo la verdad creo que la educación es un engaño y que el sistema es un engaño, entonces si yo puedo producir dinero para que él se dedique a hacer lo que él quiera, yo pienso que... educación y lo veo y le dicen "no, *tení* que estudiar", porque igual, entre comilla, todo está hecho o gran parte está hecho para, para, para que la gente que tiene más al final igual las cosas se les dan mejor, por tener amigos, familiares y ((incomprensible)) yo lo he vivido y::: por eso también ((incomprensible)) en algún momento yo ((incomprensible)) y ahí nunca más, si lo hago, lo hago de otra manera, usar la inteligencia para ((incomprensible)) robar los supermercados, cosas así, pero una vez que opté por ((incomprensible)) en los momentos malos que pasé en la universidad y yo decía si hago otras cosas...

Mi hijo no te digo que no, el entró a estudiar cuando tenía 3 años, porque cuando tenía 3 años yo lo llevé al pre-kínder y estuvo dos años estudiando ((incomprensible)) da lo mismo que se atrase un año. Cuando voy a las reuniones le digo a la profesora que lo más importante es que él aprenda, que lo pasé bien a que ((incomprensible)) lo va a aprender igual, no me interesa que vaya a aprender de materia, me interesa que aprenda de la vida ((le habla a su hija)) así espero que mi hijo no se meta en estas cosas (14) así que (8)...

P.: ¿Y con respecto a ejercer de psicólogo? (8)

R.: Yo no lo obligo a estudiar, ni hacer tareas, ni nada de eso, aprendió a leer chiquitito sin que yo lo presionara, no, bueno *pa* las matemáticas, él va en un colegio municipal pero *pa* la exigencia que hay ahí, está como sobre el perfil que nosotros ((incomprensible)) ni tareas.

Y ((incomprensible)) sí *po*, si es lo que me gusta hacer y voy a ser el mejor, dentro de lo mío, dentro de lo que me gusta, dentro del área que me gusta, pero eso es lo que me gusta y para eso no necesito ((incomprensible)).

P.: ☺ Sí *po*.

R.: Si *pal* área que a mí me gusta, que es la clínica ((incomprensible)) y que lo puedo hacer bastante bien, entré, ya tengo un lado donde atender y tengo que ((incomprensible)) mis pacientes, sí, y en eso estoy ((incomprensible)) y ya me han dicho las señoras amigas de mi mamá ((le habla a su hijo, 5)) me dicen que busque un trabajo en una empresa porque igual acá han estado mal las cosas ((le habla a su hija, 5)) pero yo nunca, nunca en mi vida he trabajado en una empresa y no me gusta, no me gusta tener que salir todos los días a una hora, todos los días así, no me gusta, para mi hijo, MI hijo ((Le habla el hijo, 7)) son muy importantes y yo prefiero estar siempre con él, nosotros dormimos juntos y también temas que te voy a contar en algún momento y también son parte de mi vida ((incomprensible)). Para mí, el hecho de salir a trabajar es ((incomprensible)), para mí es muy importante estar aquí para ellos ((le habla a sus hijos, se levanta, vuelve, 32)).

P.: Si *po* trabajar en una jornada completa o dependiente es súper esclavizante (17). ¿Ellos son primos?

R.: No, son vecinos.

P.: Ah, vecinos (8).

R.: El otro día la profesora me dijo “¿Usted es el papá del [REDACTED]?”, “sí”, le dije yo, “[REDACTED] es muy bueno *pa* las matemáticas” y ahí le dije a mi hijo “¿Hiciste algo diferente?” y le pasé las ecuaciones porque había que ((incomprensible)) para las matemáticas ((incomprensible)).

Y no sé si era por ahí para lo que tú venías porque hemos estado conversando, no sé si tú tenías que preguntarme o bien, yo no cachaba.

P.: Es más bien libre, como primera entrevista, lo que hablamos al principio como de conocernos mejor, pero no venía como hacerte preguntas ni cosas específicas que preguntar.

R.: Se me olvidó decirte, te iba a decir por teléfono en *denante* pero no, pero eso se va a dar.

Entrevista 2
3 de abril de 2014
61 minutos 46 segundos

R.: Ya, listo.

P.: Ese ahí va con nombre, número de carnet y la firma (0:00:25 a 0:00:54). Bueno ese queda para ti, ¿este (0:00:58 a 0:01:09).

R.: Ya, tenemos una hora y diez minutos más o menos.

P.: Ya. ((Incomprensible, 0:01:18 a 0:01:20)) Entonces, como te decía la vez anterior, igual hicimos como un recorrido de todo, casi toda tu vida.

R.: Sí.

P.: Hasta el día de hoy. Entonces había pensado que esta entrevista podíamos como grabar y profundizar en la parte de la infancia, como los primeros años.

R.: Ya, está grabando.

P.: Sí, ahora sí está grabando, tiene pilas y todo.

R.: Ya.

P.: Funciona. E:::::, sí. Cómo se conocieron tus papás, esas cosas.

R.: Partir cómo se conocieron mis papás e:::::, mi papá estuvo en la toma de terreno acá, donde vivimos, él se tomó este sitio y mi mamá vivía un, dos, tres sitios más allá y ellas también se tomaron ese terreno con mi tía y ahí se conocieron.

P.: Y tu papá cuando se tomó el terreno acá, ¿Se lo tomó él solo?

R.: Solo, solo.

P.: Y tu mamá con su hermana.

R.: Sí y ahí ya se conocieron. E:::::m...

P.: Y eso ¿Como qué edad más o menos tenían ellos?

R.: Mi mamá tenía 27, mi papá tiene que haber tenido 36, porque tienen 6 años de diferencia. Esa edad tenían. M::: se casaron y quedó embarazada *altiro*.

P.: Y tú eres el primer hijo.

R.: El primer hijo, e:::

P.: ¿En ese tiempo qué hacía tu papá?

R.: Mi papá toda la vida ha trabajado en construcción, ya sea en construcciones con diferentes nombres, pero como maestro. Maestro carpintero, como esas cosas así, eso es lo que él hace. Y ahí trabajaba en eso, trabajaba en empresa, e::: trabajaba en empresas, bueno *pal* copete, no pero cuando trataba de enamorar a mi mamá no tanto, se hacía el que no tomaba mucho, pero mi papá toma. Yo sé más o menos desde los doce años, doce años.

P.: Ya.

R.: Y en estudios tiene- llegó hasta segundo básico, mi mamá nunca fue a la escuela, no, él fue, disculpa, hizo sólo primero, mi papá, fue a segundo y no alcanzó a terminar. E:::

P.: Ya. ¿Y los dos son de acá de Santiago?

R.: No, e::, mi papá, él era del campo, él se vino a vivir a Santiago como a los 17 años. Y mi mamá no, se vino como a los 25 años más o menos.

P.: Y también del campo ella.

R.: Sí, sí. Mi papá es de cerca, de los alrededores de [REDACTED] y mi mamá es de cerca de [REDACTED].

E::, si pudiera decir cosas que han marcado a mi papá toda la vida es el trabajo, siempre trabaja, trabaja, trabaja, sí. Y el copete, bueno, bueno *pa* tomar. Antes él siempre ha dicho que tenía suerte, porque le pagaban los viernes y se largaba a tomar y tomaba hasta el día martes y aparecía el día miércoles a trabajar, pero igual no lo echaban de las pegas. E:::, no me recuerdo en qué momento de mi vida cuando yo nací, pero era chiquitito, él empezó a irse a trabajar fuera de Santiago, e::m, así que yo lo veía poco. Él venía como una vez al mes y estaba acá como dos o tres días y después se volvía a ir... yo vivía solo con mi mamá, e::: (8s 0:05:18 a 0:05:26). Échame una manito.

P.: ☺ ¿Tu mamá que hacía?

R.: Bueno mi mamá sólo acá en la casa.

P.: Ya.

R.: Siempre acá en la casa. E::: mi papá le dejaba plata para que comprara, para que comprara. Ellos compraban mercadería como una vez al mes cuando él venía y después le dejaba plata para los otros días, yo e:::.

P.: ¿Y ella no hacía cosas así como informales para tener un poco de plata?

R.: No.

P.: Como por ejemplo arreglar ropa, que a veces hacen algunas personas.

R.: No, es que mi papá, e:::;, era muy *cuático* en esas cosas.

P.: No la dejaba.

R.: Nada así.

P.: Y aunque él no estuviera aquí en todo el mes ella...

R.: No.

P.: Ella tampoco lo...

R.: Mi papá le pegaba a mi mamá...como esta *wea* es anónima da lo mismo, disculpa la-

P.: ☺

R.: Pero él le pegaba a mi mamá, si incluso yo, casi no nació, mi papá le pegó cuando yo estaba embarazada, o sea cuando ella estaba embarazada mi papá le pegó, <bueno, le pegó varias veces pero una vez le pegó así como hartito> y fue a dar al hospital mi mamá y decían que yo no iba a, si nacía iba a nacer como enfermo.

P.: Con problemas.

R.: Claro y querían como abortar, mi mamá decía que no y llevaron- a mi papá se lo habían llevado preso y él fue a llorarle a mi mamá que él iba a cambiar, mentira, mi mamá le creyó. Y ahí en ese momento a mi mamá la habían apoyado toda la familia y cuando dijo que lo perdonó, ahí como que la dejaron un poco más sola y::: y ahí mi papá siguió en la misma, tomaba, no dejaba que mi mamá hiciera muchas cosas y:: le pegaba también *po*.

P.: ¿Y él a ti alguna vez te pegó? ¿O solo era contra tu mamá?

R.: No, a mi mamá no más. Ahora, yo que me recuerde, así como cuando chico tampoco estaban tanto esas opciones creo, yo CREO, porque no me veía casi nunca, si venía como una vez al mes y así estuvo muchos años. No me puedo recordar bien hasta qué edad puede

haber sido, yo creo que si a la media uno va con 12, 15 años, 17 años. Yo creo que él pudo haber estado trabajando así.

P.: ¿Y periodos en los que él estuviera sin trabajo, no tenía?

R.: No, tenía harta suerte en eso.

P.: Porque de repente igual en la construcción es como variable, a veces no.

R.: Es que él, no sé si era muy chupamedias, no sé pero...

P.: Tenía suerte él.

R.: Estaba en una empresa, estuvo hartos años en la misma empresa y después estaba en otra, que era como de familiar de la empresa que estaba antes. Entonces no tenía problemas en eso, e:::, así que no tenía esos problemas. Después, ya grande, cuando yo estaba ya grande, ahí tuvo esos problemas de estar sin trabajo, cosas así, cuando yo era chico no, no e:::.

P.: ¿Cuál es tu primer recuerdo?

R.: (13s) Así como recuerdo significativo, no sé cuál será el primero, se me vienen imágenes a la mente, cómo era mi casa antes, cuando estaba con mi mamá, me recuerdo si pueden haber unos más significativos. A ver, me recuerdo de mi casa, estaba llena de hoyos y nosotros con mi mamá la forrábamos con cartón por dentro, porque era invierno y nos daba frío.

P.: Tú decías que al principio tu casa era chiquitita.

R.: Sí, teníamos como la pieza y la cocina, después se agrandó un poco para, después teníamos como un comedor una cosa así, pero al principio era chiquitita, e:::m, el piso era de tierra... Esas imágenes se me vienen a la mente, se me viene a la mente esa vez cuando a mi, a mi mamá le dio la corriente.... Siempre me acuerdo de eso, porque aquí todas las casas estaban *colgadas* de los postes, ilegal, entonces no había como automáticos, esas cosa, uno daba la luz conectando un cable con otro. Entonces una vez me acuerdo que a mi mamá le dio la corriente, la tiró lejos, me acuerdo de eso. Una vez se estaba incendiando la casa, se estaban incendiando los cables, <como nosotros pasábamos los dos con mi mamá>, mi mamá los cortó con la mano, se quemó las manos. E:::m se me viene a la mente la navidad, incluso me da un poco de nostalgia acordarme (3s), porque no sé qué edad pude haber tenido, >chico, muy chico, muy chico, incluso hasta me es difícil hablar, me da como pena la *verda*<. E:::, por qué porque me acuerdo, me acuerdo que yo quería un regalo que era como un caballito de madera, chiquitito como con un carrito atrás y::: y mi mamá me decía que no iba a llegar, incluso me decía que °*chucha* está mi hijo ahí, “no, no existe” que

el viejito pascuero no existía°, pero yo creía que podía estar el regalo y me levanté en la mañana y fui corriendo igual a mirar por si acaso, yo tenía la fe que podía existir, que podía estar ahí y no estaba. Eso como que lo tengo más significativo, de ahí como que no me acuerdo que me hayan dado como regalos, pero eso-

P.: Y la:-

R.: Lo tengo como más marcado.

P.: ¿La navidad la pasaban ustedes dos solos?

R.: Sí, casi siempre, casi siempre. Sí.

P.: Tu papá no viajaba *pa*...

R.: No.

P.: Y no lo pasaban con la familia de tu mamá tampoco.

R.: No, porque, por ejemplo, aquí estaba mi tía allá pero era como relación, entre comillas, a veces como distante, no, no se daba eso como de juntarse.

P.: Y acá como era toma y eso, ¿Tampoco había como algo más en común, una fiesta en común que se celebrara?

R.: Cuando era chico, que yo me acuerde, no. Después ahora, después hay, por ejemplo, cuando era chico, no.

P.: Era más como cada uno en su casa.

R.: Claro, cada uno en lo suyo y, cuánto es que se llama, mi papá la verdad yo podría decir que antes y que nunca él tenía la preocupación, como que daba un poquito de plata para que comiéramos y listo, eso era todo.

P.: Como lo más básico.

R.: Y todo lo otro, él se lo tomaba, se lo regalaba a los amigos y se la farreaba. A mí que él me diera plata *pa* que yo fuera a la escuela, así “toma *pa* que te *comprí* algo”, no, eso no se daba. Y eso de otra de las cosas creo que podría ser importante y que yo siempre la recuerdo y que también son un poquito complicada para mí, en términos emocionales también es eso, porque yo veía que él, como trabajaba fuera de Santiago, ganaba un buen dinero para llamarlo de alguna manera y él llegaba acá y a mí no me daba. Si aquí pasaba un heladero vendiendo y yo decía, “no”, decía, *chucha* y yo veía que el gastaba billete y billetes con sus amigos tomando, mucha plata, a todos los invitaba y eso *pa* mí era

doloroso. No, no me sentía bien con eso. E::m por eso mismo, por ejemplo, yo le quitaba, no sé si es por eso, no sé si es una explicación o no, pero le quitaba las colaciones a mis compañeros, les pegaba, les quitaba la leche, les quitaba el almuerzo, no sé si era porque tenía hambre o no, pero me acuerdo que pasaban esas cosas.

P.: Y tú no fuiste al jardín, estuviste con tu mamá, ¿Y cuál fue tu primer curso?

R.: Fui a pre-kínder.

P.: Fuiste a pre-kínder.

R.: Sí, fui a pre-kínder.

P.: ¿Y de ahí tienes algún recuerdo?

R.: E::::m, de pre-kínder (3s) recuerdos bonitos, no sé, porque □pa identificarme tengo los ojos bonitos— pero todas las niñas querían darme besos.

☺

Como que eso me acuerdo, no me acuerdo de más cosas. Mi mamá me iba a dejar caminando, volvíamos, e::m, no mucho más que eso. Me echaban siempre pan con mantequilla y no me gustaba, todo, veía que todos llevaban dulces, otras cosa y a mí me echaban pan con mantequilla y no me gustaba, al principio comía y después como que me aburría.

((Interrupción))

R.: E::so es como lo que me acuerdo, me acuerdo el tema de las colaciones que llevaba, a veces yo no llevaba, pero lo que llevaba era pan con mantequilla como te digo, e::m, y después otro recuerdo cuando iba en primero básico, e::m no escribía muy claro, no tenía buena letra, me castigaban, me dejaban en la sala, me escapaba por la ventana, m:::

P.: ¿Y cómo lo hacías con las tareas, por ejemplo? cuando entraste al colegio.

R.: Nunca me iba a apoyar, si ella no sabe leer, no conoce los números, no, no. Los billetes así, dar vuelto no sabe, si ahora ha aprendido, ya estoy hablando que ella tiene 62 años, hace dos años que aprendió a un poco sobre los números, porque antes no sabía nada, nada. Y:: así que no podía tener ayuda de ella.

P.: Pero ella se preocupaba, por ejemplo, si tenías tarea o no.

R.: No podía, ¿Cómo?, ¿De qué manera?

P.: No, pero, por ejemplo, preguntándote así.

R.: Que yo me acuerde no, siempre estaba solo.

P.: Era.

R.: En ese aspecto.

P.: ¿Y tú hacías la tarea? ¿Te preocupabas de eso?

R.: No, no hacía tarea. No hacía tarea, no estudiaba para mis pruebas, me sacaba buenas notas igual sí, nunca repetí ni un curso, siempre tuve buenas notas, pero no estudiaba *pa* mis pruebas y no hacía mis tareas (8s).

¿Otra pregunta?

P.: Tu mamá que relación tenía con el colegio, por ejemplo con las reuniones de apoderado.

R.: Sí, sí, mi mamá iba, siempre, si en ese aspecto en términos de la relación yo podría decir que mi mamá siempre estuvo al lado mío, con sus falencias, es decir si ella no sabía leer ni escribir no me podía ayudar en mis tareas, pero igual estaba siempre al lado mío, siempre me apoyaba en mis cosas, así que siempre iba a las reuniones. Yo me portaba mal inteligentemente porque nunca me llamaban al apoderado, era capaz de amenazar a otro para que se echara la culpa *pa* que no me llamaran a mí al apoderado. Si hoy en día le preguntaran a mi mamá yo nunca, ya después ya grande yo le confesé a ella de que pasaban montones de cosas, pero ante ella yo que ella dijera que tenía un problema en la escuela, nunca.

P.: ¿Y tú te acuerdas por qué, cómo es que, por qué tú hacías eso, como de que tu mamá no supiera?, porque tú activamente hacías cosas para que tu mamá no se enterara de lo que hacías en el colegio.

R.: Se podría decir con palabras pocas, porque la quería mucho, no quería que pasara por esas cosas, mi mamá es como muy, no sé si la palabra es bondadosa, no sé cuál es la palabra exacta, pero ella se hubiese preocupado, hubiese dicho "*pucha*" y hubiese estado nerviosa. Yo no quería que ella pasara por esas cosas, si yo pudiera decir desde la básica hasta la enseñanza media a mí me habrán mandado a buscar el apoderado tres veces, que eso *pa* mí es nada, *pa* todas las cosas que hacía es nada y fue por error de cálculo, por llamarlo de alguna manera. Que fue de todas las veces que me puse a pelear una vez y no caché que había un profesor cerca y me *cacharon* y la otra vez, que fue porque agarraron a piedrazos una micro, las micros que iban pasando por al lado del colegio y m::: iban unas señoras un poco complicada, se bajaron la gente que iba en la micro, fueron a la escuela y empezaron a decir que iban a llamar a la tele, montones de cosas que al final, e:::, yo me

paré pero hice que se parara casi todo el curso, y nos llamaron a todos el apoderado y dentro de eso estaba yo, y era como distorsionado el tema porque era como, que era como, porque yo podía estar, podía no haber sido porque eran tantos, entonces mi mamá estaba tranquila. Entonces no.

P.: Tú dijiste que eran como tres veces, la otra vez.

R.: Sí. E:::, la otra vez es que ahí estoy en duda, yo, porque me acuerdo que en la media fue una vez y en la básica fueron dos veces, y ahí estoy en la duda, no me acuerdo si fue, porque hay, hay, como fue hace mucho tiempo yo me acuerdo que una vez yo me asomé por la pandereta y tiré un piedrazo y rompí la pantalla de una tele que había en un patio al lado, pero creo que esa vez no fue, estoy casi seguro que esa vez no fue. Porque yo me acuerdo que después supe que ahí vivía de ese colegio y yo fui a amenazarlo *pa* que se calmara todo el tema y parece que ahí no pasó nada, pero me acuerdo que había otra vez que, que, pero no me acuerdo bien, no sé cuál puede haber sido, porque puede haber sido, no, no sé. Pero si sé que eran dos veces, me acuerdo que eran dos veces, pero no me acuerdo por cuál puede haber sido la otra.

P.: Tú tienes un hermano.

R.: Sí.

P.: Y la diferencia de edad, como de diez años.

R.: Diez años, sí.

P.: Cuando nació tu hermano, ¿Tú sentiste que cambió algo? ¿Como de tu familia?

R.: No, nada. Mi mamá perdió una mujer entre medio, después nació mi hermano.

P.: Pero ¿Fue un aborto? ¿O fue después de que nació?

R.: No, ella nació muerta pero con término, una cosa así, ella tenía todos los meses y cuando nació, nació muerta.

P.: Y después de eso nació tu hermano.

R.: Después nació mi hermano. Y no, las cosas no cambiaron, creo que pasé casi a ser una especie de hermano-papá de él, yo me preocupaba de él, de enseñarle o de las cosas que le faltaban. Yo empecé a trabajar, entre comillas, puede haber sido como a los doce años, diez años, es que no me acuerdo bien pero como en esa etapa. Yo me acuerdo que yo le empecé a comprar sus cosas, lo ayudaba y empecé vendiendo dulces, vendía dulces en la escuela. Hacía cassette pirata, junté plata, me compré una radio para copiar cassette de uno a otro y

vender cassette pirata. E:::, me hice, qué edad tenía, me hice de la directiva del curso para robarme la plata, pero me la gasté toda en dulces, me la gastaba toda en puros dulces, cosas (4s). E:::(6s) no me recuerdo bien las fechas para ser muy exacto, pero qué cosas, qué otro tipo de cosas hacía, recogía boletos en la calle como esto de la actualidad hoy día hay bip, pero hace tiempo atrás se usaban boletos y yo recogía boletos en la calle, los lavaba, los planchaba e iba y los vendía a los micreros y ellos me los compraban y ellos después los daban y esa era plata para ellos. E:::, trabajé de ambulante, vendiendo en la calle, e::.

P.: Y esa plata que ganabas tú la ocupabas para TI y para ayudar a tu hermano.

R.: Le compraba cosas a mi hermano, me compraba cosas para mí. Yo me acuerdo cuando tenía como 16 años más o menos, 17, y yo una vez le dije a mi mamá "mamá se da cuenta de que todo lo que yo tengo mi papá no me ha comprado nada de lo que yo tengo, nada, de mi ropa, de mis cosas, nada" me recuerdo una vez habérselo dicho y mi mamá con lo poco de repente que ella ahorrraba a veces me regalaba cosas. Me recuerdo de un momento.

P.: Y ella qué te respondió cuando le dijiste eso.

R.: Que sí, que era cierto, si ella igual se daba cuenta cómo se daban las cosas. Siempre de alguna manera ha intentado mediar si, como que no sea tan negativo mi visión, hacer como que yo me lleve bien. Hoy día me llevo muy bien con mi papá, hace tiempo atrás no *po*, pero ella siempre ha intentado como mediar, para que eso no cree como conflicto. E::: dentro de las cosas que pasaban en mi infancia, que no me recuerdo que a qué edad pudo haber sido, pero pudo haber sido como a los doce años, aproximadamente, trece, once, yo iba a robar a los supermercados, me acuerdo que robaba desodorante, e::: robaba chocolates grandes que me los comía, que eran chocolates Capri me acuerdo, chocolate Capri, chocolate blanco relleno con almendra que yo me acuerdo, que ahora ya no existe.

P.: Era rico ese chocolate.

R.: Yo de eso robaba mucho de ese chocolate, sin embargo siempre, siempre cuidando de que mi mamá no supiera todas esas cosas.

P.: Pero ahí nunca te pillaron.

R.: Una vez me pillaron, una vez me pillaron, yo era chico, entonces igual me preocupó de volver a hacer exactamente lo mismo y que después mi mamá supiera, porque me pillaron yo iba, ya iba saliendo de la caja y los guardias me pararon y me llevaron para atrás para una bodega, que eso fue aquí me pillaron aquí en un supermercado que había aquí en, ahí donde está ahora el [REDACTED], ahí.

Interrupción (0:26:19 a 0:26:48)

Ahí me pillaron, pero sabían, ellos sabían que yo había sacado algo, pero no sabían cómo ni a dónde y me preguntaba "si tú sacaste algo" y yo le decía "no, no saqué nada". Me tuvieron como una hora ahí, en la bodega, diciendo que no me iban a dejar que me fuera, que yo les confesara y yo: "no, no, no". Después me dijeron, me acuerdo, que si yo les decía iban a dejar pasar esa vez, lo iban a dejar como si nada y que yo me iba a poder ir, pero que yo no volviera a ese supermercado a robar y yo ahí les dije: "ya, sí, sí robé", "ya, y a dónde *tení* las cosas" me las metía entremedio del calzoncillo y ahí empecé a sacar caleta de cosas y me acuerdo que decía "oye, pero cómo te metí tantas cosas ahí". Y ahí esa vez me pillaron y no volví a ir al supermercado porque tenía temor de que me llevaran, que no era temor a que me llevaran si no era que mi mamá después supiera y se asustara, se preocupara, se pusiera nerviosa.

Interrupción (0:27:52 a 0:28:06)

R.: Ehm, ehm.

P.: Entonces tu mamá nunca se enteró de lo que había pasado.

R.: Y creo que parece que eso no lo sabe, le he contado otras cosas pero parece que eso no.

E::m, más o menos en ese tiempo, como a los doce años, más o menos puede haber sido, *pasaito* los diez años, once años yo empecé a fumar cigarro y empecé a consumir droga, le hacía al neoprén. Había un amigo que era mayor que nosotros y nos hacía consumir neoprén, aspirábamos neoprén. En ese tiempo también hacía deporte, siempre me han gustado los deportes, jugaba basquetbol, fútbol y empecé a bailar como hip-hop, como rap esas cosas, e::, estaba hasta tarde en la esquina bailando, haciendo todas esas cosas o tomando. E:::, teníamos una radio en la que escuchábamos, poníamos música, era bien bueno para eso, yo dentro de mi grupo, era como el que hacía más piruetas, más cosas, me daba vuelta en la cabeza, en las manos y varias cosas así, de repente jugábamos fútbol hasta las 3, 4 de la mañana. El tiempo fue avanzando y siento que me fui acercando mucho a la calle, como a mis amigos y mi mamá fue quedando un poquito de lado. Seguía teniendo mucho afecto por ella, pero sentía que estaba quedando de lado.

Me recuerdo que quería tener una bicicleta yo y le dije a mi papá si me compraba una y me dijo que no, eso me dio mucha rabia, porque él, yo sabía que tenía plata como para comprar una bicicleta entonces dije “ah, *conchesumadre*, me voy a robar una *wea*” y yo andaba en esa, yo había salido a robar, aquí atrás había un bosque antes, no habían tantas casa y había salido a robar ahí, con mis amigos, salí una vez, una vez y::: me dio pena los niños, no eran niños, eran mayores que nosotros incluso, pero casi se pusie- estaban como llorando.

P.: A los que asaltaban.

R.: Sí. El tema era que yo era el líder en mi grupo, porque era el que les pegaba a todos, entonces cuando nosotros dijimos “ya, vamos” dijimos "ya" fuimos y yo no podía echar *pa* atrás *po* y reconozco que me daba pena y que estaba arrepentido en ese momento, pero no podía flaquear ante mis amigos entonces me ponía más perro y más animaba a mis amigos y que nos pasaran las cosas y pasó y después me sentí arrepentido la verdad y::: pero yo andaba en esa y yo dije “ya, me robo una bicicleta”. Si no quería volver a enfrentarme a alguien así, prefería meterme a una casa o hacerlo de otra manera, y yo dije eso y pretendía hacerlo. Me recuerdo que mi mamá tenía plata junta y me dijo que ella tenía plata junta, que ella me la compraba, para mí eso fue muy importante en mi vida. Ese momento cuando mi mamá me dijo eso, porque la sentí muy cerca otra vez y muy jugada por mí, entonces como que eso, como que me frenó un poquito, como que otra vez volví a ese camino "*pucha*, es que mi mamá" y antes como que estaba en otra. Entonces fui, me compré la bicicleta, todavía la tengo está sin aire, pero todavía la tengo, esa bicicleta tiene dieciocho años, porque esa edad- esa edad tiene. Y a partir de ahí pasan varias cosas, no tengo bien claras todas las fechas de todo lo que te estoy hablando ahora último, pero en ese lapso hay un tiempo corto, era cuando yo le hacía al neoprén, a todas esas cosas, en la que una vez, ahí yo me estaba volando con neoprén y se vino como a mi mente mi mamá, estaba en una *vola*, no sé qué *vola*, me estaría imaginando una araña gigante, no me acuerdo bien, pero se vino a mi mente mi mamá y me sentí culpable me acuerdo, a lo mejor en la *vola* hasta me puse a llorar, no me acuerdo bien, y de ahí como que empezó a pasar algo. E:::, empezó a pasar algo, esto puede haber sido más o menos, yo me recuerdo que dejé todo eso como a los 16 años y todo esto fue como en la misma fecha, más o menos, estas cosas que te estoy hablando ahora último. Y me recuerdo que un día dije no iba a fumar nunca más, que nunca más le iba a hacer al neoprén, que nunca más iba a tomar y que nunca más le iba a hacer a ni un tipo de droga. Lo dije delante de mis amigos y todos se pusieron a reír, porque como de que alguna manera como que socialmente o culturalmente como que eso tiene un valor, entonces como que una persona lo diga, alguien que es como el líder, “ah no, tú no *vai* a hacer eso”, eso es como lo que pasa, y yo dije “no, nunca más” y desde esa fecha hasta hoy día, nunca he fumado y nunca he tomado y nunca más he vuelto a hacerle al neoprén y a ningún tipo de droga. Creo que factores que influyeron importantes era que yo era muy

malo y muy choro y en palabras como, no sé si uso garabatos o no porque de repente igual...

P.: Sí, si tienes que usarlos, sí.

R.: Ya, en palabras claras cualquier *weón* que me dijera alguna *weá* yo lo pescaba y le sacaba la *chucha*, entonces no fue tan difícil para mí, mi fuerza de voluntad y listo. Porque si alguien me decía algo yo le decía “oye *conchetumare vo crei* porque *andai volao* no te voy a pescar y te voy a sacar la *chucha*” y *ma* encima les pegaba, entonces nadie me decía nada porque yo le hacía esas cosas, no me hacían nada. Incluso, más encima, en ese momento el que nos guiaba a nosotros, el mayor, que era más grande que nosotros, él nos guiaba como a consumir droga, yo le pegué como tres veces, delante de todos, entonces ante esas situaciones nadie me decía nada, nadie me iba a cuestionar por qué yo no lo hacía.

P.: Lo que tú me estas contando es como la presión grupal.

R.: Claro.

P.: Para que se mantuviera cierto consumo en el grupo.

R.: Claro.

P.: Y que tú podías como, como escaparte de esa presión.

R.: Yo podía hacerlo sin ningún problema porque yo les pegaba a todos y todos me tenían miedo. Entonces yo creo que si hubiese sido distinta la situación, yo creo que ahí estaban los temas más difíciles para, de repente, para cuando la gente quiere salir de esas cosas: la presión del grupo. Y por eso vuelven a hacerlo para ser parte del grupo y conmigo era distinto yo, yo imponía las normas como en los grupos, si yo me ponía a pelear y alguien no me defendía, no se metía, yo después le pegaba al que no se metía a ayudarme y les pegaba a todos. Entonces yo creo que esos factores influían, era bueno *pal* fútbol, eso también me daba un valor extra con mis amigos, entonces yo creo que todas esas cosas influyeron, todas esas cosas y mi mamá yo creo que fue un factor importante cuando yo tomé la decisión. Entonces...

P.: Tú de qué modo, porque nombraste a tu mamá en varios momentos que tú decías que están casi en el mismo tiempo, el tema del robo cuando estabas pensando en ella y sentiste culpa, cuando estabas consumiendo neopren, e::, pero tu mamá no sabía nada de esto.

R.: No.

P.: Qué era, qué era lo que tú sentías, no sé si era como que tú le estabas haciendo algo a ella, con lo que estabas haciendo o si de alguna forma esto le afectaba.

R.: E::m.

P.: Porque tu mamá estaba muy presente.

R.: Sí, yo creo que es como yo nunca le falté el respeto a mi mamá, nunca la traté mal y, cuánto es que se llama, siento que igual ella estaba sola, mi papá no estaba, entonces a lo mejor, de algún manera todo lo que ella me daba a mí o lo cercana que ella era conmigo, como de alguna manera yo le iba a fallar porque ella ni pensaba todas esas cosas que yo hacía, y siento que yo haciendo eso, si ella sabía, yo le estaba fallando, entonces yo creo que de esa manera, decir “¿Cómo voy a andar robando si ella gastó sus ahorros *pa* que yo no robe?”, era como eso más o menos, si ella con su esfuerzo lo hizo *pa* que yo no haga esto malo, entonces si yo lo hacía como de alguna manera como ir en contra de eso, entonces yo creo que por ahí va el tema, ahora.

P.: Sí, porque en tu grupo de amigos no estaba esa forma de pensar.

R.: No, no.

P.: Con tu grupo de pares, ellos no pensaban de esa forma.

R.: No.

P.: Y tú tampoco lo pensabas en el sentido de que, o sea, me refiero a, por ejemplo, en el asalto tú pensaste “si esto no me gusta está mal”, porque viste la reacción de la persona.

R.: Sí, ahí fue algo mío, no tenía que ver con mi mamá.

P.: Sí, eso era tuyo.

R.: Mío, claro.

P.: Sí, pero con respecto a otras cosas eso no te pasaba, tú no lo veías como malo, ¿o no? por ejemplo en el supermercado.

R.: No.

P.: Lo que tú decías de entrar a una casa.

R.: No, no y cuando le pegaba a otros tampoco, cuando- si yo en el colegio les pegaba a todos y yo iba al almuerzo y me gustaba la comida, y “ya, pásame la comida” y se la quitaba y no me sentía culpable por quitarle la comida, por quitarle la colación, por quitar las leches, no me sentía culpable; pero acá sentía como que, por ejemplo, el tema de la droga esas cosas era otra cosa. Y ahí sentí que ahí yo le estaba fallando, porque también de alguna manera el hecho de ver de que eso era como un camino en el que después uno está

mal, está *pa* la caga la *verdá* metiéndose en esas cosas. Además que creo que otros factores, es decir, yo le di otra lectura a la droga, yo veía a mis amigos ya de repente ellos andaban así sano y nada y se fumaban un pito o se volaban o se curaban y empezaban a gritar, a hacerse los choros, porque andaban en esa *vola* y cuando andaban buenos no hacían tanto eso. Yo decía “*vo weón fumai pa* más hacerte el más choro, te pesco, te saco la *chucha andi volao, andi* bueno me da la misma *wea*, yo soy choro igual no necesito andar *volao pa* andarle pegando a los *weones*”. Entonces también le di esa lectura, de que yo no necesitaba volarme para hacer algo, si yo tenía que ir yo peleaba, si tenía que ir agarrarme a balazo o con cuchilla yo no necesitaba estar *curao* ni *volao pa* hacerlo, yo lo hacía no *má*, sentía que ellos lo hacían por eso, en gran parte, *pa* ser más grande *pa* ser más choro, yo no lo necesitaba. Entonces todos esos factores como que influyeron en que yo pudiera así de una decir “no, no quiero, no y no más”. Si alguien a mí, en cuanto a eso de la presión del grupo, también nadie me iba a insistir mucho, porque yo como que *altiro pff altiro* yo me enojaba, “oye fuma”, “no”, “oye toma, toma”, “te dije que no” y yo pegaba *altiro* si, entonces era como muy, como muy no sé si sencillo pero fácil para mí, porque me respetaban lo que yo decía, entonces no.

P.: Y tú *veiai* como que, por ejemplo, a otros amigos tuyos que, no sé *po*, si ellos decían que no querían tomar más.

R.: Sí *po*, los presionaban.

P.: Los presionaban, no les pasaba lo mismo con ellos.

R.: A mis amigos más cercanos yo intenté que no siguieran, no siguieran en eso. Incluso me acuerdo que a mi primo yo le pegué por eso, primero lo amenacé y después le pegué por eso, le decía “no *seai weón*” le decía yo, “como *hací* esa *wea* si ese *conchesumadre*”, por el que nos da, “es entero *weón* si...” me acuerdo que le dije y llegaron y me dijeron ya, que no lo iban a hacer *ma*, eran dos, mi primo y un amigo, y yo le dije “ya *weón* veo que *vo estai* haciendo la *wea* te voy a sacar la *chucha* ahí mismo”, “no, si no, si no, si no”.

Supuestamente un día, llegamos, estábamos en la casa de mi primo, estábamos solos y este *weón* fue a comprar, no sé qué, un cigarro, porque si fumaba, se demoró y llegó después y yo sentí olor a neoprén y dije “*vo* le *tai* haciendo al neoprén *weón*”, “no”, me dijo, “no, a ver, ven *pa* acá, pásame las manos” porque las manos quedaban hediondas con el neoprén y tenía olor y lo pesqué y le pegué y ahí me gritaba “no::, si no, no” me gritaba y después que le pegué me dijo “pero si-” que él había llegado a la esquina y le habían dicho que le afirmara la bolsa a un amigo a otro *pa* que le echaran no sé que *wea*, le dije “ya cagaste, te pegué igual *weón*” le dije y después no siguió haciéndole a eso. Yo podría decir que ahora, ya después de diez años, ahora hace tres años se metió en la pasta, pero todo ese tiempo él no estuvo metido en nada, pero ahora se metió en eso, pero ya es otra etapa pero en ese

momento él lo dejó y mi otro amigo yo me acuerdo que también después ya no lo hacía y los otros siguieron en la misma, en las cosas, todo eso.

P.: Tú en un momento dijiste que tú podías ver lo que le hacía la droga a otras personas, como más adelante el deterioro y todo eso.

R.: Sí, es que no había como una ventaja aparte, que uno se sintiera bien o cosas así, se ponían debiluchos los *weones*, no sé veía como todo negativo no más, como que tampoco era como que viera que estaban como- como mal, porque ahí la pasta no estaba, pero (4s) pero cuánto es que se llama, pero igual la veía como negativa, como que dependían de la cuestión y eso yo lo encontraba malo depender de algo. Así que, así que por eso, por eso yo lo veía como malo.

P.: E::m, me preguntaba por qué tú decías que habías tomado como, como cierto casi como el papá de tu hermano .

R.: M:::..:

P.: Y que en tu primero, o sea que en toda tu etapa escolar no hubo ningún apoyo para ti en el tema, porque tu mamá no podía leer ni escribir, no conocía los números no podía ayudarte en las tareas, ¿Tú fuiste ese apoyo para tu hermano?

R.: Es que, si él lo necesitaba sí, pero siempre he sido de la idea ahora con mis hijos de no estar encima de ellos, de dejarlo e incluso le quito el perfil a la escuela, que no es lo más importante, lo más importante es estar bien, estar tranquilo, aprender a ser mejor y así uno aprende pero no bajo presión, nunca me recuerdo haberlo presionado ninguna cosa así.

P.: Pero si de si él te pedía ayuda, tú lo ayudabas.

R.: Sí, claro, pero no estaba encima, pero si él pedía sí. Así que seguir avanzando un poco en esas mismas fechas, yo estuve todo ese tiempo jugaba fútbol, esto fue como a los 15 años, a los 14 yo ya jugaba en un equipo adulto. Acá habían tres clubes deportivos que tenían todas las series, no sé cómo funciona ahora el tema, pero antes había primera infantil, segunda infantil, tercera infantil y primera infantil y ahí era por edades, en primera infantil cuando tú *teníai* como 13 años y de ahí en adelante *podí* jugar hasta los 17 años en terc- primera infantil. Y los adultos ahí era por los que son más buenos *pa* adelante estaba el eh tercera que son los más malitos, segunda y primera que es como el equipo donde juegan los mejores del club. Y yo cuando tenía como 14 yo ya jugaba en los adultos. Jugaba en los adultos y cuando tenía 15 años el equipo de tercera división compró mi pase en 30 mil pesos, muchos años atrás eso era plata, incluso era primera vez que a un club como los de acá compraban un pase, que era en general se cambiaban *pa* jugar de un club a otro pero nadie compraba pase. Y ahí compraron ese pase, mi pase y yo como a los 15

años, yo fui al club de tercera división que ya no me acuerdo el nombre porque uno no se sabe la verdad, yo ahora ni conozco los equipos de tercera división, pero yo fui a jugar y hice la pretemporada, jugué. Y un día jugamos un amistoso con los juveniles de la Chile, me acuerdo que en es, más o menos en los años en que se había retirado uno que jugaba de central en la Chile que era delgado, uno que tenía barba así y él ya no jugaba y él se estaba encargando de los juveniles de las inferiores como, cuando jugamos el partido amistoso contra ellos, él estaba ahí. Y ya, yo jugué y empatamos, no sé si ganamos una cosa así, empatamos a cero o uno a cero, yo jugaba al arco y jugué re bien siempre jugaba bien la verdad, entonces pasó ese partido, pasó el tiempo y no tanto tiempo la verdad y un día llegaron aquí los de la Chile que querían que yo fuera a jugar *pa* allá, no al equipo profesional, pero ellos querían que fuera a jugar allá, que esa vez cuando jugamos me habían visto y::: yo en ese tiempo *aweonao* la *verdá*, yo era, soy del Colo y ahí era muy, en realidad soy fanático, era más fanáticamente tonto, y dije que no, que no quería, que no pero que no, pero yo no quería porque era del Colo, y se fueron, se fueron e::: Después *pasao* eso y yo me arrepentí y creo que de ahí yo empecé- dejé de ir al equipo de tercera división, yo dejé ir a entrenar, dejé de ir a jugar y:: me empecé a alejar del fútbol. Quise volver acá a jugar y no podía jugar me dijeron, porque mi pase estaba allá, yo estaba inscrito allá, no podía jugar acá, no me podían hacer jugar y ahí me empecé a alejar del fútbol. Después no me acuerdo a qué edad podrá haber sido, pero ya dejé de jugar y no jugué nada, ni siquiera pichanga jugaba, creo que en parte porque me sentía como mal por eso. E::m qué más.

P.: Tú me contabas la otra vez que la forma en que habías empezado a jugar era porque habías ido a jugar una vez y habían dicho no, como no, parece que no es muy bueno.

R.: Así, había un caballero me acuerdo, mis amigos me llevaron y era como el que entrenaba y él dijo, dijo “no, es que no sirve” dijo y a mí me dio rabia esa *wea*, y ahí entrené, entrené, entrenaba, entrenaba, entrenaba, entrenaba, jugaba, jugaba, igual me gustaba jugar, pero por lo que él me dijo yo quería ser mejor, mejor, mejor, mejor, mejor y entrenando, entrenando ahí logré eso *po*. Después me acuerdo que jugamos en contra, les ganamos y cuando fuimos donde él, cuando yo fui, todos los respetaban a este caballero, y yo me acuerdo que yo le eché unos garabatos y mis amigos como “¡cómo les dijiste unos garabatos!” y ahí más mala me tenía el caballero.

P.: ¿Pero nunca reconoció que jugabas bien después?

R.: E::m, yo me acuerdo que sí *po*, si me dijo como que estaba irreconocible. Me acuerdo cuando, si después él me entrenó a mí después, cuando ya era más grande y sí *po*, si él no dijo “me equivoqué” ni nada de eso porque yo cacho que se hacía, pero sí *po*, sí dijo.

P.: Y también me contaste la otra vez que eso mismo te había pasado en el colegio con un profesor.

R.: Sí, me ha pasado varias veces, porque cuando estaba en la media, mi profesor jefe, el mismo estilo que este viejo, así como viejo cascarrabias, así medio cuadrado de cabeza, que son enojones y, y, y yo cacho que me echaba el ojo porque yo era desordenado, me portaba mal, pero como que era astuto, entonces como que engañaba a los profesores, no había nadie y dejaba la *cagá* así, y cuando llegaba, aparecían los profesores y yo ah:: y *pa* le echaba la culpa a otro entonces, pero él como que me sacaba... Entonces en la reunión le dijo a mi mamá como que yo no sabía, como que era tonto, como cosas así, y que yo nunca iba a saber nada y a mí también me dio rabia. Y nos hizo hacer un trabajo en la enseñanza media, estamos hablando eso hace 15 años atrás, no sé, hace mucho tiempo atrás, hacer un trabajo era, mis compañeros entregaban dos hojas, tres hojas, si era como una investigación que teníamos que hacer y yo le puse con todo, porque yo, como que eso es parte de mi personalidad, ser así, cuando algo quiero hacer, lucho con todo y le hice ciento treinta hojas, fui a una empresa, me conseguí gráficos, hice un montón, me tuvo que poner un 7 y tuvo como que reconocer y felicitarme la verdad, así que eh:: eso.

Y la otra vez que me pasó un poco parecido fue cuando entré a la universidad, como yo no estudiaba *pa* mis pruebas, nunca me leí un libro y me sacaba buena nota igual, puede haber sido porque los colegios no eran buenos, no lo sé, cuando entré a la universidad eh, yo no sabía leer, no entendía nada de lo que leía y leía mal. Me recuerdo que, no sé, el primer día o el segundo día de clases, los primeros días, ehm me hicieron leer delante de todos y todos se pusieron a reír de mí porque no sabía, yo todavía escucho la voz "ah, no sabe leer" decían y como yo estaba en otro contexto no le eché la *añiñada* a nadie, porque no es como yo hubiese *sido* en la calle, yo cacho que les pego a todos, pero ahí no, agaché la cabeza, me quedé callao, me las comí no *má*. Y ahí pasó algo parecido a lo que te contaba antes porque dije ya, una opción podría haber sido desertar porque yo me acuerdo que hicieron como unos controles, unos quiz, unas cosas así me acuerdo, yo me sacaba un uno *altiro*, me hacían leer como dos hojas y yo no entendía. Entonces y ahí llegué y dije "ya, no, esto no puede ser" y habían, uno tenía como dos horas de clase en el día, pero yo me iba todos los días y a las 8 de la mañana ya estaba allá y estaba hasta las 7 de la tarde, leyendo, leyendo, leyendo libros, los tomaba y leía. Leía, cosas que me gustaban leía, leía, leía, leía cosas de psicología, aunque no estaba estudiando psicología, yo quería estudiar psicología. Yo llegué a esa universidad pensando que fue por un tema de azar yo diría casi, yo nunca había pensado en ir la universidad la *verdá* y cuando estudié en la media, un amigo me decía "oye si *vo* soy inteligente, estudia en la universidad", porque, porque él siempre tenía casi el primer lugar del curso, casi, porque yo le ganaba a veces, y él veía que yo no estudiaba nada y ahí me sacaba buenas notas, y él se quebraba la cabeza estudiando porque él decía que él quería estudiar en la católica y las notas nosotros teníamos los promedios parecido, a

veces me ganaba el promedio general por una decima se llama, si él tenía un 6,1 yo tenía un 6 y el veía que yo no estudiaba, entonces él me decía “tú *soy* inteligente, estudia” y de repente, ya no me acuerdo bien cómo era el tema, pero como que salía el tema con mi papá, pero así no más. Me recuerdo que mi papá estaba haciendo- trabajando como remodelando [REDACTED], ahí en la calle [REDACTED] por ahí y viene mi papá, mi papá le gustaba dárseles de agrandado con los amigos, entonces dijo “no, mi hijo quiere estudiar en la universidad” y, y el amigo de él que, no me acuerdo si el hijo si estudiaba o no, el hijo de él era *metío* en esas cosas, entonces le dijo “sí *po*, tiene que estudiar, mira yo voy a llamar a mi hijo y él lo puede ayudar” y llamó al hijo porque era mayor así, me acuerdo que hicieron que me juntara con él, me dijo qué quería estudiar y dije psicología ¿Por qué quería estudiar yo psicología? porque lo había visto en las películas, yo no cachaba las carreras, no sabía, yo era súper bueno para las matemáticas me acuerdo, pero me gustaba la psicología, porque había visto las películas y eso quería estudiar, y ahí él me llevó a la universidad [REDACTED] [REDACTED], porque ahí él conocía a alguien, me dijo, entonces ahí y llegó allá, conversó y me hicieron dar como una especie de entrevista y ahí me preguntaron por qué quería estudiar psicología, y la que me estaba haciendo la entrevista era una asistente social, y yo le dije “me gusta estudiar psicología porque me gusta ayudar a la gente”, y ahí me dijo, “no, pero hay otra carrera que es mucho, es igual a psicología, te enseñan lo mismo, pero tú puedes ayudar más a la gente”, “¿Sí? ¿Cuál?”, “asistente social, trabajador social”, me dijo, yo no cachaba lo que era y como me dijo que era igual, yo dije “ya, sí, puede ser”. Yo todavía no sabía que iba a entrar, la *verdá*, yo estaba ahí porque me había dejado llevar por la corriente, en eso este niño llamó a su papá, que yo estaba ahí, que estaba listo como era el asunto, y como estaba cerca [REDACTED], mi papá se fue caminando porque el otro caballero le dijo “anda, anda, anda”, y mi papá fue y mi papá llegó allá, me dijo “¿Qué pasó?” y yo no cachaba, la verdad, como que todo había surgido así como espontáneo, como que no sé y nos dicen “tienen que ir al quinto piso”, ya, subimos al quinto, llegamos ahí así, con cara de *aweonaos* porque no cachábamos qué *vola*, “pase ahí” y nos hacen pasar a un módulo, todavía no *cachábamos* bien lo que era, era finanzas, después yo ya supe que era finanzas, después, después, en el momento ahí como que la niña nos empieza a hablar, empieza a decir, las cuotas, los montos y mi papá ahí que nunca le ha resultado hacerse el galán porque no tiene suerte con las mujeres, pero ahí haciéndose el *cocoroco* ahí con la niña y firma las letras, podría que decir que de *cuea*, porque él no tenía finiquito, no tenía, ¿Cómo se llama estas cosas que le dan cuando le pagan todos los meses?

P.: Ehm, ¿Liquidación?

R.: No tenía liquidación, no tenía ninguna de esas cosas y no sé por qué lo hicieron firmar, porque ahí yo me acuerdo que nos dijeron necesitamos las tres últimas liquidaciones, el contrato y un montón de papeles. Mi papá estaba haciendo una remodelación pero él no tenía contrato, no tenía nada de eso, le pagaban así no más, no había ningún papel y en ese

momento la niña hizo que él firmara sin pedirle los papeles. Mi papá firmó por hacerse el lindo yo pienso y después cuando y firma y vamos saliendo mi papá me mira así y me dice □ porque él no me dice hijo, me dice primo a mí, me dice □ "primo" me dice, "¿se dio cuenta de lo que hice?" y yo dije "sí", y como que los dos así y, y, y así entré a la universidad de esa manera. Nos quedan como cinco minutos.

P.: E:::m, lo podemos dejar hasta acá porque es como el comienzo de la universidad.

R.: Ya.

P.: Y la próxima entrevista vemos como todo eso.

R.: Ya.

P.: ¿Te parece?

R.: Sí.

Entrevista 3
10 de abril de 2014
90 minutos 43 segundos

R.: Como es una especie de trámite porque queda poco tiempo, pero hubiese sido más entretenido si a lo mejor, no que hubiésemos sido íntimos amigos, pero que hubiésemos ido un poquito más amigo a lo mejor.

P.: Claro.

R.: Que es como que tú vienes y yo siento distancia.

P.: Mm, sí, pero como te decía no tengo muchos amigos, pero en general, cuando son mis amigos, *pa* siempre, así como, eso.

R.: Sí, te entiendo.

P.: Pero me cuesta, sí me cuesta 😊. Pero bueno, como todos tienen sus cosas.

R.: ¿Qué cosas?

P.: Como sus formas de ser *po*.

R.: Ah, claro, sí.

P.: Sí. Eh::, bueno, como hice la, revisé la entrevista *po*, el fin de semana.

R.: Ya.

P.: Y anoté algunas preguntas para que no se me ocurrieron en el momento pero después, cuando las escuché de nuevo, me dieron ganas de preguntarte, y sí *po*, sí había, estaba grabado la primera vez que nos juntamos, pero está grabado solamente cuando estamos acá.

R.: Ya.

P.: No cuando salimos, ni cuando fuimos allá a ver como la pandereta y eso, no:::, no está grabado.

R.: Ya.

P.: Y ahora cuando venía en la micro me fijé que *pa* el lado de allá está como cerrado, igual que este lado.

R.: Sí, sí.

P.: Pero no sé si está cerrado completamente.

R.: No *po*, antes estaba cerrado completamente y también por atrás.

P.: Pero es como un círculo o no.

R.: Sí *po*, antes nosotros teníamos solamente una entrada para los autos.

P.: Que es la que está por donde entra la micro.

R.: Sí. Y hace menos de un año, hace meses, no sé cuántos meses, lograron que se abriera por aquí la calle del fondo y se abrió también, por aquí por la esquina hacia abajo, también estaba cerrado y ahí era donde siempre lo botaban, hasta las señoras, para poder pasar *pa* ese parque, trajeron unas cosas gigantes, así como de este ancho más o menos.

P.: Ya.

R.: Los pusieron con máquinas.

P.: Como unos bloques.

R.: Sí, uno arriba de otro y la gente los botó hacia el otro lado. Y al final ahora como que ya se dieron por vencido, pusieron una reja con puerta, supuestamente le van a poner llave, pero nunca le han puesto llave, y este otro *lao* no, este otro *lao* también estaba cerrado, nosotros no teníamos pasada al parque y lo botaron tantas veces que ahora ya quedó abierto.

P.: *Pucha*, no traje un lápiz, pero es como para hacer el mono.

R.: Yo te lo puedo mostrar.

P.: Ah, sí *po*. Pero me refiero así como para tener el, el dibujo.

R.: Ya.

P.: Pero, claro, si lo veo, demás después lo puedo dibujar, pero es como algo así, ¿Y acá atrás hicieron una entrada y acá también o no?

((Ruido de lápiz sobre papel))

R.: (incomprensible) Estoy trabajando de allá, aquí está la entrada, esta era como la única, la número uno para los autos y ahí está ese (incomprensible) y como así, así, esta era la entrada uno, era la única que teníamos y acá hay una escalera, que era como un paso peatonal, eran los dos, este era el paso peatonal y ese *pa* auto. Ahora, hace un par de meses, que no sé cuántos meses harán, son pocos, pongámosle unos, cuando tú viniste ya estaba,

pero no hace un año, mucho menos, ya pongámosle unos seis meses, se abrió uno acá, ya y aquí todo eso era pandereta y todo eso lo botaban a puras patadas, con herramientas con lo que sea y acá también lo botaron y aquí ahora se hizo, ya no hay muralla porque se aburrieron de poner, pero es paso peatonal solamente, como para pasar *pa* ese parque.

P.: Y nosotros dónde estamos ahí.

R.: Nosotros estamos acá.

P.: Ya, entonces todo esto es el parque (11). Ya entonces la primera pregunta que se me ocurría es cómo se llama la toma.

R.: Siempre se ha llamado [REDACTED] que yo sepa, porque estamos como [REDACTED], por eso le pusieron así.

P.: Sí *po* y ahora se llama así igual=

R.: =Se sigue llamando así.

P.: M:::, y en qué tú sabes, cómo en qué año se- fue la toma.

R.: Sí *po*, yo sabía eso (8) ((suspira)) *chuta* son más de cuarenta, pero no me acuerdo exacto, yo lo sabía (5) justo mi papá se fue hoy día porque él sabía.

P.: ☺

R.: (incomprensible) deben ser como unos cuarenta.

P.: M:::.

R.: Más o menos, me imagino, porque hace como dos o tres años que se festejó los cuarenta de la toma aquí, entonces por eso lo calculo así, no me acuerdo.

P.: Eh, ¿Y tienen fotos de ese período?

R.: No, en ese tiempo °no había°, no había eso, no había, sé la historia, pero fotos no. Sé la historia que cuando ya se la tomaron todos cocinaban juntos al principio, todos cocinaban como en una comida común, se organizaban para cuidar las entradas que había porque la entrada era la de allá y aquí estaba como, entre comillas, como todo abierto, pero por los alrededores eran, eran=

P.: = o sea siempre la entrada estuvo ahí.

R.: Los alrededores eran chacras.

P.: Ya.

R.: Entonces como vehicularmente era sólo por ahí *po*, si venía la policía era por ahí, entonces se ponían, se turnaban y se ponían ahí a cuidar. E:: (3) y, cuánto es que se llama, e:: (2) y cerraban, cerraban como con cosas para que no fuera tan fácil- no había como calles, calles acá *po*, si acá fue pavimentado en el noventa ocho, como en el noventa y cinco, recién ahí pavimentaron las calles, más o menos un cálculo, entonces no eran como calles, calles pero era el acceso que podía haber, entonces ahí ellos lo hacía de esa manera.

P.: E::: (10) Ya me acuerdo que la- hablamos un poco de cómo era la toma *po*.

R.: Ya.

P.: Pero esa parte no está grabada porque fue lo que hablamos allá afuera.

R.: Ya.

P.: Entonces tú me contabas cómo eran los vecinos, como la unión que había entre ellos=

R.: Sí.

P.: Me contabas ciertos hechos que daban como el ejemplo de cómo, cómo, cómo se vive en un lugar que alguna vez fue una toma.

R.: Como qué eran, sí, me acuerdo que había algo de eso.

P.: Por ejemplo me contabas el tema de, e::, los robos.

R.: Ya, como que el hecho ya, sí, entiendo, como que yo te contaba que el tipo de convivencia que hay acá, como en la unión de la gente. El tema de los robos: si aquí pasa algo todos pelean, todos salen a pelear, pongámosle que un noventa por ciento y un diez por ciento que no se siente parte de acá, se siente como a otro nivel, incluso ese diez por ciento quiere cambiar al noventa por ciento, como alegando, peleando y::: creo que no es el camino. ¿Cómo lo quiere cambiar? diciendo que aquí son todos drogadictos, son todos ladrones, son todos flojos, diciendo que sus hijos no van a pololear con alguien de acá, como una forma de marginar esto de acá y::: dando ideas como para irse en contra de alguna manera de gente de acá, pero al final ellos son como los únicos que son así, entonces no tienen mucho arrastre. Pero, en general, como el noventa por ciento es gente que es como unida, aquí se muere alguien y se hace una colecta en toda la población para ayudar a la persona a la familia de la persona que falleció, si hay alguien con una enfermedad o alguien que necesite dinero también se hacen colectas, a veces se hacen o bingos o fiestas o campeonatos y toda la gente de alguna manera u otra colabora en ese aspecto.

P.: O sea la mayoría de la gente de acá se conoce, de los que viven acá.

R.: Sí.

P.: Y de los que viven acá son todos o estuvieron en la toma o son familia de los que estuvieron en la toma.

R.: Claro, si yo creo de los que estuvieron en la toma yo creo que como la mitad.

P.: Ya.

R.: Y después los hijos fueron ampliándose y puede ser *pa* allá, no pero casi todos los sitios es gente de la toma, tienes razón.

P.: Que llegaron después.

R.: Sí, que llegaron después por otras circunstancias y se han quedado acá, esto tenía menos calles, esos pasajes que hay entremedio no existían, los sitios eran más grandes y después la gente fue dividiendo y entregándole a los hijos como atrás de las casas, después se fueron empezando a formar pasajes y se fueron haciendo esos pasajes más chiquititos, antes habían sólo las avenidas grandes aquí, no los pasajes chicos, así que la mayoría de la gente=

P.: =Por ejemplo un pasaje chico es ese que esta allá, ¿o no?, el que baja aquí.

R.: M::, pasaje chico, el que está aquí, la calle de afuera por donde pasa la micro, el que está al otro lado.

P.: Ah, ya.

R.: Cuando tú vienes en la micro y da la vuelta, eh::, ¿ves que viene por abajo? Entre la calle de abajo y esta había una sola calle y ahora no *po*.

P.: Ah, ya.

R.: Ahora hay tres, hay dos pasajes y la calle de en medio que era la que existía antes.

P.: Y estos sitios igual son súper grandes.

R.: Claro, sí.

P.: Porque, por ejemplo, este cuánto tiene de...

R.: Es que este es el único, estos sitios de atrás son los únicos sitios grandes que quedan.

P.: Ah, ya.

R.: Porque a nosotros nos iban a quitar la mitad del sitio, el sitio iba a quedar a la mitad y para acá iban a hacer no sé qué cosa, e:::, pero al final no se hizo y tuvimos la suerte de quedar con el sitio grande porque los demás son todos chicos.

P.: Este es súper largo, este sitio.

R.: Sí.

P.: Ehm (4), eso era como con respecto a la toma. Las otras preguntas tienen que ver con el colegio, ehm, porque al principio tú decías que tu mamá te iba a dejar, eso hasta qué edad fue o curso más o menos.

R.: Entre el pre-kínder, kínder, primero más o menos, una cosa así debe haber sido.

P.: Y ya en segundo te empezaste a ir solo.

R.: En segundo yo, me cambiaron a un colegio más cerca porque en- yo cuando quería ir a la escuela cuando era chiquitito, no habían muchos colegios que tenían kínder y pre-kínder, entonces era el único que había y quedaba más lejos. Y después me cambiaron a uno que estaba más cerca *po* aquí- no, no era el que estaba en [REDACTED], era uno que estaba al lado del canal, uno municipal allá arriba, y ahí pasaba un bus, pa todos los niños, un bus gratis y nos llevaba a todos, porque era casi un colegio de la población, así que iba a ese colegio.

P.: ¿Y después en la media ibas en el mismo colegio?

R.: No, e:::se colegio era hasta- era hasta octavo y me cambiaron a otro municipal que estaba en [REDACTED], no me acuerdo por qué era, por qué fue que me cambiaron, como que no me acue::rdo.

P.: ☺

R.: Estaba dentro de mi mente que la profesora les dijo algo y me sacaron, no sé por qué, no me acuerdo.

P.: ¿Y tú eras de los que iban siempre a clases o faltabas de vez en cuando?

R.: No, yo, e:::, siempre fui- mi mamá no se metía mucho en mis cosas, como te decía, entonces yo trataba de no faltar nunca y como un mes antes de que saliera de clases, yo no iba más, una cosa así, pero en general no faltaba.

P.: O sea tu mamá no tenía que controlar que tú fueras a clases o no.

R.: No.

P.: Ni eras de los que hacían la cimarra, ya.

R.: Y a veces me preguntaba cómo, por qué y yo decía “ah, mamá tranquila, ya, si no pasa nada”, como eso.

P.: ¿Pero eso era antes de terminar las pruebas?, ¿o era después de las pruebas?

R.: Como que ya sabía que tenía como las notas y yo, yo me- sabía que por asistencia no había faltado nunca una cosa así.

P.: Ya.

R.: Tenía todo listo.

P.: Eh, y el colegio de la media era un colegio técnico [científico-humanista].

R.: [Era un colegio técnico subvencionado, no se pagaba, no se pagaba que yo me acuerde.

P.: Ya.

R.: Pero era subvencionado, era un técnico subvencionado y parece que era como que lo subvencionaba un poco el estado y lo otro como una empresa que los técnicos salían de ahí y salían para trabajar en esa empresa, algo así era, eso era. Y::, eh:, entré ahí por mis amigos porque la mayoría iba a estudiar allá, así que por eso me fui a estudiar allá, no tenía mucho idea que estudia::r, sabía que era bueno para las matemáticas no más, nada más.

P.: Y el cambio de colegio fue de octavo a primero, de octavo a primero te cambiaste para allá.

R.: Sí, sí.

P.: Y::: te acuerdas tú cómo fue esos primeros días de la media.

R.: Expectante, observador, porque no conocía mucha gente, echar la *chorea* varias veces, e::, no hubieron muchas peleas, sólo echar la *chorea*, le eché la *chorea* al más grande *altiro* así pa- yo sentía que eso tenía que hacerlo no *má*, eh.

P.: Pero hubo algún motivo o buscaste tú.

R.: No, es que era por cualquier cosa.

P.: Ah, ya.

R.: Había que hacerlo, porque me mirara feo o por lo que fuera, yo tenía que hacerlo, después me acuerdo que le eché la *chorea* al más grande que había, al más así como y

después nos topamos afuera justo cuando salíamos, en el, como en el kiosco que había afuera en la calle así. Y ahí yo me acuerdo como que me dijo, tamos los dos solos, como que soy *parao* como cabro chico, una cosas así, porque yo nunca había repetido aunque era grande de porte ya, a esa altura, pero, pero él como que se notaba que era más viejo, había repetido como no sé cuántos años y era grande de porte, me dijo como eso y después como que se empezó a hacer amigo mío y después como que como que nos hicimos *yunta* y le echaba la *chorea*. Me acuerdo de eso.

P.: Y era un colegio mixto.

R.: Sí, colegio mixto.

P.: Y tú decías que desde muy chico empezaste a trabajar.

R.: No sé, diez años [once].

P.: Sí *po*, como a los diez, once ¿Y cómo lo *haciai* con el colegio?

R.: Ah, es que vendía dulces en el colegio. ☺

P.: ☺ *Aprovechabai* que *estabai* en el colegio

R.: Vendía dulces en el colegio, esa era como una de las primeras cosas que empecé como a hacer y antes las jornadas no eran largas, antes uno salía como a la una así, entonces tenía todo el resto de tarde para hacer lo que uno quisiera y ahí, como te contaba, eran como diferentes cosas, desde vender, te contaba que juntaba boleto...

P.: Claro.

R.: Andaba mucho en las micros, así como con amigos choferes que tenía y cosas así, me ponía a cortar boletos y el chofer me tiraba unas *moneas*, él manejaba no *má* y yo cortaba el boleto y se lo pasaba, como cosas así, pero tiempo sí había, porque antes no había jornada completa.

P.: ¿Y en algún momento tuviste algún tipo de exclusividad con respecto a esas actividades, como que hicieras un solo tipo de actividad para obtener dinero?

R.: No, no.

P.: Siempre era como lo que=

R.: =lo que surgía pero, por ejemplo, lo de los boletos yo estuve mucho tiempo haciéndolo, yo me dedicaba a eso, pero también hacía otras cosas, me dedicaba a juntar boletos, los juntaba así en la calle, incluso de repente intenté hacerlo más formal, cómo podía yo hacer

los boletos, hacerlos así en papel y venderlos, pero nunca pude porque no tenía, no sé si la tecnología no- pero pensé muchas veces cómo podía hacerlo, no, no se pudo.

P.: Ehm, bueno y la otra duda que me surgía era cómo empezaste a robar *po*, cómo fue que empezaste a hacer eso.

R.: Diría que era como algo que se tenía que hacer, eso sentía, como que era parte de lo que uno tenía que hacer para tener el estatus o ser parte o tener prestigio o lo que fuera, como algo que se tenía que hacer.

P.: O sea que en tu grupo había personas que ya lo hacían.

R.: No, porque éramos todos chicos.

P.: Ya.

R.: Los más grandes lo hacían, entonces como que tenía que surgir eso, entonces era como inevitable llegar a eso.

P.: ¿Cuál fue tu primer robo?

R.: Así como, no sé si (incomprensible) lo del supermercado, era como más fácil no había peligro.

P.: Y ahí cuando fuiste la primera vez, fuiste solo [fuiste con amigos

R.: [solo, no, solo

P.: Como tú fuiste solo a probar como=

R.: =sí, solo.

P.: ¿Y te resultó bien?

R.: No, si me resultó hartas veces bien, sí, te conté, creo que te conté, cuando me pillaron no *má* y eso fue después de varias veces, pero no, sin problemas.

P.: Y también la otra- ah ¿Y siempre ibas solo?

R.: Siempre, siempre.

P.: Siempre solo.

R.: Siempre, el botín era, era mejor el botín.

P.: ☺ no tenía que [repartirlo entre...

R.: [eran más los chocolates también, si me encantaban los chocolates.

P.: Pero lo otro, lo del asalto no *po*, eso fuiste acompañado.

R.: No.

P.: ¿Cómo lo hacías con las salidas, los horarios?

R.: Mi mamá confiaba ciegamente en mí.

P.: No te [ponía una hora para que llegaras.

R.: [mi mamá confiaba ciegamente en mi], mi mamá se acostaba, se quedaba dormida, yo podía llegar a las cuatro de la mañana, mi mamá confiaba en que <yo hacía las cosas bien> y en que a lo mejor me entraba temprano, no lo sé. Además que yo vivía y no tenía que entrar por la puerta, tenía que entrar por la ventana de mi pieza, entonces no cachaba.

P.: Entonces ella se levantaba y tú *estabai* acostado=

R.: =sí, de repente llegaba *curao, volao, reventao* y ella no cachaba, juraba que yo era un niño sano y bueno.

P.: Y eso era todos los días que *llegabai* tarde o había días que *llegabai*=

R.: No:::, no todos los días, yo iba a la escuela, el fin de semana más que nada, en la semana no era tanto porque yo igual iba a la escuela, hacía mis- mis tareas no las hacía pero hacía ese tipo de- acostarme.

P.: Seguías la rutina de ir al colegio, [todo

R.: [Sí, sí]

P.: Otra pregunta que me surgió cuando estaba escuchando la entrevista, es si tenías más de un grupo de amigos.

R.: (3) M:::, no:, e:::, se podría definir así, un grupo más pequeño y ese grupo podía haber más gente, ese grupo era más grande, pero los que estábamos siempre éramos menos, no sé si me explico.

P.: Sí, era como un núcleo de=

R.: =sí, pero éramos más, éramos hartos, yo con unos pocos de ese grupo incluso iba a la escuela, e:::, iba a la escuela y hacíamos otras cosas juntos pero, por ejemplo, el fin de semana llegábamos todos, y ahí éramos más.

P.: Pero eran siempre los mismos los que se juntaban.

R.: Siempre los mismos.

P.: ¿Y ahora te sigues juntando con ellos?

R.: No, sobretodo empezando a tomar distancia con varios yo creo a medida que fue pasando el tiempo, e:::, de todos los que entramos a estudiar *ene* la media, la mitad desertó y dejó de estudiar, primero medio, otros pocos en segundo medio y fue el único que salió de cuarto. De ese grupo, si todos los otros se retiraron, no siguieron yendo a la escuela y habían algunos del grupo que habían quedado en la básica en el camino, algunos llegaron hasta octavo, hasta séptimo y eso marcaba ciertas distancias, entre comillas, porque conhubo, no sé, como dos, que fueron los últimos que retiraron, que llegaron hasta tercero una cosas así y con ellos yo compartía más, nos íbamos juntos en la mañana a la escuela, compartíamos allá, nos juntamos allá, nos veníamos de vuelta casi siempre juntos, salíamos a la misma hora, por eso compartía más con ellos, veníamos en la micro y decíamos vamos a jugar después más rato y nos poníamos de acuerdo.

P.: Y ahora que tengas conocimiento, qué es de ellos.

R.: E:::, (2) sé que hay uno que está viviendo en la calle, así angustiado al *chancho*, vive por allá en- vive, lo han visto, nosotros somos compadres, porque él tiene hijos, vive en, cómo se llama, *pa* allá, como pasado [REDACTED] *pa* allá.

P.: Ah, ya.

R.: Lo han visto en la calle así, y de aquí se fue mal así, estaba terrible y su familia se cambió y él se fue *pa* allá y quedó *tirao* en la calle así como mal. E:::, hay otro que yo creo que está bien, no terminó de estudiar en la media y él hace tatuajes, tiene familia; e:::, hay otro que se fue *pal* norte y de él no sé nada, puede que esté preso, no, no tengo idea qué pasó con él; e:::, hay uno que- bueno y la mayoría de los otros está parado en la esquina, han *estao* preso, han *salío* y siguen *parao* en la esquina, algunos están *angustiao* así.

P.: Entonces entre ellos se siguen juntando, los que quedan.

R.: Pero se juntan de otra manera, se juntan para estar *parao* así, como *urgío* en la esquina, como eso. Hay un grupo que se fue para el *lao* de la marihuana, esos la pasan mejor, ellos siguen estando, se juntan, la marihuana no sería tan dañina, entonces ellos juegan fútbol, <hacen otras cosas>. Al otro *lao* los *angustiao* esos están, no, están mal, e:::(3), ah, tengo uno que empezó a manejar y maneja micro ahora, y ahí están como más o *meno*, sí.

P.: El grupo.

R.: Sí.

P.: Ustedes tenían algo que los identificara, un nombre.

R.: Sí:::;, sí:::, sí:::. Incluso la firma que yo tengo ahora es la que yo me hice como a los trece años, que esa firma reflejaba a ese grupo de amigos que tenía así y nunca más la cambié, nunca más la cambié, que::: nosotros bailábamos rap entonces yo hago como una-hago una R, hago una R y escribo rap, porque si quieres te la dibujo.

P.: Veré si tengo un lápiz mejor que ese (10), bueno.

R.: Ya, yo hago eso, eso, eso, eso.

P.: Ahí está la R.

R.: Ahí está la R, ya y eso, y eso, ahí hay una p, ahí hay una a. De ahí más o menos surge y yo hacía unas rayas ahí encima ya::: hago, así comenzó, ahora se hace más rápido, la hago (4) eso es, y nunca más la cambié.

P.: Entonces tú igual tenías un sentido de pertenencia fuerte=

R.: = pero no era con el grupo, a lo mejor sí, en parte con el grupo pero me gustaba, me gustaba como el sentido de la música que escuchábamos que reflejaba un poco lo marginal, como la diferencia económica, ese tipo de cosas. Entonces por eso, eso me hacía sentido a mí, a lo que yo vivía también, como me gustaba, yo bailaba, hacía cosas y era el que lo hacía mejor la *verdá*, yo era el que más hacía piruetas, cosas así ((habla por teléfono, 0:29:41.2 0:31:53.8)) chan chan, ¿Estaba grabando?

P.: Sí, pero después se lo saco, no supe ponerle pausa.

R.: Entonces estábamos, bueno me identificaba esa música, yo bailaba hasta tarde y me dedicaba a hacerlo, de repente so:::lo así con una radio me ponía a bailar en una esquina o en la cancha. E:::, así que yo creo que de ahí viene que me gustara y me sintiera porque incluso yo sentía que era el más comprometido con el baile, porque era el que más lo hacía, por eso hacía más cosas, porque yo como practicaba y practicaba y me gustaba todo esto (3).

P.: Tú decías que había varios motivos por los cuales tú te sentías identificado.

R.: Sí, como te decía, el sentido que había detrás era, como el mensaje de los que estamos como marginados de la sociedad, las diferencias económicas, el hecho que- en ese tiempo el sentido a lo mejor no era como el de ahora, que ahora yo lo veo como malo-bueno, pero ahora los que hacen hip-hop hay de clase alta, de media, de todo, pero antes como que no

pegaba ese tema entonces no habían tantos grupos que hicieran esas cosas. Entonces las canciones, que ni siquiera había mucho grupo chileno que cantaran eso, eran grupos de otros países, todas las canciones como que reflejaban en parte eso, entonces por eso me sentía identificado, era como una forma de protestar. Me pintaba mis poleras ((tose)), porque toda la ropa que usaba como, entre comillas, como que me la diseñaba, porque los pantalones, no me acuerdo, pero yo tengo que haberlos cosido, antes no había como costureras o cosas así, les ponía como una orilla con unas huinchas para que quedara más ancho, para estar más cómodo, entonces era como todas esas cosas que me hacían sentirme como más identificado como con esto. Y me acuerdo que:: no sé de qué manera veía algunos videos y::: no entendía mucho la letra de las canciones pero, pero, por ejemplo, la letra de las canciones apuntaban a los marginados, por ejemplo a los esclavos porque había mucho negros que cantaban canciones así, aunque yo no era negro, me sentía identificado con la exclusión que había acá en mi barrio, con nosotros, de esa manera, es decir, yo creo que, por ejemplo, cuando yo iba al supermercado, yo era chico y me vestía como un niño chico y a medida que yo fui creciendo y fui formando parte de la cultura de mi población, e::: (2) yo iba a un lugar y me sentía apuntado con el dedo. Después yo entraba al supermercado y los guardias me seguían así y esas cosas yo siento que hacían- me daban rabia y yo me sentía casi como en guerra, yo veía a un *cuico* y si me miraba yo le pegaba, me puse hartas veces a pelear en la micro sólo porque me miraron, sólo por eso, yo veía a alguien así, que yo veía que tenía otra situación y yo me ponía agresivo, hacía cualquier cosa, *pa* ver si me decía algo *pa* tener problemas.

P.: Y tú como en qué cosas veías que tenía otra situación, porque tú decías que veías las diferencias económicas, ¿Como en qué cosas las veías?

R.: Ehm (3), como verlas (2) al mirar mi casa, estaba que se caía, que tenía hoyos gigantes, que tenía piso de tierra, que mis calles eran así de tierra, que no tenía como cosas, como todo eso, y a la gente que se le destacaba más su tenencia, por llamarlo de alguna manera, yo me ponía así, yo iba abajo la calle [REDACTED] siempre existía (2) y era como hacia arriba pasaba y nosotros nos poníamos en la escalera a agarrar a piedrazos a los autos, porque eran autos no más, no tenía un fin. Si veíamos un auto muy bonito íbamos pasando capaz que los rompiéramos porque sí, si lo veo como detrás porque ellos tenían ese tremendo auto no más y eran como casi nuestro enemigo, era por eso (4).

P.: Y qué grupos escuchabas tú.

R.: Un grupo de rap chileno que se llamaban los Panteras Negras, un grupo de Estados Unidos que se llamaba Public Enemy, e:::, (1) m:: (4), son como los que más me acuerdo. Me acuerdo que después ya habiendo pasado mucho tiempo, si no tanto tiempo pero, escuchaba otro grupo que incluso ellos todavía tienen canciones, se llama Centinela

Espectro, ellos son chilenos, escuchaba a los no sé cómo se pronuncia Cypress Hill, también escuchaba eso y muchos, varios que ya no suenan y en ese tiempo no eran muy conocido y ya no me acuerdo los nombres.

P.: Y esa música la empezaste a escuchar porque era lo que se escuchaba acá.

R.: No la escuchaban en todos lados, yo pero de alguna manera llegaban las canciones, eso una o no sé o uno trataba de conseguirse, no me acuerdo muy bien cómo.

P.: Sí.

R.: Porque antes no era tan accesible.

P.: Porque yo lo pienso, por ejemplo, y en las radios no, [no tocaban esa música]

R.: [no *po*, no] no, no, no *po*, si yo tenía cassette, eran copia de cassette.

P.: Era como de boca a boca.

R.: Claro, y no había internet esas cosas, que uno pudiera bajarlo, pero yo tenía cassette, *má* encima yo vendía, yo hacía cassette, los copiaba y vendía copia, entonces no me acuerdo cómo los pude haber conseguido.

Y me recuerdo, tengo que haber ido como en primero medio y aquí por [REDACTED], un poco hacia abajo, hicieron casas bonitas, todavía están, pero habrán hecho unas diez casas, un pasaje (2). Y yo me acuerdo que iba con un amigo y nos paramos en [REDACTED] *pa* esperar que subiera la micro y pasaba por aquí por [REDACTED] hacia arriba y venía alguien que (2) que, cuánto es que se llama, que yo había visto que era de ahí. Te juro que media dos metros diez así, era gigante y rucio así y llegamos y estaba con dos amigos yo ahí y:::, llega él, él y llegó otro *cabro* más que era como grande, ya tendría unos veintitantos años y su polola y otro *cabro* más y yo llegué así, los miré así y les dije a mis amigos le voy a pegar a este *conchetumare*. Ya, mis amigos justo con los que andaba no eran muy peleadores, así que se, que así como y subimos a la micro y él se iba a sentar en el asiento y yo vi que se iba a sentar en el asiento y fui directo al asiento y como que PA!, lo corrí así y me senté yo. A ver si me decía algo y ahí me dijo, no me echó la *aniña* pero me dijo así como “ten cuidado” una cosas así y ahí yo “que ten *cuidao*, *conchetumare*” le dije yo ☺ y me paré y era tan grande que como que se me iba a ir encima y yo salté, me pesqué de los dos fierros de arriba, donde uno se afirmaba y le pegué con los dos pies en el pecho y lo tiré *pa* adelante así y lo tiré así en el pasillo.

P.: Y a todo esto la micro andando.

R.: Sí *po*, la micro iba andando y ahí como que retobó él y como que se cayó y se paró y como que no dijo *na* y ahí yo fui me senté. Después viene, y ellos se bajan, los tres y esta niña y yo le digo a mi amigo “bajémonos *weón*” y nos bajamos y ahí se da vuelta y al verlo terrible grande ☺ decía, como medio tonto, decía yo y se da vuelta “ya, qué” y me empieza a echar la *añiña* y “ya, qué, peleemos *conchetumare*” y yo no me di cuenta, mis amigos dicen que el que se había ido caminando con la polola, era grande él, era grande de edad ya era como un adulto, dice así como “no, *weón*, esta *wea* no puede ser” y le pasa la mochila y se viene así como *pa* pegarme a mí también, entre todos así y mis amigos estaba un poco *asustao* la *verdá*, ellos era chiquittitos ello, tenían mi edad, eran bien bajitos de porte, eran dos primos chiquititos así. Y yo veo que vienen caminando y dije aquí se va a poner fea la cosa y justo vienen dos amigos caminando por [REDACTED] *pa* abajo y me ven que estoy ahí, como le alcancé a tirar unas patadas, unos combos y me tiró una *patá* me acuerdo y vienen los otros corriendo y mis amigos que ven que pasa algo y empiezan a correr así y ahí el loco que se devolvió como que los vio encima así y “qué *wea* pasa” venían mis amigos así gritando así y él que viene corriendo así, mira según mis amigos los que estaban ahí, decían que ellos miran arriba y que cuando los ven ahí encima como que “no peleen” y como que empezaron así a separarnos y ahí así donde empiezan como a separar así, empiezan a afirmar y ahí mis amigos como “qué *wea* pasa” y yo “que este *conchesumare pailón culiao*” empecé a gritar yo así y ahí como *lo* otros empezaron a separar y como que mis amigos no saben bien que pasó, no está la pelea y todos se empezaron a amontonar y yo no, me metí entremedio y le pegué una *patá* como por aquí en la pera al *pailón*, salté así como que le pegué, pero ellos estaban *cagao* ‘e miedo. Cuando llegaron mis amigos, los de acá, que no eran amigos míos, que ellos vivían acá, no eran como, y ahí ellos se empezaron a cagar de miedo, primero yo estaba solo y ahí como que se agrandaron y los otros eran chiquititos, pero ahí ya como que ahí murió y yo me acuerdo de eso, porque me dio- puta que era odioso.

P.: ☺

R.: ☺ Puta que era odio:::so [enfermante

P.: [como viéndolo desde ahora.

R.: Sí:::, ese era como el extremo, pero era así, es decir, yo antes, en ese tiempo, yo estaba así y alguien me miraba mucho y yo “qué *mirai conchetumare*” y *altiro* a pelar así, no me podían quedar mirando así, no me podían mirar entonces, pero ahí yo encuentro que ahí era como el extremo de lo que pasó ese día.

P.: Y también en la vez anterior tu dijiste: “si tenía que agarrarme a balazos yo [me agarro a] balazos”.

R.: [Sí, sí.

P.: [¿Eso pasó? ¿Que hubiesen balazos?]

R.: [Hubieron balazos], tengo un corte aquí con cuchilla, peleando, aquí, ¿se [aprecia?]
tengo una partidura más grande.

P.:
[Sí.]

R.: Corte con cuchilla, tengo también, me enterraron un puntalazo aquí en el cuerpo, eso fue peleando con cuchilla. Con pistola hubo balazo, pero así no como así mano a mano, así no, no hubieron nunca, e:::, por ejemplo cuando nos agarramos a balazos con unos *weones* ☺ con unos de otra población, de la [REDACTED] ☺

P.: Ya.

R.: ¿La *ubicai*?

P.: Sí.

R.: Ya nos agarramos a balazo por un *partío*, ellos vinieron a jugar y quedó la *cagá*, le sacamos la *conchesumare* así como que ya, ah, *verdá* que puedo decir garabatos.

P.: Sí. ☺

R.: Arrancaron *pa* acá, *pa* arriba y se cocieron con papa y caldo acá arriba porque la gente acá arriba, *apechugaba* por nosotros, quedó la *cagá*, se metieron *pa* acá los *weones* arrancando y nosotros veníamos de allá y los *weones* salían de las casas y lo hacían cagar. Aquí, en ese tiempo, me acuerdo, habían unos hoyos, estaban haciendo unas *custiones*, echaron unos *weones* a un hoyo, le quebraron las piernas, quedó la pura *cagá*. Me acuerdo que aquí en la esquina, el caballero le dio pena y metió a unos *pa* dentro, porque sino ya no así como- y ahí nosotros “*oie conchetumare*” “no *po* cabro, si estos *weones-pa* qué, si déjenlos aquí, váyanse ya”. Y ahí después estos *weones* volvieron, no se animaron a entrar sí, y acá abajo no habían casas, se ganaban por acá abajo y nosotros acá arriba les tirábamos balazo *pa* acá abajo y allá abajo tiraban balazos *pa* arriba, pero no había como alguien que estuviera así, si no que era como así no *má pa pa* y ellos escondidos allá abajo *pa*, pero nada así como tan directo que uno le fuera a llegar una bala así. Y::: eso como una de las cosas, peleas en la cancha, a veces salieron balazos, pero ninguno era directo contra otro como balazos, como al aire, como entre medio cosas así y cosas que eran como, como, como entre gente de acá igual, cosas que yo vi también que no participé tan directo, yo aquí era más respetado entonces nadie me decía muchas cosas. Pero gente de acá se ve mucho o sea entre hermanos peleaban, se agarraban a balazo entre hermanos, eso sí, tenía un amigo

que el hermano le pegó un escopetazo y le rompió toda la rodilla y aparte que ya antes le había *pegao* unas puñaladas y todo el tema. Esos problemas así se veían hartos, problemas entre gente, a mí no me pasaba mucho eso, lo único que pasó con alguien de acá, e:::, que yo tengo que haber tenido como doce años, más o menos, trece una cosa así y era un *weón* vie:::jo, treinta y siete años, que me intentó apuñala- bueno a cortar la cara como a la *maleta*, yo me acuerdo y::: eso fue como lo más así con gente de acá.

P.: Ya.

R.: Fue como lo único, porque ya había un problema y yo le pegué al hermano y yo estaba en la cancha y me habían prestado una bicicleta y yo andaba en la bicicleta y viene y se me para adelante así, yo me paro y estaba con las manos atrás y de repente se me tira con las manos, así un corte como en el cachete, una cosas así y yo tenía re buenos reflejos donde era atlético, donde bailaba, donde hacía todas esas cosas y salté *altiro pa* atrás y no, no pego ni una *wea* y ahí mis amigos estaban en la cancha y éramos todos chicos y él era viejo y saltaron todos “qué te pasa *pailón conchetumare*” y yo así PA y tiré la bicicleta así *pa* y empecé como a tirar *patá*, piedrazos empezaron a tirar y ahí él se fue, me dijo “*vai* a tener que comprarte un cajón *weón*” una *wea* así, igual era grande, yo igual era choro pero era como grande, que vino a la esquina y le sacaron la *conchesumare* los *weones* de la esquina, porque se andaba pasando película con los *cabro* chico me acuerdo y ahí murió, murió.

P.: No volvió a aparecer.

R.: No, murió en el sentido que no me dijo nunca nada más.

P.: Claro, no te volvió a molestar.

R.: Ninguna cosa y como ya le pegaron, yo también lo dejé ahí, dije no:::, como le pegaron, así que como eso, otros problemas de acá.

P.: El que me acuerdo yo fue el que contaste la primera vez, fue el de la bicicleta.

R.: ¿Cuál?

P.: De acá, que sacaron una bicicleta entre dos, te acuerdas que acá donde arriendan.

R.: Ah, aquí, ah, pero esto es ahora grande, e:::, no *po*, ahora grande han *pasao* algunos pequeños detalles. Como eso no estaba grabado, ¿tengo que contártelo de nuevo?

P.: Sí. ☺

R.: Es que no sé qué está grabado o no.

P.: No, no está grabado porque eso fue allá cuando nos presentamos [en la=

R.: Bueno, aquí en mi casa, hay varias familias, *pa* que quede claro como tiene que estar todo grabado.

P.: Sí. ☺

R.: En mi casa habían varias familias, está mi mamá, ahí vive una, dos, tres, cuatro, cinco podríamos decir y son distintas *po*. Entonces en dos casas, en una casa, bueno en dos casas vivían dos caballeros distintos pero trabajaban juntos y uno se empezó a meter en la pasta y de un momento a otro vendió todas sus cosas, vendió todas sus cosas, yo vi el cuento feo y dije "mamá hay que echar a este *weón*", dije yo "no, esta *wea* no puede ser". Más encima se empezaron a meter las angustiadas *pa acá pa entro*, las mujeres angustiadas y eso es difícil de controlar, los angustiados están desesperados. Entonces, e:::, entonces ya en eso que estábamos pensando decirle que se fuera de aquí, el sitio es de mi mamá, cagó al amigo con la bicicle:::ta, ya lo había *cagao* dijo en hartas cosas, le pedía plata, igual le sacó algunas cosas, pero la bicicleta fue como ya lo que no podía hacerlo aquí en mi sitio, no podía hacer esa *weá*. Yo llego el día lunes y el caballero me dice "oiga don [REDACTED]" me dice, "qué le pasó" le dije yo, "este *weón* me cagó con la bicicleta", "*chucha*", le dije yo, "ya", le dije, "yo arreglo esta *wea*, no se preocupe", le dije, "ya *po*", me dijo, yo le dije "bueno". Salí *pa* allá y fui a preguntar por él, "oye, hay un *weón*" le dije y lo cachaban *po*, si andaba comprando pasta, se andaba juntando con los que fuman y los que- y ahí dijeron "qué *wea* pasó" y yo dije "no, es que este *weón* cagó al caballero que vive en la casa y bueno los dos eran amigos y lo cagó con a él, a mí no me ha robado ni una *wea* pero en mi casa no se hace esa *weá*" y yo le dije, así que no me acuerdo ya cuánto dije, pero yo ofrecí plata porque lo hicieran cagar y por el que me dé el dato dónde está el *weón*, si ese alguien lo ve *parao* en la esquina, va y me avisa yo también le pago y vengo y lo hago *cagar a balazo*. Y fui a donde los traficantes, fui a todos lados, en eso llegué acá a mi casa entro, puta, habrán pasado no sé cinco minutos o menos, mi mamá me vino a buscar, "te buscan afuera", me dice, y yo salí *pa* allá y habían traído la bicicleta, traían la bicicleta y me dijeron "no, es que no *querimos* tener problemas", me dicen [REDACTED] los *weones choros*, "[REDACTED] no queremos tener problemas con usted", me dijeron, "si nosotros no sabíamos, si este *weon* nos dijo que la bicicleta era de él y la *wea*", "ya", le dije yo, "no te *preocupi*, si estando la bicicleta aquí ya" y se guardó la bicicleta y eso *po*. Muchas cosas que pueden haber pasado, yo, cualquier cosa aquí, uno tiene que echar la *aniña*, cualquier cosa, no se la echa así brutalmente.

Así el otro día, por ejemplo, por contar cosas pocas, vino un cabro que siempre viene a pedirme plata, siempre le regalo plata y viene y estaba mi señora y le dice "¿me *prestai* cien pesos?", y::: mi señora dice "ah, *pa* qué *pedí*-" yo siempre digo la misma *wea*: "*weón*, vo me *vení* a pedir plata presta, *tení* que pagarme esa *wea* si no yo te mato, si vo no me *pagai* esa plata yo te mato, si vo me la *pedí* dada, te la regalo". Y después viene y dijo "ya, dame los cien pesos", ya, mi señora se los da y después justo viene pasando y me dice "¿te ayudo en

algo?", allá afuera en el negocio, "ya", le dije yo, y justo sale mi señora y dice "oh, este vino y me pidió plata *presta*" y yo "qué *wea* hiciste *weón*" (3) y el loco así y mi señora ((inhala fuerte)) "la *cagué* parece", empieza así "*vo sabí conchetumare* que por esa *wea* yo te puedo cortar los cocos *weón*?, esa *wea* no se hace, cómo le *vení* a pedir plata *presta* si esa plata *vo* no la *vai* a devolver *weón*, o no *tení* palabra, si aquí la *wea* se hace con palabra" ((golpea las palmas de las manos en tres ocasiones acentuando las sílabas)) "*vo valí* por tu palabra, yo por cien pesos te puedo mandar a matar *weón*, los cien pesos no me interesan, yo por esos cien pesos pongo quinientas *lucas* en la mesa para que te busquen por todo Chile *weón* y te hagan cagar". Yo tengo que hacer eso porque los cien pesos a mí no me interesan, son cien pesos, vienen y yo les doy una *luca*, dos *lucas*, pero es el hecho de que él me deba algo y que no haga valer su palabra.

Entonces cosas como así o cualquiera que de repente se pase *pa* la punta, aquí vienen a empeñarme cosas de repente, porque necesitan plata y yo en esa tengo que hacer que hagan valer su palabra, si alguien me dice que va a hacer algo tiene que cumplirlo, si *vo* no lo *cumplí*, de repente viene gente que no es tan conocida, que viene con alguien que me conoce y ellos no saben cómo funciona esto, que si alguien viene y no sabe cómo funciona y me dice así como... Ahora hace poquito andaba un *cabro* aquí, que andaba con uno de los *cabro* que era amigo y vino y se empezó a meter, en lo que todos se meten y me vino a empeñar unas cosas y vino a empeñarme una máquina para cortar pelo, una chaqueta y me dice, "oye", me dice, "te voy a empeñar esto" y empieza como a *engrupir* y uno sabe y me dice "si yo te la voy a pagar:::r", "oye *conchetumare ¿vo creí* que a mí me importa que me *paguí* esa plata *weón*? *¿vo creí* que yo necesito esa plata que te voy a prestar? a mí no me interesa esa *wea* de plata, *vo* ten claro que no estoy ni un poquito preocupado que tú vayas a pagar esa plata, que si yo quiero, yo aquí mismo te mando en pelota hacia afuera o si no te mando a buscar donde tú *esti*, yo no *toi* ni ahí con la plata, *vo creí* que yo le empeño la *wea* a los *cabros* porque yo necesito alguna *wea*?" le dije yo "o *vo creí* que los *cabros* me traen un celular, tengo como veinte *wea*, mi celular vale como quinientas *lucas weón*, *vo creí* que a mí me interesa un celular que me van a dejar en cinco *lucas*, *vo tai* equivocado así que ándate a la chucha, no te empeño ni una *wea* a *vo*". Porque ellos no entienden y tampoco yo puedo dejar que pasen y vengan y como que vengan a hacerme un favor al dejarme algo, no es así.

La verdad de las cosas es lo que les empeño o les paso es por, entre comillas, ayudar. La gente no lo ve así porque, claro, es un drogadicto, pero ellos igual lo necesitan, a mí no me interesa sí, yo no le voy a decir "oye, no lo *hagai*", porque eso no sirve de nada, entonces son como de día a día, siempre se van dan cosas así- Hay una *cabra* que es amiga de las *cabras* de acá, en el negocio allá fuera, creo que anduvo mirando si se veían las bebidas para adentro, como pensando si podía sacar unas bebidas en la noche, como a las cuatro de la mañana, justo iba pasando un *cabro* y dijo: "oye *weona*, *¿vo qué tai* haciendo ahí?" "na,

quédate *callaíto*”, “*na* que quédate *callaíto weona*, ándate de aquí *conchetumare*”. Y se fue la cabra *pa* allá y se fue allá donde estaban los- porque este *cabro* después me vino a contar y en ese mismo día y después al otro día vinieron como cinco *cabros* a contarme la misma cosa. La *cabra* se fue *pa* allá y el loco se fue *pa* allá y llega el loco así y dice “oye, ¿*sabí* qué *wea estai* haciendo o no?”, “*na po*”, le dijo, “quería sacar una *bebía*”, “¿y tú *sabí* dónde *estai* haciendo esa *wea* o no?”, “en un negocio *po*”, “pero no en cualquier negocio”, le dijo, “ahí son entero *piante*, tú te *vai* a cocerte con *cuática* ¿y *sabí* cuál es el problema? que *podimos cagar* no solo tú, porque ese loco vienen, se le puede perder una *bebía* y va a venir y va a dejar la *cagá* acá en la esquina con nosotros, así que no, no, no te *pongai weona*” y ahí escucharon los que estaban por ahí *po* y al otro día todos vinieron a contarme, como a decirme “yo quiero que le den este *recao* a esta *weona*”, dije yo, “esta *weona* no es de aquí, ya, no me conoce, pero tampoco la *wea* puede ser así”. Así que también ofrecí plata *pa* que una mujer fuera y le pegara, “y den el *recao* que a la próxima yo voy a mandar a que le corten las tetas como mínimo, si es que no la mando a matar”. En eso viene le di el recado *pa* allá y viene una cabra que es entera buena *pa* pelear y me dice, “puta [REDACTED] es que yo supe lo que está ofreciendo y yo se la hago *altiro*, pero esa *wea* está embarazada, no puedo hacérselo, porque voy a tener problemas más allá de eso”. “Está *embarazá*, ya entonces *chanten* la *wea*, denle el *recao* y a la próxima aunque esté *embarazá cagó* igual, pero avísenle cómo es la *wea*” y ahí pasó. Pero por el hecho de que alguien piense algo ya uno no se puede quedar así, no sé si me explico

P.: Sí.

R.: Y así cualquier mínimo detalle que pueda pasar, uno no lo puede dejar pasar, cualquier cosa que de repente alguien te insinúe, uno tiene que decir ciertas cosas. Pero, en general, mi vida es tranquila, no tengo problemas ((tose)) esos son como detalles para mí y no me preocupan ni nada.

P.: Esas eran las preguntas que tenía de la entrevista pasada y la, o sea y tenía una última que tenía que ver con el tema de la universidad, como no sabía qué tipo de colegio habías tenido, si habías dado la prueba de aptitud o no, en ese tiempo.

R.: Sí *po*, em, cuando yo salí de la media ¿Te *acordai* que yo te dije que tenía un amigo [que...]

P.: [Sí *po*.]

R.: ...era mateo y me decía "da la prueba *weón*, da la prueba" me decía y yo ni *cachaba* qué *wea* era eso.

P.: ☺

R.: ☺ Te lo juro y:: y como nos juntábamos un poco, no sé si fui con él, no me acuerdo, como que me hizo que yo me inscribiera en la prueba y yo di la prueba, em (3). Saqué como seiscientos, entre todo, en que:: cuál fue que me fue más mal, hay algo en que me fue más mal, en la de matemática me fue como bien así, pero saqué como eso, pero yo no cachaba mucho que tenía que hacer con eso, no cachaba mucho que- °así que no°.

P.: Y con respecto a cuando hablamos la otra vez sobre que tú querías, cuando quisiste estudiar, que te habría gustado estudiar primero psicología.

R.: °Sí°.

P.: Porque era eso lo que tú quería estudiar.

R.: Sí.

P.: Y por películas.

R.: Por películas.

P.: ¿Qué películas eran?

R.: No:::, no me voy a acordar re nunca.

P.: Pero a lo mejor de alguna escena o de algo, qué era lo que te llamaba la atención.

R.: Es que más que decir una escena, yo viendo la televisión o algunas películas, yo veía como que el psicólogo, como que estudiaba el comportamiento de las personas, como que las observaba y sabía, según yo, por qué la gente se comportaba de cierta manera y eso me parecía interesante no más, eso me gustaba, eso me llamaba la atención.

P.: Eso era algo que tú querías aprender.

R.: Eso era algo que yo quería aprender, entonces por eso yo fui a estudiar eso y ahí tuve el percance con la entrevista.

P.: Y tú lo ves como un percance.

R.: Sí, independiente que creo que, e::, que a la larga es parte de mi experiencia y me hace ser lo que soy ahora, y me hace ser un psicólogo distinto que soy hoy día, con otro conocimiento, no necesariamente por lo que me hayan enseñado en la universidad, por la gente que conocí en esa universidad, por las cosas que en ese momento leí por mi cuenta. Creo que eso me sirve, pero si lo viera en términos prácticos, de que en términos formales, el hecho de haber estudiado esa carrera no me sirvió de nada. Te conté después cuando intenté buscar trabajo.

P.: Sí.

R.: Ah, ya, entonces no fue algo que dijera yo “ah es que esto me sirvió para acreditar mis ingresos”, no me sirvió para ninguna de esas cosas, nada. E::, así que en términos prácticos si hubiese estudiado psicología no sé qué hubiese pasado conmigo, pero esta segunda carrera la estudié con crédito con aval del estado y tengo una deuda gigante, así que desde ese punto de vista nada.

P.: Y no te acuerdas de nada específico, ninguna película esce=

R.: =Ah, *pucha*, es que es hace mucho tiempo.

P.: ☺

R.: Sí *po*, si incluso me *hablai* de “Volver al futuro”, una película antigua que la dan en el cable varias veces, yo no me acordaría que esa película existe, entonces no, imposible acordarme la *verdá*, imposible pero (5) creo que me llamaba la atención lo oculto también y creo que la psicología podía encontrar ciertas explicaciones a ciertas cosas ((mira el reloj, 3)).

P.: ¿Cuánto tiempo nos queda?

R.: No sé cuánto tiempo nos queda.

P.: Quince.

R.: ¿Quince minutos?

P.: Em:: (3), la primera vez hablamos sobre cómo había sido trabajo social, cómo fue- lo que habías estudiado, las cosas que te habían costado más, yo me acuerdo que sí.

R.: Sí::

P.: No sé si está grabado, pero lo tendría que revisar si está grabado o no y te lo pregunto en la próxima, pero psicología ya no *po*, porque tú me contabas que cuando entraste a trabajo social habían muchas cosas que te costaban, que no entendías, por ejemplo el mismo hecho de leer.

R.: Sí.

P.: O por ejemplo, no sé si las pruebas te costaban o los trabajos e:::

R.: Muchísimo, quieres que toque ese tema.

P.: Es que quería verlo cómo era en psicología.

R.: Ah, ya.

P.: Sí.

R.: No::: en psicología fue otro tema, muy distinto, porque yo te conté que después fui un excelente alumno en la universidad, es decir, ¿te conté cómo fue mi examen de grado?

P.: No.

R.: Ya, mi examen de grado fue un chiste (3). Te voy a contar como anécdota para siempre. Que la imagen que uno tiene pesa muchísimo, yo cuando empecé, como te dije, ya mal, no sabía nada, pero yo después <leyendo, leyendo, aplicándome, aplicándome, a:::, a:::;> era uno de los mejores por no decir el mejor, pero era uno de los mejores, con gran capacidad de análisis, gran cantidad de conocimiento, gran capacidad de poner en práctica y muy bueno, todos los profesores me ubicaban, me conocían, la directora y e::: llegué y cuando tuve que hacer mi tesis TESIS.

P.: ☺

R.: E::, yo no tenía un grupo y entonces tenía que hacerlo con otra persona y me tocó con la más flojita.

P.: Y tú no podías elegir.

R.: Sí, pero es que los grupos ya estaban formados porque eran amigos que venían desde siempre y yo, no porque siempre andaba como solitario, entonces ella buena persona y todo el tema pero era un poco flojita y como yo no estoy *pa* andar al ritmo de nadie, yo hice toda la tesis solo y ella solamente la transcribía, yo hice toda la investigación, yo hice todo solo, y el análisis, yo lo hacía así y ella lo escribía, el formato, ella hacía todo eso, después cuando dimos, porque está la defensa del título, no, como la defensa de la tesis.

P.: Ya.

R.: Yo la pasé *soplao* y ella quedó atrapada, porque no *cachaba*, solamente la había transcrito. Después me tocaba dar- pasé al examen de grado que era como distinto. Ahí es cuando te preguntan sobre cualquier ramo [que...]

P.: [Ya.]

R.: ...*hayai* tenido en tu carrera y sobre cualquier pregunta. Mis compañeras vueltas locas, como cinco, seis meses estudiando como enfermas de la cabeza y me veían por ahí así dando vueltas.

P.: ☺

R.: “Y tú?”, me decían, no::::: yo tenía muy claro, gracia- no me falló mi corazonada, yo decía “a mí nadie me puede reprobar, aunque no conteste” y eso tenía claro, mi examen era en marzo, yo me fui de paseo enero, febrero, así, llegué a dar mi examen, entré, me hicieron tres preguntas, puedo haber contestado una a medias y las otras puras tonteras y la otra dije: “no sé” y me aprobaron con un seis y yo sentí que tenía mi teoría- era cierta, estaba la:: la que manda más ¿es la directora de carrera cierto?

P.: Sí.

R.: Ya estaba la directora de carrera, mi profesor de metodología y un profesor de economía. Cuando el profesor de economía me manda la pregunta o:::::::::: me partió como en mil pedazos.

P.: ☺

R.: ☺ Te lo juro así, era un concepto que habían enseñado en primer año, yo me acordaba del concepto, sí me acordaba, pero me dijo: “explícalo *pa acá*” y yo “*chu::::ta*” igual del concepto me acordaba y apliqué algo pero (3) me aprobaron con un seis, para mí era un chiste porque muchas compañeras tuvieron que ir a segunda, tercera y yo creo que contestaron más que todas, pero creo que el peso que yo tenía no les permitía como decir “no, no lo aprobemos”.

P.: ☺

R.: Yo cacho que no se comentó eso y como no, pero quizás qué hablaron ahí, no sé, pero me pusieron un seis, un seis ((inhala)), y cuando estaba adentro yo la vi peluda, u:: y cuando me dijeron “salga” y yo afuera así como mucho, la *cagué*.

P.: ☺ Y cuánto estuviste.

R.: Poquito, yo sentí que pasé hartó rato y “por qué no me preparé”, pensaba, y todas esas cosas pasaban por mi mente, y cuando entro así ya:: mi profesor de metodología, que él me ayudó muchas cosas porque él me llevaba a tomar pruebas SIMCE, él me llevaba- una forma de ayudarme económicamente porque me pagaban esas cosas, entonces igual me conocía y él fue el que me dio la nota yo me acuerdo y me dijo así como te vamos- me gustaría haberlo tenido grabado así y:::: me decía así como “████████ estamos claros que tú, tus respuestas no fueron como tan completas, tan-, sin embargo” y como que me dio una cuestión ta:n la::rga y como que me dio a entender que yo era un excelente alumno, muy capaz, que me iba a ir muy bien en lo profesional y:: y:::: y, cuánto es que se llama, e:::, me dijo que pasé y que me iba a ir muy bien, mentira, no tenía las cuñas, nunca me fue bien, me siguió pesando mi pasado yo siento (4).

P.: ¿Cuánto tiempo estuviste tú buscando trabajo?

R.: No sé=

P.: =como hasta que se te=

R.: No me recuerdo cuánto pudo haber sido, cuánto tiempo.

P.: Pero un año, más de un año.

R.: Es que sí, puede haber sido como un año, más de un año, una cosa así y a lo mejor yo pudiese haber seguido si no me hubiera pasado ese acontecimiento con mi amigo (9) pregúntame.

P.: Y::: psicología, cómo fue que entraste a psicología (4).

R.: Em:: (3) yo creo que se dio por un tema familiar, que me dijeron así, mi señora sabía que era algo que me había quedado atravesado y yo seguí intentando hacer terapia, terapias alternativas, hice cursos de terapias alternativas, e:: (5), hice el curso de terapias alternativas, hice varias cosas, intentando hacer terapia, intentando hacer terapia pero no::: siento yo me enfrentaba a un paciente y me preguntaba "¿usted es psicólogo?" me preguntan ellos "no:::" tenía que explicarles montones de cosas (2). Entonces eso yo, ellos lo sabían, entonces me decían "estudia psicología, por qué no *entrai* y *terminai* y *hací* eso, *hací* lo que te gusta", e:: y en un momento yo lo decidí, decidí hacerlo y ahí abrí esta verdulería que tengo, este negocio para aprovechar tener un ingreso más fijo para poder pagar. Así que, así fue como se dio esto de, de empezar a estudiar psicología. Ahí el tema fue absolutamente distinto, e:: (4), yo:: era un experto, siento, cuando entré, yo había leído tanto libro de psicología que yo todo lo que me enseñaban yo ya lo sabía, yo ya lo sabía, yo no:::, no::: estudiaba *pa* las pruebas y me iba bien, e::, yo no (2), bueno, los trabajos que me hacían, me mandaban a hacer trabajos en grupo, yo como que era el que más *cachaba*, yo hablaba y los otros tomaban apuntes y después lo escribían. Así que siento que esos términos al principio fue bastante *relajao*, yo no, no tenía ese problema que tenía antes, que era que, *pu:::cha*, que no sabía, no, fue distinto, sin embargo creo que me empezó a aburrir, porque lo ellos me hablaban, yo ya las había leído por las mías antes, había leído muchos libros de psicología, entonces, e:: me sentía *aburrío* y creo que eso me fue bajando, como el, como la fuerza y después mis notas empezaron a bajar, partí teniendo promedio final como 5,8 y terminé teniendo el último año como un 5. Yo sentía esa baja, la sentía, entonces fue un proceso igual distinto, al último creo que lo saqué casi apenas, por llamarlo de alguna manera, casi apenas, porque, porque, cuánto es que se llama, yo como que ya no tenía ganas de seguir al final, me encanta la psicología pero era como que ya estaba

saturado, como que sentía, e:::, como que no hallaba como que me entrara, hartas cosas que ya no me convencían con todo lo que había vivido, como que ya no me convencía.

P.: ¿Como qué cosas?

R.: Ciertas líneas teóricas de psicología encontraba que no me servían, entonces no, no, cuánto es que se llama, no, como que no quería leerlo, me decían "lee esto" y yo "como que *pa* qué vamos a leer esta cuestión, si esta cuestión no ayuda a la gente", como que tengo claro MI camino teórico y epistemológico que me puede servir para ayudar a la gente, por eso.

(4) Disculpa es que me están pidiendo unas cosas y tengo que contestar pero igual sigo hablando ((mientras escribe en celular)) pregúntame (4).

P.: ☺ No, yo, no se me ocurre nada que preguntarte ahora.

R.: (incomprensible) *vai* a tener que esforzarte y preguntarme lo que sea, hasta qué *comía* me gusta, no sé.

P.: Em:::, cómo fue- porque tú ya egresaste de psicología y te titulaste.

R.: Sí.

P.: ¿Has buscado trabajo como psicólogo?

R.: No, a partir de la experiencia que tuve la otra vez como que no quiero hacer eso, como que quiero tratar de hacer cosas, proyectos míos, algo independiente, me gusta la docencia, pero no tengo tantas posibilidades de hacer clases, todavía. Si parto a lo mejor voy a partir como ayudante de algo, em::: (4), así que ese es mi idea como que no quiero vivir otra vez ese proceso de sentirme frustrado por eso (10).

P.: Pero tú decías que una de las cosas por las que querías estudiar psicología era porque querías hacer terapia.

R.: Sí.

P.: ¿Y eso es algo que estés haciendo?

R.: E:::, he pensado ir a atender gratis a una fundación porque no tengo como pacientes que me vaya a atender, tengo una consulta pero la gente no me conoce, si tengo la posibilidad de atender en una consulta aquí en el [REDACTED], pero no tengo pacientes, como la gente no me conoce, entonces falta eso. He pensado en ir a atender a una fundación, por lo menos para hacerlo, pero todavía no tengo nada claro la *verdá*.

P.: Ya ¿Pero qué estrategias has hecho para conseguir pacientes?

R.: He *repartío* volantes no *má*.

P.: Ya.

R.: Lo único que hice, nada más.

P.: Pero por ejemplo internet, eso no lo has usado.

R.: Es que no sé bien qué estrategia usar la *verdá*, no sé ((se levanta, 6)), no sé muy bien cómo hacerme conocido, tengo una manera de trabajo muy especial y única yo creo, pero no tengo cómo la gente me conozca la verdad.

P.: ¿Eso es algo que has desarrollado tú?

R.: E:: sí=

P.: =como la forma de trabajar.

R.: Sí, usando los métodos de la psicología, integrando mecanismos, yo he leído mucho sobre física, biología, entonces mi idea es integrar lo que son las enfermedades físicas y los aspectos psicológicos, cómo la psicología pero no- cómo la psicología influye pero de manera específica en las enfermedades y cómo tratarlas.

P.: Pero eso como en la línea de lo psicosomático.

R.: Pero es que no, no, ahí se malentiende de pronto, porque no tiene nada que ver con ninguna de lo que uno lee en los libros de la psicología. ¿Te acuerdas que te dije que te podía ayudar con tu rodilla?

P.: Sí.

R.: Tiene que ver con eso y yo lo he comprobado con personas que he hecho tratamientos, que he hecho diagnósticos, así que sé que va bien, pero no, no tengo el público- además que, que es lo que me pasa, que qué hago la gente que yo conozco no tiene plata, se atienden en el consultorio *cachai*, entonces... 😊

P.: 😊

R.: Yo voy a decir: “ya, em::: voy a atender” y todos van decir: “*uy*, es que no tengo plata” y yo una vez, yo estudié los productos naturales, iriología, estudié técnico, como ayudante de químico farmacéutico, estudié varios cursos de terapia alternativa y yo empecé a atender en algún momento, y mi mamá me decía “pero qué *sacai* con atender” me decía, yo atendí

aquí en mi casa, llegaba la gente de por acá y a todos terminaba regalándole los remedios ☺.

P.: Te ibas *pa* atrás.

R.: ☺ Te lo juro, “pero qué *sacai* con atender, si *regalai* todo”, “*chu:::ta*, pero es que me da pena, la señora está enferma”. Entonces mi círculo es el que te comento, entonces yo, por ejemplo, ahora si yo lo hago y empiezo a atender como psicólogo a la gente, me va a pasar lo mismo, todos van a ir y me van a llorar que no tienen plata entonces no tengo como esa posibilidad de, de, de tratar a personas y que me conozcan, que conozcan mi trabajo y la efectividad que puede tener en una enfermedad, que no voy a decir cuál es el secreto porque...

P.: ☺

R.: Pero en el fondo, es que tú puedes sanarte de tus enfermedades físicas, encontrando qué fue lo que produjo esa enfermedad, los doctores no tienen explicación para eso, te nombran montones de cosas y andan muy lejos, no sé, te dicen que una persona se enferma de diabetes porque comió mucha azúcar y::::: el hermano o el vecino come más azúcar y no se enfermó de diabetes entonces eso no es la causa, la genética está descartada ya, eso ya es parte del pasado. La genética, yo que leo mucho sobre física sobre avances científicos, la genética está, en términos formales, en términos científicos, casi sepultada; en términos de lo que habla la gente, en términos de lo que habla las noticias sigue dando boom pero ya, e:::, que esté en una práctica más teórica, pero en términos concretos hay un nuevo tipo de genética que o apunta a que las enfermedades se heredan, por ejemplo, no es porque tu papá lo tiene tú tienes que tenerlo, sino que son otros los mecanismos que actúan para que produzcas esa enfermedad, entonces va por ahí mi camino pero no tengo pacientes.

P.: Pero tienes la consulta, la consulta es tuya.

R.: No es mía.

P.: Ah, ya.

R.: Hay una señora, que yo la conozco hace mucho tiempo atrás y ella es como amiga de mi mamá y ella tiene como en una casita. Allí atiende un dentista, atiende un doctor y ella tiene unos box y me dijo que yo podía atender ahí si yo tenía mis pacientes y me cobraba un porcentaje, no hay pacientes. En eso estoy en cuanto ahora, han pasado ideas por mi cabeza a veces y eso es triste a veces, yo no niego que, por ejemplo, en mi negocio, en un momento yo pensaba antes “bueno, mientras yo tenga *pa* que mis hijos estén felices, para estar bien, no me importa el resto” pero llega un momento que después de tantas cosas que uno hace en la vida, que quiere un poco más. Después si uno dijera “*churra*”, si yo viviera,

a lo mejor puede ser un prejuicio, pero si viviera en un lugar más, más- o mi familia fuera gente tuviera más roce, por llamarlo de alguna manera, y pudiera y me conocieran que tengo DOS títulos universitarios, un título técnico y tengo muchos cursos que a lo mejor ya esos puede que no valgan ya, cursos que hice por dos, tres meses pero igual es conocimiento que yo tengo y a partir de todo eso que tengo, estoy aquí metido en mi casa, piola, por llamarlo de alguna manera, y::: podría ser casi como un diamante en bruto si alguien confiara en mí y dijeran “*oie*, el tipo sabe mucho si ha estudiado mucho, tiene, tiene como, se ve que es alguien que no se rige por, por, por, como que, que alguien que es rígido –ah, es que yo te voy enseñar exactamente lo que sale en el libro”. No, yo integro todo lo que hay en mi cabecita, lo analizo, veo otras cosas, trato de integrar todo eso y dijera “¡oh! él puede ser alguien especial” pero estoy aquí en mi casita en bicicleta, tengo que echar la *choreá* afuera *cachai* y así es.

((entra [REDACTED] e informa a [REDACTED] sobre un proveedor del negocio))

Entonces estoy aquí, como te digo, creo que incluso yo me atrevería a decir, si decirlo en el aire *verdá*, porque, como te digo, tengo mucho conocimiento, yo he atendido gente, en algún momento cuando yo, *em*, no como psicólogo, cuando atendí en terapia naturales llegué a contabilizar la gente que alcance a atender, eran más de cien, lo anotaba en un libro, en un cuaderno, entonces qué te quiero decir con eso, que tengo como cosas vividas en relación a conocer enfermedades, sé medicina china, sé- la medicina china tiene una visión distinta, lo que es la iriología, sé homeopatía, son puros cursos que yo he hecho, sé homeopatía, lo otro que tiene que ver con este título técnico es medicina tradicional, tradicional, te enseñan todas las enfermedades para qué sirve cada medicamento, ahora sé psicología, entonces todo eso me hace decir que yo, me hace que hoy día yo pudiera decir que hasta yo puedo sanar enfermedades que la medicina no la sana, si alguien me llega con un cáncer aquí yo puedo descubrir qué es lo que le produjo el cáncer, qué en su cuerpo produjo ese cáncer y qué estado psicológico y emocional está detrás, ¿ah? Porque, porque es así, tu cuerpo no va a generar nada extraño a tu cuerpo, todo lo que tu cuerpo genera, tú mismo podrías no generarlo, esto no es un azar en la vida, que de repente en la nada así como te dio cáncer, te moriste porque te comiste un bicho, no:::, no puede funcionar así la vida, la naturaleza y nuestro cuerpo es mucho más sabio que como de repente la gente o la medicina, incluso, lo interpreta así como “ya, te dio cáncer” como, *chuta*. Entonces yo creo tener todo eso y estoy aquí *po*, en una, en una población y::: y::: espero que algún día esto cambie. Pero sigo pensando, como te digo, que el hecho de estar acá, con la gente que conozco y con la gente a la que yo accedo, entre comillas, impide algunas cosas, impide este camino que yo quiero seguir porque si yo quisiera ser un narcotraficante aquí me iría bien si quisiera tomar ciertos caminos. Yo los pienso, te los juro que lo pienso “*chucha*, si me dedico a otra *wea* – digo - y me pongo terrible ‘e malo no *má*, si aquí todos los *weones* me tienen miedo y vengo y hago los negocios que hacía antes y sé que voy a tener plata y

toda la-“ y eso *pa* mí sería fácil hacerlo aquí en la población ((le habla al hijo)). Entonces siento que ese camino es mucho más fácil *pa* mí hoy en día, siento que puedo armar cualquier- puedo ir y cagar a los traficantes y quitarles su plata, armar un piño de *weones* y, y puedo hacer cualquier cosa así, pero igual es un riesgo y ahora tengo familia, y siento que eso igual me frena un poco, pero también, como te digo, está la otra parte y no siento que soy el elegido de la vida, un delirio de que soy especial, no, tengo pruebas, un título, experiencias, pudiera tener algo que decir aquí en la sociedad, pero no tengo los canales, no tengo la forma, que a lo mejor yo tampoco sé buscarla, pero en eso, como te digo, siento que si estuviera en otro lugar o si mi familia o mis amigos fueran distintos a lo mejor las cosas serían más fácil, no son tan fácil, yo igual he intentado hacer cosas ((pasos)). ¿Alguna pregunta?

P.: No, por hoy día no.

Entrevista 4
17 de abril de 2014
15 minutos 34 segundos

Pregunta (P.): Ya, una de las cosas que me llamó la atención es que cuando tú decías que, que cuando entraste a prekinder y tuvieron que buscar una escuela porque quedaba lejos y, y, y la frase que tú ocupaste fue “cuando yo quería ir a la escuela, cuando chiquitito”, como que a ti se te había ocurrido ir al, al colegio.

Respuesta (R.): Sí, (...) yo quería ir, eh... yo quería ir a la escuela... es que a mí me gusta este asiento...

P.: Ya.

R.: Eh, yo quería ir a la escuela, por eso tuvieron que buscar. En ese tiempo, eh, prekinder casi no existía...

P.: M::.

R.: ... cuando yo fui a prekinder a los 3 años más o menos. Recuerdos que pueda tener de eso, parece que te dije más menos, nos íbamos caminando con mi mamá y volvíamos caminando. Eh... y me iba a buscar y a dejar todos los días.

P.: Eh, ¿Y tú te acuerdas, eh, cómo fue que se te ocurrió?

R.: Eh, no, eso no, esa es una pregunta muy difícil.

P.: No, pero por ejemplo que tuvieras amigos que fueran.

R.: No.

P.: Ya.

R.: No.

P.: O que tú vieras que niños más grandes iban al colegio.

R.: No, no. No, no creo, no me acuerdo que sea así pero no creo.

P.: Ya.

R.: Ninguna de esas cosas. No me recuerdo por qué era... si como que si, si quisiera analizar como la situación que cómo podría haber sido... pueden haberme hablado como de la escuela, que había hartos niños y yo debo haber querido ir como por eso porque más allá no...

[Silencio 02:12 – 02:27]

P.: Eh... de las graduaciones.

R.: ¿Ya?

P.: Eh, ¿Tuviste ceremonia de graduación, de octavo, en cuarto medio?

R.: Sí, tuve en octavo... en cuarto medio. Eh... en octavo... m::... como que no fue un hecho tan importante así como que no, no, no recuerdo mucho; sí me recuerdo que hubo, nada más.

P.: ¿No te acuerdas, por ejemplo, si te acompañó tu mamá?

R.: Mi mamá siempre, eso lo doy por firmado, mi papá no me acuerdo. Mi mamá sí, ella fue. Fue a la de octavo, que estoy seguro y a la de cuarto también *po*.

P.: ¿Y en la universidad tuviste ceremonia?

R.: En la primera carrera que estudié, tuve y no fui. No quise ir.

P.: ¿Y por qué no quisiste ir?

R.: No quería, no me motivaba ir. Puede ser, si lo analizara mejor, porque ya me había dado un poquito cuenta que lo que había estudiado, trabajo social, no era psicología.

P.: M:::

R.: Y no fui, no fui nada más. Después fui a buscar el cartón de ahí que... eh... en la última carrera, ahora, de psicología, ahí sí, eh... mi papá nunca participaba mucho y... y... en la, en la ceremonia, bueno, yo le mandé a avisar a él, porque él no estaba acá *po*, estaba viviendo en el campo.

P.: Ya.

R.: Pero le mandé a avisar que viniera, mi mamá llegó el día lunes, esto era un día martes y yo le dije “¿va a venir?”, “no – me dijo – no va a venir porque está trabajando”, ahora, ojo,

que él trabaja como maestro haciendo pololos, no es que él tuviera la obligación de estar en una empresa porque a él le pagan cuando termina de hacer el trabajo, puede no ir un día, dos días, da lo mismo. Ya, y... y mi mamá un poco complicada con eso, dando explicaciones, yo le dije “mami, si a esta altura mi papá no viene, a mi no me importa” le dije yo, porque ya con todo lo que ha pasado, yo lo quiero como es, y yo sabía que no iba a venir, porque nunca viene, no viene *pa* los cumpleaños de nosotros, *pa* ninguna cosa y aunque él, cuando yo era chico, era como distante, era como... como... apretado económicamente, después con el paso del tiempo eso, en parte, fue cambiando, estoy hablando con el pasar del tiempo cuando yo ya tenía, no sé, más de 20 años, por decir y, en parte, porque ahí ya no tenía la responsabilidad a lo mejor de apoyarme pero ahí, en ciertas situaciones, yo veía que él ya no era tanto. Eh... entonces a partir de todo eso...

P.: ¿Pero y con la distancia también sentiste...?

R.: Es que no, no, no, nos fuimos acercando un poco, yo creo, en un momento, eh... él estuvo sin trabajo, después de toda la suerte que él tenía, que antes él siempre tenía trabajo, él estuvo sin trabajo un tiempo, un tiempo de varios años y en ese tiempo su familia estuvo con él, es decir nosotros, apoyándolo emocionalmente, me refiero, dándole ánimos, dándole ideas como *pa* que buscara, eh...

[Interrupción 06:31 – 06:41]

R.: Entonces, eh... eh... ¿en qué habíamos quedado?

P.: Que quedó sin trabajo y ustedes lo apoyaron.

R.: Claro, lo apoyamos y ahí yo le decía *po* “primo” porque yo le digo primo a mi papá, no le digo papá, nunca le he dicho, eh, “primo – le decía yo - ¿y a dónde están sus amigos ahora?, todos a los que usted le daba tanta plata y tomaban con usted cuando usted llegaba y se llenaba, ¿Dónde están?” Y no estaban *po* y él, en parte, se empezó a dar cuenta de eso y... y cuánto es que se llama, eh... se dio cuenta que su familia estaba con él y yo siempre me voy a recordar, no sé en qué año fue, que yo como empecé a trabajar de chiquitito haciendo monedas por ahí, mis cosas, eh, él un día tenía que ir a trabajar y yo le pasé 8 lucas. Y *pa* mí ese fue como un momento importante el apoyarlo de esa manera. Y después de eso, yo creo, que él empezó a cambiar, no cambió en un cien, pero se dio cuenta de muchas cosas y... se dio cuenta de muchas cosas y empezó a ser distinto y... eso hizo que, en parte, dentro de la personalidad que él pueda tener y dentro de la mía, fuimos siendo más cercanos y... y en ciertos momentos después, hablando de, de hace pocos años, él me dio apoyo económico importante porque ya después cuando no se juntó tanto con sus amigos, él jun-, a él le gusta juntar dinero, entonces junta dinero y lo guarda, de sus trabajos, ya está

jubilado, entonces y todo eso los junta. En un momento, en todas estas aventuras que yo he hecho, de, eh... un día me dijeron que yo, que me iban a pasar una... una... cuenta corriente con tarjeta de crédito y yo, la verdad, fue una niña, no sé, no me acuerdo a dónde estaba y yo pensé que eso era una estafa todo este asunto porque yo nunca he acreditado ingresos ni nada, entonces yo decía “*chuta* – decía yo – esto es una estafa, ya pero no importa, en qué me van a estafar” y seguí adelante y al final me dieron cheques y me dieron tarjetas de crédito y, y ya, yo empecé a usar y cuando estaba estudiando esta última carrera, entré a estudiar por eso, porque tenía, eh, cuenta corriente porque o si no necesitaba acreditar, eh, sueldo, aval y un montón de cosas pero si tenía chequera, cheques no *po*, porque acreditaba con cheques, entonces así pude entrar a estudiar o sino no hubiese podido. Entonces con documentos, con los cheques yo acreditaba las letras, eh... letras de doscientos y tanto, entonces, no me acuerdo si el primero o el segundo año, por ahí por el segundo ya las letras me tenían hasta el cogote, todo atrasado, debía como, en un momento como un millón ocho debía, a ver... intentando salir de todo eso.

[Interrupción 10:13 - 10:56]

R.: Entonces, eh, se empezó a usar la línea de crédito para cubrir los cheques, eh... le debía a la universidad, le debía por allá y se empezó a complicar todo el asunto. Eh... yo junté un dinero para ir a pagar, que había usado 500 lucas del crédito y fui con 500 mil pesos, fui con 600, dije “me van a cobrar como 100 lucas en intereses”, había pasado como un mes, una cosa así, un poquito más de un mes, voy a pagar así y me dicen “no, ya no es esa cantidad”, “¿Y cuánto es?”, le digo yo, “1 millón”, me dice, “*chuchesumadre* – me dije - ¿tanto sube?”, “no, no, que aquí y ya”, ya, dije yo, eh... después yo intenté juntar los otros 400 y llevé 500 nuevamente y nuevamente había subido 1 millón, así que me estaban cobrando, a parte de los 500, me estaban cobrando 1 millón de puro interés. Al final, yo me acuerdo que pagué eso, pero tenía... porque yo no estaba [incomprensible 12:07] los cheques, no sé cómo era, y debía más plata en otro lado y mi papá, en un momento, él me pagó como todas las deudas que a mí me quedaban. Eh... eso fue, nosotros pensamos, cuando nació mi hija, eh, era la primera mujer de la familia, como que ahí se le ablandó el corazón y como que, eso nosotros conversábamos con mi señora, como que ahí algo pasó...

[Interrupción 12:38 – 12:50]

R.: Entonces nosotros pensamos que era por eso, que me cubrió las deudas que a mí me quedaban y... ¿y cuánto es que se llama? Eh... no sé por qué [Incomprensible 13:04], me perdí un poco de lo que te estaba contando. Tú estabas por el tema de la ceremonia y que nos acercamos un poquito más, que él cambió, eh, y que él fue un poco distinto, eh... y que ahora ha cambiado, la verdad. ¿Me das un segundo?

P.: Sí.

[Silencio 13:28 – 14:34]

R.: Entonces... eso. Y ahora último, la última ceremonia y yo eso dije, ya sé cómo es y si no viene, no me importa. No voy a decir “que mal que no vino porque él es mala persona”, yo lo conozco como es y lo acepto como es. Eh... y, sin embargo, esto es el día martes y... el día martes y llegó como a las 5 de la tarde, llegó, no sé qué le pasó, que cambió de idea y llegó. Eh... ahora *tení* que ponerle pausa eso sí.

P.: Ya.

Audio 2014.04.17_17.31_01 → 12 min y 17 seg

P.: Eh... otra pregunta que me surgió fue si en tu grupo de amigos no había mujeres.

R.: No. No... puros hombres.

[Silencio 00:23 – 00:28]

P.: Eh... y antes de entrar como al tema de la familia que te comentaba al principio, eh, me gustaría saber, eh, de qué se trataba eso de lo oculto, que tú dijiste que te interesaba lo de la psicología y lo oculto.

R.: Era como... yo leía cosas así como, oculto me refería a, eh... leía cosas sobre... el triangulo de las Bermudas, el poder de la mente, eh... y... y cosas sobre... sobre como la conducta humana, entonces para mí la psicología era como poder conocer la mente humana, que era como algo oculto para mí. Y a partir de conocer la mente humana poder saber cómo la gente se comportaba, esa era como, más o menos, la idea que yo, que yo tenía.

P.: Eso no se vio en psicología...

R.: No *po*, no es eso, no es eso, no es eso. Incluso creo que... que después de haber estudiado dos carreras en la universidad, creo que las carreras universitarias no son así como, como “wow, así”, no, te dan herramientas y que el día de mañana uno tiene que como, entre comillas, “por las de uno profundizar en ciertas cosas y dedicarse a ciertos temas y la experiencia y todo eso te va permitiendo, yo creo, desarrollarte”.

P.: M:..

R.: Pero... yo en ningún momento, en ninguna de las dos carreras cuando salí me sentí así como un experto, sentía que lo que me habían entregado, eh, servía porque igual te marca una diferencia con alguien que no lo sabe, pero tampoco era algo como *pa* sentirse como un experto y sentía que con eso uno tenía que, eh... como especializarse o dedicarse al tema para poder ir teniendo más conocimiento y más experiencia y, a partir de eso, uno claro que puede llegar a ser algo importante, pero... pero no sentía que había como algo tan, tan... En la segunda, en la segunda carrera sentí mucho más eso, a lo mejor porque tenía el conocimiento de la primera y habían muchas cosas que me enseñaban que, que se repitieron, entonces era como... como que decía “pero cómo enseñan esto”, decía yo, “si es como algo...”, pero a lo mejor ahí pude haber estado un poco cegado porque en la primera carrera no, ahí sí sentí el cambio, cuando estudiaba, cuando leía lo que aprendía, ahí yo, ahí yo lo sentí. Después, cuando salí, no sentí tantas herramientas en mi mano, sentí que sabía mucho pero, como te dije, que no era como un, como un especialista así como...

P.: M:: Eh...

R.: Puede ser en parte, yo tenía esa sensación al estudiar esta, esta, estas dos carreras creo que hacer carreras como más, eh, relacionadas como con el ser humano y en el ser humano no hay como muchas certezas y, a lo mejor, yo buscaba una cierta certeza, no es como una carrera que fuese más... a base de números que ahí la forma y todo te lleva a un resultado, acá *no po*, acá, entre comillas, eh, los temas son como impredecibles, incluso yo hoy en día, como psicólogo, podría decir que... eh... que los diferentes enfoques ninguno te garantiza cambios y que, incluso, mucho se aproximan a, a, a ayudar a la gente pero no hay ninguno que sea como garantizado que sea como certero. Entonces, por ejemplo, hay corrientes que trabajan 5 años, 10 años con pacientes, incluso ellos postulan que incluso trabajando todo ese tiempo no se logra el cambio, sino que se ayuda como a asimilar a la persona, eh... esa situación que está viviendo más que nada. Entonces, por eso a lo mejor puede que tenga también esas sensaciones.

P.: Eso. Ah y estudiaste comercio exterior.

R.: Sí, por un tema que soy bueno *pa* los números y un tema económico. Eso era lo único que me guiaba. Siempre he sido comerciante, a lo mejor también es algo como mío, pero creo que el hecho de ser siempre comerciante es por un tema de necesidad no más que surgió y se fue dando y fui aprendiendo y fui siendo bueno en eso. Pero si yo quisiera ver lo que realmente me gusta es psicología, eso es lo que realmente me gusta. Y a lo mejor si hubiera estudiado comercio exterior hubiese quedado con la, con la espina atravesada también, no hubiese seguido con eso, porque lo que me gusta es psicología. No, no sé, porque de repente... eh... no lo sé, eso tendría que decirlo en otro momento si... eh... co-, como, si, si mis decisiones en cuanto a mi futuro fueron correctos porque a lo mejor si

hubiera estudiado comercio exterior, eh... económicamente me hubiese ido bien, a lo mejor, o a lo mejor no, pero eso es una de las cosas que, en parte, uno nunca, yo creo, para mí siempre yo he dicho que lo importante es ser feliz y hacer lo que a uno le gusta, pero no me sirve de nada haber estudiado psicología si no me puedo abrir camino en, en lo que me gusta, eh, con, con mis, eh... con mis normas de vida porque a lo mejor, eh, podría, podría darse una posibilidad, a lo mejor no, de encontrar un trabajo de lunes a viernes, todos los días, pero eso no está dentro de mi forma de vivir, yo tengo 35 años, de los cuales desde que salí de la, de la media, nunca he trabajado en una empresa porque creo que uno tiene que vivir la vida y prefiero tener lo que, lo... sólo lo necesario para ser feliz en vez de tener más y no tener tiempo para mis hijos, para mi familia, para estar con los seres querido, prefiero tener mi tiempo porque para mí es más valioso que tener un poco más de dinero. Ahora, si se dan las dos cosas, genial.

P.: M::.

R.: Pero desde ese punto de vista a mí no me gusta mucho, eh, ir a trabajar a una empresa todos los días y volver en la noche no, no, no me llama mucho la atención eso.

P.: Y... con respecto a tu familia *po...*

R.: Ya.

P.: ...eh... ¿Cómo conociste a [REDACTED]?

R.: A [REDACTED] la conocí, eh, ella era compañera de mi hermano, eh...

P.: ¿Del colegio?

R.: Sí. Eh, la conocí... eh... me va a decir “¿Cómo?” si hubiera estado, “¿Cómo no te *acordai* cuando te conocí? ☺

P.: ☺ Eh... no le digo que no te *acordai* ☺.

R.: Es que no me acuerdo si vino *pa* acá con mi hermano o fue en una reunión, no sé, no me acuerdo.

P.: Pero ahí...

R.: Eh... y sí *po*, ahí empezamos a salir, eh... eh... eh... y ahí nos empezamos a conocer pero al principio era como más escondido porque, porque yo era como súper apegado a mi hermano y yo era como su papá, entonces, *chuta*, y andaba con su compañera, entonces, entonces era como, como más oculto al principio, después ya no, aunque esto fue poco

tiempo porque después, eh... yo *pololié* con ella... eh, fue mayo, junio, julio... como en tres meses quedó embarazada. Entonces... supo.

P.: M:::

R.: Y quedó embarazada en julio... y... en diciembre la echaron de su casa y se vino a vivir acá a la casa de mis papás conmigo. Y de ahí que vive acá, vivimos en la misma casa hace como... como... 3 años que nosotros vivimos en una casa aparte porque antes vivíamos juntos arriba, en la misma casa con ellos. Eh... nació mi hijo... m:::, que pasó a ser lo más importante de mi vida.

P.: ¿Que se llama [REDACTED]?

R.: Se llama [REDACTED], pasó a ser lo más importante de mi vida, en todo lo que yo hacía, eh, me acompañaba *pa* todos lados, salíamos *pa* todos lados juntos y... y es todo *pa* mí *po*, es todo para mí él, todo, todo, todo, todo. Podría decir que ahora entiendo a mi mamá, yo fui súper apegado a mi hijo, muy distinto a como son los otros papás, soy mucho más apegado yo a él que su mamá a él, en relación a todas las cosas que yo hice por él, como lo cuidaba, todo el tiempo que pasaba conmigo, entonces ahora sí entiendo cuando mi mamá (incomprensible 10:58) de repente nos explicaba por qué ella se sacrificaba por mí, no lo entendía y ahora sí lo entiendo. Cuando él tenía 4 años aproximadamente, puede que me equivoque, eh, nació mi hija, al comienzo ella no era tan cercana a mí, era la primera mujer de la familia, no sabía cómo criarla, no sabía cómo, eh... qué hacer con ella y hasta hace poco estoy como aprendiendo, ahora ya, ya tiene 3 años y hasta hace poco estoy aprendiendo un poco, porque... la trataba como hombre pero sin querer así, es que no sabía hacer otros juegos, yo sé jugar a las peleas, sé jugar a los pistoleros, no sé hacer otras cosas, entonces yo de esa manera como que me relacionaba con ella y... y hace poco que yo también estoy más cercano a ella, antes no era tan cercano como lo era con mi hijo.

P.: Ajá.

R.: Eh...

P.: ¿Tú crees que esa diferencia es porque ella es mujer o por alguna otra razón?

R.: ¿Le *podí* poner pausa?

P.: Sí.

Audio 2014.04.17_17.45_01 → 28 min y 41 seg

P.: Entonces se vinieron a vivir acá.

R.: Claro, nos cambiamos para acá, nos vinimos a vivir acá abajo. Eh... y... fue positivo, en términos de la independencia, en términos del espacio porque antes vivíamos en una pieza y compartíamos todo lo otro con mi mamá y con mi papá *po*, acá no.

P.: ¿Y ahí tu papá ya estaba, se había ido *pa* afuera o todavía estaba acá?

R.: Eh... estaba entre, entre tira y afloja porque al principio empezó así como un tiempo, venía un poquito *pa* acá, se iba y al final como que estaba allá, pasaba mucho tiempo allá y de repente un día como que se quedó allá y se quedó no más, pero estaba como en ese, ya iba para allá. Eh... dale tú *po*, no sé qué más decir.

P.: Eh...

[Silencio 01:12 - 01:24]

P.: Eh, ¿ustedes en algún momento han pensado en irse de acá?

R.: Sí, queríamos irnos *pal* campo.

P.: ¿Allá mismo donde está tu papá o...?

R.: Nos iríamos para allá porque igual ellos son acercados a sus tatas. Ese campo no es tan bonito, allá tenemos la posibilidad de irnos porque allá hay a donde, a donde, un lugar donde llegar pero... pero en sí yo creo que el campo es bueno, buen ambiente *pa* que ellos crezcan.

P.: M::.

R.: Más tranquilidad, eh, en cuanto al aprendizaje que ellos puedan tener, encuentro todas esas cosas.

P.: Pero no es una decisión que esté tomada.

R.: Si nosotros tuviéramos una casa, nos vamos.

P.: M::.

[Interrupción 02:25 – 02:37]

R.: Entonces... eh... eso estaba entre los planes, hacer negocios en el campo y, aunque a mí, yo estoy acostumbrado en la ciudad, ya pasé toda la etapa, entre comillas, podríamos decir, “más complicada”, ya la pasé. Hoy en día igual puede haber peligro, yo siento que

puede haber peligro pero yo en cualquier momento podría matar a alguien, puede ser, pero ahora, ahora es como mucho más calmado, ya pasé por el momento pero están mis hijos ahora que después, en algún momento puede que, puede que tengan que pasar por eso, puede que no, no lo sé.

P.: M::.

R.: Porque igual son como bien cercanos, eh, yo trato de, de crear el concepto de familia, un concepto de familia que antes, para mí no había aquí en mi casa, mis tíos tampoco, yo sí, digo que somos la primera generación y de aquí parte mi apellido en adelante, en términos de lo que es concepto de familia, de ser unidos, de apoyarse, de, de, de alguna manera u otra, eh, sentir que la familia es lo primero que uno tiene y que son los que siempre van a estar contigo y que, y que los amigos no *po*, los amigos van y vienen y que uno va a estar siempre ahí, siempre con ellos. Entonces trato que mis dos hijos sean, sean bien amistosos, yo he tratado de crear ese mismo concepto con mi hermano, nosotros somos súper hermanables, nunca hemos tenido un problema así, nunca hemos peleado entre nosotros, entonces yo trato de, de, de, de generar eso y yo creo que eso es positivo, es como un, una protección para vivir en un ambiente negativo, pero creo que sería mucho mejor, eh, en un campo, que vivieran tranquilos, además que a ellos les gusta también, entonces por eso está como dentro de los planes, si se pudiera.

P.: M::: ¿Tu hermano vive acá también?

R.: Sí. Eh, arriba, en la casa con mi papá y mi mamá y su señora y su hijo.

P.: Ya. Eh... la semana pasada hablabas también que te gustaría enseñar.

R.: Sí.

P.: Como trabajar en la universidad.

R.: Sí.

P.: ¿Tú fuiste ayudante de algún ramo?

R.: No, nunca busqué esa, esa alternativa la verdad. Ahora me está surgiendo la inquietud. Eh, siempre me ha gustado enseñar, en un momento acá en la población enseñé a jugar fútbol, cuando bailaba rap, eh, le enseñé a los más chiquititos a bailar también, eh... y me gusta enseñar *po*, me siento como en una, en una sala de clases o en cualquier lugar enseñando lo que yo sé, entonces por eso más que nada, pero no he tenido la oportunidad,

pero siento que lo hago bien, siento que soy claro en explicar conceptos al aplicar, así que...

P.: Pero tampoco lo has pensado así como una carrera académica.

R.: Sí, sí me gustaría yo creo, pero que las puertas se abrieran ahora porque *wuacala* de seguir estudiando.

P.: ☺ Es que estudiaste mucho.

R.: Sí, puede ser. Puede ser y, y, además que siento, todavía tengo el concepto de que todo esto también es, es venderte a algo, dejarte inconcluso para que después vuelvas a hacer otra cosa.

P.: M::.

R.: Es decir, uno que estudió cinco años y medio y debería estar como bien, “no, es que para hacer esto *tení* que hacer esta otra cosa” y después “no, esta otra cosa”, entonces, es como un negocio de muchísimo dinero y... y al final... y yo creo, así con mucha sinceridad, que hacer un doctorado o la cosa que uno haga, no te hace mejor profesor.

P.: M::.

R.: Creo que como toda carrera, está en uno, uno tiene que tener las habilidades, sino puedes estudiar 20 años pero si no *teni* lo que se necesita no resulta. Yo encuentro que mi papá es un excelente maestro así, él trabaja súper bien, súper bien, eh, él es, cuando trabajaba estuvo de capataz e incluso creo que en una obra estuvo de jefe de obras y él no sabe leer y él no sabe nada y él le gusta y es bueno *pa* eso y ahora sigue trabajando en eso, entonces creo que va en él. Yo soy horrible *pa* trabajar como maestro, es decir, si aquí pudiera graficar en este libro cómo una vez me pegué un martillazo en un dedo y tenía el dedo como a 30 centímetros del clavo, es que es un chiste, entonces yo soy súper malo *pa* eso y creo con que, a lo mejor, me dedicara a estudiar, no me gusta y no soy bueno, no lo haría.

P.: M::.

R.: Entonces creo que todo eso, doctorado, eh... sin ofender, los magister, es un requisito que te piden, pero un requisito casi económico que hace que en cinco años le [Incomprensible 07:57] un psiquiatra “esta *wea* que te van a enseñar en un doctorado”, si tú pagaste muchísimo dinero para estudiar 5 años. Entonces, desde ese punto de vista, es como la frustración ante todo esto, que todo *teni* que pagarlo y que el esfuerzo y la gota de

sangre que uno tira al suelo por todo esto que uno estudia, al final te dicen “no, es que *teni* que estudiar otra cosa”

P.: ☺

R.: Yo creo.

P.: Eh... ¿Qué pasó con la rabia que sentías por la desigualdad?

R.: Eh... creo que en la universidad, eh... en algún momento, cuando entré... yo me auto marginé por eso. Eh, entre comillas, “como que me aislaba un poco”, sin embargo, eh... mi objetivo era claro, ir como *pa* aprender, *pa* estudiar y era como eso, nada más. Pero igual fui compartiendo y viviendo ciertas experiencias que yo creo que... eh... fueron, subsanando un poco eso, esas emociones. Eh... creo que no sé cuál es como, cuál sería como la razón, creo que más que nada el haber vivido eso, eh... esa situación me fue como, como haciendo que eso pasara, hoy en día ya no y hace mucho tiempo que eso ya no está esa sensación que la sigo viendo, sigo viendo cierta injusticia, sigo viendo ciertas cosas que, que puede que no me gusten pero ya no tengo esa, esa sensación de molestia y de querer atacar lo otro.

P.: M:: La guerra que decías tú.

R.: M:: Ya... no está, creo que incluso pudo haber sido por culpa de los caminos que se fueron dando en mi vida, porque a lo mejor si me hubiese dedicado a ser un bandido que, en parte, tomé esos caminos pero como hubieron estas otras cosas relacionadas con mis estudios, a lo mejor eso fue ayudando, pero si me hubiese dedicado 100% a ser un bandido o a ser un traficante o, o, o cualquiera de esas cosas, a lo mejor se hubiese mantenido eso. Me está dando frío.

[Silencio 10:46 – 11:03]

P.: Eh... cuando tú decías esto de que tú te sentías en guerra, porque tú lo decías particularmente en relación como a los, a las personas que tú veías como... como cuicas, eh, ¿tú sentías que había algo más o alguien más con lo que tú te sentías en guerra?

R.: No, nadie más, nadie más.

P.: Eh... tengo una última pregunta pero no sé si esa la vas a querer contestar... que es el tema que tú decías que habían cosas como, eh, ciertos negocios o cosas así que... que tú no sabías si querías o no hablar de eso, como que te ibas a sentir o no incómodo al hablar de la, en la entrevista, con la grabadora y todo eso.

R.: M::: Creo que puedo, sí, algunos los puedo contar yo creo sin problemas, creo que pueden ser útiles. Eh... pueden haber dos... que esos puede que no los cuente.

P.: Ajá.

R.: Incluso puedo decir cuál es el motivo incluso si es algo útil para la investigación.

P.: Ajá.

R.: Pero no contar de qué se trata, ni contar de cómo fue ni ninguna de esas cosas. Eh... más que nada porque, no lo sé, pero... pero el día de mañana cuando sea un profesional exitoso...

P.: ☺

R.: ... eh... involucra instituciones.

P.: Ah.

R.: Que respaldan, de alguna manera, dos instituciones. Una que tiene que ver como con la salud y la otra que tiene que ver con la justicia, entonces yo usé esas dos instituciones para ganar dinero, con toda mi inteligencia y mi astucia, que tenía mucha, entonces eran... cosas que yo hacía, que yo dedicaba, que yo pensaba cómo podía encontrar, eh... la debilidad para engañar a esas instituciones y sacar dinero de esas instituciones. Para... y lo logré hacer, con una institución y con otra que tenía que ver con el tema de justicia, usando eso. Eh... lo hice harto tiempo, eh... el tema de justicia, en un momento me sentí atrapado y, y pensé que me habían pillado y ahí dije “aquí cagó mi vida”, dije, porque era como complicado meterse en eso porque era algo que yo hacía y se demoraba un plazo de tiempo en, en que todo estuviese resuelto y ahí a mí una persona me daba una cantidad de dinero porque yo le ayudara a resolver ciertas cosas y se demoraba 15 días, en 15 días la persona que me pedía a mi ayuda, me llamaba y me decía “está todo listo, ya, tu platita ahí está”. Entonces, eh... yo... en un momento hice algo, llegaron los 15 días, pasaron 18, 19, 20 días y no me llamaba y dije “eso era algo absolutamente normal”, porque, en general, siempre era el mismo plazo, después pasaron los 20 días, 24, 25, “ohh, cagué”, dije, [Incomprensible 15:23] y me pillaron y hablé con un amigo de acá, de dos calles más allá, eh, él era mayor que yo, cuando yo era chico él siempre me apoyaba, me daba plata, me regaló... falta una parte del futbol, por si acaso, me acordaba.

P.: Ya.

R.: Que ese es un tema importante. Creo haberte hablado algo de eso.

P.: Si.

R.: Pero faltan otras cosas.

P.: Ah, ya.

R.: Otras cosas que ahora me estoy acordando, eh, que te las puedo comentar al tiro, me da lo mismo, ahora aprovechando que me acordé. Por ejemplo, él era una persona mayor que yo, me regaló zapatos de futbol, siempre me daba dinero cuando iba a la cancha, eh, y aquí te lo comento al tiro para que tú lo *integrí*. A mí casi me pagaban por jugar futbol acá en mi barrio cuando yo era chico, todos los adultos que habían me compraban las cosas que necesitara, eh, me compraban cuando yo iba, me compraban desayuno, me daban todas esas cosas, eh... creo que ese era un incentivo importante, me hacía sentirme importante cuando, eh, cuando jugaba futbol. Bueno, este amigo, que era un amigo mayor que yo, yo le pedí ayuda a él, le dije “¿*sabi* qué? – le dije yo – tengo un problema – le dije yo – si tú me *dai* alojamiento si es que esto estalla, cualquier *wea* – le dije yo – voy a saltar por la pandereta *pa* atrás y me voy *pa* tu casa porque ellos no me van a ir a buscar a tu casa”. No tengo ningún nexo familiar con él, el loco me dijo “¿Qué *wea*, mataste a alguien?”, me dijo, porque se le vino al tiro eso a la mente y yo le dije “no, no pasa *nah*, pero no te voy a contar porque [Incomprensible 16:52] mejor la *wea*” así que quiero saber si tú me *dai* la mano para quedarme en tu casa, “sí – me dijo – no te preocupes”. Al final después de no sé cuántos días, resulta y llama esta persona y me dice “¿*Sabi* qué? Me avisaron que estaba todo listo en mi tema” y yo “ahh [suspiro], no hago más esta *wea*”.

P.: ☺

R.: Y me retiré de eso que estaba haciendo y... en las otras cosas que... que hacía más que nada era... como si hablara de cosas más importantes, eh... pertenecer o construir una, una banda organizada dedicada a vender, eh... artículos de marca, artículos muy caros que traíamos del extranjero, los ingresábamos a Chile, era como una especie de contrabando que ingresábamos de manera ilegal, hablamos de relojes, estoy hablando de muchos años atrás, ahora, hace unos años atrás que fue cuando fue, si me pongo exacto, nuestro negocio comenzó a morir hace como 8 años atrás, que Chile se plagó de, de... cosas de marca mula, en la feria vendían, no sé, en ese tiempo Night Shop, 20 lucas así, mulas, y se plagó por todos lados, de poleras, de muchas zapatillas que no eran originales, que eran malas, se rompían al tiro, pero si alguien se ponía en una feria a vender zapatillas mulas, la gente no sabía y al lado estaba la gente que nos compraba a nosotros, porque nosotros le vendíamos a personas y, y vendían zapatillas originales baratas, en comparación a las tiendas, eh... pero el público no sabía, decía “*chuta*, acá al lado la están vendiendo casi las mismas, eh, mucho más baratas, mejor compro de esas” y el negocio empezó a morir en ese aspecto, y

ahí algunos se empezaron a retirar, algunos se fueron *pal* sur y... no pudimos seguir trabajando en eso porque no se podía, entre comillas, “competir”, tampoco se podía luchar contra eso, nosotros teníamos algunas, alguna banda rival y fácilmente se podía arreglar a balazos, pero ahora esto era una plaga, todo Chile se plagó con zapatillas mulas, entonces no podíamos. Estuvimos hartos tiempo, vendíamos, traíamos relojes, me acuerdo una vez que trajimos un reloj con diamantes, un Rado, espectacular así, increíble, reloj que costaba millones y así traíamos varias cosas, las vendíamos y la banda era organizada, teníamos un lugar donde las guardábamos, teníamos, le pagábamos a gente con armas para que cuidara ese lugar día y noche, porque la gente nos iba a comprar y nos compra en una bodega así y arriba teníamos a gente que nos cuidaba con armas, entraban a comprar, veían la mercadería y veían si acaso surgía un problema y... pero el negocio murió por eso, por eso empezó a morir, ya no se podía trabajar, no se podía manejar el tema, los precios, así que así se empezó a diluir, algunos quedaron ahí, yo también no seguí y después no sé bien qué pasó con todo eso. Eh... en términos de eso, eh, en términos de justicia nosotros, porque yo era como, como la cabeza que organizaba y pensaba, eh, cómo funcionaba el sistema, nosotros teníamos una vía de escape en la bodega, si llegaban los pacos, si llegaba la PDI, nosotros teníamos unos túneles por donde salir.

P.: Ajá.

R.: Y escapar, pasar unas casas y salir como dos cuadras, no, no era como por el suelo, nosotros salíamos por abajo y salíamos por unas casas y teníamos todo armado para escapar y salir por otro lado. Teníamos esa bodega, por ejemplo, que teníamos dos bodegas, estaba arrendada a nombre de una persona X, que ni existía, entonces no habían muchos vínculos, cómo vincularnos a nosotros con eso. Lo que teníamos, teníamos facturas falsas para acreditar eso, que en una circunstancia X podríamos acreditarlo, pero en una investigación no, había que arrancar. Entonces, eh... en un momento, eh... eh... atraparon a unas personas de nosotros, que era como bien cerrado el círculo, no, no, nadie entraba a nuestro negocio, nadie era parte de nuestra banda, y un día uno llevó a un amigo y sabía que no tenía que llevarlo, pero andaba con él en el auto, eh, donde llevaba unas cosas. Por qué no ingresaba nadie, por un tema de riesgo y, y, ahí pasó lo que yo pensaba que podía pasar, iba, iba esta persona que trabajaba con nosotros, iba con otra persona y lo que ocurre cuando alguien entra a una, a una, a una banda, nosotros nos conocía, nos respetaban, eh... eh, teníamos una bodega allá en [REDACTED], eh... que ahí tú *entrai* ahí y te *crei* un dios *po*, entonces, a qué me refiero, a que este que iba en el auto, ellos iban por allá en [REDACTED] y le van a hacer un control y él, no, él iba manejando, el que no era de nosotros.

P.: Ya.

R.: Y los pacos van a hacer el control y este *weón* arranca, los pacos lo empezaron a seguir, quedó la *cagá*, salió en la tele, se agarraron a balazos, eh, con los pacos, eh, y pillaron una bodega que teníamos nosotros pero no pudieron vincularnos por ningún lado, salió en la tele que habían pillado una bodega con ropas de marcas y cosas así. Sí que dijeron que eran mulas y esa *wea* era mentira, que eran puras mulas eso era pura mentira, nosotros no traíamos cosas mulas. Eh... entonces estábamos como bien protegidos en esos términos, lo único que pillaron fue eso y no nos pudieron vincular a nosotros bajo ninguna circunstancia. Le pegaron un balazo, murió, fue... uno que iba arriba y el otro se fue a la cárcel y la idea es que él no hablaba nada, no tenía que decir nada, a él le pagaron por, por llevar eso y cosas así, y nosotros le ayudábamos económicamente de afuera para que él saliera y para que pasara, para que todo anduviera bien *po*, ahora si hablaba, cagaba, lo mandábamos a matar o una *wea* así. Entonces tampoco podía hablar. Eh... entonces...

[Interrupción 24:05 – 24:35]

R.: Eh... como el peligro más que pasé, en esos términos, fue por una tontera. Eh, mi hermano, *chucha*... a él le da vergüenza que contara esto, que nunca lo contara, pero como... contarle si ya está grande ya *po*, da lo mismo, igual es... [Incomprensible 25:03] mi hermano, lo *podí* [Incomprensible 25:07].

P.: Sí.

R.: Ya, un amigo, quería siempre andar conmigo, que era casi como mi hermano, casi. Y un día salimos en el auto, yo iba en la maleta con hartas cosas y estábamos aquí cerquita, por ahí donde está la cancha y bajamos a comprar, vamos subiendo al auto y va pasando una patrulla. Y mi casi hermano, empieza, él iba contento porque iba conmigo así, siempre quería, eh, meterse en el tema y yo no lo dejaba y viene y levanta las manos como haciendo un show así, *webeando*. Los pacos se paran más adelante y se bajan y... mi hermano se sienta así “¡pah! Y la pistola y la *wea* a los pacos” [Incomprensible 25:59] y me dice “sus documentos, los papeles del auto y abra la maleta”, “*conchetumadre*, aquí cagué”, si abría la maleta yo cagaba, no habían papeles que pudieran justificar toda la *wea* que había ahí para mí, una persona que vive aquí, que no tiene nada, que, que, no había posibilidad de justificarlo, así que... yo “*conchesumadre*”, pensaba, “aquí cagué”, me iba a ir a la *conchesumadre* y subí al auto, mi amigo estaba sentado al lado y me dice “¿Qué?”, como que me pregunta así como con la mirada y yo le dije “cagamos”, le dije. Y en eso yo empecé a hacer así show, hablarle al paco “oye, si es un cabro chico”, le decía yo, no era un cabro chico chico, ya era un adolescente pero, un cabro chico si no, no, como si no, estaba tonteando y dijo “no, papeles, papeles del auto, abra la maleta”, y yo “*chuta*”, viene, le pasé mi carnet, mi, mi, mi licencia de conducir y le paso, de los papeles del auto le paso uno, cosa de ganar tiempo y ahí me dice “ya, a ver, aquí ya, la revisión técnica, faltan los gases”,

me dice, y yo ahí hablándole como “no, pero pucha si no, blablá” y buscando los otros papeles, haciendo atados y ahí le paso los gases y me dice “ya, falta, eh, eh, el seguro, falta el permiso de circulación” y yo ahí “*chucha*” haciendo harto *atao, atao, atao, atao*, la gente *sapeando* y así... y en eso tanto *atao* hice, tanto me demoré, tanto le hablé que cuando tenía que pasarle todos los papeles, me dice “ya, ahí tiene sus papeles, ya, váyase” y no le abrí la maleta.

P.: ☺

R.: Eh, eso fue como, en términos de justicia, lo, lo más que, que pasé en eso. Eh... y en eso estuve mucho tiempo, mucho tiempo trabajando en eso. No sé qué más decirte.

P.: ☺ Yo creo que ahí estamos bien *po*.

R.: Ya.

P.: Sí.

Entrevista 5
Jueves 8 de mayo de 2014
70 minutos 10 segundos

P.: Bueno, también revisé, como siempre, las entrevistas para ver si me surgían algunas preguntas.

R.: Ya.

P.: Eh, las anoté, ehm, pero también me surge la inquietud, porque hemos hablado de hartos temas y como de hartos momentos temporales, si tú, pensando en todo lo que me has comentado, sientes que falta alguna parte o algún espacio de tiempo ((00:42 a 01:17)).

R.: Eh, hablando to:::do, porque creo que ahora último faltan cosas.

P.: Ya.

R.: De lo último, [de antes.

P.: [De este último tiempo.

R.: Sí, faltan cosas.

P.: No sé qué, ¿prefieres empezar con eso que falta? ¿O por las preguntas de la entrevista anterior?

R.: Eh, yo no sé cuánto es lo que falta...

P.: :) [Ya.

R.: [A mí se me olvidan las cosas que te he contado, entonces, eh, creo que hay cosas que tienen que ver con hace no tanto tiempo atrás, hablando por ejemplo de un año, dos años atrás, esas cosas a lo mejor no están pero hay cosas que puedo yo creer que no- si puedo creer que están y a lo mejor no te las conté.

P.: Igual hoy día traje una línea temporal, [ya...

R.: [Ya.

P.: ... *pa* ir ordenando los sucesos y las cosas que me has contado.

R.: Ya.

P.: De repente, haciendo eso, te puedes acordar.

R.: Ya.

P.: Pero, claro, yo haciendo esa línea y cuando fui ubicando las cosas, como que queda una laguna entre cuando entras a estudiar psicología, como, y cuando sales y de ahí hasta ahora como que no hay ningún relato.

R.: Sí *po*, no, y hasta ahora es poco tiempo sí, en rigor son como meses porque fue en diciembre del año pasado, eh, eh, eh, en lo formal, fue en diciembre porque ahí fue mi titulación, en lo no formal fue por agosto, septiembre por ahí yo terminé, pero en lo formal fue como en diciembre. Y en psicología, cuando estuve acá, eh:::, yo no sé si comenté que cuando yo entré a estudiar puse el negocio que tengo acá en mi casa. Al principio era sólo una verdulería, solamente vendía verduras, ehm, vendía verdura y pocas cosas de negocio, no tantas. Pan sí. El fuerte era como la verdura y podía relatar que fue como muy difícil, duro, yo me levantaba como a las dos de la mañana a comprar la verdura a [REDACTED]. Iba, compraba la verdura, a esa hora estaba lleno, lleno así, increíblemente porque van todos los de la feria, entonces está lleno, eh frío, llegaba acá como a las 7, aproximadamente, me ponía a ordenar la verdura y abría como a las 8 y ahí en ese lapso yo ordenaba, iba a comprar y atendía, hacía las 3 cosas. Atendía todo el día el negocio y en la tarde, cuando tenía que irme a la universidad, me quedaba cerca así que me iba como un cuarto *pa* las siete, en ese momento entraba mi señora. Estudiaba los lunes, los miércoles y el día sábado en la mañana, pero era súper duro, era súper duro, al principio muy motivador, yo así con todo, eh::: poniéndole harta fuerza a todo lo que hacía. Partí con trescientos mil pesos el negocio, eh::: trataba de dar una muy buena atención, eh::: el piso era de tierra y el negocio era muy chiquitito, la gente venía a comprar, si yo no tenía lo que ellos venían a buscar, yo les decía "andan apurados?" ellos me decían "no" "¿tiene unos tres minutos más o menos?" "sí", me decían, y yo iba corriendo a otro negocio por allá, al lado de la cancha más o menos y compraba lo que ellos querían y me venía corriendo o en bicicleta, como fuera, y ahí yo volvía y me decían "pero cómo, me hubiese dicho a mí, yo hubiese ido a buscar", "no", le decía yo, "si el que viene a comprar aquí, tiene que llevarse lo que viene a comprar". Creo que eso me jugó bastante a favor, yo, la gente fue creando un lazo, tenía buenos precios trataba de tener de todo, así que eso fue positivo ((5:58 a 06:06)). Pasó el tiempo, el negocio fue creciendo. Eh:::, más o menos calculando, cuando ya llevaba tres años, el negocio ya estaba como colapsado así al máximo, yo iba a la universidad me sentaba y me quedaba dormido así, no podía aguantar el sueño, me pegaba así en la cara, así *pa, pa* ((se golpea en ambas mejillas)) despierta y me quedaba dormido, no, no aguantaba. Mi cuerpo estaba colapsado, yo creo, cuando ya aproximadamente en los tres años y me dio parálisis, eh y ahí como que eso hizo como *click* en mi casa y hizo algo mi mamá que *pa* mi es muy importante, porque mi mamá ella nunca fue a la escuela, nunca así, cero, cero, no conoce las letras y::: conoce la plata porque identifica como imagen, pero no conoce los números y ella sabe más o menos el tema del vuelto pero si ella, si en ese

momento tú le *decíai* “si algo le sale siete mil seis cincuenta y le pagan con diez, ¿Cuánto le sobra?” ni idea. “Si algo le sa::le seiscientos veinte pesos y le pagan con mil, ¿Cuánto le sobra?”, ni idea mi mamá, pero a mí cuando me pasó esto y el hecho de que los doctores le dijeron que tenía que ver con este estrés, con este poco dormir y con todo esto que a mí me pasaba, mi mamá intentó aprender y ella decía que nunca iba a poder aprender las letras ni sumar ni restar y no sé si fue porque vio a su hijo así, que ella logró aprender a sumar con la calculadora. Y ahí me empezó a ayudar con el negocio. Mi papá también intentó a ayudarme en el negocio y mi señora también me intentó ayudarme en el negocio. ((Exhala)) Pasó un tiempo, yo me recuperé y ellos me siguieron ayudando, yo ahí.

P.: Pero ahí, ¿cuánto tiempo estuviste enfermo más o menos?

R.: Eh:::, puede haber sido, al principio pasaron como tres semanas y yo no mejoraba nada, me habían llevado al doctor y el doctor parece que me había dado unas cosas, eso no recuerdo bien. El doctor me había dado algo pero no funcionaba, seguía como igual y::: me llevaron donde una señora que hacía terapias con imanes. Y la señora me empezó a hacer terapias con imanes y como en una semana yo empecé a recuperar en parte la movilidad, de la espa- de- y después de esa semana...

P.: Pero qué fue lo que [tuviste.

R.: [Específicamente más fue la parte de la cara y un costado, no me acuerdo cuál fue, si fue la mitad, la pierna no, la pierna funcionaba bien, la sentía rara pero funcionaba bien, el brazo.... Y::: decía que cuando fui con ella, ella me hizo terapia una vez, porque hacía una vez por semana, me hizo una vez y a la próxima yo ya estaba recuperando la movilidad y después habrán pasado unas tres semanas con ella y yo me recuperé que, a todo esto, tiene que haber sido como tres, cuatro, como mes y medio. Eh:: y ahí mi familia me empezó a apoyar en el tema del negocio, aprendió a sumar con la calculadora y me empezó a ayudar y mi señora también me empezó a ayudar y eso fue un alivio porque antes era una sensación casi indescriptible porque con todo el cansancio que uno tenía, levantarse temprano, hacer todo eso, intentaba ordenar mi negocio y no podía, porque iba a ordenar algo y buscaban y yo "*chuchasumadre*, ya, sí, dígame" y siempre atento "dígame qué necesita" y ya, lo atendía y después volvía a intentar ordenar y entraba otra persona, entonces era como un poquito frustrante, además como no dormía bien todas esas cosas se iban juntando, no podía hacer todas las funciones. Al principio cuando abrí, sí, porque era más chico, no venía tanta gente. Después venía más gente, entonces no podía hacerlo, con el hecho de que ellas me ayudaran para mí era un alivio.

Pasao eso, eh:::, más o menos como en esa fecha aproximadamente, no, miento, más o menos un poquito antes que me diera el parálisis se había puesto un negocio aquí al frente del mío y::: yo no tenía problemas, a mí me iba bien en ese momento, venía harta gente a

comprar y en ese negocio que se puso no entraba casi nadie. En proporción acá entraban cien y acá entraba uno, pero sí lo que pasó es que ese negocio empezó a usar artimañas como mandarme muchos los inspectores, venían así muy seguido y:::: yo no tenía conocimiento y la contadora no me orientaba bien. La primera vez que vinieron los de impuestos internos, un parte, la segunda vez otro parte, después ya se empezó hacer una persecución, me pedían documentos como de tres meses atrás y montones de cosas. Eh:::, al final me sancionaron que tenía que cerrar, una multa y tenía que cerrar dos días. Eh::, yo no quería cerrar por un tema de que era como que el otro triunfaba, el negocio, entonces lo cambié de nombre, lo puse a nombre de mi mamá, como que ella me lo compró entonces ahí no se hacía efectivo el cierre. Y:: en ese momento ya el negocio había surgido muchísimo, y yo llegué y vi a dos personas para que me ayudaran a atender el negocio y a limpiar el negocio y yo les pagaba a ellos. Eh::, el negocio siguió avanzando, el negocio estaba funcionando bien, después yo me dediqué a hacer otras cosas y dejé un poco de lado el negocio, empezó a bajar, las ventas empezaron a bajar, eh::, ya después estas niñas ya no siguieron trabajando conmigo, porque las ventas eran menores. Yo estaba totalmente focalizado a hacer estos otros negocios en otro *lao*, que era en otra ciudad, y que por un tema de distancia, la *verda*, no me resultaba, tenía que viajar todos los días, gastaba mucho y al final fue un fracaso el negocio en este otro lugar, porque::, porque no resultó. Allá arrendaba un local y hacía hartas cosas pero al final no resultó. Y cuando el negocio no resultó yo retomé el negocio de mi casa, que yo lo mantenía pero lo veía mi mamá con mi señora, y el negocio se había ido a las *huifas*, eh, no habían cosas y habían muchas deudas y estaba muy malo. Y ahí yo retomé el negocio y, y:::: se estabilizó y siguió funcionando, no como antes, porque antes yo vendía muchísimo, pero quedó funcionando normal. Eh, así que bueno, entre eso, todos esos altos y bajos y otras cosas que, que puedo comentar en mi sensación en relación a que en ese momento de mi vida, hablando de hace dos años atrás, me sentía, podríamos decir, como amargado, como frustrado por tantas cosas que había hecho en mi vida o había intentado hacer, tantas cosas que había intentado hacer en mi vida y que yo me miraba hoy en día y realmente no había conseguido las cosas que me hubiese gustado conseguir o que yo me había proyectado en algún momento.

En términos de lo que era mi convivencia familiar, mi familia, yo, *pa* mí siempre ha sido un gran tesoro, mi mamá, toda, toda mi familia, mis hijos también, contento. Pero en términos de mí, de temas económicos, laborales, ehm, no era así. Todo eso junto más o menos con ciertas dificultades que, eh, que tuve en la universidad, con una persona, con una profesora, eh, que me complicó mucho, no sé si esto lo había hablado antes, lo de mi profesora, pero:::: nunca supe bien qué pasó con ella y ella me complicó mucho la existencia en la universidad, me hizo pasarla mal, me trataba mal y, cuánto es que se llama, me hizo cuestionarme mi visión como psicólogo, como que me hacía sentir como que no servía, como que no valía, eh:::, nunca supe bien por qué. En un ramo, que no quiero nombrarlo porque esto es

anónimo al final, pero mejor así, era un ramo muy importante de la carrera, al final ya de la carrera, y ella me hizo pasar con un cuatro, que eso era complicado en ese momento en términos de, de, de categoría. Mis compañeros tenían todos 5,5 y estábamos al nivel o incluso yo podría estar sobre algunos, pero a mí me puso un 4 nota final porque era una nota por todo el ramo y todavía me faltaba otro semestre con ella, que fue muy complicado y ahí yo me cuestionaba todo esto que te estoy contando y que estaba en esa situación perdiendo como la visión. Lo que a mí me gustaba que era la psicología y mirando hacia atrás por todo lo que había pasado en mi vida y todo lo que tenía en este momento.

Entonces, eh, era muy difícil la situación con ella, porque yo en un comienzo pensé que estaba fallando yo *po*, entonces ella me pedía algo, me decía, teníamos un paciente que estábamos viendo y ella me decía "no, este paciente tiene trastorno equis", el que sea, da lo mismo, me decía "busca sobre eso" y yo buscaba en los libros, veía y se lo llevaba para la próxima clase y ella me decía "no, y por qué me *traí* esto", decía, "no, pero si usted me lo pidió", "no, mentira, ¿cómo te voy a pedir esto?" y como que ponía en ridículo de lo otro, como que yo había dicho que ese era como el diagnóstico y ella me había dicho que me fuera por ahí. Entonces, en algún momento yo pensaba, decía "no, si yo estoy fallando" pero a medida de que fue pasando el tiempo y se fue repitiendo este tema, yo me empecé a dar cuenta que no era así, en un momento eh:: yo estaba en frente de todos mis compañeros y ella dijo muchas cosas, hizo muchas cosas y ellos se dieron cuenta y me lo señalaron y ahí yo me empecé a dar cuenta de que no, parece que este no es un tema mío, sin embargo ella tenía el poder en ese momento, en términos de que yo intenté hablar con la jefa de carrera y ella lo único que me dijo es que yo tenía que estar tranquilo en términos de que el tema iba a ser objetivo, las evaluaciones, pero no eran evaluaciones con pautas tan claras, yo no me sentía tranquilo. Eh:::, y en ese momento se- muchos pilares que tenía se me iban abajo, me sentía ansioso, que nunca, en general, fui ansioso y temeroso en mis estudios, fui bastante seguro, me iba bien, aprendía y todo funcionaba bien, pero en ese momento me pasaba eso y eso cruzaba toda mi vida. Empecé a pensar hasta en dejarla, me faltaba muy poco *pa* salir, casi nada, empecé a pensar en dejar la carrera y empecé a tener ideas oscuras en mi cabeza. Ideas tan oscuras como armar negocios grandes ((0:19:38 a 0:20:03 le habla la hija y ■ responde)). Empezaron a pasar ideas por mi cabeza, empecé a armar algunas cosas, empecé a hacer contactos incluso, para hacer ciertas cosas y estaba ahí al filo ((se levanta y le habla a sus hijos, 0:20:22 a 0:20:33)). Empezaron a pasar ideas negativas por mi cabeza, intentaba mantener un equilibrio en lo que pensaba, sin querer pasar a un lado tan negativo. Aquí en mi casa me decían que buscara a una cabra de aquí y le mandara a pegar a mi profesora ahí afuera de la universidad porque la estaba pasando horrible y yo entre que hacía una cosa u otra, yo no me retiraba. Yo decía "no:::, a mí no me *webeen*" decía a mi misma familia, mi señora, mi mamá, porque si yo hago una *wea* la voy a hacer con *cuática*, yo no voy a mandar a una *weona pa* que le pegue, voy a mandar *pa* que la

psicoseen en su casa, *pa* que le hagan la *cagá* y si lo hago es porque lo hago y no voy a andar con *weas* chicas. “Pero por ahora hay que esperar”, les decía yo, esperar qué pasaba, a ver si las cosas cambiaban o no. Así que, pero ahí pensaba muchas cosas la verdad y, como te decía, empecé a, a, intentar a armar algo, malo, pero protegido, intenté ((3)) °no es un delito así que no hay nada° ((habla para sí mismo)). Intenté, bueno comercializar o traer un tipo de droga que no era prohibida en Chile, entonces yo la traje y vi alguien *pa* que hiciera las mezclas, las preparaciones y si se daba en el punto yo iba a pasar a ser el primer proveedor, nadie la traía. Media cubierta porque no estaba prohibida, no era fácil de descubrir al entrar a Chile porque los perros no iban a sentir el- entonces había varias cosas a su favor. Eh::, estuve, esta persona me hizo las preparaciones, que era una persona de [REDACTED], un amigo, él empezó a hacer las preparaciones, las cosas y la empecé a probar, no yo, porque yo no consumo nada, ni alcohol, ni cigarros, ni nada, a gente que conocía le empecé a hacer las pruebas, para ir afinando el punto y si llegábamos a un punto bueno afinábamos el negocio al tiro. Eh::, no sé si por temas del destino, justo él se cambió de domicilio, quedamos en que íbamos a seguir trabajando, pero quedó al otro lado de Santiago él °viviendo°. Yo creo que esa distancia jugó en contra de este negocio que intenté hacer porque, porque cuando él me hacía las muestras quedaba lejos, porque antes vivía aquí mismo, aquí donde yo vivo, entonces era mucho más accesible, yo llegaba y decía "ya, hace estas muestras" me las pasaba, durante ese mismo día él me la pasaba en la noche y yo al otro día yo le tenía “¿sabí qué?, está así, así, así” y él intentaba armar nuevamente. Y se hicieron hartas pruebas en ese momento, él tenía más experiencia en este tema y él me dijo, puta, me dijo "si *pa* estas cosas cuesta, más si es una droga nueva", me decía. "*Podimos* hacer miles pero cuando lleguemos al punto ya *fff* está todo listo". Pero, como te digo, él se cambió de domicilio, yo fui allá donde estaba, hicimos algo, me las trajo, pero no sé si fue el destino, a mí tampoco me gusta andar *webeando* mucho así como estaba a la *chucha* del mundo por allá, entonces ir *pa* allá, volver.... Al final, en algún momento, yo le pasé todos los materiales, la última vez, me comuniqué por teléfono, hablábamos en clave, porque yo no sabía si por distintos motivos podían a uno intervenir el teléfono y::: y él no tenía tiempo porque él igual trabajaba en otra cosa, no se dedicaba sólo a esto. Entonces él ese día que podía ir a buscarlo no podía o iba a estar muy tarde y como en tres días más él iba a estar desocupado, pero esto quedaba en el centro. Y en el centro yo no voy en auto, en el centro hay que ir en metro y él llegaba de su trabajo en la tarde, en la hora pick, eh::: entonces a mí me dio la *weá* y no fui. Y dejé todo eso botado, en un momento, eh::: y seguí con la idea a lo mejor de hacerlo solo, y si tú quieres sacar fotos o no, no pueden ir fotos pero yo todavía tengo donde intenté hacer mezclas y perdí montón de cosas porque yo no sabía hacerlo, pero, pero intenté hacer algunas y las últimas pruebas que hice, como te digo, no sé si es cosa del destino, pero ahí un cabro iba a probar, después nunca vino, después un día vino porque andaba con ganas de tomar, después yo lo mandé a la *chucha* le dije "las *weás* se hacen cuando yo digo no cuando *vo' querí*, así que ándate a la *chucha*" le dije,

porque yo le había pedido que viniera otro día y él no vino, entonces vino cuando él quería y yo lo mandé a la *chucha*. Después le dije a otro loco, entró a trabajar, no lo vi, así que al final las muestras que hice quedaron ahí, nunca las probé dije “ya no hago más esta *wed*” y listo, y me salí de eso. Pero fue un momento. También, creo, también importante, creo que sigue jugando un rol importante mi familia, porque en ese momento yo pensaba, miraba a mis hijos y pensaba en todo esto, se veía que había un riesgo en eso, entonces eh::, cuánto es que se llama, pero, porque creo que si yo hubiese estado solo a lo mejor sigo hasta el final. Como me sentía en ese momento, sigo hasta el final y lo armo y hubiese estado la posibilidad de haber tenido muchísimo, me hubiese podido ir bien, eh::: o a lo mejor me hubiesen pillado, uno no sabe qué pasa en esos temas. Fue como una de las últimas cosas importantes me pasó, que al final no fue hace mucho, como te digo, todavía tengo guardadas las cosas que no las boté todavía el ((incomprensible)) donde hice las mezclas y todas esas cosas.

P.: ¿Y con la profesora?

R.: A la profesora la echaron de la universidad, eso fue un tema muy importante también para mí, porque ella cuando me hizo la evaluación final, ella sabía que no tenía más trabajo ahí. Sin embargo, el hecho de que ella no tuviera más trabajo, era lo que me asustaba más porque no tenía nada que perder y cuando tuve mi última evaluación, me preparé así como para ir a una guerra, preparé todo así increíblemente, estaba mil veces más preparado que todos mis compañeros y la di y me hizo mierda igual. Era una psicóloga con mucha experiencia y psicológicamente me manejó y me hizo mierda. Después me dijo que me iba a pasar con un cuatro, pero me trató mal, me dijo que yo nunca iba a ser un psicólogo y que yo no era psicólogo aunque yo sacara la carrera, que nunca iba a ser un psicólogo, me apuntaba con el dedo y me miraba y me decía "tú nunca vas a ser un psicólogo, quiero que lo *tengai* claro", me decía "tú *vai* a estar el día de mañana, cuando *terminí* tu carrera, entre cuatro paredes y ten claro que tú no eres psicólogo" me decía, me dejó mal, muy mal, como tres días así pero terrible, después pasó. Algunas personas me apoyaron, otros profesores de la misma universidad me apoyaron, me hablaban, me decían que era un buen alumno, que no se entendía bien, me dijeron algunas cosas por qué ellos pensaban que podía ser a lo mejor todo esto, pero nunca supe qué pasó. °No sé qué más°, eso quedaba afuera yo creo.

P.: Eh:::, tú me habías contado que te ayudaban personas con el fútbol, que te pagaban como algunas cosas.

R.: Ah, sí.

P.: Te compraban los materiales...

R.: [Sí

P.: [...] que necesitabas.

R.: Gente del club era, caballeros de edad que ellos, como ahí está por serie, y ellos jugaban en otra serie de adultos y ellos me compraban cosas, me regalaban cosas: zapatos, canilleras, siempre cuando iba a jugar me compraban bebidas o helados, cosas así. No sé qué más contarte de eso, era gente del fútbol, no eran familiares.

P.: :) Pero, por ejemplo en los estudios, ¿Habían personas que te ayudaran también?

R.: En los estudios, eh, no, no, no sé si te conté que tuve beca en la universidad, en la primera.

P.: Algo, pero no mucho.

R.: Tuve el primer año, fue muy duro; el segundo año tuve una beca interna de la universidad, que en ese tiempo era como bien difícil porque era una universidad privada, eh, que casi no habían becas en ese tiempo, porque ahora ya están como de moda, pero estamos hablando igual de harto tiempo atrás y yo tenía una beca de un porcentaje. Después tuve una beca de alimentación, beca de fotocopia y tenía la beca Presidente de la República, eso me ayudaba *po*, me ayudaba. La primera que saqué fue en el segundo año y::::: y después como en el tercer año.

P.: Y en la segunda carrera si no tuviste beca.

R.: No, no, es que ahí no le ponía todo el power. <Podí cortar eso un [poquito que tengo que mandarle algo a alguien]>

P.: [Sí ((se pausa grabación de 0:31:14 a 0:31:18)). Ehm, ¿tienes deudas ahora por los estudios?

R.: Eh, la del, la cuestión del Aval del Estado.

P.: Pero de la primera carrera, ¿no?

R.: No.

P.: De esa está todo pagado.

R.: Sí.

P.: Y esa la pagabas tú, porque tú tenías la Presidente de la República.

R.: Sí, tenía la Presidente de la República y la de la universidad. Recuerdo que en ese tiempo mi papá igual intentaba ayudarme. Sí, y yo vendía los fines de semana, casa por casa, como casero y ahí hacía.

P.: Entonces ahí la iban pagando, como en el momento.

R.: Sí, ahí no se juntaron tantas deudas. En la segunda me quedó la *cagá*, así llegué a deber como un millón ocho en algún momento así, ahí estaba la *cagá* así.

P.: ¿Y por qué fue esa diferencia como entre la primera y la segunda?

R.: Porque la segunda era más cara que la *rechucha*.

P.: :)

R.: Y no tenía beca, ninguna cosa de esas, en la primera igual habían becas, el primer año me costó porque era la mensualidad entera, pero después ya bajó y fue distinto. Pero acá no, los intereses acá al tiro así como, era como otro mundo en eso.

P.: No fue la misma experiencia.

R.: No, en términos económicos, así de la universidad no::, incluso era como más complicada encuentro en los pagos, en todas las cosas. Además que eso generó intereses por dos lados, porque yo había documentado con unos cheques y los protestaron y algunos se cobraron y el banco empezó a cobrar intereses por un lado y la universidad por otro y al final era un enredo, mal, mal, mal *po*.

P.: Y entonces de esa, de la última carrera te queda la deuda pero solamente del crédito del Estado.

R.: Sí, y fue como tres años con crédito más o menos, yo calculo.

P.: Ehm, la otra pregunta que me surgía revisando las entrevistas era que cómo manejas tu tiempo en la semana, porque tú decías que le das harta prioridad a tu familia, entonces así como en cantidad o porcentaje de tiempo.

R.: Un poco difícil tu pregunta porque yo hago lo que quiero, según lo que me tinca del día.

P.: Ya, no tienes obligaciones, por ejemplo en el tiempo en que tenías que ir a comprar las cosas del [negocio].

R.: [yo-

P.: Ahora no te encargas de eso.

R.: Sí lo hago, pero como yo quiera. Si un día me levanto y no quiero hacer nada, me quedo no más en la casa, listo y si me dan ganas de salir, lo hago sino no. En esos términos me siento libre, si quiero ir a jugar fútbol solo voy; si quiero ir a subir el cerro en bicicleta, lo hago, subo, lo que yo quiera, en eso no, no tengo presiones.

P.: Ehm, ¿alguna vez te has sentido presionado por algo?

R.: Eh sí, eh, no sé cómo irá a sonar pero una vez, que fue ahora último, eh, con la universidad, con este problema que te conté, eh, para mí era una presión que no podía controlar, estaba como fuera de mí, no dependía si yo estudiaba o si no estudiaba, este problema que tenía con la profesora.

P.: Sí.

R.: Ahí me sentía presionado. En las otras cosas, en general, nunca me he hecho tanto problema por las cosas, me pueden afectar pero igual hago tranquilo resuelvo los conflictos, pero con esta profesora fue complicado, igual que cuando estuve como casi inundado así, casi ahogado por, por los intereses, por las letras y todas esas deudas, ahí también me sentía mal *po*, porque en ese momento no había mucha... eh, no había mucha... soluciones que yo pudiera decir “ah, es que hago esto y, y lo soluciono”, no había muchas opciones así que era complicado, ahí me sentía presionado [36:06 – 36:14].

P.: Lo otro que me surgía era, eh... porque tú tienes una tía que vive acá cerca, eh, si tenías primos, si tenías contacto con ellos.

R.: No tengo mucho contacto con mis primos. En algún momento sí, cuando éramos chicos, ahora como que no.

P.: ¿Y ellos eran parte de tu grupo de amigos?

R.: Uno, sí, somos casi de la misma edad.

P.: ¿Ese era el que me contabas o no?

R.: A ese es el que le pegué, que fuma y aspiraba neoprén.

P.: ¿Y ahora?

R.: Es que él no está viviendo acá, está viviendo al sur entonces no tengo contacto.

P.: No tienes contacto con tu familia.

R.: Y los que quedan acá no, tampoco. Ellos son especiales, se suponen que ellos están caminando, ¿se entiende lo que es “caminar”?

P.: No.

R.: Ellos son hermanitos, son evangélicos, no se relacionan tanto con el mundo.

P.: Ah, ya.

R.: Así que por eso yo creo que se da mucho eso.

P.: Mmm. [37:20 – 37:31] Eh, de la etapa de la adolescencia también y parte de la juventud, eh, no ha hablado mucho de fiestas, carretes, cosas así.

R.: Tantas fiestas no, eh, pocas porque, en general, como que la vida era, eh, era estar como en la esquina o en la cancha, allá había un bosque allá atrás o en el bosque y ahí la alternativa era estarse, en algún momento, antes de que yo dejara todo eso, estar drogando, fumando, tomando y había futbol también y después que ya dejé todo eso era más que nada deporte y estar ahí con ellos. Eh, pero no con los grupos que estaban tan locos así, sino con los que estaban a medio filo y algunos que estaban muy locos yo creo se drogaban y estaban muy reventados y con esos no po, con los otros mejor. Y ahí, en ese momento yo recuerdo que, como que había un lugar donde uno llegaba que era casi como una casa, es decir, nosotros podíamos estar hasta las 4 de la mañana y hacía frío y hacíamos juegos, eh, de repente jugábamos a las cartas, hacíamos cualquier cosa, entonces era como, aunque era en la calle, pero era como un, como, no sé cómo llamarlo, como un espacio de convivencia y si no, de repente, en la cancha, a mí siempre me han gustado los deportes, podía hacer cosas hasta tarde, jugar a la pelota y otros deportes también *po*.

P.: Ehm... una de las cosas que Javier me decía que podía ser interesante de incluir en la tesis eran documentos, eh, por ejemplo libretas de notas.

R.: Un mapa tiene que ser.

P.: Ya.

R.: Yo me voy a acostar un poquito.

P.: Eh, certificados y eso.

R.: Mi mamá siempre guardaba todos esos documentos así que...

P.: Ella los puede tener.

R.: Sí, todo está guardado.

P.: Eh... bueno, también, eh, poder hacer una entrevista a tu mamá así como para tener una...

R.: Si *po*, ella la otra semana está acá.

P.: Ya.

R.: Tendrías que coordinarlo con ella, porque ella me ayuda en el negocio una semana y en la otra no, esta semana ella no está, la otra sí está y ella entra a las 6, entonces tendría que ser antes de, de esa hora que tú vinieras.

P.: Ya.

R.: Y a las 6 entra a ayudarme en el negocio.

P.: Ya. Eh... y también me decía Javier que podía ser con un profesor.

R.: Ya.

P.: Eh... como para ver, eh, cómo era tu desempeño académico y todo eso.

R.: Ya, ¿profesor de a dónde puede ser?

P.: Eh, de la universidad o del colegio.

R.: Ya, no sé si estará todavía aquí abajo porque antes yo tuve una profesora, que fue mi profesora jefe, que después hacía clases ahí arriba y le hizo clases a mi hermano, no sé si estará aquí abajo, en la escuela de aquí abajo, tendría que preguntar a los niños que están acá, si a las mamás de los niños que están acá si está ahí. Hay otra profesora que yo podría pasar a saludarla y podría comentarle si es que todavía está ahí, porque no la veo hace, *pucha*, muchos años, puede que ya ni esté ahí, ella trabajaba en mi colegio, en la enseñanza media y después fue profesora jefe mío y después era, eh, como jefa de UTP entonces puede que todavía esté.

P.: M::.

R.: Podría intentar pasar, con esa que fue mi profesora jefe que hace en los, como [41:51] de tres años en la media. Y yo, hace como 5 o 6 años atrás estaba ahí, porque después que salí yo la seguía viendo a ella, después que terminé la carrera en [42:03] social yo la fui a ver como dos veces, después ya no la vi más *po*, entonces puede que esté, yo creo que eso es lo que más conviene para la investigación, yo creo puede ser la de la básica y la de la media. Yo, eso yo lo vería de aquí a la próxima semana.

P.: Ya.

R.: ¿Ya?, ¿Queda poco tiempo?

P.: Todavía no me avisan la fecha, porque pedí una poster, una postergación.

R.: Ya.

P.: Y no me han contestado, pero lo pedí hace más de un mes *po*, lo pedí en marzo.

R.: Ya.

P.: Así que si me dicen que no, tendría que entregarla...

R.: Ya.

P.: Claro, sí.

R.: Ya.

P.: Como de aquí a un mes y...

R.: Cagaste.

P.: Sí. Sí, definitivamente.

R.: Ya.

P.: Bueno, y traje esta hermosa...

R.: ¿Algo para comer?

P.: No.

R.: *Chucha*. El otro día te mandé un mensaje.

P.: Si *po*, si me llegó pero después.

R.: Si *po*, y te puse si vas a venir a hacer algo rico y nunca dijiste si sí o no.

P.: Porque no me llegó *po*, me llegó después en la noche, como ya, ya estaba en la casa y todo. Una hermosa línea de tiempo. Yo había hecho un... claro, Javier me dijo que tenía que ir con tu letra.

R.: Ah, ya, ahí me cagaste.

P.: ☺

R.: Estas cosas no me gustan mucho.

P.: Pero si no es... no es como la línea de tiempo del colegio, mira, si yo hice un [43:47 – 44:01]. *Cachai* que acá está como de aquí a los 6 años, están los primeros recuerdos.

R.: Ya, ¿y tengo que [44:06]?

P.: No, como, como, como a ti, que era lo que tú me contabas, por ejemplo de cuando arreglaban la casa, ponían los cartones, eh, por el frío [44:18 – 44:26]. Pero apóyalo ahí, ¿o no? [44:27 – 45:34]

R.: Estoy como tirando ideas así no más.

P.: Sí, sí, está bien. [45:41 – 46:06]

R.: Ya, ¿y aquí qué pasó acá?

P.: Claro, de los 6 a los 10 años, le puse que era el primer ciclo básico, que es como de 1ero a 4to básico en el colegio. Ahí no, no teníamos muchas cosas de las entrevistas, creo que me dijiste en algún momento que no tenías muy buena letra.

R.: Me da lo mismo a esta hora, cuando estoy contigo. [46:37 – 48:02]

P.: Eh, esta parte, de los 10 a los 14 hay hartas cosas porque tú me habías dicho que a los 11 años habías empezado a fumar, eh... [48:16 – 48:30], como a los 14 también, eh, me habías comentado que había empezado el- el tema del fútbol pero más, ¿cómo se llama esto?, como profesionalmente.

R.: Sí. [48:40 - 49:12]

P.: Ah, también el tema de los trabajos informales que hacías *po*.

R.: M::: [49:15 – 49:55]. No *po*, [49:56]

P.: Ah, [49:57 – 50:06]. Ehm, como a los 15 – 16, me contaste el, lo que había pasado con la bicicleta y tu mamá.

R.: Ya. [50:13 – 51:01] No te conté sobre mis heridas de guerra *po*, ¿no te conté eso?

P.: Me contaste de la cicatriz que tienes acá.

R.: Sí, pero fue como en esta fecha.

P.: Ahh.

R.: Una nueva.

P.: No, no me contaste en qué fecha fue.

R.: Ya. Tengo otras por acá atrás también pero esas no se notan. [51:20 - 51:29]

P.: Y eso que pasó que tú me contaste que venías en la micro y que se bajó y que, eh, tú le querías pegar.

R.: Tiene que haber sido por acá, pero aquí puse “muchas peleas en la calle”.

P.: Ah, ya.

R.: Porque eran varias. Eh...

P.: En lo del supermercado tiene que haber sido por acá.

R.: No, fue acá, ya lo puse. ¿Qué más?, ¿Falta otra cosa en esto? Ahora me acordé, hablando de las peleas.

P.: Eh, cuando dijiste que “no, que no ibas a seguir consumiendo más ni tomando ni...”

R.: Como a los 16 – 17, de eso no me acuerdo, ¿pongo 16 – 17?

P.: Sí. [52:12 - 52:25] Y... cuando tú terminaste el colegio y diste la prueba, eh, ¿entraste al tiro, ese mismo año, a la universidad?

R.: No, tuve un año sin nada. [52:37 - 53:54] No sé si son las cosas más importantes que pasaron ahí... eh... aquí, acá [54:07 – 54:35], eh, como a los... como a los 28, más o menos, entré, entré a la universidad.

P.: ¿Aquí a qué edad nació, qué edad tenías cuando nació tu hijo?

R.: Eh, 28, más o menos... 27... 8... 27, ¿entonces cuándo entré a la universidad?, no *po*, no entré en esta fecha, cuando nació mi hijo, ah, sí *po*, 7, 27... eh, mi hijo a los... 27 años... mmm... [55:27 – 55:49] antes de entrar a la universidad estudié una, una carrera, era un año, después yo te puedo decir, yo tengo anotado todos los cursos que hice.

P.: Ya.

R.: En un instituto. No aparece el nombre pero te lo pongo para que tú lo *sepai*, ¿o no?

P.: No, no se lo *pongai*.

R.: Ehm... estos son como un resumen, como un punteo no más *po*, lo otro va allá [56:22 – 56:34].

P.: Eso no más.

R.: Ya. Eh, hay otras cosas que no son tan importantes pero... pueden servir para, para hacer una diferencia.

P.: Ya.

R.: En la personalidad que uno tiene, a lo mejor, por esto de a dónde es y por lo que ha vivido y que hasta el día de hoy ya no soy como cuando tenía 13, 15, 17 años, pero uno sigue manteniendo ciertas cosas de uno. A qué me quiero referir, ya después ya cuando había pasado y ya no estaba peleando, eh, me recuerdo, esto puede haber sido como a los 26 años, estoy hablando cosas puntuales, independiente de que pueden haber habido otros problemas, otras cosas, pero son como cosas más, eh... andaba en otra población, andaba con mi polola, la que ahora es mi señora, y unos *weones* pesados se pusieron por delante del auto, yo iba manejando un auto, y me bajé y me puse a pelear *po*, contra cuatro, y creo que... ¿Por qué yo creo que es importante?, yo creo que, a lo mejor cuando pasa el tiempo uno sigue igual siendo un poco así *po*, porque no sé si alguien que ande en otra población, así hablando de alguien, sé que otra gente lo puede hacer, otras personas, pero, a ver, de clase media, de una villa, no sé si se baje a pelear contra cuatro *weones* que están ahí, eh, sin saber qué pueden salir más o lo que sea *po*. Me acuerdo que yo iba en el auto y el *weón* se paró por delante así y empezó a hacer como el show así como que “no *podí* pasar” y me paré así y “naa, naa, naa, naa” [como el ruido del motor del auto] así *po* y llegó y se tiró al capó así de guata y se afirmó así y va mi polola, que ahora es mi señora, me dijo como “no, cálmate” y yo “*conchetumare*” y pah, aceleré el auto así, salí fuerte así y frené y lo tiré a la *conchesumadre pa* adelante y se cayó y ahí los otros *weones* así “oye, qué te pasa” y yo me bajé al tiro y quedaba cerca de donde vivía la hermana de mi señora y ella venía con otra niña y fueron corriendo a buscar ayuda, porque pensaron que me iban a hacer cagar y en eso que ellas van y vuelven yo tenía a todos los *weones* en el suelo y estaba azotando a un *weón*, lo tenía agarrado de la cabeza y lo estaba azotando así contra el suelo y ahí ya había llegado caleta de gente y el auto había quedado a la mitad de la calle, haberlo corrido *pa* la orilla, estaba lleno de gente. Y ahí llegaron y no necesitaba ayuda, ya les había pegado.

Me pasaron como 3 cosas así de pelear contra varios. Eh, un poquito antes de eso, eso, yo estaba en la otra universidad, me acuerdo, entonces debía haber tenido unos veinte... tres años, yo cuando entré a la universidad ya no estaba peleando, estaba en la otra universidad y... y ahí me puse a pelear con siete *weones* que me querían robar. Eh, yo estaba en el centro y siempre uno cacha cuando alguien quiere hacer algo, siempre ando mirando, ando bien *avispa* así pero justo ese día, andaba igual pero, pero estas cosas, en cosa de segundos, yo iba caminando, iba caminando y, y yo caché que habían unos *weones* adelante mío y venía un *weón*, venían unos *weones* atrás y yo caché algo extraño, cuando estaban los

weones adelante dije “ya, ¿Qué *wea* hago ahora?” y yo caché que los *weones* de adelante iban a cruzar y los que venían atrás, y yo me devolví para echarle la *choreá* al tiro a los de atrás, antes que pasara cualquier cosa yo he aprendido que hay que echar la *choreá* primero, no así como a pegar al tiro pero uno con un par de palabras el tema pasa y a uno no le pasa *ná*. Me pasó montones de veces, caché que unos *weones* me querían hacer algo y yo les preguntaba “oye, ¿Qué *wea* pasa?” – “No, *ná* hermano”, “ya, camina no más entonces, listo”, yo seguía mi camino y con eso no pasaba nada, si yo no hacía eso la gente podía hacerme algo, o de repente yo veía a alguien que me quería hacer algo, yo me acercaba así, lo quedaba mirando, me paraba al lado de él y el loco se iba, listo, pasaba. Entonces yo, a veces suponte, yo me devolví, me di la vuelta *pa* encarar a los dos que venían caminando atrás y... y en eso me doy la vuelta, perdí de vista a los que estaban adelante mío y me toman por la espalda así y me ponen una pistola “y ya, entrega la plata, entrega la plata” y yo, tratando de ganar tiempo, tampoco de no hacerme el duro, yo decía “ya, pero *calmao conchetumare* y qué *wea*” ya y así, como que no forcejeaba ni nada pero, pero les, yo les hablaba, y me decían “no, la plata” y trataban de meter la mano en el bolsillo y así “ya, *conchetumare*, si te voy a pasar las *weas* pero no *metai* las manos”, así, entonces me tenían puesto la pistola y me tenían tomado el cuello y los otros *weones* estaban así adelante mío, empezaban a meter la mano “y ya, *pa* qué te *apurai conchetumare*, te voy a pasar las *weas*”, así, les decía así que se las iba a pasar pero echándoles un poco la *choreá*, no así como, eh, entonces, viene así, tira la mano y me sacó unos billetes que andaba trayendo aquí, eh, porque mi papá me había dicho que le sacara una plata de un cajero, entonces ellos debieron haberme cachado y yo no. Entonces, ya, y en esa el loco viene así y ya, saca la mano y yo donde ganaba tiempo así como “ya, *conchetumare*”, decía yo, “no *metai* las manos si te voy a pasar la...” pasaba el tiempo y ellos se empezaban a poner nerviosos, porque había que hacerla corta *po*, entonces no le estaba saliendo tan rápido, entonces vienen, me meten la mano y sacan unos billetes que tenía ahí y se dan la vuelta así, me sueltan y se dan la vuelta así y ellos se dan la vuelta así y yo andaba con una cuchilla y saco la cuchilla y pesco a un *weon*, el que llevaba la pistola, no me acuerdo bien qué *wea* les dije porque, incluso a lo mejor las palabras que te decía recién no eran exactamente así, pero era más o menos así como se dio. Y lo pesco del cogote y le dije, no sé, “me *querí* robar, *conchetumare*”, le digo yo, lo pesco del cogote y le pego una *puñalá* aquí en la espalda y lo suelto y le pego una *patá* así y lo tiro así hacia adelante y ahí los otros *weones* en que se dan vuelta y me miran y yo pahhh, empiezo a tirarle cortes con la cuchilla. Ahí habían 4 y habían 3 más al otro lado de la calle y los otros *weones* cruzan *pa* acá, sacaron cuchillas, uno tenía un palo y esto fue en cuestión de segundos, cuestión de segundos, me tiraron una *puñalá* y yo andaba con la mochila porque venía, andaba en la universidad, me rompieron la mochila y, y los cuadernos, se rompieron unas hojas pero no, no lo atravesaron, me cortaron por aquí la mano, me acuerdo, pero un corte chiquitito así, me acuerdo que a uno de los *weones* le corté por aquí al lado del cachete y... a otro le corté por aquí, me acuerdo,

la mano. Por qué pasaba eso, no era porque necesariamente eran malos *pa* pelear, sino que lo que yo creo es que no esperan esas cosas, yo soy de la idea e intento transmitirle a los más chicos, a mi familia, que en esos momentos uno pasa a ser el depredador y los *weones*, aunque sean 10, se asustan porque yo los atacaba a ellos, ellos igual intentaban atacarme pero yo, *weón*, me les acercaba y pahh, me le iba encima, entonces fue tan así que después yo vi a más *weones* corriendo y en eso que corté a uno, salí corriendo, dije que no, aquí la hago, sino cago porque ya eran muchos y corría así y llegué a la esquina, miré *pa* atrás y no me venían siguiendo. No sé bien qué pasó con el *weón* que apuñalé porque estaba la posibilidad de que me disparara, si es que la pistola era de verdad, porque no lo sé, pero yo lo tiré al suelo y, claro, yo les vi la cara a todos de sorprendido. Creo que eso también puede ser un dato importante pensando en la forma de ser que a lo mejor uno tiene.

Hace como 2 años atrás, andaba en la feria, eh, no cerca de aquí de mi población porque aquí vive pura gente que conozco, en otro lugar andaba con la camiseta del colo y... andaba con la camiseta del colo, iba caminando, y de repente unos *weones*, porque esa es zona de chuchos, yo sé que es zona de chuchos donde estaba esa feria y me cacharon así y empezaron a caminar detrás mío, empezaron a caminar detrás mío y empezaron a hablar así, como que me iban a *cogotear*, que me iban a quitar las cosas, y los escuchaba, los iba escuchando. Entonces lo que yo creo, porque después conversaba aquí en la casa cuando llegué aquí, que la gente, en muchas ocasiones está acostumbrada, si ellos van hablando y alguien va, uno solo, y ellos son, eran como 5 más o menos, eh, lo ideal o lo que pasa siempre es que el otro se intimida, se asusta, puede arrancar y escucho que están hablando así, empiezan a decir cosas, primero empezaron a hablar cosas del colo, “estos indios *culiaos*”, empezaron a hablar cosas así, después empezaron a decir que me iban a *cogotear*, eh, y yo me doy la vuelta así, así al tiro, así al tiro, al tiro y nada de preguntar algo, les dije yo “peleo al toque, *conchetumare*” y al que más hablaba, y yo lo escuchaba, sabía cuál estaba hablando, *pa* mí ese era el líder y era el más choro de todos los que venían ahí y nunca me había pasado que había knockeado a alguien, porque le pegué un combo con todas mis fuerzas así, “yo peleo al toque, *conchetumadre*” y paahhh, le pego un combo y cayó knock out al suelo, así y cayó así, como en la tele y al tiro a los otros, a un *weón* al tiro, salté y le pegué una patada por encima de las naranjas que habían y al otro le pegué...

[Interrupción 01:06:58 - 01:08:12]

R.: Eh... ah, ya *po*, me di vuelta, le pegué al, al, a mí entender el líder, le pegué el combo, lo knockeé, al otro *weón* le pegué una patada en el pecho, lo tiré encima de las naranjas y al otro *weón* le pegué un combo en el pecho y quedaron dos *weones* más y se me tiró toda la gente así, la gente que, los dueños de los locales “y no, y qué pah, pah”, empezaron a gritar y a como separar, eh, y yo ahí soy el depredador, ataco así, incluso a veces se mete la gente y yo sigo intimidando, así se mete por entre medio y yo así gritando “guacho

conchetumare” y pahh, le tiraba escupos, pollos entre medio de la gente a los que quedaron parados, “es que soy weón *conchetumadre*” y pahhh, les tiraba así, por entremedio así, cosas de... de que cambia la figura, no sé si me entendí. Y creo que, no sé si te sirve *pa* tu investigación, pero eso es parte de uno y no sé si otra persona, yo creo que no, gente de otro estrato o diferente lo haga, así que, esas son las veces que he peleado con, con harta gente.

P.: M.:. [01:09:20 – 01:09:31] No tengo más preguntas por hoy.

R.: Ya. Tú *decí* que no hable tanto porque [01:09:37].

P.: ☺, no, *sabí* que no me demoro tanto en transcribir.

R.: Ya.

P.: Porque como soy yo la que hace la entrevista, entonces sé de qué estamos hablando.

R.: Y, y no te, *¿pa* ti qué es mejor, que yo hable menos o que hable más?

P.: No *po*, que hables más *po*.

R.: ¿De verdad?

P.: Si *po*.

R.: Ah.

P.: Eh, no sé si hoy día alcanzamos como a dar una vuelta por acá *pa* que me *mostrí*.

R.: *¿Querí sapear?*

P.: ☺

[Fin del audio]

Entrevista 6
5 de Junio de 2014
35 minutos 23 segundos

Pregunta (P.): Ya.

Respuesta (R.): Bueno, estamos en el presente, estamos terminando el libro...

P.: :)

R.: [En un momento yo me recuerdo haberte contado, haberte dicho y tú me preguntaste si dentro de mis planes era siempre seguir viviendo acá,irme a vivir a otro lugar. Yo me recuerdo haberte comentado que igual me gustaría irme a vivir a otro lugar, me gusta el campo, yo igual creo que mis hijos se desenvuelven bien, no pasan mucho tiempo en la calle ellos, pero, <pero cuánto es que se llama, yo en ese momento te comentaba> que si yo seguía acá yo corría peligro, entre comillas, que algún momento yo podía matar a alguien, me podía ir preso y ya no iba a poder ser las cosas que estudié. Resulta que en el negocio, antes de ayer en la noche alguien entró en mi negocio. La puerta quedó abierta sin candado, el portón que da directo al negocio muchas veces ha quedado sin candado y alguien entró y sacó dos cajetillas de cigarro que eran las que habían y sacó una cosita con monedas de diez, pueden haber sido monedas de diez mil pesos, menos de dos mil pesos. Pero eso es algo muy malo. Eso significó, a mí no me dijeron en la mañana, me dijeron como a las cuatro, cinco de la tarde. Mi mamá tenía miedo de decirme, por eso no me había contado. Al final igual me contaron, yo llegué ayer y al tiro salí para averiguar qué había pasado, nadie sabía nada. A mí me resultaba un poco extraño sí que alguien de acá hiciera algo así, porque todos me conocen, lo que te había contado antes. E:::, ofrecí cinco millones de pesos para el *weon* que encontrara y matara a los *weones* que se metieron acá y me sacaron dos cajetillas de cigarro y monedas de diez. E:::, (estoy ocupado le dije, pero estoy ocupadito, son dos para cada uno, no hombre, son para ti, también para la ■■■■, *conchesumadre*, *CONCHESUMADRE*, sí hombre)). E:::, salí, empecé a preguntar, pregunté hartito, les dije a todos los que pillé en la calle, al final después pasó un rato, llegué acá a la casa y llegó alguien a decirme que dos personas que no son de acá andaban vendiendo- porque de los cigarros que yo vendo no vende nadie acá, que son cigarros americanos, de esos los cachai.

P.: No, no fumo entonces no cacho.

R.: Bueno, no son de los que venden todos.

P.: Ya.

R.: Ya, entonces me dijo que a él le habían dicho que dos cabros andaban vendiendo de esos cigarros, resulta que yo no los conozco, a uno lo he visto, porque ellos son mecheros, son amigos de un cabro de acá ((interrupción 3:54 a 4:24)) ((suspiro)) entonces llegó este cabro y me dijo eso "sabí qué", dijo, bueno, empezaron a llegar varios acá a hablar que no tenían nada que ver y a contarme qué habían hecho en la noche. Ese día estaba lloviendo, supuestamente estaban ahí en la sede, la mayoría de los cabros estaban ahí y me decían "no, yo estuve hasta tal hora" y todos vinieron aquí a hablar y decir cosas y uno llegó y me contó que estos estaban vendiendo unos cigarros. Entonces, esto yo había visto a uno de ellos ese día, me vinieron a ofrecer carne y vinieron con un cabro de acá así que yo salí a buscar a este cabro que los trajo acá a mi casa, pa conversar con él, pa conversar, entre comillas, entonces llegué, lo- salí, di una vuelta, fui donde venden- venden, están los traficantes, hacía poco había andado por ahí pero lo habían visto y les dije que le dijeran que viniera para acá. Después, estaba aquí cuando me avisaron que llegó, estaba afuera, salí para afuera, venía súper asustado, apenas habló, me dijo que pa qué yo lo quería, le dije "no, no vamos a conversar aquí", así que lo llevé caminando para atrás, para el parque, llegamos atrás, le puse la pistola en la cabeza, le dije "qué *tení* que contarme tú a mí", "nada", me dijo, "yo no fui, yo no he hecho nada", yo le dije "te conviene hablar y decirme la *verda*", "pero si yo no he hecho nada, te lo juro", me decía, "si no he hecho nada", yo le dije "ya", le dije yo, "resulta que los *weones* que trajiste aquí a mi casa, un *weon* que no conocía, que pensaba que era tu amigo, creo que ese *weon* se *zumbó pa* mi negocio, entonces quiero que me *digai* qué tú *sabí*, ¿tú *sabí* que andaban vendiendo unas cajetillas de cigarro?", "yo supe hace poquito", me dijo. Yo le dije "¿qué tan amigo soy tú de esos *weones*?", me dijo "no, si yo he compartido como dos veces con ellos no más, nos volamos juntos, los *weones* llegaron a comprar aquí", yo le dije:::, bueno ahí me empezó a decir "yo no tengo nada que ver, si yo no he hecho nada", me dijo, "yo sé que tú no hiciste nada", le dije, "pero *vo* trajiste a un *weon* desconocido a mi casa y *vo sabí* que esa *wea* a mí nunca me ha gustado", siempre que viene alguien que no conozco yo les digo "¿y este *weon* quién es?, ¿lo *conocí*?" entonces ellos más o menos saben. <Le dije "*vo* trajiste a un *weon* que yo no conozco a mi casa y el *weon* se *zumbó pa entro*", y::: le dije "así que dime lo que *sabí*", "no, si yo no sé nada", me dijo, "no sé nada", <"ya entonces qué *wea vai* a hacer *vo* ahora, porque esta *wea* es tu responsabilidad, *vo* trajiste a este *weon* a mi casa">. No saben dónde vive, no saben de dónde es, apareció a comprar pasta y ahí conoció a uno, entonces yo llegué y le dije "ya", dije yo, "esta *wea tení* que arreglámela tú, no estoy pidiendo que lo *matí*, pero esta *wea* me la *arreglai* tú, sigue en pie, si *vo* te lo *pitiaí* te doy cinco, cinco palos, al toque, al tiro, al tiro", decía, "al tiro te los doy, pero si no, *tení* que arreglámelo; yo le voy a comentar a otros amigos, no de acá, de todos lados, todos los *weones* que sepan, quiero que me *digai* cómo se llama". No sabía cómo se llamaba, le decían el "weon de la carne", porque es un mechero, creo que se dedica a sacar pura carne. ((Exhala fuerte)). Así que le dije "mira, aquí la *wea* es bien clara, te la voy a decir a ti y a todos los *weones* que

están ahí fumando pasta, los traficantes, a todos los *conchesumadre* que están ahí", porque yo estaba aquí y los *weones* estaban allí en la esquina, "primer lugar *vo* me resolví esta *wea*; segundo lugar, si este *weon* vuelve a aparecer por acá, aunque no me acuerdo, no lo conozco", le dije yo, "pero cualquier *weon* que esté bacilando con ese *culiao*, yo lo voy a hacer cagar a él y a todos los *conchesumadres*", le dije yo, "la *wea* es clara, o están conmigo o no están conmigo, qué quiero decir, que ese *weon* pisa aquí y todos los *weones* lo hacen cagar y los *weones* que no lo hagan cagar cagan conmigo", "ya, no", me dijo, "si yo lo voy a ver, lo voy a averiguar", "nada que averiguar, *vo vai* a solucionarme la *wea* sí o sí, *vo* trajiste este *weon* a mi casa", le dije yo, "a ofrecerme una carne y *vo* si lo *traí* en primer lugar,> *tení* que dejarle las *weas* claras al *weon* que *traigai pa* acá", le dije. Así que, e:::, después me dijo "no, si yo lo voy a ver", "ya, entonces qué *wea vai* a hacer, qué *wea vai* a hacer", le empecé a preguntar así <"qué *vai* a hacer, dime, qué *vai* a hacer", "no, le voy a sacar la *conchesumadre* si lo veo", "esa *wea* es la que quiero escuchar, yo quiero que lo *patii* en el suelo, quiero que lo *escupai*, la misma *wea* que le haría yo a ese *conchesumadre*, quiero que se la *hagai* tú, porque yo no lo conozco y yo no paso en la calle, entonces si el *weón* llega, llega a aparecer por ahí, yo no lo voy a ver, entonces quiero que tú *hagai* la misma *wea* que le voy a- que le haría yo", "ya", dijo, "ya, sí", "así que quiero que le *digai* a todos los *weones*, si un *weón* está bacilando con ese *culiao*, ese *weón* es mi enemigo. Así que los *weones* que son mis amigos van a hacer cagar a ese *weón*".
°Ya°, y ahí después se fue, volví, por qué te cuento todo esto, porque no sé qué va a pasar con todo esto.

P.: Y ahí quedó.

R.: Hasta [anoche.

P.: [No han tenido noticias.

R.: Yo salí en la mañana y llegué ahora cuando tú me viste, no sé qué más ha pasado, así que no sé qué va a pasar con el libro.

P.: :) Va a quedar en continuaré.

R.: No, si más allá tú *decí* que estamos terminando, después *tení* que ponerle, no está en cana, terminó en cana.

P.: :) E:::, sí *po*. Es que en alguna parte tiene que terminar el proceso de entrevista porque si no te tendría que entrevistar hasta [hasta el final *po*.

R.: [Está bien, no, pero por eso, no, pero esto va a quedar inconcluso y después ¿oh, qué habrá pasado?

P.: Un epílogo ahí.

R.: ¿Habrán matado a este *weón*?

P.: :) Sí *po*. Oye, yo me preguntaba, con todas las cosas que me has contado, e:::, porque tú me decías que al principio, cuando eras más joven, sentías que éste era- tú pertenecías acá, éste era tu lugar de pertenencia y lo de afuera eran tus enemigos y tú te sentías en guerra y después, cuando entraste a la universidad y fuiste adquiriendo ciertos conocimientos, cierto estatus también, e:::::, incluso me pusiste en la línea de vida y era- soy un genio, en cierto modo eso también indica que tú sentías cierta pertenencia hacia ese mundo.

R.: Yo creo que sí. Ahora que tú me dices, si yo tuviera que identificar, yo estudié trabajo social con puras minas y todas buenas, así al chanco de buenas personas, entonces yo creo que eso igual me cambió un poco la visión, porque era gente que tenía plata, pero ellas eran muy buenas personas, entonces yo creo que eso empezó a hacer, más allá que a lo mejor, porque no me sentía parte, pero sí tenía una visión distinta de la gente que tenía mejores recursos, que tenía más.

P.: Pudiste conocer otro lado.

R.: Los conocí de esa manera, a ese grupo de gente, como te digo, que eran mujeres, en general la mayoría eran mujeres, y que eran muy buenas. El hecho de que estudiaran trabajo social era porque también tenían una vocación de ser buenas, de hacer cosas por la gente, entonces eso fue cambiando un poco mi visión en relación a lo que era... la gente de otro estatus social que no conocía si no tenía amigos, no tenía gente ni adulta ni no adulta que fuera como de un estrato alto.

P.: Y si tú tuvieras que elegir como de qué lado te sientes más cómodo, cuál es tu lugar de pertenencia, e:::::

R.: No, yo siento que soy de acá, de acá. Si lo que está en juego es mi amor de familia, por mis hijos, cuando te digo que como que no me gustaría estar acá por el riesgo, nada más que eso. Por ejemplo yo ayer, cuando terminaba- cuando terminé de hablar con este cabro, yo también lo retaba y le manifestaba esto que tú me *decí*, esta pertenencia, <"ustedes no pueden ser tan *weones* los *conchesumadres*, viene un *weón* de AFUERA y viene y se pasa la película, no te *dai* cuenta que el *weón* de afuera se pasa la película contigo, hay que hacer población *weón*", decía, "hay que hacer población", si llega un *weón* aquí se le dice altiro, yo cuando estaba en la calle yo, cuando estaba en la calle, le decía "cuando estaba en la esquina, ni un *weón* venía a pasarse la película", un *weón* llegaba, un *weón* amigo le decía "mira, *conchetumadre*, aquí nadie se pasa la película, si no *cagai* al toque". Entonces yo le transmitía ESO que tú me *decí*, sentir esa pertenencia, se lo transmitía a él, entonces creo

que me siento perteneciente acá. Si lo que me hace querer estar alejado solamente mi amor de padre, ante el riesgo de que yo caiga preso, de que mate a alguien, o que pase cualquier cosa, ese tipo de cosas, porque ni siquiera siento que mis hijos corren riesgo, porque todos saben que son mis hijos, no siento que les vaya a pasar algo ni nada. Entonces es como eso solamente lo que me hace- ahora sí, tengo una comprensión distinta de los otros estratos sociales, conozco otra gente, entonces eso me hace tener otra visión, pero no me siento parte de otro lugar la verdad. Creo que me siento parte de todo lo que es de acá, ya sea a nivel de, e:::, a nivel de , cómo era, de solidaridad, acá son todos muy solidarios, se apoyan, a nivel de *choreza*, a nivel de lenguaje a- en todos los términos me siento cómodo y me siento parte de esto. Independiente de que tenga a lo mejor una, una, una variedad en términos de mi forma de comunicarme que me permita a lo mejor hablar, pero mi sentido, es acá, lo sigo sintiendo así, me siento orgulloso de muchas cosas que hay en mi población, entonces sigue siendo de acá.

P.: Y en lo otro, lo académico, tú te sientes cómodo, como en la parte académica, de haber estudiado las carreras, de tener estos conocimientos, como tú dices de poder compartir con personas de ese ámbito.

R.: Sí.

P.: Tú sientes que tienes el dominio para hacerlo.

R.: Sí, podría decir que no con todos, porque la gente que tiene más marcado a lo mejor, así, claro, como "oye po *weón*" no, yo no lo entro ni con vaselina.

P.: :)

R.: No, esa gente a mí no- yo, <pero ahora no es como antes, porque antes era más confrontacional, si había alguien así yo> prefiero evitarlo no más, antes no, le echaba la *choreá* al tiro así, ahora no, si hay alguien así yo prefiero >evitarlo< ((interrupción 15:45 a 16:21)) entonces eso. Bueno, tú me *preguntabai* en cuanto a lo académico, te decía eso, me siento cómodo con la gente de otro estrato pero no con toda. La gente que tiene muy marcado como aires de grandeza como esas cosas, como que no me, no me siento muy cómodo con esa gente.

P.: E:::, (5) ¿alguna vez se te ocurrió dejar el colegio?

R.: (11) No, lo pasaba bien, creo que no, no era un tema, porque no me costaba estudiar entonces no era que la pasaba mal, no era que tenía que, *chuta*, iba, me iba bien, la pasaba bien, me portaba mal y todo así que no, no, nada.

P.: ¿Y la universidad?

R.: E:::, sí:::, la universidad sí pero ya sea por temas económicos, ese tipo de cosas entraba, me gustaba lo que me enseñaban, lo que leía, por temas económicos y en un momento tuve un problema personal con una profesora, ese tipo de cosas. A diferencia de eso nada, me gustaba ir, me gustaba aprender.

P.: Y si tuvieras que hacer una reflexión como de todo lo que hemos hablado, todo lo que me has contado.

R.: E:::, diría (17) una reflexión que puede ser distinta si, si, si estoy muy marcado por lo que te comentaba que pasó ayer.

P.: Sí.

R.: Entonces qué me significa eso, que es como una especie de incertidumbre, porque, e:::, no sé qué pueda pasar con todo esto, no sé, no sé cómo porque es como bastante complicado entonces eso me pone como en incertidumbre un poco el futuro. Pero si dejara un poquito de lado eso, si tuviera que hacer una reflexión como antes de ayer, una cosa te hubiese dicho que estaba tranquilo, te hubiese dicho que, tranquilo en términos de conforme con lo que sé, con lo que he aprendido, conforme con lo que he hecho en términos de lograr estudiar, de lograr estar tranquilo, de lograr salirme de ciertas cosas que no las encuentro necesariamente malas, como las encuentra la sociedad, yo no tengo esa visión de las cosas malas que pude haber hecho, sin embargo sí le doy esa mirada como el sistema lo encuentra mal, puta, si me pillan cago, me voy preso, pero no le veo la connotación negativa. E:::~, sin embargo, como tranquilo, contento con mi familia, con mis hijos, e:::~m como que el único detalle podrías ser que lo comentaba en un momento el no poder demostrar todas las capacidades que tengo en todo lo que he aprendido en términos profesionales, eso es como lo único que podría estar pendiente, e:::~m porque, porque, cuánto es que se llama, en términos económicos, yo podría decir que en algún momento he pensado que yo voy a ser millonario, cosas así, en un momento pensaba que haciendo negocios malos o cosas buenas, me encontraba con la inteligencia para hacer cosas buenas y poder hacer dinero, sin embargo hasta el día de hoy, tampoco es mi prioridad, es decir, no tengo una casa bonita, no tengo grandes lujos, pero le doy todo lo que mis hijos quieren, todo lo que ellos necesitan, tengo todo lo que yo quiero y:::, y::: vivo bien y tranquilo en eso. Entonces en términos de realización personal es lo que me falta en términos de poder demostrar o poder realizar o aplicar todo lo que sé y creo que eso es lo único que está como pendiente, e:::, el que no se abra ese espacio, el que de alguna manera ni siquiera pueda dar poquitos pasos en eso, decir “¡ah!, por lo menos estoy empezando”, no está, entonces eso sería como lo único pendiente. E:::~:::, los otros temas para mí han sido casi cerrados, los temas de, de, de irme por el mal camino porque mis hijos son muy importantes, son como fantasmas no más que hay, en términos de que de repente las cosas están muy mal, cuando

las cosas no funcionan, como que los fantasmas andan otra vez en mi cabeza y de repente, pero son como fantasmas más que nada. E::, así que en la reflexión es como esa, solamente en lo pendiente en términos de todo lo que he estudiado y que creo que vuelvo a hablar a lo mejor del estrato social, vuelvo a retomar que creo que eso lo marca en el sentido de que después de haber estudiado, e::m, once años o doce, no me recuerdo, once o doce años de carrera universitaria, de aparte haber estudiado en un instituto, aparte haber hecho cursos de capacitación para perfeccionarme, montones de cosas que yo creo que si estuviese en otro lugar, tuviese otros vecinos, tuviese otro tipo de amigos, e::, ganaría muchísimo dinero con todo esto que sé, y sin embargo no se da, intento buscar opciones, no me dedico cien por ciento a eso, a buscar opciones, porque también me preocupo de mi negocio, de esas cosas, pero no se abren muchas opciones, entonces eso es como lo único que estaría a lo mejor pendiente.

P.: Pero el riesgo es algo que siempre está.

R.: ¿El riesgo de acá?

P.: Sí.

R.: Siempre está. ¿El riesgo de entrar en malos pasos? Ahh, sí:::, pucha, e::m::, son- sí, yo creo que sí está, incluso creo que con la sensación que uno tiene de frustración, a veces de rabia, sí, a veces, puta, yo salgo sin rumbo, salgo en la mañana sin rumbo, sin saber qué voy a hacer. Me recuerdo antes cuando salía así mismo e iba pensando y creando qué turbio iba a hacer para ganar dinero y cuando salgo, ahora, yo no voy pensando a lo mejor así, sin rumbo, pero pensando que soy psicólogo, también soy asistente SOCIAL, pero no pasa nada, pucha, de repente ando por ahí y me siento frustrado, con rabia, y::: en esos momentos yo creo que si alguien me dijera “métete al negocio ahí y *vai* a ganar mucha plata”, lo pensaría bastante en esos momentos que me siento así. Ya cuando se me pasa esa rabia como que ahí y ya estoy con mis amigos y ahí como que soy más firme en términos de no entrar a esas cosas, pero:::, pero, sí *po*, uno no se siente muy bien porque, e::, más allá de un tema económico a lo mejor, que igual es importante, pero está el tema de la realización personal, si uno cuando aprendió, alguien una vez me dijo esto, me dijo, me decía que mi trabajo tenía mucho valor por todo lo que había estudiado "tú *tení* que pensar en todos los años que tú no *dormiai* bien, cuánto tiempo le dedicaste a todo esto, todo, todo, todo lo que sufriste por sacar esto adelante y además todo lo que aprendiste, ese es el valor que tiene", decía. Entonces todo eso que yo hice, de alguna manera pensando ya sea ejercer, llevando a cabo mi conocimiento es difícil, es difícil. Y en ese aspecto, como te decía, siento que me sigue pesando el hecho de, de estar acá, entonces...

P.: Tú también me decías que sentías que es un [engaño, lo de la educación.

R.: [De todas- ah, sí:::, sí lo digo y lo predico en todo momento, porque lo que veo es que te venden algo, nos venden algo y todo. Yo el otro día andaba en un cumpleaños de mi hija, una compañerita de ella y ellos no eran de una gran- no eran de acá de la población, eran de otro lugar, eran de [REDACTED] y estaban ahí y estaban todas como medias *fifi* como las- "no, si yo voy a entrar a la universidad" y la otra "si yo estoy estudiando en la universidad" y hablando de eso y yo sentía que lo decían como un tema de con eso ya era como top así y yo creo que eso te lo venden, te hacen creer que con el estudio *vai* a ser top y::: yo creo que ese es un tema comercial, que las universidades tienen que venderlo porque ellos ganan con eso. No tengo el dato duro la verdad, en cuanto a lo que ocurre con los que salen, lo digo porque he escuchado, no sé qué tan cierto puede ser, que hay mucho universitario que sale y al final no termina haciendo lo que estudió, entonces terminan haciendo otras cosas nada que ver. Yo creo que hay un engaño, porque si tu *escuchai* el discurso de, yo hablo de mí en general, lo que yo he escuchado, el discurso de papás, de mamás, es que *tení* que estudiar para ser alguien, entonces está- alguien en algún momento, culturalmente se fue metiendo, <se fue vendiendo eso de que *tení* que estudiar para ser alguien, *tení* que estudiar *pa* ser alguien> y no sé si sea tan así.

P.: ¿Tú *creí* que eso te influyó a ti? Como ese discurso.

R.: E::, yo creo que en un, un aspecto, es decir, creo que cuando entré igual entré porque, cuando buscaba el camino, me gustaba psicología, es lo que me gusta por eso me gustaría trabajar en eso, pero igual te va haciendo creer que tú después te va a ir bien, entonces como que es parte de que no y todos dicen y todos hablan eso y::: uno se va, lo va creyendo en parte. Después, menos mal que antes de salir, ya veía que eso no era, era tan así. No lo veía a nivel universitario, lo veía en otro nivel, veía que no se daba así, veía que no se daba así. Y veía que de alguna manera la frustración que tiene la gente pobre influye mucho en ese querer inculcarte eso. Lo he escuchado muchas veces, hace poco escuchaba que una señora le decía y se enojaba con la hija, le decía "tú *tení* que estudiar" y esta era la frase que le decía: "¿o *querí* terminar vendiendo completo igual que YO?" como que si hace eso no va a terminar vendiendo completo, como que es la salvación y otra le decía, porque un caballero que vende maní en la cancha "¿o *querí* terminar vendiendo maní igual que yo?", también le decía así a su hijo. Otra señora le decía "¿o *querí* terminar lavando?", cómo era que decía, no, "limpiando baños igual que yo". Entonces como que esa es la solución para no hacer esto otro, que cuando lo dicen va cargado con mucha cosa negativa, como que fuera lo último vender completo, lo último vender maní o lo último limpiar baño y yo no lo veo como algo negativo el hecho de hacer ese trabajo, pero va cargado con eso y que lo otro te va a salvar y ahí *vai* a ser como...

P.: Eso es lo que *tratai* de hacer, de NO hacer con tu hijo.

R.: Eso estoy tratando de hacer con ellos, sí y creo que lo único, de verdad te lo digo con mucha sinceridad, lo único que a mí, en parte, a lo mejor me frustra un poco, es que no quiero que ellos sean parte de esto. Entonces una, una como de mis metas es poder surgir económicamente para que ellos no tengan esa dependencia, el día de mañana a lo mejor no darles grandes riquezas, pero que yo les dijera “no, hay”, no sé, tengo propiedades o tengo algo cosa que ellos estén tranquilos y no tengan que ser parte de todo este tema y si estudian algo es porque les gusta y porque quieren aprender y por ese tipo de cosas. Si fuera por MÍ, por MI vida, yo igual estoy tranquilo y contento. Pero está ese otro tema que eso es de repente lo que me hace también sentirme así. Y lo voy a lograr sea como sea.

P.: :)

R.: Porque soy un guerrero.

P.: :)

R.: Mi familia es una guerrera, todos. *Sí po*, ¿tú viste las fotos del cerro o no?

P.: No.

R.: No, ya te las voy- por qué digo que mi familia es guerrera, porque con mis hijos subimos un cerro, hasta la punta, con los dos.

P.: ¿Qué cerro?

R.: No, queda afuera de Santiago, nosotros vamos de paseo *pa* allá y mi hija chiquitita tiene 3 años, pero ella ni reclamaba ni un poquito y subimos hasta la punta, hasta la punta, fue en el verano sí, hacía más calor. 31:37

Entrevista a la madre
5 de junio de 2014
46 minutos 17 segundos

P.: Em::: entonces, em:::, ¿Cómo fueron los primeros años de ■■■? ¿Qué cosas usted más recuerda?

R.: Él era tranquilito.

P.: Ya.

R.: Él no le gustaba mucho tener amigos.

P.: Ya.

R.: Pasaba conmigo no más, porque cuando él era chiquitito, mi marido salía en la mañana a trabajar y volvía en la noche. Después, cuando él tenía tres años, él salió a trabajar fuera de Santiago, entonces pasábamos los dos solitos y él después sus únicas amigas que tenía eran las niñitas de el lado.

P.: Ya.

R.: Con ellas pasaba jugando, él iba para allá, ellas venían para acá, pasaban jugando y, ya, como él después pasaba solito, yo lo puse en un colegio particular allá en ■■■. No me lo querían recibir porque él era muy chiquitito, tenía tres años y ahí lo puse allá, ahí yo iba a buscarlo y a dejarlo ((interrupción 21 s)) y lo empecé a llevarlo al colegio allá.

P.: ¿A qué edad fue eso?

R.: De tres años. A los tres años lo puse, porque como él era solito, se aburría solito y lo llevé un día allá y le hicieron unas preguntas. La directora y me lo dejó y me-ella igual, la directora, no quería recibírmelo porque era muy chiquitito y decía que cuando él estuviera en tercer año, en cuarto año ya se iba a aburrir, no iba a querer más ir al colegio y no fue así *po*, porque él lo tuve ahí en ese colegio, lo tuve como hasta, como hasta tercer año lo tuve ahí, en ese colegio. Y después lo saqué y después lo puse en ■■■, después de ahí y después de ahí lo llevé y terminó el octavo acá, en ■■■, claro. Y así era, ya después cuando él estuvo más grandecito, ya después él iba a jugar a la pelota a la cancha, ahí él ya tenía amigos, pero siempre estuvo conmigo porque estábamos los dos solitos, sí ((interrupción 21 s)).

Y ya ahí, cuando él tenía como 9 años, 9 años, yo quedé *embarazá* de una niñita y él era feliz porque iba a tener una hermanita y::: de ahí después yo.... Al nacer se murió la niña y ahí él estu- cuando volví del hospital él no quería estar aquí en esta casa, si estaba en la casa de mi hermana de más allá, estuvo como tre::s meses, como cuatro meses estuvo allá, que no quería llegar aquí, porque no estaba su hermana, y de ahí después yo quedé embarazada de otro chico, el hermano.

P.: Sí, lo conozco.

R.: Y así era, porque ya después, cuando se fue haciendo de más amiguitos, cuando ya estaba más grande, ya él se juntaba con niños, venían aquí, porque aquí antes era un solo sitio, yo mi casa la tenía arriba y ellos siempre se juntaban acá abajo a jugar entre todos los niños. Pero siempre fue tranquilo, siempre fue tranquilo, a él no le gustaba salir a las fiestas, no le gustaba nada de eso, sólo después le gustaba jugar a la pelota, sí. Eso no sé qué más, qué más decir de cuando él estaba chico.

P.: Después cuando el papá estaba- trabajaba afuera, no tenía mucha relación con ■■■.

R.: Sí, el venía una vez al mes y estaba cinco días con nosotros.

P.: Ya.

R.: Y cuando él salía de vacaciones nosotros, salí en diciembre y nosotros *lo íbamos* enero y febrero y volvíamos en marzo para acá, volvíamos con él, porque siempre él estaba en distintos *laos*, pero él donde estaba siempre le pagaban una casa, para que él tuviera, allá llegábamos nosotros, así que siempre estábamos esos dos meses con él, con nosotros tres y ya después cuando estaba el hermano también, nos íbamos los tres allá y estábamos hasta marzo.

P.: ¿Y en el colegio cómo le fue en los primeros años?

R.: Bien.

P.: ¿En las notas?

R.: Siempre le fue bien, siempre, siempre, nunca tuve ningún reclamo de él, nada, nunca tuve ningún problema con él, de que fuera inquieto, nada, siempre fue tranquilito, sí y eso, no, siempre-

P.: ¿Y cuando era chico qué decía que quería ser cuando grande? ¿Decía algo?

R.: No, decía que él quería ser como el papá, como el papá maestro decía, pero después ya fue cambiando de idea, ya no. Y siempre, cuando él estaba chiquitito, íbamos nosotros allá,

antes de que se fuera a trabajar fuera de Santiago, él estaba trabajando en algún lado, nosotros íbamos para allá, nos llevaba él y él siempre cuando llegaba el dueño de la casa, que ese era el que le pagaba a mi marido, el ■ tomaba un martillo, cualquier cosa y clavaba al *laito* de él. *Habían* veces que casi le pegaba en los pies y el caballero cuando se iba a ir le pagaba, le decía “ya, le voy a pagarle a este maestro chico”, se metía la mano en el bolsillo y un día llega el caballero y le fue a darle billete.

P.: Ya.

R.: Al ■ y el ■ le dijo "no, es que eso no me gustan", "¿Y por qué?, ¿Cuáles te gustan?", le dijo él, "¿Te gustan estos?", “no, tampoco”, "y qué te gusta" y el caballero sacó las monedas en la mano, "esas me gustan" le dijo.

P.: ☺

R.: Y quería puras monedas, claro, entonces y ahí ayudaba porque estaba chiquitito, ya después no: fue cambiando. Después ya, él cuando estudió textil, “esto me gusta”, decía, después ya no le gustó eso, le gustó esto otro, asistente social, después tampoco le gustó eso y después esto que terminó ahora en diciembre, sí. Pero él siempre estuvo conmigo no más, pero con el papá igual compartía, siempre en el verano estábamos juntos y cuando él venía para acá, cuando le daban permiso los- una vez al mes, también estábamos juntos, salíamos, pero siempre él estuvo con su papá.

P.: Y la-, pero usted decía que tiene una hermana por aquí cerca.

R.: Sí.

P.: La relación con la familia, se juntan.

R.: No.

P.: Tiene primos.

R.: Primos sí, por parte de mi esposo, tiene varios primos.

P.: Ya.

R.: Igual con ellos el ■, siempre cuando va pal campo, porque son casi todos del campo, siempre ahí se junta con ellos, se ve, él tiene un primo que se crió casi con él, claro, que es del campo, pero no vive en el campo, vive en otro *lao*, y ahora que están grandes, no se ven casi nunca, pero como cuando ellos estaban chiquititos nosotros *lo íbamos pal* campo, entonces se criaron juntos, con ese primo, pero con otros primos por parte mía, no, no tuvo mucha, muy, muy junto con esos primos.

P.: Tenía pero [no tan cercanos.

R.: [Tiene primos pero no tan cercanos, claro, tenía uno pero también- pero no tanto porque ese niño llegó aquí cuando ya estaba grande, ese sobrino por parte mía, e:::, pero no mucho, no eran tan juntos, tan unidos, pero con ese otro del campo, que es sobrino de mi marido, con él sí, hacían *malda* juntos y con ese primo sí, pero con otros primos no. Igual con una tía por parte de mi esposo también, es bien allegado a ella, ella lo quiere mucho, todo lo que el ■ le pide, ahora a estas alturas que el ■ ya está grande, lo que él le pide, ella se lo hace. Hay veces que el ■ llega tarde en la noche "uh, tía, yo quiero comer esto" ella ahí se pone y se lo hace, pero esa tía es por parte de mi marido, una cuñada de mi marido y por parte de mía, no lo encuentro yo que sea muy allegado a sus tías, no, es más por parte de mi marido que es más apegado a sus tías, °así que no°, no le gustan mucho estas tías por parte mía.

P.: ☺ ¿Por qué?

R.: No:::....., es que no:::....., hay una que- pero no, no tanto, tampoco tan apegado, pero como que se nota que él-, yo lo noto que él como que la quiere más, pero las otras no, ahí no más "hola tía" y listo, comparte un rato, toma once con ella, pero nada más, como desesperarse por su tía, no, no, así que eso.

P.: ¿De adolescente cómo fue?

R.: Como cuando era:::.....

P.: De los quince, dieciocho.

R.: Cuando era lolo.

P.: Claro.

R.: No, se dedicaba a jugar a la pelota y cuando les dio un tiempo que se juntaban unos diez niños y que bailaban, andaban con una radio que el papá del ■ le regaló *pa* un cumpleaños, una radio grande así, y ponían esos cassette que lo grababa el ■ y ahí se ponían a bailar aquí, en esta parte. Tenían una carpa aquí, todo eso y se ponían todos los chiquillos a bailar, pero entre puros hombres, no con niñas, así que eso se llevaba haciendo. Y jugaba a la pelota el día domingo y después cuando él estaba más grande, ahí él ya salía y vendía cosas, salía y vendía cosas en una carretilla, salía a vender cosas, así en bolsas, por aquí a toda la gente vendía cosas, pero eso cuando estaba más grande, pero mientras tuvo como quince años, trece años eso hacía, claro.

P.: O sea siempre fue bueno para los negocios.

R.: Sí, siempre, siempre, siempre, incluso cuando estaba en la textil, cuando estaba estudiando textil, entonces él compraba dulces y llevaba y vendía allá en el curso, dulces, claro. Siempre fue así, claro y eso.

P.: ¿Y a usted le sorprendió que ■■■ entrara a estudiar en la universidad?

R.: No, porque cuando él terminó la textil, ahí hizo la práctica y querían que él se quedara trabajando ahí, y él no quiso, dijo que no::::: y que él quería entrar a la universidad y ahí hicieron todas las averiguaciones y ahí mi esposo le dijo que bueno, que él le pagaba *pa* que entrara ahí. Y ahí fue cuando entró estudiando la asistente social.

P.: Ya, ya.

R.: No, yo igual estaba contenta porque estaba estudiando eso, y ahí estuvo parece que cinco años, parece que estuvo estudiando eso y ahí se recibió de eso y de ahí hizo todo lo que tenía que hacer, le dieron su cartón y de ahí quiso seguir estudiando cosas de remedios en esa universidad que está ahí, parece que también de ■■■■■ que está al lado ■■■■■ ■■■■■.

P.: Ah, ya, no la conozco.

R.: También estuvo ahí, ahí fue cuando estudió esa cosa de remedios y todo eso y de ahí, después de ahí, dijo que no, que él quería seguir estudiando y entró a la universidad, a estudiar ahí en ■■■■■, para estudiar psicología y ahí para que le saliera más barato la mensualidad, mi esposo se metió en ■■■■■.

P.: Ya.

R.: Y ahí le salió más barato y ahí empezó a estudiar eso, claro, y ahí mientras estudiaba igual él hacía negocios, salía a vender ropa, zapatillas, todas esas cosas, pero después, cuando empezó a estudiar acá en la- para psicología, ahí él ya me había *pedio* para poner un negocio ahí y primero me dijo "un pedacito no más mami, si es para vender unas cositas" y yo no quería de primera y después él me dijo "pero si es un pedacito que quiero", "bueno, ya", le di ese pedacito de acá, fui hicimos unos papeles, como que yo le había arrendaba ese pedacito, hizo ese pedacito después ya más acá y después más acá.

P.: ☺

R.: Entonces ahí ya empezamos a ayudarle nosotros con mi marido, mi marido le ayudaba primero, le ayudaba a atender el negocio para que él pudiera ir a estudiar y de ahí ya empezó la ■■■■■ a ayudar y yo *po*, que todavía le estamos ayudando, claro.

P.: ☺

R.: Así que él siempre fue de que le gustaba hacer negocios, °claro°, eso.

P.: Em:::: de los amigos, usted conocía a los amigos de ■■■ [cuando era más chico.

R.: [Sí, todos de chico eran conocidos porque de siempre ha sido casi la misma gente que vivía aquí, entonces todos se conocen de chiquititos que era un niño del frente, otro niño de más allá, dos del fondo, eso eran sus más amigos, claro, que todavía se ven, pero a lo lejos, se ven, se saludan porque los niños igual viven aquí mismo, el ■■■ vive ahí, el ■■■ vive en la calle de abajo, pero ya todos están casados con *hijo*.

P.: Claro.

R.: Pero, siempre fueron sus amigos de aquí no más, claro.

P.: Usted cree que porque esto fue una toma, si usted cree que porque como esto fue una toma sea distinto de otros lugares donde uno podría vivir, en el sentido de que por ejemplo los vecinos son, se conocen más o...

R.: Yo digo que a lo mejor sí, porque como que la gente se conocía de antes y esto fue casi como una sola familia, porque aquí somos casi todos familia.

P.: Ah::::, ya.

R.: Sí, entonces los papás se tomaron esto y ahí nacieron los hijos. Y aquí los hijos se han criado y ahora tienen hijos los hijos, es como todo, ahora último que ha empezado a llegar otra gente, porque han vendido, algunos se han ido, muchos arriendan pieza:::s, como yo *po*, arriendo pieza y ahí llega gente de otros lados, pero esa gente llega y se va, pero siempre siguen viviendo los mismos acá *po*, entonces como todos se conocen sí, si yo vivo acá antes de que me casara, yo llevo 36 años casada entonces estoy de *ante*. Entonces ■■■ nació aquí, se ha criado aquí, se están criando los hijos de él aquí también, entonces es como todos conocidos, así que por eso es que yo digo que es distinto a otro lado, porque yo he visto en otro lado. Ahí donde vive mi hermana, en el ■■■, mi hermana es ella ahí en su casa no más *po*, no, ella no ve si el vecino salió, si el vecino no está, no, no. En cambio aquí si *po*, aquí la vecina de ahí pasa preocupada de nosotros y nosotros de ella, entonces todos conocidos.

P.: Otra relación.

R.: Porque uno se conoce muchos años, entonces es otra cosa, en cambio en otros lados no, llega uno, se va, y es él no más, no sabe la vida del otro, nada, en cambio aquí sí, como todos nos *conocimos*, todos *sabimos* cómo vivimos, cómo, cómo somos, todo, entonces por eso es que es otra, otra gente, que vive en otros lados, bueno de repente más mala, no sé,

pero aquí es otra cosa, como más tranquilo, si a uno le pasa algo, que, ya, le ayudan los demás, todas esas cosas. Y en otro lado no es así, aquí cuando falleció alguien, todos hacen una cooperación, piden colecta, entonces es como toda una familia.

P.: Claro.

R.: Entonces por eso es que es más bonito.

P.: ¿Y la relación suya con ■■■? ¿Cómo la describiría usted?

R.: Buena, buena, porque yo digo, igual yo siempre le doy gracias a Dios porque mis hijos son así, ellos nunca han cambiado, el ■■■ sobretodo, que el ■■■ cuando él estudiaba casi no pasaba mucho tiempo aquí.

P.: Claro.

R.: Entonces casi pasaba más tiempo allá, haciendo trabajos, que estudiando, que haciendo esto, haciendo lo otro y yo a pesar de que él ha estudiado tanto, ha hecho tantas cosas, él nunca ha cambiado con nosotros, ¡nunca!, nunca, e:::::, como que entre más grande, lo tomo yo como más grande, como que más se apega a nosotros, como ya está más maduro, todas esas cosas.

P.: Claro.

R.: Y él siempre ha sido, es respetuoso con nosotros, con los dos y cariñoso, atento, preocupado de nosotros, claro, que se iba a estudiar que llegaba llamando, de repente se venía cuando él me veía que yo no estaba bien, se venía, entonces todo eso, yo lo encuentro que siempre ha sido así conmigo, cariñoso atento.

P.: ¿Pero usted cree que otros hijos, otros hijos con otras mamás, por estudiar podrían haberse alejado?

R.: ¡Eso yo digo! Yo, yo he visto eso, yo lo he visto, incluso de mis mismos sobrinos, que el hecho de que ellos tengan un buen trabajo, hayan estudiado, se alejan de la familia, son ellos no más, en cambio el mío no. Por eso le digo yo, siempre le doy gracias a dios porque Leo nunca ha cambiado, nunca, nunca, incluso que él ahora ya tiene sus hijos, ya nosotros no, como se llama, no le importaríamos nosotros porque ya tiene su familia.

P.: Claro.

R.: Pero no es así, el ■■■ siempre está preocupado de nosotros, sí, entonces por eso es que yo digo, a pesar de que ha hecho tantas cosas, ojalá nunca cambie. Claro, así que por eso es que yo digo, he visto otros sobrinos que han estudiado y ahora están bien, tienen buenos

trabajos, ya no se acuerdan de la mamá, de quién los ayudó, no se acuerdan, no se acuerdan. Entonces por eso es que yo al ■■■ lo encuentro distinto, distinto a otros niños que yo he visto, que he visto en mi familia y he visto en otros niños, incluso yo he visto a otros niños que incluso les da vergüenza de su mamá.

P.: Claro.

R.: Entonces el mío no es así, claro.

P.: Y usted esa diferencia, la ve ahora de que él estudió todo y nunca se separó de su familia, que sigue siempre apegado a usted, ¿pero usted esa diferencia podía ubicarla antes, cuando era más chico?

R.: Yo siempre al ■■■ lo encontré como que era un hijo único, que era diferente a todos los demás, incluso cuando él ya, cuando estaba chiquitito yo como que lo encontraba diferente a los otros niños y siempre mis hermanas se reían y me decían "claro tú lo *encontrai* diferente porque es TU hijo".

P.: ☺

R.: Yo decía sí, porque es mi hijo, pero yo lo encontraba diferente a otros niños.

P.: ¿Pero en qué lo encontraba diferente?

R.: Porque era:::;, lo encontraba, como él era tranquilo:::, como que no era *maldaoso*, como que no era diablo, todas esas cosas, yo lo encontraba tan diferente a otros niños, que incluso yo lo veía en el colegio en el grupo y como que el ■■■ era de otra forma, siempre yo de chico lo vi que era de otra forma, no como los otros niños.

P.: Por ejemplo que era tranquilo.

R.: Claro, y era como que yo lo encontraba y mis hermanas se reían porque yo les decía como que el ■■■ sobresale del grupo, yo siempre lo veía así como que sobresalía del grupo, es más bonito, es distinto a todo, yo siempre lo veía así, siempre, de chiquitito, de que lo tuve yo lo encontraba al ■■■ que era diferente a los otros niños. PERO siempre me hacían burla, porque decían que era porque era mi hijo.

P.: ☺

R.: Claro, siempre me hacían burla que porque era mi hijo yo lo encontraba así, todo °claro°.

P.: Pero, por ejemplo, que otras personas le dijeran lo mismo.

R.: Sí, otras personas me han dicho eso y siempre me han dicho que el ■■■ es otra manera, otra cosa y yo les digo es que es hijo mío.

P.: ☺

R.: ¡Es hijo mío!, les digo yo así, claro, pero yo siempre lo vi de otra manera, de otra forma, que el ■■■ no era igual que otros niños y yo le decía es que cuando yo estaba embarazada de ■■■, tenía como cuatro meses y me dejaron hospitalizada porque me dijeron que el ■■■ no iba a nacer.

P.: Ya.

R.: Que, que lo iba a perder, entonces, incluso me, cómo es que se llama, me tuvieron allá, me hicieron exámenes y toda la cosa y opinaban y yo en la camilla ahí, y opinaban los doctores. Me acuerdo yo que porque a mí me dolía la cabeza en ese tiempo, entonces opinaban que tenían que sacarme radiografía, *entonce*, un doctor dijo "no:::, saquémosle no más, si no pasa *na* si la guagua se le va a morir igual", dijo así, entonces el otro le dijo "no:::" le dijo "no *podimos* sacarle", le dijo, "no *podimo* sacarle", le dijo, "porque ella está embarazada", le dijo, "y la guagua va a nacer enferma o se va a morir", "¡Ah!", le dijo un doctor, "se va a morir igual", le dijo, y llegó porque como yo tenía síntomas, sangraba, por eso me dijeron que yo lo iba a perder y llegó y parece que ese matrn era el que más mandaba porque me sacaron la radiografía. Y sabe que a mí me sacaron la radiografía, me llevaron para tomarme la radio-la radiografía y, cómo se llama, "no señor, si es que me va a nacer sanito, no me lo quites señor, pero si me va a nacer enfermo no me lo deje" y yo siempre le dije me tenían ahí en la máquina y yo le pedía y hasta el último los matrones "no:::, si tu *vai* a perder la guagua, la *vai* a perderla". Me dieron unas pastillas, a ver si las pastillas me hacían bien, para no perderla, me las coloqué y yo igual sangraba, sangraba y sangraba. Y me tuvieron unos días allá y después me mandaron *pa* la casa y me controlaban casi día por medio y, y, yo ahí decía, entonces cuando nació el ■■■, me atendieron los mismo matrones y decían "mira, nació" y yo siempre lo miraba a ver cómo había nacido y ellos me dijeron "no:::, mira esta sanito, esta sanito" incluso me sacaron radiografía y después me decían las otras señoras de la sala, me decían "no:::,,, es malo:::, le puede nacer sin manitos" tantas cosas, incluso no pasó nada y el señor me lo dejó y por eso yo decía el señor me va a dar un hijo bue:::,,,no, decía yo, porque igual me lo dejó, claro.

Entonces yo siempre estuve con esa idea de que el ■■■ iba a ser así, yo decía "porque el señor me lo dejó, el señor me lo mandó". Incluso cuando el ■■■ empezó a estudiar más y veía esta cuestión de enfermedad, yo le decía "■■■, si tú soy único porque el señor no me lo quitó, el señor te dejó", claro, porque incluso todos los matrones me decían que yo iba a perder al ■■■, no iba a alcanzar a conservar hasta los nueve meses, "viste por qué tú soy distinto, porque el señor quería que tú *nacierai*", yo siempre le digo, le decía antes cuando

estaba más y nació y yo siempre digo el señor me lo quería dar, "señor si me a va a dar, deme un hijo bueno", claro, un hijo bueno, que no cambie, que sea siempre bueno con nosotros y parece que el señor me escuchó, porque si él no ha cambiado nunca. Así que eso, no sé que más me quiere preguntar ☺.

P.: ☺ En el colegio, usted iba a las reuniones

R.: Sí

P.: ¿Ahí qué le decían de ■■■?

R.: Siempre fue buen alumno, nunca tuve una queja, una vez lo suspendieron, pero fue porque él no dijo quién hizo la maldad.

P.: Ya.

R.: Claro, porque habían tirado, cuando estaba en la textil, un niño tiró unos fideos al taller de las niñas y castigaron el curso porque nadie dijo quién había sido y ahí lo castigaron y yo le decía "■■■, ¿pero por qué no dijo quién había sido?", "no, *po* mami, yo no podía decir, porque ¿cómo iba a *sapiar* a mi compañero?, yo no podía decir" así que ahí lo tuvieron suspendido el curso, fueron como dos días que lo tuvieron suspendido, pero sin que él lo hiciera, suspendieron el curso. Y otra vez cuando estaba aquí en la básica, también lo suspendieron lo mandaron a llam- me mandaron llamar porque había tirado una piedra a una micro y justo le pegaron al vidrio, pero tampoco fue él, fue un compañero de él, fue un chiquitito que era allá y como era chiquitito y el ■■■ después me decía "él tiró la piedra y como era chiquitito, se arrancó por entremedio y el profesor vio los más grandes y ya "a la sala, a la oficina"" y ahí nos mandaron llamar. Pero las dos veces que me mandaron llamar por él, fue eso, pero no porque él hiciera, peleara, se portara mal, fue por esas cosas, pero cosas del curso, así que no, nunca tuve una queja de él, nada.

P.: ¿Y comentarios positivos?

R.: Como...

P.: Por ejemplo que le dijeran que era buen alumno, buen [compañero.

R.: [Siempre, siempre, todos me decían que era buen alumno, que sabía todo, todo, que siempre llegó ordenadito al colegio y limpiecito, siempre me decían en las reuniones, nunca él fue con la camisa cochina o con la ropa interior sucia, que siempre los revisaban, siempre fue ordenadito, siempre me decían eso y yo siempre me preocupaba porque era el único que tenía a pesar de que después al otro, pero yo igual, siempre los dos me preocupaba de los dos, sí.

P.: Igual con el hermano tienen harta diferencia de edad.

R.: Diez años.

P.: ¿Cómo se llevaban ellos?

R.: Muy bien todavía, ellos nunca ni un problema, nada, nada, ni de enojarse, ni discutir por nada, nunca, nunca a pesar de que ■ era feliz cuando nació su hermano, u::::: lo único que quería era tener un hermanito, °él era feliz° y todavía el ■ es como el segundo papá de él, claro, o diría el primer papá porque el papá está allá y su hermano cualquier cosas, el ■ primero, claro.

P.: Claro.

R.: Todo el °hermano°, cualquier cosa, incluso hay veces cosas que ni yo sé y el chico se las cuenta al ■, claro, porque el ■ ahí está siempre. Por eso cuando ahora él chico tiene esta niña con el niño chiquitito, yo le decía "yo no quiero que nunca discutan por nada ustedes, entre los hermanos, porque nunca han tenido ni un problema y no quiero que ahora por la pareja ellos discutieran", yo le decía, porque casi siempre los hermanos después tienen problema con los hermanos por culpa de las parejas, entonces además ellos siempre han sido unidos, siempre y a estas alturas no iban a discutir por una tontera, así que no ellos siempre, siempre se han llevado bien, sí.

P.: Un buen hermano.

R.: Sí, muy buenos hermanos, nunca han tenido ni un problema o que yo me hubiera dado cuenta que ellos se dijeran una mala palabra, nada, nada, todo lo comparten, sí, sí. Incluso cuando el ■ estaba más chico, el ■ ya hacía más negocio, vendiendo cosas, el ■ de repente por no pedirme plata a mí le pedía a él, al ■, así que siempre el ■ pasándole plata, comprándole cosas, si quiere unas zapatillas de una marca, ahí el ■ se las compraba, claro, ropa todas esas cosas, así que siempre han sido bien unidos, nunca.

P.: ¿Y el ■ también salió bueno *pa* los estudios?

R.: Sí, sí, sí, °muy bueno *pa* estudiar° claro. Ha sido más loquito el ■, fue más amistoso, ha tenido más amigos, más amigas, al ■ le gustaba salir a bailar a todas esas cosas y al ■ no. Igual que al ■, el ■ del colegio me mandaban a buscar todas estas veces, porque se escapaba del colegio; si iba a ir a algún lado, si no le autorizaban salía igual, todas esas cosas, pero después cambió, ahora ya está más maduro ya mira las cosas de otra forma, sí. Pero el ■ siempre ahí. Había veces que el ■ le decía "hermano, yo voy a hacer esto", "ya:::::", le decía el ■, así como que lo apoyaba en todo, había *en* veces cosas que yo no

tenía idea, pero el ■■■ sí las sabía porque el ■■■ le decía a él "voy a hacer tal cosa", "¡ya!", le decía el ■■■, entonces siempre fueron muy amigos, hasta ahora.

P.: Y:::, u::::, se me ocurrió una pregunta y se me olvidó. ☺

R.: ☺

P.: Ah::::, que era, ah::::, si en la familia hay alguien más, tanto de la suya como la del papá de ■■■, que haya estudiado en la universidad.

R.: ¿En la familia de mi marido? no, nadie. Y en mi familia, por parte de mis hermanas, sí, una no más, una. Que está en la universidad en ■■■■.

P.: ¿Y fue antes o después que ■■■?

R.: Fue ahora, hace poco.

P.: O sea ■■■ es el primero de la familia [de las dos familias.

R.: [Sí, el ■■■, sí. No de la familia por parte de mi marido, nadie fue a la universidad, pero todos han estudiado así, no han ido a la universidad, eso. Y por parte de mío, una, que es menor que el ■■■, esa fue a la universidad, incluso parece que terminó el año pasado.

P.: Ya. ¿Y usted cómo se lo explica que ■■■ sea el primero?

R.: Rico, orgullosa.

P.: Orgullosa.

R.: Porque yo no es que me crea porque él estudió en la universidad, fue porque a él le dio su cabeza [para seguir estudiando.

P.: [Claro.

R.: Igual mi- yo tengo mi hermana mayor, ella siempre me decía "que rico", me decía, "yo soy orgullosa del ■■■", me decía, "porque él único que ha sacado la cara de todos mis sobrinos, que ha *estudia*o y que es un caballero", me decía, que no porque uno esté vieja, él igual ahí está con uno, me decía, "en cambio – me decía– los otros que no tienen nada a uno ni la pescan". Siempre me dice y me decía "feliz – me decía– bueno yo no puedo ponerme feliz, contenta y orgullosa porque eso es de él, pero igual – me decía– es mi sobrino y yo me pongo contenta de que él haya estudiado, haya terminado" todas esas cosas, sí, así que el único.

P.: Claro es un esfuerzo de [él.

R.: [Sí *po*.

P.: Es él el que iba a clases, el que daba las pruebas, que estudiaba, pero igual hay una familia [que apoya o soporta, es como un soporte de ese esfuerzo de ■■■].

R.: [Claro, sí *po*, sí.

P.: Cuál cree que son como las características de esta familia que ayudó a que ■■■ estudiara, terminara su carrera

R.: Yo creo que todos nosotros, porque tanto su pareja que estaba ahí apoyándolo, e::: yo, mi marido, que de repente si a él le faltaba plata para pagar la mensualidad, estábamos nosotros, si necesitaba algo ahí estábamos, entonces yo creo que eso también, porque si nosotros no lo hubiéramos apoyado tanto, a lo mejor no habría terminado, porque las últimas veces cuando decía ya "uh, que me encontraron mal un trabajo" y nosotros le decíamos "pero ■■■, el otro te lo pueden encontrar bueno, pero sigue, claro si te va a irte bien". Claro, porque si no, si no hubiera tenido el apoyo de nosotros y tanto ahí estar nosotros con él, a lo mejor, no sé, a lo mejor no habría terminado, además que siempre él viendo por salir adelante por los mismo de él, claro. Pero nosotros siempre estuvimos ahí con él, ayudándole en una cosa y otra. Incluso había *enveces* que yo varias veces fui escondida con su pareja a pagarle la universidad allá, claro, para que no se preocupara, porque había veces que llegaba la fecha y él no alcanzaba a tener la plata, yo le decía "no, ■■■, si yo tengo una platita guardada aquí" y ahí yo le pagaba. Entonces todo eso yo creo que igual fue harto apoyo de nosotros, porque a lo mejor si le hubiésemos dicho "ah, bueno, no sé, ve tú, si quieres sigue o si no, no sigue", claro, a lo mejor no habría seguido, claro, porque varias veces el último año estuvo como bien decaído porque había una profesora que como que todos los trabajos se los encontraba malos, entonces igual como que llegaba decaído, enrabiado, decía "si mi trabajo mejor me lo encontró malo, entonces...". "Pero no:::" le decíamos nosotros con ■■■, "el otro te va a salirte bien". Entonces yo pienso que también el apoyo de uno le sirve mucho, sí, sí.

P.: Y usted cómo cree, según SU opinión, e::: ((interrupción 55 s)), según usted, según su opinión qué cree usted que influyó para que a ■■■ se le ocurriera entrar a la universidad, porque él es el primero de la familia que estudia.

R.: Ya.

P.: Entonces según usted cómo fue que se le ocurrió, [cómo fue que lo hizo.

R.: [Porque, porque cuando él estuvo haciendo la práctica en [REDACTED] ahí había un caballero dice, que siempre le decía "no [REDACTED], anda a la universidad, tú puedes, tú puedes, tú eres inteligente, tú puedes estudiar en una carrera mejor" y ahí él empezó con eso, claro. Incluso había un compañero de mi marido que también le decía, él también tenía un hijo en la universidad "no maestro, póngalo en la universidad no más, si de a poquito uno va juntando la plata y va pagando" y ahí el [REDACTED] se empezó a entusiasmar.

P.: O sea, ya grande.

R.: Grande *po*, si ya había terminado el cuarto.

P.: Claro.

R.: Ya había hecho la práctica, entonces ahí en [REDACTED] no querían que él se retirara y él le dijo, le dijeron allá que si le iba mal en la universidad, no terminaba [o se retiraba...]

P.: [Claro.

R.: ... que volviera a trabajar allá, claro y de ahí se retiró de allá de [REDACTED], empezó a ir a la universidad, por eso yo creo donde mismo él conversaba con otras personas, todo eso, porque yo y mi marido no teníamos idea de eso, porque uno en el tiempo de antes uno iba al colegio a la básica y se terminaba todo.

P.: Claro.

R.: Entonces ahí ese compañero que acompañó a mi marido, también le conversaba. Y al [REDACTED] que le conversaban allá los otros caballeros y ahí él empezó con que quiso ir acá y por eso es que decía ((interrupción)) y por eso es que él dice "Como yo no tenía mucha idea...", ((interrupción)) entonces decía "por lo mismo me equivoqué, porque yo fui a la universidad y elegí eso", por lo mismo me decía que se había equivocado en estudiar eso, porque nadie tenía conocimiento de nada, entonces por eso estudió eso. Y cuando él sabía más, tantas cosas ahí, ya, decidió estudiar esto que terminó, claro, porque nosotros con mi marido aceptábamos todo lo que él decía, él decía "no, es que esto, lo otro", pero nosotros no teníamos idea, entonces él solo decía "no, que esto, no, que esto es mejor" por lo que decían sus amigos o sus compañeros de acá de los profesores donde estuvo en la textil, pero nosotros de decirle, "no estudia esto, estudia lo otro", no, porque no teníamos idea nosotros, claro, no sabíamos nada de eso, de lo que él podía estudiar. Entonces esto empezó a estudiarlo después, porque él estaba más grande y sabía, claro, si no, como nosotros aconsejarlo y decirle "estudia esto" nunca *po*, claro, sí, no sé qué más.

P.: Esas son las preguntas que tengo por ahora, si se me ocurre alguna otra ☺ ahí me pongo en contacto, no sé si usted le gustaría agregar algo que considere que es importante.

R.: No sé.

P.: Como para conocer a ■■■, conocer su historia.

R.: No sé qué más puede ser, yo estoy contando lo que usted me pregunta ☺

P.: ☺

R.: Porque no tengo idea, no sé, claro.

Cuaderno de notas

